



Un Estado depredador

Violencias sistémicas, sexualizadas y
basadas en el género ejercidas por Israel
contra el pueblo palestino



Palestinian Feminist Collective / Progressive International

Un Estado depredador

Violencias sistémicas, sexualizadas y basadas en el género ejercidas por Israel contra el pueblo palestino

120 páginas

Traducido del inglés por Tlaxcala

Ediciones The Glocal Workshop/El Taller Glocal, julio de 2026

Palabras clave : agresión sexual, agresiones contra la salud reproductiva, Al-Quds, arrestos, banda de Gaza, chantaje sexualizado, Cisjordania, coerción sexual, colonialismo de asentamiento, crimen de genocidio, crímenes contra la humanidad, crímenes de guerra, cuerpos mártires, deshumanización, desnudez forzada, detención, domicidio, espionaje sexual, Estado depredador, familias palestinas, feminismo decolonial, feminismo liberal, fuerzas de ocupación israelíes, Gaza, genocidio, Genocidio de Gaza, genocidio reproductivo, humillación sexual, inteligencia artificial, interrogatorios, isqat, Lavender, Nakba, ocupación israelí, Palestina, Palestinian Feminist Collective, palestinos y palestinas, perros adiestrados, prisiones israelíes, profanación de los cuerpos, racialización, retórica de la violación, salud reproductiva, Sde Teiman, separación familiar, sionismo, The Gospel, tortura sexual, trampas de seducción, vigilancia, violación, violaciones mediante objetos, violaciones mediante perros adiestrados, violencias basadas en el género, violencias coloniales, violencias sexualizadas, Where's Daddy?

Clasificación Dewey : 364.1532, 341.69, 956.9405, 362.88.

COLECCIÓN «ERGA OMNES»

La colección «erga omnes» recibe este nombre en honor de los esclavos sublevados de la antigua Roma, guiados por Espartaco, cuya divisa era esta expresión, que significa en latín «para todos y todas».

Este informe es el fruto de 5 meses de investigación (diciembre de 2025-abril de 2006) realizada por las militantes del Colectivo Feminista Palestino, radicado principalmente en los USA. Presenta una galería de los horrores cometidos por el conjunto de las fuerzas de ocupación israelíes, no solo desde el 7 de octubre de 2023, sino desde 1947. Cataloga todas las formas de violencia sexualizada contra las mujeres, los hombres y la infancia de Palestina, desde las más brutales hasta las más perversas. En cuanto tuvimos conocimiento de él, nos pareció imperativo hacerlo accesible a quienes no leen inglés, para alimentar las acciones de solidaridad con el pueblo palestino en todo el mundo y seguir colocando a los sionistas fuera del ámbito de la humanidad.

Tabla de contenidos

Glosario.....	3
Introducción.....	7
Metodología.....	9
Los desafíos de la investigación en la documentación de la violencia sexualizada y de género.....	12
Parte 1— La violencia sexualizada sistémica de Israel	14
La violencia sexualizada de 1948 a 2023	14
La Nakba de 1948.....	14
La guerra de 1967	18
De 1986 a 2004.....	22
De 2005 a 2012.....	27
De 2013 a 2023.....	30
La violencia sexualizada desde octubre de 2023	35
Cronología de los señalamientos y las fuentes	35
La humillación sexual.....	41
La humillación sexual de niñas y mujeres.....	41
La humillación sexual de niños y hombres	48
La humillación sexual con intención genocida	51
Tortura sexual y violación.....	53
Tortura sexual y violación de niñas y mujeres	53
Tortura sexual y violación de niños y hombres.....	55
Tortura sexual y violación con intención genocida	63
Tortura sexual y violación mediante perros adiestrados.....	64
Agresiones contra activistas internacionales.....	67
Retórica de la violación e incitación pública	69
Conclusión	73
Mecanismos de un Estado depredador: estudios de caso sobre el <i>isqat</i>	74
Estudio de caso 1: espionaje sexual mediante trampas de seducción	75
Relaciones románticas y sexuales falsas.....	75
Trampas de seducción contra palestín@s queer.....	76
Infiltración de espacios políticos	77
Estudio de caso 2: chantaje sexualizado	79
Intimidación mediante vigilancia	79
Fabricación de información.....	82
Conclusión	83
Parte 2 La violencia sistémica de género ejercida por Israel.....	85
Estudio de caso 1: ataques contra la salud reproductiva y genocidio reproductivo.....	86
Estudio de caso 2: profanación de los cuerpos de l@s mártires	90
Estudio de caso 3: separación familiar y Ley israelí 5763	93
Estudio de caso 4: el ataque contra los hogares palestinos.....	96
El homicidio como acto de violencia de género	98
Estudio de caso 5: la inteligencia artificial al servicio del homicidio en Gaza.....	99
Proyecto Lavender: <i>Where's Daddy</i> y <i>The Gospel</i>	100
Conclusión de la Parte 2	105
Fabricar el consentimiento: análisis de las lógicas de género, de raza y coloniales	107
Principales conclusiones	118

Glosario

Violencia sexualizada

La violencia sexualizada abarca la violación, la humillación sexual, el embarazo forzado, la esterilización forzada, el aborto forzado, la desnudez forzada, la tortura sexual, el chantaje sexual y la coacción sexualizada. Incluye asimismo las amenazas físicas o verbales de carácter sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados y los actos dirigidos contra la sexualidad de una persona.¹ Empleamos el término «violencia sexualizada» en lugar de «violencia sexual» para poner de relieve el carácter sexual de la dinámica de poder y de la violencia ejercida. La violencia sexualizada contra l@s palestín@s no se vive únicamente como una agresión individual: constituye una agresión sistémica contra l@s palestín@s como colectivo.

Humillación sexual

La humillación sexual designa actos comunicativos y físicos de carácter sexualmente degradante, realizados con la intención explícita de denigrar, humillar, menospreciar, ridiculizar o intimidar a otra persona y de ejercer poder sobre ella. No tienen por qué acompañar a una agresión sexual o física, aunque a menudo lo hacen. La humillación sexual puede incluir insultos sexuales, desnudez forzada, desnudamiento, obligación de presenciar actos sexuales, amenazas sexualizadas de violencia física, amenazas de agresión sexual y comentarios o tocamientos sexualizados destinados a degradar.²

Tortura sexual

La tortura sexual es una forma de pena cruel e inhumana; consiste en actos sexuales mediante los cuales se inflige intencionadamente a una persona dolor o sufrimiento agudos, físicos o mentales. Incluye, entre otros, la tortura física de naturaleza sexualizada o dirigida a los órganos sexuales o reproductivos. Puede comprender el manoseo, la compresión o los golpes en los genitales y la presión sobre ellos; el sexo oral forzado; o los abusos sexuales infligidos mientras la víctima es mantenida en posturas de estrés. La tortura sexual abarca también los casos de violación.

La tortura sexual ataca a la vez la integridad individual y la cohesión colectiva.³ Se despliega asimismo de forma estratégica para extraer información, incriminar a una persona o atraparla en un estado de completa sumisión corporal, y se aplica con frecuencia a personas encarceladas, detenidas o de otro modo recluidas. Distinguir la tortura sexual de otras formas de violencia sexualizada depende del contexto y se determina por la naturaleza y la gravedad de los abusos físicos y psicológicos infligidos —a menudo en partes íntimas del cuerpo— con el fin explícito de provocar malestar, dolor o lesiones corporales duraderas.

1 UN Human Rights Council, “Kifeya Khraim & Witness #3 | Public Hearings, COI Palestine, East Jerusalem & Israel, 11/03/2025,” vídeo de YouTube, 12 marzo 2025, <https://www.youtube.com/watch?v=XwjBbeUapxo>.

2 Para la definición de humillación sexual empleada por la ONU, véase Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), *Informe del Relator Especial sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes*, A/HRC/31/57, 5 de enero de 2016, <https://undocs.org/A/HRC/31/57>.

3 Sahar Francis, “Gendered Violence in Israeli Detention,” *Journal of Palestine Studies* 46, no 4 (2017), p. 46–61, <https://doi.org/10.1525/jps.2017.46.4.46>.

Agresión sexual, incluida la violación

La agresión sexual, incluida la violación, designa toda forma de contacto sexual físico que se produce sin consentimiento. Incluye, entre otros, la penetración forzada con un objeto o una parte del cuerpo, los simulacros de violación o la tortura sexual. La agresión sexual abarca un amplio abanico de actos sexuales físicos no consentidos, a menudo acompañados de tortura sexual, coacción sexualizada, humillación o chantaje.

Coacción sexualizada

La coacción sexualizada abarca todo un espectro de comportamientos de presión —mediante el lenguaje, los actos, el alcohol, las drogas o la fuerza— destinados a obtener un contacto sexual contra la voluntad de una persona, incluidos los intentos persistentes tras una negativa clara. Israel la despliega como una forma de poder, empleada para extraer información o forzar a una persona a realizar un acto que de otro modo no llevaría a cabo. Cuando se dirige contra l@s palestin@s, pone en peligro de forma desproporcionada a las personas con identidades marginadas, de género y sexuales. L@s perpetrador@s recurren a ella para chantajear a individuos y obligarl@s a traicionar a su comunidad a fin de evitar la estigmatización cultural.

Violencia de género

La violencia de género constituye todo acto perjudicial, o toda amenaza de acto perjudicial, dirigido contra una persona o un grupo en razón de la identidad de género o de la identidad o expresión de género percibida. Puede cometerse contra cualquier género con el fin de afirmar el poder sobre otro. En algunos casos puede expresarse como una agresión a la identidad de género de una persona, por ejemplo mediante tácticas que buscan emascular. La violencia de género se inscribe en estructuras de poder social que asignan y refuerzan roles de género. Es instrumental para la explotación capitalista, el militarismo y el imperialismo, que se apoyan en la subyugación para afirmar y mantener el control. Estos sistemas instrumentalizan el género para justificar la violencia y el genocidio, apoderarse de tierras y recursos y lucrarse con la muerte y el sufrimiento ajenos. Como espectro de actos perjudiciales, la violencia de género incluye también la violencia sexualizada, la atención o los comentarios no deseados, los insultos y las amenazas dirigidos contra una persona debido a su identidad de género o a la identidad o expresión de género que se le atribuye.

Domicidio

El homicidio es «la destrucción deliberada y sistemática de espacios de vida, que apunta a los lugares íntimos de residencia de modo que toda forma de estabilidad, física o emocional, quede reemplazada por una sensación de flujo constante».⁴

Genocidio reproductivo

El genocidio reproductivo se refiere a las políticas, discursos y prácticas que atacan las capacidades de generar y sostener la vida de comunidades vulnerabilizadas por la violencia militar sistémica y la ocupación, el asedio, el colonialismo de asentamiento o la guerra imperial.⁵ Incluye, entre otros

4 Justin Salhani, "Genocide, Urbicide, Domicide – How to Talk about Israel's War on Gaza," Al Jazeera, 3 julio 2024, <https://www.aljazeera.com/news/2024/7/3/genocide-urbicide-domicide-how-to-talk-about-israels-war-on-gaza>.

5 Palestinian Feminist Collective, "The Palestinian Feminist Collective Condemns Reproductive Genocide in Gaza," 11 febrero 2024, <https://palestinianfeministcollective.org/the-pfc-condemns-reproductive-genocide-in-gaza/>.

actos, la destrucción de las instituciones médicas de salud reproductiva; la degradación medioambiental que provoca infertilidad; las ejecuciones selectivas de mujeres y niños; y la erradicación de genealogías familiares enteras. Puede incluir asimismo esfuerzos sistemáticos que limitan las capacidades de generar o sostener la vida, entre ellos condiciones prolongadas de encarcelamiento colectivo, cautiverio y asedio; la puesta en peligro prolongada de mujeres, niños y bebés; el control y la interrupción de fuentes vitales como el agua, el combustible, la electricidad y los alimentos; la denegación del acceso a recursos médicos que generan y salvan vidas; y la devaluación de la vida mediante retórica pública deshumanizadora y llamamientos al genocidio. Las condiciones impuestas de inhabilitabilidad provocan altos niveles de muerte prematura, impiden la atención reproductiva de quienes viven y sirven para evitar nacimientos dentro del grupo, lo que constituye el crimen de genocidio.

Fuerzas de Ocupación Israelíes (FOI)

En este informe empleamos «Fuerzas de Ocupación Israelíes (FOI)» como término genérico que incluye, entre otros, a los soldados y la policía militar israelíes, los funcionarios de prisiones y carceleros, los agentes de policía, el Shabak o Shin Bet, el Mossad y otras unidades de la rama de inteligencia del Estado, que en conjunto constituyen los servicios de seguridad del Estado israelí.

Centros de detención y prisiones israelíes

Los centros de detención y las prisiones israelíes dependen del «Servicio Penitenciario Israelí», establecido en 1949 y ampliamente modelado sobre el sistema penitenciario británico y los códigos penales creados durante su Mandato colonial en Palestina.⁶ Esto incluye a detenidos y prisioneros que cumplen condenas por infracciones penales o denominadas «de seguridad». En febrero de 2026, el número total registrado de prisioneros políticos palestinos superaba los 9.000, entre ellos 350 menores.⁷ Desde el inicio del genocidio en Gaza, Israel ha instalado campos improvisados de detención y encarcelamiento en viviendas, patios escolares y campos de fútbol, lo que hace extremadamente difícil contar a los prisioneros de Gaza. Por tanto, su número real es probablemente muy superior.⁸

Isqat (إسقاط)

Isqat es una palabra árabe que significa «derribar». Es un método mediante el cual una persona es «derribada» por medio de la calumnia, la difamación y la destrucción de su reputación. En el contexto palestino, las FOI lo emplean a menudo mediante la vigilancia invasiva de la vida íntima de una persona, la recopilación de información privada con fines de chantaje sexualizado o la siembra de información falsa pero comprometedora. Se amenaza a las víctimas con que, si no obedecen las órdenes de las FOI, la «información secreta», sea verdadera o no, será divulgada y su reputación,

⁶ Para consultar un mapa interactivo de las prisiones y centros de detención israelíes, véase Addameer Prisoner Support and Human Rights Association, «Prisons and Detention Centers | Addameer», 2021, <https://addameer.ps/prisons-and-detention-centers>.

⁷ Addameer Prisoner Support and Human Rights Association, «Statistics | Addameer», 9 febrero 2026, <https://addameer.ps/statistics>.

⁸ Addameer, «Statistics»; B'Tselem, Welcome to Hell: The Israeli Prison System as a Network of Torture Camps (Jerusalén, agosto 2024), p. 7–8, https://www.btselem.org/publications/202408_welcome_to_hell; Mohamed Solaimane, «The systematic torture of Gazans in Israel's secret prisons», The New Arab, 22 mayo 2024, <https://www.newarab.com/analysis/systematic-torture-gazans-israels-secret-prisons>.

integridad, integridad política, virtud religiosa o dignidad cultural quedarán mancilladas. Las víctimas pueden tener por su seguridad y su vida o por las de sus familias.

El uso israelí del *isqat* es una estrategia colonial que instrumentaliza las tradiciones y la cultura palestinas contra los individuos y el colectivo. Manipula los estigmas sociales para sembrar discordia en familias, comunidades y movimientos, a menudo coaccionando sexualmente a miembros de la sociedad para convertirlos en informantes, espías o traidores a sus camaradas y a su lucha. La estrategia explota también otras vulnerabilidades sociales bajo la ocupación.

Tabla de abreviaturas

Abreviatura	Significado
IA	Inteligencia artificial
CAT	Comité contra la Tortura
COI	Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, e Israel
DCIP	Defense for Children International–Palestine
GSS	Servicios Generales de Seguridad
IDF	Fuerzas de Defensa de Israel
FOI	Fuerzas de Ocupación Israelíes
ISF	Fuerzas de Seguridad Israelíes
ONG	Organización no gubernamental
NYT	The New York Times
ACNUDH	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos
PCATI	Comité Público contra la Tortura en Israel
PCHR	Centro Palestino para los Derechos Humanos
YIP	Yihad Islámica Palestina
SORVO	Opresión sistémica, inversión de la víctima y del agresor
RESG	Representante Especial del Secretario General
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
UNRWA	Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente
WCLAC	Centro de Ayuda y Asesoramiento Jurídico para las Mujeres
OMCT	Organización Mundial Contra la Tortura

Introducción

Desde el 7 de octubre de 2023, un número asombroso de hombres, mujeres y niñ@s palestin@s —de todas las edades y de todas las regiones de la Palestina histórica— han declarado haber sufrido o presenciado violencia sexual, incluida la violación, cometida por las Fuerzas de Ocupación Israelíes (FOI). La Parte I de este informe reúne las pruebas del uso por parte de Israel de la violencia sexualizada contra l@s palestin@s. El informe se basa en los testimonios de sobrevivientes y testigos tal como fueron comunicados a la prensa internacional; a las organizaciones de derechos humanos locales, nacionales e internacionales; y a los organismos y comités de las Naciones Unidas desde octubre de 2023.

Los testimonios revelan que la violencia sexualizada tuvo lugar en momentos concretos a lo largo de los dos últimos años, en múltiples lugares, entre ellos diversos centros de detención, prisiones, lugares de arresto, y tanto en espacios públicos como privados. Las agresiones fueron perpetradas por las FOI, adscritas a múltiples agencias, entre ellas soldados, funcionari@s de prisiones, policías y agentes de inteligencia. Los patrones y métodos empleados en las agresiones revelan, más allá de toda duda razonable, que la violencia sexualizada es una práctica israelí sistémica, que se ha acelerado en frecuencia y grado de brutalidad de forma paralela a la aceleración del genocidio desde 2023. Los patrones de la violencia sexualizada documentada incluyen, entre otros, los siguientes: insultos sexuales, desnudez forzada, desnudamiento forzado, obligación de presenciar actos sexuales, amenazas de agresión sexual, comentarios o tocamientos sexualizados destinados a degradar; tortura física de carácter sexualizado o dirigida a los órganos sexuales o reproductivos, incluidos manoseos, apretones, golpes y presión sobre los genitales, sexo oral forzado, o abusos sexuales infligidos en posturas de estrés; y casos de violación, incluidos simulacros de violación, violación por parte de personal de las FOI, violación con diversos objetos como porras, teléfonos, varillas metálicas, palos u otros objetos, y violación por perros adiestrados.

La violencia documentada obedece a un patrón claro de intención de humillar sexualmente, torturar o agredir a l@s palestin@s durante los arrestos, mientras permanecen recluid@s —sin cargos— en detención militar, y durante el encarcelamiento, lo que indica su uso como herramienta para destruir al pueblo palestino, total o parcialmente, como parte del crimen de genocidio. Las pruebas apuntan a un amplio abanico de opiniones en la sociedad israelí según las cuales la violencia sexualizada contra l@s palestin@s no solo es admisible, sino digna de celebración, incluso entre políticos que ocupan los más altos cargos del Estado israelí. Más allá de la opinión, y pese a las negativas, existen además pruebas claras de que el ejército israelí adiestra a sus soldados en métodos de violencia sexualizada (por ejemplo, se han adiestrado perros para violar), lo que demuestra que los casos documentados no son actos aislados, sino parte de una política sistémica más amplia que permite, alienta, premedita e inflige deliberadamente violencia sexualizada contra l@s palestin@s.

El carácter sistémico de la violencia sexualizada de Israel se manifiesta también en la cronología de los testimonios, que muestra cómo la violencia sexual ha quedado inscrita en las estrategias militares sionistas e israelíes desde la Nakba palestina de 1948. Desde su empleo como método para expulsar a l@s palestin@s de su tierra en 1948, hasta el uso de la violencia sexualizada para torturar a detenidos y prisioneros palestinos a raíz de la guerra de 1967, y más allá, el informe muestra que, si bien la violencia sexualizada ha cambiado de frecuencia y de

forma, ha seguido siendo una herramienta sistemática y continua de desplazamiento y opresión coloniales de asentamiento. Parte de esta práctica sistémica incluye el uso de la coacción sexualizada, las trampas de seducción (*honeytraps*) y el chantaje.

Al dar cuenta de cómo la violencia sexualizada se estructura mediante las relaciones de poder desiguales inherentes a una matriz colonial, la Parte II del informe examina cinco estudios de caso que revelan sistemas más amplios de violencia de género insertos en la estructura de la Ocupación. El informe examina el ataque sistemático de Israel contra la salud y la libertad reproductivas, la profanación de los cuerpos de l@s mártires, el asalto a los hogares palestinos, las separaciones forzadas de familias palestinas, y el uso de la inteligencia artificial (IA) para facilitar el homicidio en la Franja de Gaza. En conjunto, estos estudios de caso revelan cómo la vida íntima y las prácticas de género de l@s palestin@s son gobernadas, delimitadas y atacadas por la Ocupación, y cómo la violencia colonial de asentamiento israelí se produce en todos los niveles: corporal, comunitario, psicológico, medioambiental y nacional, hasta constituir el crimen de genocidio.

En su libro de 2015, *The Beginning and End of Rape*, la académica Sarah Deer, de la Nación Muscogee (Creek), nos recuerda que «los pueblos indígenas de todo el mundo comparten una experiencia común: la intrusión en sus tierras y su cultura por parte de un agente externo y hostil. Las víctimas de violación experimentan la misma dinámica, pero esta se desarrolla sobre sus cuerpos y sus almas en lugar de sobre la tierra». El análisis de Deer ilustra cómo la violencia sexualizada y de género son tecnologías centrales de los proyectos coloniales de asentamiento, y que son estructurales antes que accidentales. Por ello, este informe se centra en el carácter estructural y sistémico de la violencia sexualizada y de género de Israel, exponiendo sus lógicas, estrategias, métodos y repercusiones sobre l@s palestin@s⁹.

Teniendo en cuenta:

el uso sistémico de estrategias de violencia sexualizada —incluidas la humillación sexual, la tortura sexual y la violación contra mujeres, niñas, niños y hombres—, en ocasiones con pruebas claras de intención genocida;

la utilización sistémica de la violencia sexualizada desde 1948, en formas diversas y con grados de brutalidad variables, incluida la intención de expulsar a l@s palestin@s de su tierra;

la instrumentalización sistémica de las normas culturales palestinas contra l@s palestin@s en casos de chantaje, coacción y extorsión sexualizados;

la violencia de género sistémica que facilita el asalto a la vida, los cuerpos, las capacidades reproductivas, los hogares, los ritos y la tierra de l@s palestin@s;

concluimos que la violencia sexualizada y de género israelí es un mecanismo colonial desplegado para destruir comunidades, total o parcialmente. Israel, como potencia colonizadora, instrumentaliza el sexo, el género y la intimidad para lograr objetivos militares de devastación tanto física como psicológica, explotando las normas sociales patriarcales para intensificar el impacto de su violencia sexualizada y de género sobre sus víctimas palestinas y sobre la sociedad palestina en su conjunto¹⁰.

Concluimos, por tanto, más allá de toda duda razonable, que Israel ha ejercido y sigue perpe-

9 Sarah Deer, *The Beginning and End of Rape: Confronting Sexual Violence in Native America* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2015), p. xiv.

10 Nadera Shalhoub-Kevorkian, *Militarization and Violence against Women in Conflict Zones in the Middle East: A Palestinian Case-Study*, Cambridge Studies in Law and Society, Cambridge: Cambridge University Press, 2009.

trando violencia sexualizada y de género sistemática contra el pueblo palestino, que constituye violaciones graves de, entre otros: el Derecho penal internacional (el Estatuto de Roma, incluidos tanto los Crímenes contra la Humanidad como los Crímenes de Guerra), el Derecho internacional humanitario (los Convenios de Ginebra Tercero y Cuarto y sus Protocolos adicionales) y el Derecho internacional de los derechos humanos (la Convención de las Naciones Unidas contra la Tortura). En el contexto del genocidio más amplio librado contra el pueblo palestino, y dadas las abrumadoras pruebas de intención genocida que acompañan a diversos testimonios y casos de violencia sexual y de género, concluimos además que Israel es culpable del Crimen de Genocidio.

Metodología

Las metodologías feministas decoloniales subrayan que la investigación debe confrontar las estructuras coloniales y racializadas que moldean las formas en que la violencia se interpreta y se documenta. Maria Lugones sostiene que el poder colonial produce sistemas entrelazados de dominación de género, racial y epistémica, mediante los cuales la violencia de género y sexualizada funciona como herramienta de control colonial. De manera similar, Linda Tuhiwai Smith demuestra cómo la investigación misma ha operado históricamente como una práctica colonial que margina las experiencias indígenas y subyugadas, en particular en lo relativo a la documentación de la violencia sufrida por las comunidades colonizadas. Ante estas realidades, reconocemos la necesidad de formas de erudición profesional que traten la investigación como praxis, pues concebimos la investigación como una práctica ética y política orientada a exponer y confrontar el poder colonial. Dado el modo en que el sionismo se esfuerza por contener, cuestionar y borrar los relatos palestinos de la violencia —incluida la violencia de género y sexualizada—, esta investigación buscó pruebas en una amplia gama de fuentes y voces, como compromiso con la autoridad epistémica del testimonio palestino, la memoria colectiva y la historia oral, entre otras fuentes¹¹¹².

Para este informe se empleó una metodología cualitativa y observacional, basada en la compilación de datos y testimonios procedentes de fuentes secundarias de acceso abierto. Los casos presentados provienen de una variedad de fuentes: archivos israelíes desclasificados, relatos de historia oral palestina, testimonios de testigos, medios de comunicación, investigación académica, películas documentales, publicaciones en redes sociales e informes de organizaciones de derechos humanos, así como informes de investigación y comunicados de prensa de las Naciones Unidas.

La investigación para este proyecto comenzó en diciembre de 2025 y concluyó en abril de 2026. La mayoría de las fuentes analizadas se consultaron por vía digital. La mayor parte de la investigación se realizó en inglés, con una porción menor en árabe. Aunque el informe no es en absoluto exhaustivo, los casos aportados fueron seleccionados para mostrar lo siguiente:

la larga duración del uso de la violencia sexual por parte de Israel;

los diversos métodos que componen la violencia sexualizada de Israel contra l@s palestín@s;

que la violencia sexualizada es una práctica sistémica del colonialismo sionista de asentamiento;

que la violencia sexualizada cuenta con la sanción del Estado israelí;

11 Maria Lugones, "The coloniality of gender", in *Globalization and the Decolonial Option*, p. 369-390, Routledge, 2013.

12 Linda Tuhiwai Smith, *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*, 2.^a ed., Londres: Zed Books, 2012.

que la violencia sexualizada se inscribe en formas más amplias de violencia de género que son rasgos estructurales de la Ocupación.

Los testimonios de sobrevivientes incluyen nombres reales únicamente cuando estas personas han hablado públicamente de sus experiencias. La mayoría de los testimonios son anónimos o se identifican mediante el seudónimo empleado en el informe original. Nuestro paradigma de investigación aborda la violencia sexualizada y de género como estructural antes que accidental. Al hacerlo, tomamos prestados cuatro métodos críticos del análisis de Nadera Shalhoub-Kevorkian sobre la violencia sexualizada sistémica cometida contra l@s palestín@s durante la Nakba de 1948. Su marco expone lo siguiente:

El análisis de los testimonios orales como archivo crítico de la memoria y la historia colectivas palestinas. Las amenazas de violación por parte de las milicias sionistas, los casos reales de violación transmitidos en el seno de familias o aldeas, y los testimonios de palestín@s que huyeron por temor a la violencia sexual abundan en esas memorias colectivas.

La consideración de los archivos silenciados y los relatos «no dichos». Esta orientación exige una conciencia de las condiciones sociales en las que revelar es peligroso y el trauma colectivo queda codificado. Nos obliga a identificar patrones paralelos en otros contextos bélicos y coloniales en los que se sabe que ocurrieron violaciones.

Un análisis de género de los patrones de desplazamiento. Esto incluye las evacuaciones urgentes de mujeres jóvenes antes de las batallas, la separación familiar para «proteger el honor», y el examen de cartas y relatos de historia oral de padres que compartían su angustia ante lo que les sucedería a sus hijas si «caían en manos de las milicias [soldados]».

La recopilación y el análisis de fuentes históricas secundarias que documentan casos aislados. Este enfoque acumulativo nos permite ensamblar registros individuales de violencia sexual para identificar patrones sistémicos¹³.

Como sostiene la académica Revital Madar, el paradigma de la violación en tiempo de guerra, que puede resultar útil en otros contextos políticos, oscurece la larga historia de violencia sexual de Israel contra l@s palestín@s. Su trabajo muestra: «(1) los riesgos de despojar a la violación del contexto específico en que se materializa, (2) la importancia de incorporar las estructuras de poder que transgreden el marco de la violencia sexual ligada al conflicto y a la guerra, y (3) la necesidad de descifrar y atender la violencia sexual ligada al contexto colonial y colonial de asentamiento». En la misma línea, Nadera Shalhoub-Kevorkian escribe que la teología de la seguridad de Israel, o el marco a través del cual funciona la seguridad israelí, justifica la vigilancia, la desposesión, la racialización, la violencia y el control sobre todos los aspectos de la vida de l@s palestín@s, incluidos los espacios públicos e íntimos¹⁴¹⁵¹⁶.

Por ello, nuestro enfoque de investigación da cuenta de un conjunto de relaciones estructurales de poder colonial que moldean no solo cuándo, por qué, cómo y por quién ocurre y se ejerce la violencia de género y sexualizada, sino también las condiciones sociales y materiales que

13 Nadera Shalhoub-Kevorkian, *Militarization and Violence against Women in Conflict Zones in the Middle East*.

14 Nadera Shalhoub-Kevorkian, "Five Pillars of Zionist Genocidal Apparatus: A Palestinian Problematization of Genocide Studies", *Journal of Genocide Research*, 28, no 3 (2026): 540-552, <https://doi.org/10.1080/14623528.2025.2556589>.

15 Revital Madar, "Beyond Male Israeli Soldiers, Palestinian Women, Rape, and War: Israeli State Sexual Violence against Palestinians", *Conflict and Society* 9, no 1 (2023): 72-88, <https://doi.org/10.3167/arcs.2023.090105>.

16 Nadera Shalhoub-Kevorkian, *Security Theology, Surveillance, and the Politics of Fear*, Cambridge: Cambridge University Press, 2015.

limitan su denuncia y su legibilidad ante los circuitos internacionales de poder e influencia. Dentro de una praxis feminista palestina, la violencia de género y sexualizada se entiende no como un subproducto accidental del conflicto o de la guerra, sino como un mecanismo constitutivo mediante el cual la dominación colonial se ejerce y se sostiene.

Desvelar un sistema de violencia sexualizada israelí exige «ensamblar los casos registrados para identificar un patrón sistémico». Empleamos también este método para nuestro examen del uso de las trampas de seducción (*honeytraps*) y de la instrumentalización de la información secreta mediante la coacción y el chantaje. Aunque el pueblo palestino es ampliamente consciente de cómo las FOI han utilizado las trampas de seducción, la coacción sexualizada y el chantaje, no existen anales centralizados que cuantifiquen el número de casos ocurridos a lo largo del tiempo. Tampoco existe un registro de l@s palestin@s que han sido víctimas de tales tramas, en parte porque revelarlas puede ser traumatizante y humillante. Los casos aportados muestran cómo las trampas de seducción y la información secreta se instrumentalizan de distintas maneras, y cómo diversos segmentos de la sociedad palestina —jóvenes, personas desempleadas, hombres, mujeres y palestin@s queer— han sido blanco de esta forma de violencia sexualizada.

Asumimos con seriedad la responsabilidad de documentar la violencia sistémica y continua de Israel contra las tierras y el pueblo palestinos, incluidos el genocidio actual en Gaza y la agresión creciente contra Cisjordania y Al-Quds oriental (Jerusalén), así como su anexión. El propósito de este informe es triple. Primero, documentar la violencia de género y sexualizada cometida por Israel. Segundo, documentar, exponer y analizar las lógicas, estrategias, políticas y actores que no solo permiten esta violencia, sino que la facilitan y la alientan. Tercero, comprender qué hace esta violencia; en concreto, que funciona como una tecnología central del colonialismo israelí de asentamiento desde la formación del Estado en 1948 y que debe considerarse un crimen de genocidio. Dados los desafíos de documentar la violencia sexualizada y de género —agravados por la precariedad de las instituciones archivísticas formales a causa de la destrucción y el robo por parte de Israel de los espacios palestinos de aprendizaje y preservación del conocimiento—, este informe aporta contexto para estos borrados e historiza las prácticas continuas de Israel de violencia de género y sexualizada. En el contexto palestino, la práctica de dar testimonio y conservar pruebas materiales o forenses está criminalizada, reprimida o de otro modo negada por el Estado. Por ello, documentar la violencia de género y sexualizada exige un enfoque anclado en la responsabilidad y la sensibilidad éticas¹⁷.

Por último, nuestra metodología está enraizada en el respeto al pueblo palestino, un respeto que reconoce que l@s palestin@s no son meras víctimas de la violencia colonial, sino guardian@s de una tierra asediada y agentes activos comprometidos en una lucha justa por la liberación. Tomamos en serio la dignidad y el valor de estas mujeres, hombres y niñ@s al com-

17 En los casos de agresión sexual, las pruebas forenses comprenden todo material físico, biológico o digital recogido de una víctima o de un agresor, así como del lugar de la agresión. Utilizadas en los procesos judiciales, pueden incluir cabellos, fibras, piel o fluidos corporales y se recopilan para identificar o descartar a presuntos agresores. También pueden comprender evaluaciones médicas e informes post mortem y de autopsia. Debido a la violencia estructural del sionismo y del colonialismo de asentamiento —tanto en la construcción de dinámicas sociales desiguales como en la infraestructura del Estado y de los territorios ocupados—, las dificultades para recoger pruebas forenses en casos de agresión sexual se agravan. Desde sus orígenes, la ocupación israelí ha destruido u ocultado intencionadamente pruebas materiales que corroboran los testimonios palestinos, entre ellas la profanación de cadáveres, la retención de documentos y pruebas forenses incluidos en expedientes de investigación y la destrucción de viviendas y lugares donde se sabe que se produjo violencia sexual. El genocidio se desarrolla sobre la base de ese borrado y lo perpetúa. Véase Nadera Shalhoub-Kevorkian, «Five Pillars of Zionist Genocidal Apparatus: A Palestinian Problematic of Genocide Studies», *Journal of Genocide Research* 28, n.º 3 (2026): 540-552, <https://doi.org/10.1080/14623528.2025.2556589>.

partir sus historias y, por ello, hemos puesto el máximo cuidado en tratar este tema con la sensibilidad y la responsabilidad que exige. Aunque este informe constituye un archivo de este pasado y presente doloroso, el camino hacia la justicia y la liberación exige este ajuste de cuentas.

Los desafíos de la investigación en la documentación de la violencia sexualizada y de género

L@s académic@s, defensor@s jurídic@s y activistas que se ocupan de documentar el historial de violencia sexualizada de Israel contra l@s palestín@s se enfrentan a varios desafíos de investigación. El primero se debe al borrado o la retención intencionados de pruebas por parte del Estado israelí. Por ejemplo, durante mucho tiempo los funcionarios israelíes han negado que la violación y la violencia sexual se emplearan sistemáticamente durante la Nakba como arma de guerra contra l@s palestín@s. Como sostiene la académica Hania A. M. Nashef, la mayoría de los expedientes de archivo israelíes relativos a denuncias de agresión sexual han permanecido sellados —más allá del umbral de los cincuenta años— o fueron divulgados y luego reclasificados como «alto secreto». Las pruebas que sí existen han sido comunicadas exclusivamente por académic@s y fuentes israelíes, debido al acceso tanto físico como lingüístico a los registros que a otr@s se les niega¹⁸.

Como señala, no obstante, la académica Susan Slyomovics, la ausencia de estos registros —o más bien su silenciamiento— también es reveladora: «Si no existe confirmación en las fuentes de archivo de que algo ocurrió o no ocurrió, tales silencios solo informan de una carencia en la documentación, y no de que la información no exista»¹⁹.

Señalamos aquí que, dado que nuestra investigación se basó en materiales accesibles digitalmente, la parte relativa a la violencia sexualizada anterior a 2023 es limitada, puesto que los documentos más antiguos (anteriores al año 2000) tienen menos probabilidades de estar disponibles en formato digital. Como nos recuerda Slyomovics, esto no significa que la información no exista, sino que indica la falta de una documentación efectiva. Además, la dependencia de fuentes digitalizadas limita nuestra capacidad de acceder a la información conservada en archivos físicos.

El segundo desafío es que los relatos de historia oral palestina, en particular los de las mujeres, a menudo se desacreditan como fuentes no oficiales o poco fiables en ausencia de pruebas forenses o materiales que puedan corroborar sus afirmaciones. Este problema no es exclusivo de l@s palestín@s. A falta de pruebas forenses u otras pruebas corroborantes, l@s sobrevivientes rara vez logran obtener justicia, rendición de cuentas o reparación tras revelar sus abusos. En el caso de l@s sobrevivientes palestín@s, que viven bajo ocupación militar, todo —desde el sistema médico y las agencias de investigación forense hasta el sistema judicial— está gobernado por la potencia ocupante y, por tanto, sirve a la protección de sus perpetrador@s. Dado que revelar exige revivir el trauma del abuso, l@s sobrevivientes se ven disuadid@s de someterse al suplicio de hablar cuando un desenlace justo es altamente improbable y sus testimonios son puestos en duda.

En tercer lugar, en el contexto de la ocupación colonial, revelar puede ser peligroso. Hablar

18 Hania A. M. Nashef, "Suppressed Nakba Memories in Palestinian Female Narratives: Susan Abulhawa's *The Blue Between Sky and Water* and Radwa Ashour's *The Woman From Tantoura* ", *Interventions* 24, no 4 (2022): 567-585.

19 Susan Slyomovics, "The Rape of Qula, a Destroyed Palestinian Village ", in *Nakba: Palestine, 1948, and the Claims of Memory*, ed. Ahmad H. Sa'di y Lila Abu-Lughod (New York: Columbia University Press, 2007), p. 36-37.

significa que un@ sobreviviente probablemente se enfrentará al estigma social dentro de la sociedad palestina, donde las víctimas temen ser percibidas como habiendo perdido su honor o su virtud en la esfera social. El estigma social que aqueja a las víctimas de la violencia de género y sexualizada —a menudo un factor decisivo para determinar si revelan o no sus abusos— no es exclusivo de la sociedad palestina. En el contexto palestino, sin embargo, existen además ramificaciones materiales que hacen que revelar sea sumamente peligroso, incluidas las represalias por parte de la potencia ocupante. Varios individuos y organizaciones palestinas, tras haber denunciado el uso de la violencia sexualizada por parte de Israel, han sido objeto de represalias estatales mediante la criminalización, los ataques violentos, el encarcelamiento o la expulsión. Por ello, revelar suele desalentarse por preocupación por la seguridad de l@s sobrevivientes, de sus familias y de la comunidad²⁰.

En cuarto lugar, el vocabulario sobre lo que constituye una agresión puede ser limitado entre l@s sobrevivientes. Durante una audiencia de marzo de 2025 de la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre el Territorio Palestino Ocupado, ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, Kifeya Khraim, Coordinadora de Incidencia Internacional del Women's Centre for Legal Aid and Counselling, señaló la dificultad de recopilar datos sobre la violencia sexualizada cometida por las FOI debido a su instrumentalización y explotación de ese estigma social. Expresó, además, que algunas de las acciones ejercidas por las FOI contra las mujeres palestinas son difíciles de categorizar como violación o violencia sexualizada por falta de conocimiento o de terminología respecto a esa clase de crímenes. Cita el ejemplo de varias mujeres a las que se les insertaron dispositivos de inspección en la vagina. Debido a una concepción estrecha de la ley judicial que delimita la violación como un acto cometido por un hombre con su cuerpo, es posible que los testimonios aportados no logren captar la gravedad de las agresiones.

En quinto lugar, la violencia de género de Israel ha evolucionado desde 1948, incorporando muchas de sus prácticas incidentales a la ley y a la estructura de la Ocupación para afectar la vida cotidiana palestina. Como sostiene Nadera Shalhoub-Kevorkian, la violencia de género de Israel se ha extendido más allá de la vida pública hacia la vida privada, atacando todos los aspectos de la intimidad, la familia, la memoria colectiva y el movimiento. Ante esto, existen dificultades para saber cómo documentar adecuadamente el desarrollo de las estrategias de violencia de género de Israel, porque son tan vastas y centrales para la Ocupación misma. A esto se añade que la divulgación continua de nueva información —mediante nuevos testimonios e investigaciones o registros desclasificados— vuelve difícil una documentación exhaustiva²¹.

En conjunto, estas condiciones han presentado serios desafíos para la recopilación exhaustiva de registros que cataloguen el despliegue sistemático de la violencia sexualizada por parte de Israel contra l@s palestinas desde la creación del Estado. Pese a estos desafíos, este informe ilustra —cualitativa y cuantitativamente— el carácter depredador, histórico y continuo, del Estado israelí en su aplicación estratégica y sistémica de la violencia sexualizada y de género como herramienta de control corporal y psicológico cuyo objetivo último es la aniquilación colectiva palestina.

20 Katherine Hearst, "Israel Shut Down NGO for Reporting Rape of Teenager, Ex-US Official Says", Middle East Eye, 5 diciembre 2023, <https://www.middleeasteye.net/news/israel-palestine-war-ngo-shut-down-reporting-sexual-assault-ex-us>.

21 Nadera Shalhoub-Kevorkian, *Security Theology, Surveillance, and the Politics of Fear*.

Parte 1— La violencia sexualizada sistémica de Israel

Esta parte del informe relata cronológicamente la violencia sexualizada sistémica de Israel contra l@s palestin@s, tanto antes como después del 7 de octubre de 2023. Nuestras conclusiones revelan que las amenazas de violencia sexualizada, la violación y la esclavitud sexual fueron métodos empleados deliberadamente por las fuerzas paraestatales sionistas durante la Nakba de 1948, y por el Estado israelí tras la Nakba, para acelerar el desplazamiento de l@s palestin@s de su tierra. Aunque se presente en formas diversas, con frecuencias distintas y grados de brutalidad variables, mostramos que la violencia sexualizada de Israel es intencionada, sistemática, autorizada por la ley israelí, y ha sido constitutiva del trato dispensado por el Estado sionista a l@s palestin@s desde la formación del Estado.

La violencia sexualizada de 1948 a 2023

El uso histórico de la violencia sexualizada por parte de Israel ha incluido: amenazas de violación; registros con desnudo integral y desnudez forzada; agresión verbal sexualizada y burlas; tocamientos y manoseos no consentidos; fotografías no consentidas tomadas con la víctima parcial o totalmente desnuda; aplicación de presión física sobre partes íntimas del cuerpo; otras interacciones físicas sexualizadas no consentidas; castración; mutilación sexual, reproductiva y genital; violación; simulacros de violación; y violación con un objeto.

Desde la guerra de 1967, la violencia sexualizada ha adoptado en gran medida la forma de tortura sexual de detenidos y prisioneros palestinos, por lo general durante los interrogatorios. La tortura sexual se aceleró a lo largo de la década de 1970, lo que la convirtió en el período más brutal de violencia sexualizada documentada contra l@s palestin@s hasta 2023.

Desde la década de 1980 hasta la de 2000, el uso de la tortura sexual contra sus cautiv@s por parte de Israel continuó —aunque su frecuencia disminuyó tras las revisiones de los códigos penales, la adopción de nuevas leyes nacionales y una sentencia del Tribunal Supremo de 1999 que reguló el uso de la tortura contra l@s detenid@s—. Tales cambios fueron el resultado directo de la creciente presión ejercida sobre Israel por la comunidad internacional. A lo largo de este tiempo, sin embargo, el Estado israelí y sus aparatos militares mantuvieron la aplicación calculada de la violencia sexualizada, adaptando sus tácticas para sortear y socavar los contextos políticos, las restricciones y las condenas cambiantes.

La Nakba de 1948

Uno de los primeros informes de violencia sexualizada ejercida contra mujeres y niñas palestinas durante la Nakba de 1948 tuvo lugar durante la masacre de Deir Yassin, el 9 de abril de 1948. L@s sobrevivientes de la Nakba han explicado desde hace mucho cómo la noticia de la violencia sexualizada y de la brutal manera en que l@s palestin@s fueron masacrad@s en Deir Yassin resonó por pueblos y aldeas palestinos, sembrando un temor que empujó a l@s palestin@s a huir. L@s militantes sionistas publicaban a menudo estas amenazas en octavillas o las coreaban por altavoces durante la Nakba para infundir miedo. Aunque las amenazas de violación se han denunciado desde hace tiempo, los relatos de violencia sexualizada en Deir Yassin quedaron inicialmente sin verificar debido al sellado de un expediente de investigación penal del Mandato británico de 1948. Esto cambió en 1970, cuando los periodistas británicos Larry Collins y Dominique Lapierre recuperaron el dossier de la investigación e informaron públicamente de sus hallazgos.

En el informe, Saffiyeh Attiyeh, sobreviviente de la masacre de Deir Yassin, testimonió haber

sufrido una agresión sexual y que «otras mujeres a [su] alrededor también estaban siendo violadas». El dossier incluía pruebas físicas extraídas de los reconocimientos médicos de l@s sobrevivientes que corroboraban el testimonio de Attiyeh y de otros testigos. El investigador británico Richard Catling, asignado al caso, atestiguó que «los atacantes cometieron muchas atrocidades sexuales... muchas jóvenes escolares fueron violadas y luego masacradas». Desde la publicación de Collins y Lapierre en 1970, han salido a la luz varios testimonios documentados de historia oral, que esclarecen el uso sistemático de la violación como método de guerra durante los sucesos de Deir Yassin²².

Se ordenó a todos los habitantes que se dirigieran a la plaza del pueblo. Allí fueron alineados contra un muro y fusilados. Una testigo presencial declaró que a su hermana, embarazada de nueve meses, le dispararon en la nuca. Sus agresores le abrieron después el vientre con un cuchillo de carnicero y le extrajeron el bebé no nacido. Cuando una mujer árabe intentó tomar al bebé, le dispararon... Las mujeres fueron violadas ante los ojos de sus hij@s antes de ser asesinadas y arrojadas al pozo²⁴.

La violación en otros pueblos y aldeas está también documentada en los relatos y registros de historia oral palestina. Zubaida El-Natour, una de las personas entrevistadas en el documental 1948: *Creation & Catastrophe*, testimonió que ella y su familia, en Akka (Acre), oyeron los gritos de una muchacha que estaba siendo violada en la casa contigua. Su tío protestó e intentó detener la violación, y fue asesinado. Cuando Zubaida, al oír los gritos de la muchacha, empezó a vomitar, su padre les dijo a ella y a su hermana que guardaran silencio para que nadie las oyera y viniera a hacer lo mismo. Esto ocurrió después de que despertara ante la escena de los sesos de su marido y de su cuñado destrozados y esparcidos sobre las escaleras²⁵.

La publicación de 1951 *Min Athar al-Nakba* (Consecuencias de la catástrofe), de Muhammad Nimer al-Khatib, miembro del Alto Comité Árabe-Haifa, ofrece un registro detallado de los sucesos que culminaron en la masacre de Tantura. Al-Khatib informa del caso de una «mujer víctima de violación atendida en un hospital de Nablus». Los informes de violación en Tantura habían sido en gran medida negados por el Estado israelí hasta que un documental de 2022, *Tantura*, del cineasta israelí Alon Schwartz, aportó un testimonio presencial. En la película, Joseph Diamanet, antiguo miembro de la Brigada Alexandroni implicada en la masacre de Tantura, ríe al recordar un episodio en el que un soldado compañero suyo violó a una muchacha palestina de 16 años²⁶.

En 2003 se levantó el sellado del diario personal del primer Primer Ministro de Israel, David Ben-Gurión, y de otros documentos militares israelíes clasificados. Al informar sobre los materiales recién desclasificados, *Haaretz* publicó un reportaje sobre el secuestro, en agosto de 1949, de una adolescente beduina palestina del Naqab, que fue sometida a esclavitud sexual y violada en grupo por soldados en el puesto militar de Nirim, antes de ser asesinada y enterra-

22 Matthew Hogan, "The 1948 Massacre at Deir Yassin Revisited", *The Historian* 63, no 2 (2001): 309-333, <https://www.jstor.org/stable/24450239>.

23 "D.Y.R., the Deniers: ZOA Press Release, March 9, 1998 – "Deir Yassin: History of a Lie" ", *Deir Yassin Remembered*, 9 marzo 1998, <https://archive.is/QHEdu>.

24 Nathan Krystall, "The Fall of the New City, 1947-50", in *Jerusalem 1948: The Arab Neighbourhoods and Their Fate in the War*, ed. Salim Tamari (Jerusalén y Belén: Institute of Palestine Studies y Badil Resource Center for Palestinian Residency and Refugee Rights, 2002), citado en Nadera Shalhoub-Kevorkian, Sarah Ihmoud y Suhad Dahir-Nashif, "Sexual Violence, Women's Bodies, and Israeli Settler Colonialism", *Jadaliyya*, 17 noviembre 2014, <https://www.jadaliyya.com/Details/31481/Sexual-Violence,-Women's-Bodies,-and-Israeli-Settler-Colonialism>.

25 Ahlam Muhtaseb y Andy Trimlett, dir., 1948: *Creation & Catastrophe*, documentaire (USA: Factory Film Studio, 2018).

26 Muhammad Nimr al-Khatib, *Catastrophe* (Min Athar al-Nakba), Damasco: The Public Press, 1951.

27 Alon Schwarz, dir., *Tantura*, documentaire (Reel Peak Films, 2022), <https://vimeo.com/ondemand/tantura2>.

da. La entrada del diario de Ben-Gurión del 22 de agosto de 1949 muestra que las más altas jerarquías tenían conocimiento de este caso. Afirma: «Se decidió y se llevó a cabo: la lavaron, le cortaron el pelo, la violaron y la mataron»²⁸.

Los testimonios de los veinte soldados implicados en la agresión indican que la orden provino del comandante de la sección, identificado únicamente como Moshe. Tras el secuestro de la muchacha, Moshe pronunció ante sus soldados un discurso sobre la importancia del sionismo y sus contribuciones a la formación del nuevo Estado. Concluyó su discurso dando a sus soldados dos opciones respecto a su cautiva: «O bien pasaría a ser trabajadora de cocina, o bien su esclava sexual». En respuesta, los soldados corearon: «¡Queremos follar!». Moshe organizó entonces un calendario de violación de tres días para que soldados de tres escuadras se turnaran para violarla. Tras la primera noche de soportar la violación en grupo y la agresión física, la muchacha perdió el conocimiento. A la mañana siguiente, se resistió a sus agresores y fue, a su vez, ejecutada y enterrada por orden de Moshe. En un documento militar israelí desclasificado del 15 de agosto de 1949, sobre el que informó *Haaretz*, Moshe relata el caso en una carta dirigida a sus superiores²⁹³⁰.

Puesto de Nirim. A: Comandante de Compañía. De: Comandante del Puesto de Nirim. Asunto: Informe sobre la cautiva. En mi patrulla del 12.8.49 encontré a unos árabes en el territorio bajo mi mando, uno de ellos armado. Maté en el acto al árabe armado y tomé su arma. Tomé cautiva a la mujer árabe. La primera noche los soldados abusaron de ella y al día siguiente estimé oportuno retirarla del mundo. Firmado: Moshe, subteniente.

Tras el incidente, Moshe y tres de los soldados implicados en la agresión fueron supuestamente juzgados en secreto por el asesinato, pero no por la violación, y la historia quedó sepultada hasta que salió a la luz una vez caducado el sellado de cincuenta años del archivo militar³¹.

Los archivos militares israelíes contienen también pruebas de varias violaciones en la aldea de Safsaf durante una masacre el 29 de octubre de 1948. El documento afirma:

Se capturó a 52 hombres, se los ató unos a otros, se cavó una fosa y se los fusiló. 10 aún se estremecían. Vinieron mujeres, suplicaron clemencia. Se hallaron los cuerpos de 6 ancianos. Había 61 cuerpos. 3 casos de violación, uno al este de Safed [sic], una muchacha de 14 años, 4 hombres fusilados y muertos. A uno le cortaron los dedos con un cuchillo para quitarle el anillo³².

Tras su divulgación, el Ministerio de Defensa israelí ordenó clasificar de nuevo el documento en la década de 2000. En su libro de 1978, *The Palestinian Exodus from the Galilee, 1948*, Nafez Nazzal aporta testimonios de entrevistas con refugiados en Líbano y Siria que fueron sobrevivientes de la masacre de Safsaf. Muchos recuerdan la violación de al menos cuatro muchachas en Safsaf. Un testimonio relata³³:

Mientras nos alineábamos, unos cuantos soldados judíos ordenaron a cuatro muchachas que los acompañaran para acarrear agua para los soldados. En lugar de eso, las llevaron a nuestras casas

28 Chris McGreal, "Israel Learns of a Hidden Shame in Its Early Years", *The Guardian*, 4 noviembre 2003, <https://www.theguardian.com/world/2003/nov/04/israel1>.

29 Al Arabiya News, "RE-EXPOSED: A Horrific Story of Israeli Rape and Murder in 1949", *Al Arabiya*, 17 agosto 2015, <https://english.alarabiya.net/perspective/analysis/2015/08/17/RE-EXPOSED-A-horrific-story-of-Israeli-rape-and-murder-in-1949>.

30 Chris McGreal, "Israel Learns of a Hidden Shame in Its Early Years".

31 "I Saw Fit to Remove Her from the World", *Haaretz*, 29 octubre 2003, <https://archive.is/QdhKi>.

32 Hagar Shezaf, "Burying the Nakba: How Israel Systematically Hides Evidence of 1948 Expulsion of Arabs", *Haaretz*, 5 julio 2019, <https://archive.ph/o20TA>.

33 Nafez Nazzal, *The Palestinian Exodus from Galilee, 1948*, Beirut: Institute for Palestine Studies, 1978, p. 93.

vacías y las violaron. A unos setenta de nuestros hombres les vendaron los ojos y los fusilaron, uno tras otro, delante de nosotros. Los soldados tomaron sus cuerpos y los arrojaron sobre la cubierta de cemento del manantial de la aldea y les echaron arena encima.

La violación fue también instrumentalizada contra las mujeres palestinas durante la masacre y la expulsión de Lydd, del 10 al 14 de julio de 1948. El 6 de febrero de 1989, el comandante de la sección del 82.º Regimiento, responsable de la expulsión de l@s palestín@s de Lydd, recordaba:

Por la noche, aquellos de nosotros que no podían contenerse entraban en los recintos de la prisión para follarse a las mujeres árabes. Quiero suponer, y quizá incluso pueda hacerlo, que quienes no podían contenerse hicieron lo que pensaban que los árabes les habrían hecho a ellos de haber ganado la guerra³⁴.

Minimizando las denuncias y la gravedad de la violación, el 21 de julio de 1948 Aharon Zhisling —que más tarde sería Ministro de Agricultura de Israel— declaró en una reunión del gobierno recién constituido³⁵:

Digamos que hubo casos de violación en Ramla. Puedo perdonar los casos de violación, pero no perdonaré otros actos.

Los relatos de historia oral palestina, a menudo transmitidos de generación en generación en los espacios íntimos de la familia y la comunidad, han referido desde hace mucho el uso sistemático de la violación y la violencia sexualizada como estrategia de las campañas de limpieza étnica de la Nakba. Los testimonios de testigos directos e indirectos, transmitidos entre generaciones como memoria y saber comunitarios, han sido ignorados o desacreditados —tanto por los organismos internacionales como por la percepción popular— como pruebas poco fiables. Estas dudas han impuesto así una carga de la prueba mayor sobre l@s sobrevivientes, obligad@s a denunciar una violencia profundamente traumática que no solo es negada por sus perpetradores y puesta en duda por las llamadas partes neutrales, sino también socialmente estigmatizada dentro de las comunidades palestinas³⁶.

No obstante, cuando se levantaron brevemente los sellados de material clasificado seleccionado —que después fue vuelto a sellar—, y cuando fuentes israelíes informaron de sus hallazgos, aquello que l@s palestín@s sabían desde hacía mucho que era cierto, y de lo que habían hablado, quedó verificado materialmente. La desclasificación del archivo militar israelí aporta pruebas de que la violación y la violencia sexualizada no solo tuvieron lugar, sino que fueron desplegadas sistemática e intencionadamente durante la Nakba, con conocimiento de los líderes de más alto rango del Estado. Un estudioso de estas fuentes de archivo, Benny Mo-

34 Amos Kenan y Richard Plantz, "The Legacy of Lydda: Four Decades of Blood Vengeance", The Free Library, 6 febrero 1989, <https://www.thefreelibrary.com/The+legacy+of+Lydda:+four+decades+of+blood+vengeance.-a06982754>.

35 MEE Staff, "Israeli Minister Said He Could 'forgive Instances of Rape,' 1948 Documents Reveal", Middle East Eye, 7 enero 2022, <https://www.middleeasteye.net/news/israel-palestine-ben-gurion-wipe-out-villages-1948-show-documents>.

36 Frente a este rechazo sistémico del testimonio en primera persona, la novela *Minor Detail (Un detalle menor)* de Adania Shibli ofrece una poderosa narración sobre la centralidad de la violencia sexualizada en el mantenimiento de la «violencia estructural continua» del Estado sionista. Véase Isabella Hammad, «Shibli, Minor Detail», *Journal of Palestine Studies* 51, n.º 4 (2022): 113-117, <https://www.palestine-studies.org/en/node/1653512>. Véase también Rashid Khalidi, *The Iron Cage: The Story of the Palestinian Struggle for Statehood* (Boston: Beacon Press, 2006), p. xxxviii, donde analiza el borrado casi total de los relatos palestinos de 1948 por Benny Morris en *The Birth of the Palestinian Refugee Problem, 1947-1949* (1988), obra que rehúsa emplear testimonios orales y se limita a archivos israelíes y británicos «oficiales».

37 Para más información sobre estas dificultades, véase Hania A. M. Nashef, «Suppressed Nakba Memories in Palestinian Female Narratives: Susan Abulhawa's *The Blue Between Sky and Water* and Radwa Ashour's *The Woman From Tantoura*», *Interventions* 24, n.º 4 (2022): 567-585.

rris, ha informado extensamente sobre la prevalencia de la violencia sexualizada durante la Nakba tal como consta en estas fuentes clasificadas. Afirma:

En Acre, cuatro soldados violaron a una muchacha y la asesinaron a ella y a su padre. En Jaffa, soldados de la Brigada Kiryati violaron a una muchacha e intentaron violar a varias más. En Hunin, en Galilea, dos muchachas fueron violadas y luego asesinadas. Hubo uno o dos casos de violación en Tantura, al sur de Haifa. Hubo un caso de violación en Qula, en el centro del país... En la aldea de Abu Shusha, cerca del kibutz Gezer [en la zona de Ramla], había cuatro prisioneras, una de las cuales fue violada varias veces. Y hubo otros casos... Por lo general estaba implicado más de un soldado. Por lo general había una o dos muchachas palestinas. En una gran proporción de los casos el suceso terminaba en asesinato. Dado que ni las víctimas ni los violadores gustaban de informar de estos hechos, debemos suponer que la docena de casos de violación de los que se informó no son toda la historia. Son solo la punta del iceberg... Eso no puede ser casualidad. Es un patrón. Al parecer, varios oficiales entendieron que la orden de expulsión que habían recibido les permitía cometer estos actos para animar a la población a echarse a los caminos. El hecho es que nadie fue castigado por estos actos de asesinato. Ben-Gurión silenció el asunto. Encubrió a los oficiales que perpetraron las masacres³⁸.

Otros historiadores, entre ellos Ilan Pappé, han escrito sobre la violencia sexualizada empleada durante la Nakba en Yafa (Jaffa). Pappé afirma que Yafa «parece haber sido un caldo de cultivo para la crueldad y los crímenes de guerra de las tropas israelíes. Un batallón en particular, el Batallón 3 —al mando de la misma persona que había estado a cargo cuando sus soldados cometieron masacres en Khisas y Sa'sa', y limpiaron Safad y sus alrededores—, fue tan salvaje en su comportamiento que se sospechó que sus soldados estaban implicados en la mayoría de los casos de violación de la ciudad, y el Alto Mando decidió que lo mejor era retirarlos de la localidad»³⁹.

La guerra de 1967

A partir de la Nakba, pero especialmente a raíz de la guerra de 1967, la tortura sexual se convirtió en el método dominante de violencia sexualizada como arma de guerra desplegada contra prisioneros y detenidos palestinos sometidos a interrogatorio. Entre las víctimas palestinas de tortura sexual se cuentan mujeres, hombres y niños. Los informes de tortura sexual han aumentado de forma constante a lo largo de cada gran período bélico. Tras la guerra de 1967 y la anexión y ocupación ilegales por parte de Israel de Cisjordania, la Franja de Gaza, Jerusalén oriental, la península del Sinaí y los Altos del Golán, la frecuencia y la escala de la tortura sexual de palestinos cautivos se aceleraron, lo que probablemente convirtió el final de la década de 1960 y la de 1970 en el período más brutal de tortura sexual israelí hasta 2023.

En un análisis comparativo entre las tácticas israelíes de tortura sexual y las desplegadas por los británicos durante su colonización de Kenia, la ONG palestina Addameer Prisoner Support and Human Rights Association afirma:

El uso deliberado de la violencia sexual por parte de la colonización británica —incluidas la castración, la violación y la agresión sexual de la población keniana— no dista mucho de la realidad palestina. Durante las décadas de 1960 y 1970, la ocupación israelí empleó tácticas similares, desde

38 Ari Shavit, "An Interview with Benny Morris", Counterpunch, 16 enero 2004, <https://www.counterpunch.org/2004/01/16/an-interview-with-benny-morris/>.

39 Ilan Pappé, *The Ethnic Cleansing of Palestine* (Oxford: Oneworld Publications, 2006), p. 209.

forzar a l@s detenid@s a sentarse sobre botellas de vidrio, lo que provocaba laceraciones genitales, hasta la violación con palos⁴⁰.

Un ejemplo de tortura sexual a raíz de la guerra de 1967 proviene del testimonio de Mohammed Kader Derbas. Derbas, hospitalizado para el tratamiento de las lesiones sufridas bajo tortura, dijo a los médicos forenses que había sido castrado por las fuerzas israelíes. Su testimonio quedó recogido en un informe de un Grupo de Trabajo de la ONU del 11 de febrero de 1970, donde afirma que varios otros prisioneros, que no estaban dispuestos a testificar, también habían sido castrados. De manera similar, un informe de 1968 publicado por el Comité Internacional de la Cruz Roja documentó la tortura generalizada que padecieron en la prisión de Nablus decenas de palestinos encarcelados, como descargas eléctricas en los testículos, pinzas de cocodrilo sujetas a los genitales, «la inserción de una recarga de bolígrafo en el pene hasta hacerlo sangrar» y golpes con varas en los genitales. En un informe de 1970 sobre la tortura de prisioneros palestinos, Amnistía Internacional documentó diversos métodos de tortura física, afirmando: «Se insertan cerillas en el pene y a veces se prenden». Asimismo, dos prisioneros liberados, arrestados en 1967, relataron a Addameer en 2020 la tortura que habían padecido durante su encarcelamiento. Ambos declararon que fueron amenazados con la violación de sus familiares mujeres, y uno de ellos, referido como N.E., relató que «le arrancaron un pezón con unos alicates y le apagaron cigarrillos en el cuerpo, entre otras muchas prácticas brutales»^{41,42,43,44}.

Aunque la mayoría de los informes durante y después del período de la guerra de 1967 ponen el acento en la tortura sexual padecida por los detenidos varones palestinos, hay otros informes que muestran la violencia sexualizada empleada contra las mujeres (tanto detenidas como no detenidas). El informe del Grupo de Trabajo de la ONU de 1970 recoge la historia de Dawlat El Sayed Allam, quien testimonió haber sido violada dos veces por soldados israelíes. El primer incidente tuvo lugar cuando soldados israelíes irrumpieron en su casa, donde ella, su marido y sus ocho hij@s estaban almorzando. Los soldados alinearon a la familia contra la pared y pidieron sus documentos de identidad antes de golpear a su marido, de sesenta y cinco años. Los soldados intentaron entonces violarla. Su hijo de quince años intervino y, según su relato, atacó a los soldados con un cuchillo. Los soldados mataron entonces a su hijo en el acto antes de proceder a violarla. La señora Allam testimonió que fue violada una segunda vez mientras intentaba cruzar hacia Egipto. Denunció que varias otras mujeres de su aldea habían padecido la misma violencia sexualizada y que quienes se resistían a la violación eran asesinadas. El mismo informe incluye también el testimonio de una mujer anónima que declaró

40 Addameer, " Cell No. 26: A Study on the Use of Torture Against Palestinian Prisoners in Israeli Interrogation Centres ", Addameer Prisoner Support and Human Rights Association (Ramallah, 2022), p. 41, <https://addameer.ps/sites/default/files/publications/Cell%2026-%20A%20Study%20on%20the%20Use%20of%20Torture%20Against%20Palestinian%20in%20Israeli%20Interrogation%20Centers.pdf>.

41 Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, *Report of the Special Working Group of Experts Established under Resolution 6 (XXV) of the Commission on Human Rights (continued)*, E/CN.4/1016/Add.4, 18 de febrero de 1970, <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-179578/>.

42 Comité Internacional de la Cruz Roja, «Report on the Treatment of Detainees in Nablus Prison», informe confidencial al Gobierno de Israel, 1968.

43 Amnesty International, " Report on Allegations of Ill-Treatment and Torture in Detention in Israel ", 1970.

44 Addameer, " Cell No. 26: A Study on the Use of Torture Against Palestinian Prisoners in Israeli Interrogation Centres ", Addameer Prisoner Support and Human Rights Association (Ramallah, 2022), p. 26 y 41, <https://addameer.ps/sites/default/files/publications/Cell%2026-%20A%20Study%20on%20the%20Use%20of%20Torture%20Against%20Palestinian%20in%20Israeli%20Interrogation%20Centers.pdf>.

haber sido «objeto de tocamientos sexuales por parte del gobernador de la prisión de Nablus cuando acudió a él para obtener permiso para visitar a su marido. La misma testigo declaró asimismo que, según su información, otras cuatro muchachas habían sido llevadas a una habitación contigua por oficiales israelíes que las violaron».

El final de la década de 1960 marcó un punto de inflexión en la escala y la frecuencia del uso de la tortura sexual contra detenid@s palestin@s. Uno de los casos más conocidos queda recogido en el testimonio de la presa política liberada Rasmea Odeh. Odeh fue arrestada en 1969 —junto con su padre y sus dos hermanas— sobre la base de acusaciones de estar implicada en el atentado con bomba de un supermercado de Jerusalén. Fue recluida en el antiguo complejo ruso —el Centro de Detención de al-Moskobiya, en Jerusalén, y la prisión de Ramla—, ambos conocidos por ser algunos de los lugares de tortura más brutales. Durante sus cuarenta y cinco días de detención, Odeh sufrió veinticinco días de interrogatorio ininterrumpido con tortura, durante los cuales fue forzada a confesar. El 22 de enero de 1970 fue condenada a cadena perpetua⁴⁵.

Bajo interrogatorio, Odeh denunció que fue «desnudada, encadenada y golpeada con palos y barras de metal, en la cabeza y en el cuerpo, lo que le provocó problemas auditivos durante más de un año». Rasmea testimonió también que fue violada tanto a solas con los soldados israelíes como por ellos en presencia de su padre. Fue asimismo forzada a presenciar la tortura de otros prisioneros, entre ellos su padre, sus hermanas, su prometido y sus compañer@s. Tras su liberación en un intercambio de prisioneros en 1979, Odeh denunció ante el Comité Especial de la ONU encargado de investigar las prácticas israelíes que afectan a los derechos humanos de la población de los territorios ocupados la tortura —incluida la tortura sexual— que había padecido durante su detención. El Comité examinó también un reconocimiento médico que corroboraba su testimonio⁴⁶⁴⁷.

El informe del Comité Especial recoge además el testimonio de su padre, Yusef Odeh, que también se hallaba bajo custodia israelí en ese momento y fue forzado a presenciar la tortura y la violación de su hija después de negarse a acceder a la exigencia de los soldados de que la violara. En un relato desgarrador de lo sucedido, Yusef afirma⁴⁸:

Quando me llevaron de vuelta... Rasmiah no podía tenerse en pie. Yacía en el suelo y había manchas de sangre en su ropa. Tenía la cara amoratada y un ojo morado. Entonces dos soldados la levantaron y, en ese momento, yo me eché a llorar y a gritar, y me vendaron los ojos, y creo que después se la llevaron... Ojalá hubiera muerto antes que ver esto... Es una cuestión de honor... Está bien, traduzca, ¿por qué no? ¿Qué hay que contar? La sujetaron y le introdujeron un palo. [...] Uno de los interrogadores me pidió que [tuviera relaciones] con ella, y yo dije: «Ni lo piense. Jamás haría algo así». Nos golpeaban a ella y a mí y ambos gritábamos. Rasmiah seguía diciendo: «No sé nada». Y le abrieron las piernas y le clavaron el palo. Sangraba por la boca, por la cara y por sus partes. Entonces perdí el conocimiento.

45 Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, *Report of the Special Working Group of Experts Established under Resolution 6*.

46 Rasmea Odeh, "Testimony at the United Nations General Assembly", in *Report of the Special Committee to Investigate Israeli Practices Affecting the Human Rights of the Population of the Occupied Territories*, ed. Joshua Ruebner (New York: Naciones Unidas, 13 noviembre 1979),

<https://www.scribd.com/document/323356610/Rasmea-Odeh-Testimony-at-UN-Compiled-by-Joshua-Ruebner>.

47 Assemblée générale des Naciones Unidas, A/34/631, "Report of the Special Committee to Investigate Israeli Practices Affecting the Human Rights of the Population of the Occupied Territories", 13 noviembre 1979, p. 209, <https://digitallibrary.un.org/record/8810?v=pdf>.

48 "Israel and Torture", *Journal of Palestine Studies* 6, no 4 (1977): 191-219, <https://doi.org/10.2307/2535792>.

Desde la audiencia y el informe del Comité Especial de 1979, Rasmea Odeh ha contado su historia en numerosas entrevistas de historia oral y charlas públicas, entre ellas un documental de 2007 de Buthina Canaan Khoury, *Women in Struggle*. En la película, atestigua⁴⁹:

El momento en que trajeron a mi padre a la sala de interrogatorio mientras yo estaba desnuda e intentaron forzarlo a [tener relaciones] conmigo durante el interrogatorio fue uno de los peores momentos [...]. Aunque me habían desnudado y torturado delante de otras personas, delante de mi padre la situación me golpeó en otro nivel.

En la película de Arab Loutfi de 2007, *Tell Your Tale, Little Bird*, Rasmea relata detalles de su agresión, entre ellos que una soldado vestida de negro participó pisándole el vientre con sus tacones altos y diciéndole que debía prepararse para ser violada⁵⁰.

Aisha Odeh, arrestada y detenida al mismo tiempo y con las mismas acusaciones que Rasmea, también testimonió públicamente haber padecido tortura sexualizada durante su interrogatorio. En *Women in Struggle*, de Khoury, Aisha relata⁵¹:

Me ordenaron que me quitara la ropa. Por supuesto, no lo hice. Así que vinieron y me desnudaron por la fuerza. Me desnudaron por completo, me esposaron las manos a la espalda y me arrojaron al suelo. Eran dos hombres y una mujer. La mujer me pisó la cabeza y uno de los hombres me hincó la rodilla en el abdomen mientras mis manos estaban esposadas debajo de mí, contra el suelo. Acto seguido empezó a apretarme los pechos, mientras otro [soldado] me sujetaba las piernas e intentaba violarme con un palo. Por más que yo gritara, no se detenían. Recuerdo el dolor. Parecía brotar del vientre de la tierra y atravesarme el cuerpo como un tornado que ascendía hasta el cielo. Como si todas las injusticias de la historia humana —perpetradas por seres humanos contra seres humanos— se reunieran esa noche dentro de ellos [los soldados] para derramarlas sobre mí. Me alzaron y me exhibieron. Unos me sujetaban las manos y otros las piernas, y me arrastraron ante una fila de hombres. Habían alineado a los hombres solo para exhibirme desnuda ante ellos. Después me arrastraron de vuelta a la habitación y empezaron todo el proceso de nuevo. En ese punto ya no pude soportarlo más y perdí el conocimiento.

Pese al trauma causado por las agresiones, el compromiso de Rasmea y Aisha con alzar la voz ha sido ensalzado por las feministas palestinas como un ejemplo singular y loable de valentía frente a la depravada violencia sexual colonial. En prueba de esa firmeza, tras su liberación del cautiverio, Rasmea afirma⁵²:

Lo primero que me preguntó mi hermana, antes incluso de saludarme, fue: «¿de verdad te deshonraron?» [...] Le dije: «mi honor es mi país, al que jamás renunciaré. Es todo lo que poseemos en la vida».

La violencia que Rasmea y Aisha padecieron a manos de los soldados ejemplifica lo que a menudo se considera una brutal década del uso por parte de Israel de la tortura —incluida la tortura sexual— contra detenid@s y prisioner@s palestín@s. Desde 1967, aproximadamente miles de mujeres palestinas han sido encarceladas por las FOI. Con todo, Aisha y Rasmea siguen siendo algunas de las mujeres más conocidas que han hablado públicamente de lo que sin duda han padecido cientos, si no miles, de otras.

49 *Women in Struggle*, ed. Buthina Canaan Khoury (2004; Ramallah: Majd Productions).

50 *Tell Your Tale, Little Bird*, ed. Arab Loutfi (2007), film documentaire.

51 Khoury, *Women in Struggle*.

52 Loutfi, *Tell Your Tale, Little Bird*.

La atención internacional a estas brutales formas de tortura sexual creció a medida que avanzaba la década de 1970. El 19 de junio de 1977, el *Sunday Times* británico elaboró un «informe de investigación» titulado «Israel and Torture», que incluía entrevistas con antiguos prisioneros palestinos que denunciaban que funcionarios israelíes los habían torturado durante su encarcelamiento. El informe se basaba en veinticuatro entrevistas con palestinos torturados durante los interrogatorios en el centro de detención del Complejo Ruso (al-Moskobiya), en Jerusalén. El *Times* informó de que «nueve de los entrevistados hablaron de haber sufrido golpes, apretones o retorcimientos en los genitales. De manera coincidente, dijeron que esto se hacía sobre todo por detrás, mientras permanecían de pie, desnudos y con las piernas separadas, de cara a una pared». En un caso concreto, Omar Abdul-Karim, un carpintero palestino de la aldea de Beit Sahur, fue arrestado a raíz de acusaciones de estar vinculado a los fedayines (guerrilleros). Más tarde denunció ante la Cruz Roja Internacional, que medió en su liberación y su regreso a Jordania, los métodos de tortura que había padecido⁵³.

Abdul-Karim atestiguó que fue torturado físicamente cuando los guardias lo empujaron al interior de una celda en la que se bombeaba una sustancia gaseosa a través de la mirilla de la puerta, asfixiándolo. Denunció también haber presenciado la paliza a su esposa, Nijmi, que se hallaba bajo interrogatorio al mismo tiempo, y haber padecido descargas eléctricas. El *Times* informó de que Abdul-Karim fue forzado a ponerse «bajo una ducha fría; metido a la fuerza en un barril de agua helada; y suspendido de nuevo por las muñecas mientras el interrogador Orli le apretaba los genitales». Abdul-Karim atestigua⁵⁴:

La mente no puede imaginar cuánto duele eso. Fue tan terrible que me hizo olvidar todo el demás dolor.

El *Times* informó de que los detalles de la tortura de Abdul-Karim eran «tan brutales, tan prolongados y, sobre todo, tan organizados y aplicados como para no dejar duda —de ser cierta su historia— de que la tortura sistemática es una práctica israelí». Los testimonios del informe del *Times* coinciden con los de otros sobrevivientes de ese período. Otro detenido, A. J. Muhtaseb, de Al-Jalil (Hebrón), entrevistado en julio de 2025, contó que él también tuvo que soportar palizas severas en los genitales durante varios encarcelamientos en la década de 1970⁵⁵.

Las mujeres detenidas denunciaron también ser amenazadas con violación con gran frecuencia a lo largo de la década de 1970. Una prisionera liberada, referida como H.M., denuncia haber padecido tortura tras su arresto en 1979. Según una entrevista realizada con Addameer, H.M. recuerda que «fue golpeada y amenazada, pues los interrogadores solían amenazar con violarla o desnudarla». H.M. relata también que «una práctica israelí recurrente, cuyo objetivo principal era quebrar el espíritu de los detenidos, consistía en interrogarlos durante varias semanas antes de colocarlos frente a un espejo para que vieran la manifestación física de las secuelas en sus cuerpos, con el fin de aniquilar su voluntad»^{56,57}.

De 1986 a 2004

Aunque los relatos palestinos de la Intifada de 1987 (Primera Intifada) están repletos de testimonios de violencia sexualizada ejercida sobre detenidos palestinos, el final de la década de 1980 fue

53 "Israel and Torture".

54 "Israel and Torture".

55 "Israel and Torture".

56 Addameer, "Cell No. 26", p. 26.

57 Addameer, "Cell No. 26", p. 26.

testigo, al mismo tiempo, de una disminución de la frecuencia de la tortura sexual y de la eliminación de ciertos métodos, debido a la creciente presión internacional y a la adopción de nuevas leyes y reglamentaciones israelíes. La observadora de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), la señora Barghouti, testimonió acerca de diversas formas de tortura a las que fueron sometidos los prisioneros palestinos, en especial las mujeres, en 1987, para un informe elaborado por el Comité contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, presentado ante la Cuadragésima Segunda Sesión de la Asamblea General de la ONU en noviembre de 1987, en el marco del punto 107 del orden del día. El informe recogía el testimonio de la señora Somaia Barghouti:

Las autoridades israelíes empleaban deliberadamente métodos de interrogatorio que ofendían profundamente las tradiciones de los árabes palestinos. Por ejemplo, violaban o amenazaban con violar a las prisioneras a fin de disuadir a las mujeres palestinas, intimidándolas, de participar en actividades políticas organizadas, y con el fin de ejercer presión sobre los hombres de sus familias. [...] Los casos de violación y tortura al comienzo de la ocupación, tras la guerra de los seis días y a principios de la década de 1970, habían dado lugar a una disminución de la violencia sexual durante los interrogatorios. Desde entonces, las amenazas de violación siguieron produciéndose y, si bien [la violación] rara vez se llevaba a cabo, dejaba no obstante cicatrices profundas en la mente de las prisioneras. Otras formas de tortura, sin embargo, seguían practicándose⁵⁸.

Comprender la razón de los cambios en la violencia sexualizada entre las décadas de 1970 y 1980, así como cómo y por qué diversas formas de violencia sexualizada continuaron durante este tiempo, es crucial. Si bien la tortura sexual de detened@s y prisioner@s es una faceta de la categoría más amplia de la violencia sexualizada, su documentación y la incidencia en su contra, sobre todo durante este período, fueron facilitadas en gran medida por entidades y estatutos jurídicos que se ocupaban de las formas generales de tortura y de las penas crueles e inusitadas. Aunque el uso de la tortura —incluida la tortura sexual— se ha desplegado sistemática y continuamente contra l@s cautiv@s palestin@s en las prisiones y centros de detención israelíes, en particular durante los interrogatorios, la tortura sexual en sí ha adoptado formas distintas a lo largo del tiempo en respuesta a los cambios en la ley israelí y en las estrategias y políticas militares israelíes en tiempo de guerra.

En 1987 se creó la comisión Landau, en parte para investigar la tortura de cautiv@s palestin@s por parte de Israel. La comisión se constituyó a raíz de la ejecución, en 1986, de dos prisioneros palestinos torturados hasta la muerte por el Servicio General de Seguridad de Israel, sospechosos de haber participado en el secuestro de un autobús en 1984. La comisión elaboró un informe secreto que detallaba —y pretendía regular— diversos métodos de tortura empleados por los interrogadores israelíes. Sin embargo, el propio informe creó un resquicio legal que permitía una «presión física moderada», autorizando a los miembros de la comunidad de inteligencia a recurrir a tales tácticas a intervalos (cada tres meses)⁵⁹.

Como informa Addameer:

Pese a que las décadas de 1970 y 1980 fueron testigos de un movimiento mundial en torno a la cuestión de la tortura, en particular a raíz de la adopción del CAT y del descubrimiento de numerosos casos de tortura a manos de la ocupación israelí, Israel no se dejó disuadir y continuó torturando a detened@s palestin@s hasta bien entrada la década de 1980. Puede afirmarse incluso que la Primera

58 Assemblée générale des Nations Unides, quarante-deuxième session, "Summary Record of the 46th Meeting", UNGA, 13 novembre 1987.

59 Israël, Commission d'enquête sur les méthodes d'investigation du Service général de sécurité concernant les activités terroristes hostiles (Commission Landau), Report of the Commission of Inquiry into the Methods of Investigation of the General Security Service Regarding Hostile Terrorist Activity (Jerusalén: État d'Israël, 1987).

Intifada fue una razón fundamental de la continuación de las prácticas de tortura israelíes, destinadas a oprimir a l@s palestín@s y a apagar la chispa del levantamiento popular. La antigua prisionera «H.A.» relata los diversos métodos de interrogatorio que padeció, entre ellos cuando los interrogadores le cubrían la cabeza con una bolsa durante largos periodos, mientras la forzaban a mantener posturas de estrés durante horas enteras, le proferían insultos y amenazaban con violarla o agredirla sexualmente⁶⁰.

Si bien Israel ratificó la Convención de las Naciones Unidas contra la Tortura a raíz de la muerte de estos dos cautivos en 1986 —seguida de otra muerte por tortura de un cautivo palestino en 1991—, los resquicios inscritos en la política israelí por la comisión Landau sirvieron de cobertura para el uso continuado de la tortura. De 1993 a 1994, a medida que salían a la luz más denuncias del uso de la tortura por parte de Israel, organizaciones internacionales de derechos humanos, entre ellas el CAT, llevaron a cabo investigaciones sobre el uso de métodos ilegales por parte de Israel. Sobre la base de sus conclusiones, el CAT dictaminó que «el informe de la comisión Landau, en la medida en que permite una “presión física moderada” como modo legal de interrogatorio, es completamente inaceptable para este Comité»⁶¹.

En 1996, Abdel Samad Hreizat, un palestino de Al-Jalil (Hebrón), fue asesinado por las fuerzas israelíes. La causa de la muerte fue un shock cerebral provocado por una sacudida violenta como forma de tortura. Addameer define la sacudida violenta del siguiente modo: «Se hace sentar al prisionero en una silla, a veces con la pierna del interrogador colocada sobre la zona de la ingle. Acto seguido se sacude violentamente al prisionero por el cuello o los hombros, forzando a la cabeza y al cuello a moverse bruscamente de atrás hacia adelante. Esto provoca un dolor intenso bajo el cuello, dolor de cabeza, y puede provocar vómitos violentos. El procedimiento puede repetirse y causar un sufrimiento extremo»⁶².

Un informe de 1997 de Amnistía Internacional documenta la tortura sancionada por el Estado:

El Estado de Israel ha legalizado de hecho la tortura, pese a ser Estado parte del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y de la Convención contra la Tortura. Israel ha hecho legal la tortura de tres maneras. En primer lugar, el uso por parte del Servicio General de Seguridad de «una medida moderada de presión física» fue sancionado en el informe de la comisión Landau de 1987, aprobado por el gobierno. Los métodos físicos y psicológicos que pueden emplearse figuran en directrices secretas anexas a ese informe. En segundo lugar, desde octubre de 1994 el comité ministerial del gobierno israelí que supervisa el Servicio General de Seguridad ha renovado, a intervalos de tres meses, el derecho a recurrir a una presión física acrecentada. El uso de la sacudida violenta de l@s detenid@s también está autorizado por este comité. Y en tercer lugar, en 1996 el Tribunal Supremo israelí dictaminó que el uso de la fuerza física, incluida la sacudida violenta, podía continuar contra detenidos determinados⁶³.

60 Addameer, "Cell No. 26", p. 44.

61 Comité de las Naciones Unidas contra la Tortura, *Consideration of Reports Submitted by States Parties Under Article 19 of the Convention: Israel* (1994).

62 Ribhi Qatamish y Nimer Sha'ban, *Torture of Palestinian Political Prisoners in Israeli Prisons*, trad. Diab Zayed (Ramallah: Addameer Prisoners Support and Human Rights Association, 2003), p. 59, https://www.addameer.ps/sites/default/files/publications/torture-eng_0.pdf.

63 Amnesty International, *Israel and the Occupied Territories: Oral Statement to the United Nations Commission on Human Rights on the Israeli Occupied Territories* (Amnesty International, 1997), <https://www.amnesty.org/ar/wp-content/uploads/2021/06/mde150081997en.pdf>.

La creciente presión internacional en esta época desembocó en una sentencia del Tribunal Supremo israelí de 1999 contra el uso de la tortura de l@s detenid@s. La sentencia marcó la eliminación de ciertos métodos de tortura infligidos por Israel a sus cautiv@s palestin@s, entre ellos el uso de bolsas sobre la cabeza. Sin embargo, al igual que el informe de la comisión Landau de 1987, la sentencia incluía un resquicio legal que permitía la tortura en ciertos casos excepcionales. Ese mismo año, Israel adoptó además otras dos leyes nacionales contra el acoso y el abuso sexuales: la Ley Penal, artículo cinco: delitos sexuales; y la Ley de Prevención del Acoso Sexual⁶⁴.

Las evoluciones del derecho israelí a finales de la década de 1980 y en la de 1990 —en no poca medida a causa de la presión internacional— dieron lugar a la eliminación de ciertos métodos de tortura y a la reducción de su frecuencia; no obstante, no supusieron la abolición de la tortura sexual contra l@s detenid@s. Addameer clasificó estos cambios, en su informe de 2003, como mutaciones de los usos de la tortura sancionados por el Estado:

Técnicas de interrogatorio que recurren a diversas formas de violencia física: golpes con palos, descargas eléctricas, quemaduras con cigarrillos, exposición a temperaturas extremadamente calurosas o frías, fractura de dedos, golpes en zonas sensibles del cuerpo (zona de la ingle, cuello, pies, estómago) y estrangulamiento. Estas técnicas de extrema violencia física, denominadas por lo general técnicas «alemanas/nazis», se emplearon hasta finales de la década de 1970.

Tortura física selectiva: la segunda fase de la tortura vio una disminución de las técnicas físicas anteriores, centrándose más en métodos selectivos que dejaban pocas marcas en el cuerpo, o ninguna. Más tarde, en esta etapa, el GSS empezó a aplicar diversas formas de tortura psicológica, según la naturaleza de las acusaciones.

Tortura físico-psicológica: como resultado del papel más eficaz que los instrumentos internacionales de derechos humanos empezaron a desempeñar para responsabilizar a Israel de sus actos, así como de las nuevas reglamentaciones Landau, el GSS empleó más ampliamente la tortura psicológica en los interrogatorios. A ello se añadía la presión física «moderada» regulada por el comité Landau.

Pese a las reglamentaciones sobre el uso de la tortura dictadas por la ley israelí, los funcionarios israelíes han admitido con regularidad que existen ciertas excepciones a estas reglas. Los métodos de interrogatorio «excepcionales», que incluyen la presión física, están permitidos en las llamadas situaciones de «bomba de relojería». Varios portavoces israelíes han sostenido que tales excepciones se hacen por «necesidad», proporcionando una cobertura engañosa que no solo posibilita, sino que también sanciona la tortura sexual⁶⁵⁶⁶⁶⁷.

En 2001, tres años después de la sentencia del Tribunal Supremo israelí de 1999, y durante la Intifada de Al-Aqsa, Israel presentó su tercer informe periódico, en el que proclamaba que el Estado se atenía a la prohibición de las «prácticas de interrogatorio controvertidas empleadas anteriormente por su Servicio General de Seguridad». Preocupados por los resquicios legales inscritos en la sentencia del Tribunal Supremo de 1999 y conscientes de los nuevos casos de

64 Para el análisis y el contexto, véase Herzog, Fox & Ne'eman, «The Prevention of Sexual Harassment Law: 25 Years On», *Ius Laboris*, 10 de mayo de 2023; y Estado de Israel, Ministerio de Justicia, *Prevention of Sexual Harassment Law, 5758-1998*.

65 Qatamish y Sha'ban, "Torture of Palestinian Political Prisoners", p. 57.

66 Qatamish y Sha'ban, "Torture of Palestinian Political Prisoners", p. 40.

67 Qatamish y Sha'ban, "Torture of Palestinian Political Prisoners", p. 41.

tortura denunciados por cautiv@s palestin@s, los miembros del CAT se preguntaron si⁶⁸:

la decisión del Tribunal Supremo dejaba ciertas «lagunas» al amparo de las cuales podrían aplicarse a l@s detenid@s otros modos de interrogatorio, distintos de los que habían sido prohibidos, hasta el punto de constituir tortura, sobre la base de una «necesidad» percibida en una situación determinada; y si eran ciertos los informes de organizaciones no gubernamentales (ONG) según los cuales algunas prácticas de interrogatorio coercitivas continuaban, entre ellas la privación de sueño, las bofetadas y el mantenimiento de l@s detenid@s en la posición «de la rana».

Las preocupaciones planteadas por los miembros del CAT durante este examen, unidas a los continuos informes del uso de la tortura sexual contra cautiv@s palestin@s con posterioridad a 1999, revelan cómo el Estado ha buscado sistemáticamente legalizar la tortura —incluida la tortura sexual— frente a un escrutinio y una regulación crecientes.

El período comprendido entre 1987 y 2004, por ejemplo, fue testigo de numerosos casos de violencia sexualizada denunciados por detenid@s y prisoner@s palestin@s. En 1987, Itaf Elian fue arrestada y torturada. Durante sus cuarenta días de interrogatorio, los soldados se negaron a facilitarle productos de higiene durante dos ciclos menstruales. Se vio obligada a cortar trozos de una manta vieja y sucia y a usarlos como compresas. Fue también sometida a registros con desnudo integral. Cuando se negó a cooperar, fue colocada en régimen de aislamiento en una celda de 2 metros por 1, cerrada únicamente por una puerta de rejilla, lo que la dejaba expuesta a la vista de los carceleros que pasaban mientras usaba el retrete y se desvestía. En una entrevista con Rabet, Elian testimonia que, durante su interrogatorio, sufrió un intento de violación por parte de uno de sus interrogadores, que le arrancó el hijab y el jilbab (abrigo largo) cuando sus pantalones ya estaban rasgados. El interrogador la manoseó después hasta que otro interrogador lo detuvo. La experiencia fue tan traumática que dejó de hablar, de comer y de beber, salvo lo esencial para sobrevivir⁷⁰.

La violencia sexualizada continuó tras la sentencia del Tribunal Supremo de 1999. En noviembre de 2000, Mufeed Hamamra, un niño palestino, fue arrestado por las fuerzas de ocupación. Denunció que «los interrogadores usaron cigarrillos para quemar[le] las manos y el pecho, mientras [lo] golpeaban en la zona de la ingle. Los interrogadores también [le] metieron trozos de hielo en los oídos y en la boca». De manera similar, en un informe presentado ante el Comité de la ONU para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer por el Public Committee Against Torture in Israel (PCATI) y la Organización Mundial Contra la Tortura (OMCT), Kahara Sa'adi, vecina de Al-Ram, arrestada el 1 de mayo de 2002,⁷²

denunció que sus interrogadores amenazaron con violarla, con golpearla y con arrestar a su hermana y a su cuñado. Estuvo bajo interrogatorio durante nueve días, a lo largo de los cuales permaneció recluida en una pequeña celda de aislamiento. Un agujero infestado de insectos hacía las veces de retrete. Era interrogada cada día desde las 9:00 hasta las 3:30 de la madrugada, con las manos y los pies atados a una silla. Tras concluir su interrogatorio, se la mantuvo en una celda de

68 Comité de las Naciones Unidas contra la Tortura, «Committee Against Torture Takes Up Report of Israel», Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2001, <https://www.ohchr.org/en/press-releases/2009/10/committee-against-torture-takes-report-israel>.

69 Comité de las Naciones Unidas contra la Tortura, «Committee Against Torture Takes Up Report of Israel».

70 Rabet, «Freedom Breakers Ep. 7 with Etaf Alayan», video de YouTube, 30 octubre 2025, <https://www.youtube.com/watch?v=QavQbfwgG6A>.

71 Rabet, «Freedom Breakers Ep. 7».

72 Ribhi Qatamish y Nimer Sha'ban, *Torture of Palestinian Political Prisoners in Israeli Prisons*, trad. Diab Yayed (Ramallah: Addameer, 2003), p. 61, https://www.addameer.ps/sites/default/files/publications/torture-eng_0.pdf.

aislamiento durante 115 días. La señora Sa'adi denuncia que, durante este tiempo, un oficial llamado Shlomo entraba en su celda y la golpeaba, dejándole marcas en el cuerpo⁷³.

El informe del PCATI y la OMCT incluía también el caso de Samira Hadar Mahmoud Algenzazra, madre divorciada de dos hij@s, de Al-Arroub, en Al-Jalil (Hebrón), arrestada el 5 de agosto de 2002. El informe afirma que «dos soldados mujeres la registraron de manera humillante... y se le pidió que se abriera la blusa en público y a plena vista de un grupo de muchachos». Tras soportar varias rondas de interrogatorio con tortura física e insultos por parte de diversos oficiales, testimonió sobre los abusos que sufrió. Según el informe, los interrogadores amenazaron con que, si no confesaba los cargos que se le imputaban, la violarían y traerían a una persona próxima a ella para torturarla delante de ella. Al final del interrogatorio, se obligó a la señora Algenzazra a firmar una confesión redactada por sus interrogadores, que ella no había reconocido y que no había leído antes de firmarla⁷⁴.

El mismo informe recogía también el testimonio de Suheir Issan Abd'Alrazek Alhashlamon, vecina de Al-Jalil (Hebrón), arrestada el 15 de noviembre de 2002 y amenazada con violación durante el interrogatorio mientras oficiales israelíes intentaban obtener información sobre el paradero de su marido. El informe afirma⁷⁵:

La señora Alhashlamon estuvo recluida más de un mes en pequeñas celdas de aislamiento, donde las condiciones eran malas: el retrete y el lavabo estaban inmundos, y el colchón, las mantas y la habitación despedían un olor nauseabundo. Por momentos, se la exponía a temperaturas extremadamente frías. La comida que recibía era incomible. Durante sus interrogatorios en el Complejo Ruso, sus interrogadores amenazaron con violarla, golpearla y dejarla en régimen de aislamiento durante mucho tiempo si no revelaba el paradero de su marido. Al mismo tiempo, se le decía que no había cargos contra ella y que sería liberada en breve. La señora Alhashlamon fue condenada a seis meses de detención administrativa y recluida en condiciones duras en la prisión de Neve Tirza.

De 2005 a 2012

La violencia sexualizada tuvo lugar también en lugares ajenos a los centros de detención y las prisiones. En 2003, por ejemplo, Samar Abu Hamda relata episodios repetidos de intimidación, acoso sexual y amenazas por parte de un agente de la policía de fronteras israelí, mientras ella y su familia intentaban cruzar un portón recién instalado que separaba a los habitantes de Zeita (en el distrito de Tulkarm) de los invernaderos de la aldea. Samar describe las insinuaciones no solicitadas y las tácticas coercitivas del agente, que la amenazaba con difundir rumores y con violencia física y sexualizada si no accedía. Samar relata: «Cuando se dio cuenta de que yo no cooperaba, dijo que vendría a nuestra casa a causar problemas, que encontraría una excusa para sacarme de casa y que entonces haría conmigo lo que quisiera... Dijo: “Si te vas a poner así, ya verás lo que pasa. Esperarás

73 Public Committee Against Torture in Israel y World Organization Against Torture, Violence against Palestinian Women: A Report Submitted to the Committee on the Elimination of Discrimination against Women (PCATI, OMCT, 2005), <https://www2.ohchr.org/english/bodies/cerd/docs/ngos/OMCT.pdf>.

74 Public Committee Against Torture in Israel y World Organization Against Torture, Violence against Palestinian Women, p. 12.

75 Public Committee Against Torture in Israel y World Organization Against Torture, Violence against Palestinian Women, p. 13.

76 Public Committee Against Torture in Israel y World Organization Against Torture, Violence against Palestinian Women, p. 25.

tres horas en el portón”. A la mañana siguiente, cuando Samar y su familia fueron a trabajar al invernadero, el agente de fronteras regresó, amenazando con «romperle la cabeza» a la cuñada de Samar y con arrojar café caliente sobre su marido, Iyad. El agente exigió que la familia se marchara de inmediato y, como relata Samar, «durante los tres días siguientes, no nos dejaron pasar por el portón. Cada vez que llegábamos al portón, los agentes lo cerraban»⁷⁷⁷.

En 2012, el PCATI realizó una encuesta a 1 500 niños y hombres palestinos arrestados o encarcelados entre 2005 y 2012. Al menos sesenta encuestados (el 4 por ciento) declararon haber padecido episodios de tortura —incluida la tortura sexual— o malos tratos por parte de las autoridades israelíes. Sobre la base de la investigación, el Comité determinó que «los malos tratos sexuales israelíes son sistémicos». El informe del PCATI demuestra el carácter sistémico de la tortura sexual israelí, en parte, al mostrar que l@s perpetrador@s procedían de cuatro agencias gubernamentales distintas: la policía, el servicio secreto, los soldados y los carceleros⁷⁹.

El informe recogió treinta y seis testimonios de acoso sexual verbal, entre ellos al menos ocho casos de humillación sexual verbal. El testimonio de un sobreviviente documenta la violencia sexualizada contra l@s palestín@s con discapacidad: «Empezó a humillarme y me dijo que, a causa de mi discapacidad, no podré tener relaciones sexuales y que las muchachas no me mirarán.» (29 años, perpetrador: servicio secreto)». Al menos catorce sobrevivientes denunciaron haber sido amenazados con agresión sexual. Uno declaró: «Y dijeron: “maníaco, hijo de puta, terrorista, ¡te voy a follar como a un homosexual!” (23 años, perpetrador: servicio secreto)». Mientras que otro atestigua: «Y el agente de policía... dijo “te voy a follar, y cantarás sobre mi polla”, como parte de sus amenazas. (16 años, perpetrador: policía)»⁸⁰⁸¹.

Nueve sobrevivientes denunciaron que las autoridades israelíes hicieron comentarios sexualmente humillantes referidos a miembros de las familias de l@s detenid@s y, en cinco casos, los oficiales amenazaron con causar un daño sexual a un familiar si el detenido no cooperaba. Un testimonio afirma: «Me metieron en una sala de interrogatorio con un tabique de cristal y, al otro lado, vi a mi hermano, vestido de mujer, con ropa impúdica, con una minifalda. [...] Dijeron que le [...] habían concertado una operación de cambio de sexo en Jerusalén. (40 años, perpetrador: servicio secreto)»⁸².

El informe incluía también treinta y cinco denuncias de desnudez forzada. En muchos de estos casos, l@s sobrevivientes fueron fotografiad@s desnud@s a la fuerza, y algun@s fueron obligad@s a posar en posturas de tortura degradantes, semejantes al trato —ampliamente condenado— dispensado por el ejército estadounidense a l@s cautiv@s iraquíes en Abu Ghraib. En un caso, un sobreviviente relató:

Dos interrogadores me levantaron y me empujaron contra la pared. Entonces se me cayeron los pantalones y me quedé en ropa interior, y los interrogadores empezaron a hacer comentarios burlones y muy embarazosos que incluían un aspecto sexual, repulsivo y humillante que ahora

77 Atef Abu a-Rob, “Zeita: Border Police Officers Sexually Harass and Abuse Farmers, Summer 2003”, B’Tselem – the Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories, 2 agosto 2003, <https://archive.ph/cLrf9>.

78 Abu a-Rob, “Zeita”.

79 Daniel J. N. Weishut, “Sexual Torture of Palestinian Men by Israeli Authorities”, *Reproductive Health Matters* 23, no 46 (2015): 71-84, <https://doi.org/10.1016/j.rhm.2015.11.019>.

80 Weishut, “Sexual Torture of Palestinian Men”, p. 75.

81 Weishut, “Sexual Torture of Palestinian Men”, p. 76.

82 Weishut, “Sexual Torture of Palestinian Men”, p. 76.

recuerdo en detalle. Un tercer interrogador me hizo fotografías en esa postura humillante. (34 años, perpetrador: servicio secreto)⁸³.

Otro sobreviviente testimonió:

Me forzaron a quitarme toda la ropa, incluso la ropa interior, delante de todos los hombres y mujeres que había en el lugar. Después me dieron un trozo de tela blanca, que se pega al cuerpo, y me quedé con eso, y empezaron a interrogarme. [...] De cuatro a seis horas después del interrogatorio, me trasladaron al campo [nombre], donde permanecí solo una hora. [...] Me trasladaron a la prisión [nombre], mientras yo —todavía sin ropa— me cubría el cuerpo con el pequeño trozo de tela blanca que me habían dado cuando me arrestaron. (25 años, perpetrador: soldados)⁸⁴.

Un tercer testimonio demuestra que la desnudez forzada es una parte sistémica de las prácticas israelíes:

Empezaron a hacerme un registro corporal mientras yo estaba completamente desnudo. Se me pidió que me agachara y me enderezara. Durante el registro sentí que los carceleros me provocaban e intentaban burlarse de mí y, sobre todo, herir mi honor. (20 años, perpetrador: carceleros)⁸⁵.

El informe del PCATI revela también al menos seis casos de agresión sexual física. Cuatro palestinos testimoniaron haber padecido golpes y patadas en los genitales. Un sobreviviente relata: «Me llevaron a una habitación, no sé dónde, con los ojos vendados. Después, se abalanzaron sobre mis manos, que estaban extendidas hacia los lados, y recibí un fuerte golpe en los testículos.» (16 años, perpetrador desconocido)». Un sobreviviente testimonió haber padecido un simulacro de violación, relatando:

Uno de los soldados de civil se tumbó sobre mí y empezó a acariciarme el trasero como si estuviera teniendo relaciones sexuales conmigo, y empezó a mover las caderas y los genitales mientras emitía sonidos. En ese momento intenté defenderme con todas mis fuerzas, pero tenía las manos atadas a la espalda y no pude. Cuando este soldado de civil se levantó de encima de mí, vino otro y también empezó a acariciarme, a mí, mis genitales y mis nalgas. Intentó quitarme los pantalones, pero le di patadas, y entonces me golpearon por todas las partes del cuerpo, con las manos y los pies. (26 años, perpetrador: soldados)⁸⁶.

Un sobreviviente denunció haber padecido una violación física con un objeto contundente y que le orinaron encima:

Me quitaron los pantalones y la ropa interior y me metieron un palo por detrás. [...] Se detuvieron cuando alguien entró y preguntó qué estaban haciendo. [...] Un poco más tarde, el oficial me llevó al retrete, cerró la puerta con llave, me sentó y orinó sobre mi cara y mi cuerpo. (23 años, perpetrador: policía)⁸⁷.

Varios de l@s sobrevivientes cuyos testimonios figuran en el informe del PCATI de 2012 eran menores de edad en el momento de su detención y tortura. Otras agencias también recogieron abusos sexuales a menores. En 2010, Defense for Children-Palestine (DCIP) presentó una solicitud de investigación al Relator Especial de la ONU sobre la Tortura, con pruebas de al menos catorce casos

83 Weishut, "Sexual Torture of Palestinian Men", p. 77.

84 Weishut, "Sexual Torture of Palestinian Men", p. 77.

85 Weishut, "Sexual Torture of Palestinian Men", p. 77.

86 Weishut, "Sexual Torture of Palestinian Men", p. 77.

87 Weishut, "Sexual Torture of Palestinian Men", p. 78.

88 Weishut, "Sexual Torture of Palestinian Men", p. 78.

de amenazas y episodios de agresión sexual perpetrados por interrogadores israelíes contra niños palestinos. Varios años después, en 2021, DCIP denunció la agresión sexual de un niño de quince años que fue violado durante un interrogatorio. El informe afirma⁸⁹:

El niño alega que el individuo [interrogador] lo derribó al suelo mientras tenía los ojos vendados y lo violó con un objeto... El individuo amenazó con que la violencia sexualizada continuaría a menos que confesara las acusaciones que se le imputaban. Después se obligó al niño a permanecer de pie contra una pared, donde el individuo le infligió un dolor extremo en los genitales [...] El capitán amenazó posteriormente al niño, diciéndole que la violencia física y sexualizada continuaría si le contaba a su abogado lo que había ocurrido.

El informe de 2008 de Addameer, «“In Need of Protection”: Palestinian Female Prisoners in Israeli Detention», afirma que «las palizas, los insultos, las amenazas, el acoso sexual y la humillación son técnicas empleadas por los interrogadores israelíes para intimidar a las mujeres palestinas y forzarlas a confesar»⁹⁰.

En abril de 2009, un cautivo palestino de 39 años, B.SH., fue trasladado a la Inteligencia Militar en Qalqilya, donde padeció una tortura extrema. Afirma⁹¹:

La Inteligencia Militar me retuvo un mes y medio. Fui sometido a posturas de estrés durante 12 días, tiempo durante el cual también estuve con los ojos vendados y las manos atadas a la espalda. Durante este tiempo me azotaron en la espalda y en las manos.

B.SH. denuncia también que le encadenaron las manos a la cama doce horas al día durante un mes, y que padeció bofetadas en la cara, privación de sueño, insultos e improperios por parte de las autoridades, amenazas del director de la prisión de cortarle los dedos de los pies con un cuchillo, y abusos sexuales⁹².

De 2013 a 2023

La intención sistémica de la sanción por parte de Israel de la violación y la violencia sexualizada queda claramente establecida por la retórica empleada para incitar a las tropas israelíes durante cada gran período bélico. Un ejemplo de ello se produjo tras el descubrimiento de los cuerpos de tres colonos que habían desaparecido en Cisjordania en 2014, justo cuando Israel se disponía a librar su guerra contra Gaza:

El profesor israelí Mordechai Kedar, del Begin-Sadat Center for Strategic Studies, señaló en la radio pública: «el único elemento disuasorio para... quienes secuestraron a los niños [israelíes] y los

89 Defense for Children International – Palestine, Report on the Physical and Sexual Assault of a 15-Year-Old Palestinian Boy at Al-Mascobiyya Interrogation and Detention Facility (febrero 2021), https://www.dci-palestine.org/israeli_interrogator_sexually_assaults_palestinian_child_detainee.

90 Addameer Prisoner's Support and Human Rights Association, “In Need of Protection”: Palestinian Female Prisoners in Israeli Detention (Ramallah: Addameer, 2008), p. 6, <https://www.addameer.ps/sites/default/files/publications/in-need-of-protection-palestinian-female-prisoners.pdf>. 83 Addameer Prisoner Support and Human Rights Association, Stolen Hope: Political Detention in the West Bank (1.1.2009-1.9.2010) (Ramallah: Addameer, 2011), p. 27, https://www.addameer.ps/sites/default/files/publications/EN%20PA%20Violations%20Report%202009-2010_0.pdf.

91 Addameer Prisoner Support and Human Rights Association, “Stolen Hope: Political Detention in the West Bank (1.1.2009-1.9.2010)” (Ramallah: Addameer, 2011), p. 27, https://www.addameer.ps/sites/default/files/publications/EN%2520PA%2520Violations%2520Report%25202009-2010_0.pdf.

92 Addameer, “Stolen Hope”, p. 27.

mataron, la única manera de disuadirlos es que sepan que su hermana o su madre será violada si son capturados... esta es la cultura de Oriente Medio»⁹³.

Las declaraciones de Kedar no se pronunciaron en el vacío. El concejo municipal de Or Yehuda, una colonia israelí, colgó una pancarta que alentaba la violencia sexualizada contra las mujeres palestinas como parte de la incitación a la guerra contra Gaza⁹⁴:

Soldados israelíes, ¡los habitantes de Or Yehuda están con vosotros! Machacad a su madre y volved a casa sanos y salvos con la vuestra.

La fórmula «Id a machacar a su madre, y volved con la vuestra» se convirtió en un aglutinante grito de guerra entre los soldados israelíes mientras se preparaban para entrar en la guerra de 2014. Una retórica como esta se corresponde con un aumento estadístico de los informes de violencia sexualizada en las prisiones y centros de detención israelíes por parte de las organizaciones de derechos humanos. Por ejemplo, en 2015, Addameer elaboró un informe anual basado en una investigación exhaustiva, titulado «Violations of Palestinian Prisoners' Rights in Israeli Prisons». L@s investigador@s informaron de un aumento del número de arrestos de niños: 929 niños en esa época, y 486 solo en octubre. Además de otras formas de abusos de los derechos humanos consignadas en su informe, l@s autor@s afirman⁹⁵969798:

Los niños fueron sometidos a insultos, improperios, humillaciones, tratos degradantes y amenazas sexuales dentro de los vehículos militares. Se los dejó a la intemperie durante largas horas, sin consideración alguna por su estado de salud ni por las condiciones meteorológicas adversas. La mayoría de los niños fueron golpeados con culatas de fusil por todo el cuerpo, lo que les provocó fracturas, pérdida de visión y otros daños físicos. Los interrogadores no establecen distinción de trato entre menores y adultos. Los niños palestinos afrontan una presión inmensa en forma de palizas, improperios, amenazas de arrestar a sus padres y promesas de acuerdos ficticios.

La declaración jurada de Nadeem Zahran, de al-Issawiya, que tenía dieciséis años en el momento de su arresto en 2015, demuestra no solo los abusos que padecen l@s palestín@s, sino también el modo en que las amenazas de violencia sexualizada se emplean para causar un daño psicológico. Afirma:

Alrededor de las 2 de la madrugada del lunes 21 de marzo de 2015, unos soldados israelíes me arrestaron en mi casa. Después de sacarme de la casa, uno de los soldados me puso la mano en la cabeza y me arrastró bajo las escaleras. Acto seguido me esposó y me vendó los ojos. Me condujeron a pie a una zona montañosa donde había otros detenidos. Allí me forzaron a sentarme en el suelo durante más de una hora y media, tiempo durante el cual los soldados me golpeaban de improviso, con las manos y los pies, en la cabeza y por todo el cuerpo. Los soldados también nos insultaban, a mí y a mi padre, con lenguaje soez. Después, los soldados caminaron durante diez minutos arrastrándome en direcciones opuestas mientras yo estaba esposado, lo cual era extremadamente doloroso. Siguieron caminando hasta que llegamos a una gasolinera donde, de repente, un soldado me clavó las rodillas en la espalda, causándome un gran dolor. Me arrastraron cerca de un coche y

93 Shalhoub-Kevorkian, Ihmoud y Dahir-Nashif, "Sexual Violence, Women's Bodies".

94 Shalhoub-Kevorkian, Ihmoud y Dahir-Nashif, "Sexual Violence, Women's Bodies".

95 Shalhoub-Kevorkian, Ihmoud y Dahir-Nashif, "Sexual Violence, Women's Bodies".

96 Addameer Prisoner Support and Human Rights Association, Annual Violations Report: Violations of Palestinian Prisoners' Rights in Israeli Prisons 2015 (Ramallah: Addameer, 2016), <https://www.addameer.ps/sites/default/files/publications/website.pdf>.

97 Addameer, Annual Violations Report, p. 74.

98 Addameer, Annual Violations Report, p. 75.

los soldados empezaron a hacerse fotos conmigo; cuando intenté defenderme, amenazaron con violarme. Intentaron forzarme a entrar en el coche, y me arrojaron de rodillas al suelo del vehículo cuando me negué. Por el camino, los soldados siguieron golpeándome con las manos y los pies. Algunos llevaban guantes de plástico reforzado que eran extremadamente dolorosos. Siguieron golpeándome hasta que llegamos a la comisaría de Oz, en Jabal Al-Mukaber. Me sacaron del coche y me forzaron a permanecer de rodillas en el suelo durante ocho horas, sin comida ni agua, y no me permitieron usar el baño. Me reuní con un abogado y le dije que no había hecho nada. No estaba presente ningún miembro de mi familia. Me llevaron a un interrogatorio que duró alrededor de una hora, durante el cual el interrogador me acusó de arrojar piedras y cócteles molotov sin prueba alguna. Fui liberado a las 6 en punto y sometido a cinco días de arresto domiciliario, con la condición de no relacionarme con ninguno de los demás que habían sido detenidos junto conmigo⁹⁹.

Además de informar sobre las violaciones de los derechos de los niños, la publicación de 2015 de Addameer documenta también casos en los que prisioneros adultos que sufrían abusos durante el interrogatorio fueron amenazados con violación o sometidos a humillación sexual. En un caso, el periodista palestino Mohammed al-Qiq, recluso en detención administrativa sin cargos ni juicio, fue torturado durante el interrogatorio a lo largo de veinticinco días, tiempo durante el cual llevó a cabo una huelga de hambre en protesta por el trato recibido. Además de ser sometido a diario a tortura posicional (manos atadas a la espalda, sentado en una silla durante más de siete horas), al-Qiq denunció amenazas de agresión sexual. Tras veinticinco días de tortura continuada durante el interrogatorio, al-Qiq fue colocado en régimen de aislamiento en la prisión de Megiddo antes de ser trasladado a otras prisiones debido al deterioro de su salud¹⁰⁰.

L@s defensor@s jurídíc@s de Addameer presentaron también una denuncia policial en nombre de Bilal Amr Abu Ghanem, un detenido palestino que padeció abusos y humillación sexual mientras recibía tratamiento médico. Addameer afirma que Abu Ghanem contó a un abogado de Addameer que todos los guardias lo golpeaban y le daban patadas, mientras las enfermeras del hospital de Hadassah Ein Karem lo insultaban y le gritaban, golpeaban su cama repetidamente y no le permitían usar el baño durante largos períodos. Las heridas más profundas, según Abu Ghanem, fueron la humillación que padeció cuando unos agentes de policía lo fotografiaron desnudo en su cama de hospital. A veces, un agente de policía se sacaba los genitales y los acercaba a la cara de Abu Ghanem, mientras otros agentes se hacían selfies degradantes con él¹⁰¹.

En 2015, una mujer palestina acusó a tres oficiales israelíes y a tres agentes del Shin Bet, entre ellos un médico, de violación y sodomía, ocurridas durante una redada nocturna en su domicilio. La mujer testimonió que agentes del Shin Bet ordenaron a los soldados que le practicasen registros de cavidades corporales internas en busca de una tarjeta SIM para acceder a su teléfono móvil. La agresión tuvo lugar delante de soldados tanto hombres como mujeres. Tras presentar una denuncia, el fiscal general convocó una reunión especial para tratar el caso. Sin embargo, en 2021, el Ministerio de Justicia archivó el caso, no porque la agresión «no hubiera tenido lugar, sino alegando que era imposible determinar quién había ordenado el acto. Los tres oficiales interrogados sobre el incidente se echaron la culpa unos a otros»¹⁰²¹⁰³.

99 Addameer, "Annual Violations Report", p. 80.

100 Addameer, "Annual Violations Report", p. 59.

101 Addameer, "Annual Violations Report", p. 27.

102 Josh Breiner, "Palestinian Demands Israelis Who Conducted Intimate Body Search Stand Trial", Haaretz, 16 febrero 2022, <https://archive.ph/StDa0>.

Entre 2001 y 2016, l@s palestín@s presentaron más de 1 000 denuncias por tortura ante el Ministerio de Justicia israelí. Ninguno de estos casos fue investigado, y ninguno de l@s perpetrador@s de las agresiones rindió cuentas. En ausencia de tal rendición de cuentas, tras la guerra de 2014, los informes de tortura —incluida la tortura sexual de hombres, mujeres y niños— han aumentado de forma constante. Un informe de 2017 elaborado por Addameer sobre 138 casos de palestín@s que padecieron tortura durante el interrogatorio en al-Moscobiya reveló que las prisioneras «sufren acoso sexual, ya sea acoso verbal mediante insinuaciones y gestos sexuales, o interrogatorios realizados a muy corta distancia». Por ejemplo, «el 13 % de las prisioneras denunciaron haber sido interrogadas de tal modo que el interrogador no dejaba ningún espacio personal entre ambos». Las conclusiones revelan además que, junto a diversos métodos de tortura física y psicológica, un asombroso 17,1 por ciento de l@s detenid@s de al-Moscobiya declara haber padecido insinuaciones sexuales sugerentes, y un 13,1 por ciento, amenazas sexuales¹⁰⁴¹⁰⁵¹⁰⁶¹⁰⁷.

El caso de un cautivo palestino, referido como Q.S., revela cómo la violencia sexualizada es sistemáticamente sancionada por los tribunales israelíes. Q.S. fue arrestado el 26 de agosto de 2019. Durante su arresto, «sufrió lesiones en la zona del muslo y en los genitales tras ser mordido por un perro policía que acompañaba a la unidad encargada del arresto». Tanto durante el arresto como durante el interrogatorio, Q.S. fue sometido a múltiples métodos de tortura, entre ellos largas horas de tortura posicional y golpes por todo el cuerpo y los genitales, que le dejaron marcas. Los jueces israelíes prolongaron la duración de su detención, pese a que sus abogados habían presentado un recurso en contra, momento en el cual fue de nuevo torturado durante el interrogatorio y se le prohibió reunirse con un asesor jurídico. En una sesión judicial el 7 de octubre de 2019, un juez ordenó a Q.S. que se desnudara para ver las marcas en su cuerpo. Las marcas y los hematomas fueron omitidos deliberadamente del acta de la sesión. El caso de Q.S. expone, así, no solo la tortura sexual continua de l@s detenid@s palestín@s, sino también cómo el sistema judicial israelí autoriza y encubre a sabiendas estas violaciones¹⁰⁸.

La violencia sexualizada sistemática israelí adopta también numerosas formas fuera de los centros carcelarios, por toda la Palestina ocupada. A lo largo de varias décadas, miles de palestín@s han denunciado haber sido objeto de registros con desnudo integral forzado en sus hogares durante redadas nocturnas, haber sido manosead@s, ridiculizad@s, acosad@s con comentarios sexualmente sugerentes y amenazad@s con violencia sexualizada en los puntos de control. Al igual que la escala de la violencia sexualizada contra detenid@s y prisioner@s ha ido aumentando desde 2014, también lo ha hecho la frecuencia de estas denuncias por parte de palestín@s de diversas ciudades y aldeas de la Palestina ocupada.

Un ejemplo tuvo lugar el lunes 10 de julio de 2023, cuando decenas de soldados israelíes enmascarados y con perros invadieron los hogares de la familia extensa Aljouni, en el barrio de Khallat Al-Qaba, al sur de Hebrón. Soldados mujeres forzaron a dos mujeres y a una adolescente de la familia a desnudarse por completo, entre ellas Zeinab Aljouni, una niña de 17 años.

103 Bilge N. Kotan, "Palestinian Victim Seeks New Trial against Israeli Officers Accused of Rape", TRT World, 16 febrero 2022, <https://www.trtworld.com/article/12767757>.

104 Ali Abunimah, "Israel Dismisses 1,000 Complaints of Torture", The Electronic Intifada, 12 diciembre 2016, <https://electronicintifada.net/blogs/ali-abunimah/israel-dismisses-1000-complaints-torture>.

105 Addameer Prisoner Support and Human Rights Association, "I've Been There: A Study of Torture and Inhumane Treatment in Al-Moscobiyyeh Interrogation Center" (Ramallah: Addameer, 2018), p. 31, https://www.addameer.ps/sites/default/files/publications/al_moscabiyyeh_report_0.pdf.

106 Addameer, "I've Been There", p. 31.

107 Addameer, "I've Been There", p. 30.

108 Addameer, "Cell No. 26", p. 90.

Todas las mujeres prestaron testimonios que fueron documentados por B'Tselem.

Amal Aljouni, madre de cuatro hij@s de 25 años, relata haber sido forzada a desnudarse delante de sus hij@s¹⁰⁹:

La soldado me ordenó que me desnudara. Empecé a quitarme la ropa de oración que llevaba puesta, y el collar que tenía alrededor del cuello hizo algo de ruido, y entonces la soldado aflojó la correa del perro, que se abalanzó hacia mí. Nos asustó muchísimo, a los niños y a mí, y todos gritamos. Le supliqué a la soldado que lo apartara y le dije que teníamos miedo de los perros. Apartó al perro y me ordenó que siguiera desnudándome y que me quitara también la ropa interior. Le dije que no llevaba nada encima, que mi ropa era ligera y que no había razón para quitarme la ropa interior. Le supliqué que no me obligara a hacerlo delante de los niños, pero amenazó con soltar al perro de nuevo. No tuve elección, y me lo quité todo, llorando. La soldado me ordenó que me diera la vuelta mientras mis hij@s miraban, incapaces de dejar de llorar y temblando de miedo.

Zeinab, la estudiante de secundaria de 17 años, testimonia una forma de sometimiento similar:

Las soldados me ordenaron que me desnudara. Me negué, y entonces una de ellas me gritó, amenazando con echarme el perro encima. Oí a Diala gritar que debía hacer lo que decía la soldado, así que me quité las capas de arriba. La soldado me ordenó que me quitara el resto, y me desnudé por completo, llorando. Fue humillante e insultante. La soldado me permitió entonces vestirme, y unos soldados entraron en la habitación y me condujeron a la sala de la televisión; después se llevaron a Rawan, la esposa de Zakariyah, para registrarla, y dejaron a sus hij@s gritando y llorando¹¹⁰.

Extractos de estos testimonios se incluyeron en una carta remitida por el Centro Palestino de Asistencia Jurídica y Asesoramiento para Mujeres (WCLAC) a la Representante Especial de las Naciones Unidas sobre la Violencia Sexual en los Conflictos, que relataba el uso sistémico de la violencia sexualizada y del acoso por parte del ejército israelí contra las mujeres palestinas. En esta carta, Randa Sinoira, directora del Centro, expone los obstáculos a los que se enfrenta su organización en torno al estigma y el miedo, que han dado lugar a una infradenuncia masiva de la violencia sexualizada cometida por funcionarios israelíes contra mujeres y niñas en el hogar y en cautiverio israelí. Afirma¹¹¹:

Todas las mujeres que el WCLAC entrevistó tras su liberación de las prisiones denunciaron haber recibido llamadas telefónicas amenazantes de oficiales de las Fuerzas de Ocupación Israelíes (FOI) que se identificaban como «el capitán Diyab, el capitán Hakam y el capitán Nimer»¹¹²¹¹³.

Las llamadas contenían amenazas directas, advirtiendo a las mujeres de que serían devueltas a prisión o de que se causaría un daño a sus familiares encarcelados si revelaban sus experiencias. Ramzy Baroud, escribiendo para *The Jordan Times*, informó sobre la humillación sexual de la familia Ajlouni y sobre incidentes similares ocurridos en otras ciudades de la Cisjordania ocupada, entre

109 B'Tselem, "Soldiers Enter Homes of Extended 'Ajlouni Family with Dogs, Separate Children from Their Parents and Steal Items. Female Soldiers Strip Search Women", B'Tselem – A Routine Founded on Violence, 5 septiembre 2023, <https://archive.ph/V8XIW>.

110 B'Tselem, "Soldiers Enter Homes of Extended 'Ajlouni Family".

111 Women's Centre for Legal Aid and Counseling (WCLAC), "Written Statement Submitted to the Human Rights Council, Fifty-Fifth Session", doc. ONU A/HRC/55/NGO/297, 19 marzo 2024, <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/g24/046/29/pdf/g2404629.pdf>.

112 WCLAC, "Written Statement Fifty-Fifth Session", p. 3.

113 WCLAC, "Written Statement Fifty-Fifth Session", p. 3.

ellas Jericó y Jerusalén, situándolos dentro de la larga historia de violencia sexualizada de Israel contra las mujeres palestinas¹¹⁴.

Pese al patrón constante de violencia sexualizada sistémica israelí contra l@s palestín@s, los grupos de derechos humanos informan de un repunte en la frecuencia y en los grados de brutalidad contra l@s prisioner@s en 2022, con el nombramiento de Itamar Ben-Gvir para el cargo de Ministro de Seguridad Nacional. Comentando esta escalada, B'Tselem señala: «En concreto, varias decisiones del gobierno israelí —incluidas, y en especial, las del ministro Ben Gvir—, meses antes de la guerra [de 2023], marcaron un cambio de política significativo. Entre otras cosas, Ben Gvir dictó directivas para limitar las visitas familiares y suprimir la opción de la liberación anticipada. Algunos de los cambios que instauró no tienen claramente otro propósito que atormentar a l@s prisioner@s palestín@s. Incluyen la reducción del tiempo asignado a las duchas y la supresión de la posibilidad de que l@s prisioner@s preparen su propia comida y compren en la cantina». Estas evoluciones sirvieron a la vez de indicio y de condición previa de la tortura que estaba por venir tras el 7 de octubre de 2023¹¹⁵.

La violencia sexualizada desde octubre de 2023

Esta parte del informe recoge casos documentados de violencia sexualizada denunciados por palestín@s —en especial deteníd@s y prisioner@s— a la prensa y a los organismos internacionales de derechos humanos desde el 7 de octubre de 2023. Nuestras conclusiones revelan que los años posteriores a octubre de 2023 han constituido el período más documentado del uso por parte de Israel de la violencia sexualizada contra l@s palestín@s. Pese a los esfuerzos internacionales existentes por abolir estas formas de violencia sexualizada y de tortura, contrarias al Derecho internacional, el Estado israelí ha sancionado la violencia sexualizada mediante diversos protocolos de guerra y la mantiene como una práctica sistémica contra l@s palestín@s en masa.

Nuestras conclusiones revelan asimismo que la violencia sexualizada se ha ejercido en diversas prisiones, centros de detención y lugares de arresto, por parte de múltiples agencias e individuos, y tanto contra l@s palestín@s como contra activistas internacionales que se solidarizan con una Palestina libre. Estos actos de violencia sexualizada han sido legitimados y justificados en el discurso público, incluso por funcionarios israelíes electos. Este patrón no deja lugar a dudas: la violencia sexualizada es una práctica israelí sistémica, que se ha acelerado en frecuencia y en escala de brutalidad desde el 7 de octubre de 2023. Concluimos que la violencia sexualizada israelí es un método central de guerra política, psicológica y física, desplegado intencionadamente para causar un daño y una lesión corporales y mentales masivos. Concluimos, además, que la violencia sexualizada se despliega de forma intencionada para destruir al pueblo palestino, total o parcialmente, y que, por tanto, debe considerarse un acto genocida.

Cronología de los señalamientos y las fuentes

La violencia sexualizada contra l@s palestín@s desde 2023 ha sido ampliamente documentada por las organizaciones de derechos humanos, los organismos y comités de la ONU, y la prensa internacional. En una declaración pública de febrero de 2024, expert@s de la ONU designad@s para los Procedimientos Especiales —la entidad responsable de los mecanismos independientes de

114 Ramzy Baroud, "The Untold Story of the Abuse of Palestinian Women in Hebron", Jordan Times, 12 septiembre 2023, <https://www.jordantimes.com/opinion/ramzy-baroud/untold-story-abuse-palestinian-women-hebron>.

115 B'Tselem, "Welcome to Hell: The Israeli Prison System as a Network of Torture Camps" (Jerusalén: B'Tselem, agosto 2024), p. 7-8, https://www.btsalem.org/publications/202408_welcome_to_hell.

investigación y supervisión— del Consejo de Derechos Humanos expresaron su alarma ante la violación sistémica por parte de Israel de las mujeres y niñas palestinas. Entre l@s expert@s de los Procedimientos Especiales figuraban Reem Alsalem, Relatora Especial sobre la violencia contra las mujeres y las niñas; Francesca Albanese, Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967; y l@s miembros del grupo de trabajo sobre la discriminación contra las mujeres y las niñas: Dorothy Estrada-Tanck (presidenta), Claudia Flores, Ivana Krstić, Haina Lu y Laura Nyirinkindi. L@s expert@s declararon que se hallaban:

particularmente consternad@s por los informes según los cuales mujeres y niñas palestinas detenidas también han sido sometidas a múltiples formas de agresión sexual, como ser desnudadas y registradas por oficiales varones del ejército israelí. Según los informes, al menos dos detenidas palestinas fueron violadas, mientras que otras fueron amenazadas con violación y violencia sexual.

Señalaron también que, según los informes, el ejército israelí habría tomado fotografías de detenidas en circunstancias degradantes y las habría subido a internet. Para mayo de 2024, al menos dos casos de violación de mujeres palestinas detenidas habían sido presentados ante las Naciones Unidas para su investigación¹¹⁶¹¹⁷.

El 27 de abril de 2024, el Al Mezan Center for Human Rights publicó un informe titulado «Post October 7th, Harsh Measures Taken Against Palestinian Male and Female Detainees, and Israeli Legislative Amendments Taken to Legalize Them». El informe hace la crónica de diversas formas de tortura que l@s detenid@s palestin@s padecieron desde el 7 de octubre, con pruebas contundentes que sugieren que la violencia sexualizada se ha convertido en una práctica sistémica codificada. El informe examina también diversos esfuerzos legislativos para permitir métodos extremos de detención y tortura contra l@s palestin@s capturad@s en Gaza, entre ell@s trabajadores palestinos, palestin@s refugiad@s en hospitales y palestin@s en sus hogares y en los puntos de control¹¹⁸.

En julio de 2024, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) publicó un informe temático sobre la «Detención en el contexto de la escalada de las hostilidades en Gaza (octubre de 2023 – junio de 2024)». El informe afirma¹¹⁹¹²⁰:

Según las alegaciones, las ISF [Fuerzas de Seguridad Israelíes] cometieron actos de violencia sexual y de género contra hombres y mujeres detenid@s, tanto de Gaza como de Cisjordania, incluida Jerusalén oriental, cuyas descripciones incluían la desnudez forzada de hombres y mujeres; palizas mientras estaban desnud@s, también en los genitales; electrocución de los genitales y el ano; ser sometid@s a repetidos registros con desnudo integral humillantes; in-

116 UN OHCHR, "Israel/oPt: UN Experts Appalled by Reported Human Rights Violations against Palestinian Women and Girls", United Nations Human Rights Office of the High Commissioner, 19 febrero 2024, <https://www.ohchr.org/en/press-releases/2024/02/israelopt-un-experts-appalled-reported-human-rights-violations-against>.

117 Julian Borger, "Claims of Israeli Sexual Assault of Palestinian Women Are Credible, UN Panel Says", The Guardian, 22 febrero 2024, <https://www.theguardian.com/world/2024/feb/22/claims-of-israeli-sexual-assault-of-palestinian-women-are-credible-un-panel-says>.

118 Al Mezan Center for Human Rights, "Torture Report: Al Mezan's Documentation of Torture and Cruel, Inhuman or Degrading Treatment of Palestinian Detainees" (Gaza: Al Mezan Centre for Human Rights, abril 2024), <https://mezan.org/uploads/files/2024/4/1712323548Torture%20report-AlMezan.pdf>.

119 United Nations Human Rights Office of the High Commissioner, "Thematic Report: Detention in the Context of the Escalation of Hostilities in Gaza (October 2023-June 2024)", UN OHCHR, 31 julio 2024,

<https://www.ohchr.org/en/documents/reports/thematic-report-detention-context-escalation-hostilities-gaza-october-2023-june>.

120 UN OHCHR, "Thematic Report", p. 12-13.

sultos sexuales generalizados y amenazas de violación; y tocamientos inapropiados a las mujeres por parte de soldados tanto hombres como mujeres. Existen testimonios de víctimas, así como material en vídeo, de que algunos detenidos varones, casi desnudos, con los ojos vendados y fuertemente esposados, fueron filmados y fotografiados en posturas deliberadamente humillantes. En al menos un caso, existen pruebas en vídeo de detenidos palestinos varones, con los ojos vendados y esposados, siendo transportados completamente desnudos. El ACNUDH ha recibido también informes coincidentes de personal de las ISF que introducía objetos en el ano de l@s detenid@s.

En septiembre de 2024, tras el informe del ACNUDH, la Oficina de la Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos (RESG-VSC), Pramila Patten, emitió una declaración en la que expresaba su grave preocupación por los casos denunciados de violación y violencia sexualizada de palestín@s detenid@s por las FOI. Patten declaró: «La violencia sexual y la tortura sexualizada en los contextos de detención no deben normalizarse jamás. La impunidad envalentona a l@s perpetrador@s, silencia a las víctimas y socava las perspectivas de paz. L@s perpetrador@s de crímenes tan atroces deben rendir cuentas y debe hacerse justicia»¹²¹.

En septiembre de 2024, el Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afectan a los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados presentó un informe ante la Asamblea General de la ONU en el que planteaba graves preocupaciones ante los informes no solo de violencia sexualizada cometida contra detenid@s y prisioner@s palestín@s, sino también de que las mujeres palestinas estaban siendo sometidas a violencia sexualizada durante las redadas domiciliarias y en los puntos de control de la Cisjordania ocupada¹²².

El 11 de marzo de 2025, dos mujeres —Kifeya Khraim, defensora de los derechos humanos de las mujeres, y la Testigo n.º 3— prestaron testimonio ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU tras haber recopilado testimonios de prisioneras de Gaza. Estos testimonios revelaron una «tendencia sistemática de la violencia sexual empleada como arma de genocidio [...] las tácticas de violencia sexual utilizadas por el ejército israelí eran todas idénticas, de modo que resulta muy claro que ocurre como cuestión de política y que existe una directiva para que el ejército israelí recurra a estos métodos de tortura». Tales agresiones no se limitaron a la Franja de Gaza¹²³.

Señalaron cuatro temas sustanciales a partir de su trabajo de campo¹²⁴:

1. la violencia sexualizada empleada para ejercer control sobre una víctima femenina y toda su familia, en especial los miembros varones;

121 Office of the Special Representative of the Secretary-General on Sexual Violence in Conflict, "UN Special Representative on Sexual Violence in Conflict, Ms. Pramila Patten, Expresses Serious Concerns over Reported Instances of Rape and Other Forms of Sexual Violence against Palestinian Detainees", United Nations, 9 septiembre 2024, <https://www.un.org/sexualviolenceinconflict/press-release/un-special-representative-on-sexual-violence-in-conflict-ms-pramila-patten-expresses-serious-concerns-over-reported-instances-of-rape-and-other-forms-of-sexual-violence-against-palestinian-detainee/>.

122 Asamblea General de las Naciones Unidas, «Report of the Special Committee to Investigate Israeli Practices Affecting the Human Rights of the Palestinian People and Other Arabs of the Occupied Territories», Naciones Unidas, 20 de septiembre de 2024, p. 20, <https://docs.un.org/en/A/79/363>.

123 UN Human Rights Council, "Kifeya Khraim & Witness #3 | Public Hearings, COI Palestine, East Jerusalem & Israel, 11/03/2025," vídeo de YouTube, 12 marzo 2025, <https://www.youtube.com/watch?v=XwjBbeUapxo>.

124 UN Human Rights Council, "Kifeya Khraim & Witness #3".

2. la violencia sexualizada empleada como herramienta para amenazar el honor de las mujeres y avergonzarlas —para crear estigma social y aislamiento—;
3. la violencia sexualizada digital y el chantaje; y
4. la violencia sexualizada en su conjunto.

La Testigo n.º 3 señala, además, que la violencia sexualizada y la violación de hombres y mujeres palestín@s constituyen un intento de desmoralizarl@s y humillarl@s como medio de fracturar la sociedad palestina. Esta práctica se ilustra, por ejemplo, en 2023, cuando hombres palestinos fueron encadenados y exhibidos en ropa interior..¹²⁵.

...exhibidos en ropa interior por las calles de Gaza, y se publicaron en internet fotografías de soldados de las FOI posando con lencería de mujeres palestinas. Son intentos de degradar, violar y avergonzar públicamente a hombres y mujeres palestín@s.

Tras estos testimonios, entre otros, en marzo de 2025 la Comisión Internacional Independiente de Investigación (COI) sobre el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén oriental, e Israel —que opera bajo los auspicios del ACNUDH— emitió un informe demoledor titulado «"More than a human can bear": Israel's systematic use of sexual, reproductive and other forms of gender-based violence since October 2023». El informe detallaba exhaustivamente numerosos relatos de primera mano de humillación, tortura y agresión sexuales. Interviniendo ante la quincuagésima octava sesión del Consejo de Derechos Humanos en marzo de 2025, Navi Pillay, presidenta de la Comisión, declaró que «las pruebas recopiladas por la Comisión revelan un aumento deplorable de la violencia sexual y de género», y que «no hay escapatatoria posible a la conclusión de que Israel ha empleado la violencia sexual y de género contra l@s palestín@s para aterrorizarl@s y perpetuar un sistema de opresión que socava su derecho a la autodeterminación»¹²⁶¹²⁷.

En mayo de 2025, el Palestinian Centre for Human Rights (PCHR) publicó un informe titulado «Torture and Genocide», que recoge testimonios de entrevistas de cien palestín@s de Gaza que fueron arrestad@s, detenid@s o encarcelad@s entre octubre de 2023 y octubre de 2024. El informe muestra que, desde el 7 de octubre de 2023, l@s detenid@s palestín@s fueron sometid@s a una tortura física y psicológica brutal, que incluía palizas, electrocución, suspensión, violencia sexualizada, esposamiento extremadamente apretado y posturas de estrés forzadas. El informe incluye decenas de relatos perturbadores de humillación sexual, tortura sexual y violación, aun cuando l@s autor@s señalan que «algunas formas de malos tratos fueron infradenunciadas, en particular las que implicaban violencia sexual», debido a la renuencia de l@s sobrevivientes a revelar los abusos sexuales por vergüenza y miedo a represalias. En un comunicado de prensa de noviembre de 2025, el PCHR concluye¹²⁸¹²⁹:

El trato infligido por las FOI, los servicios de inteligencia y los empleados del Servicio Penitenciario Israelí no solo reúne los elementos de la tortura con arreglo al Derecho internacional,

125 UN Human Rights Council, "Kifeya Khraim & Witness #3".

126 UN OHCHR, " "More than a Human Can Bear": Israel's Systematic Use of Sexual, Reproductive and Other Forms of Gender-Based Violence since October 2023 ", United Nations Human Rights Office of the High Commissioner, 13 marzo 2025, <https://www.ohchr.org/en/press-releases/2025/03/more-human-can-bear-israels-systematic-use-sexual-reproductive-and-other>.

127 UN OHCHR, " "More than a Human Can Bear" ".

128 Palestinian Centre for Human Rights (PCHR), Torture and Genocide: The Shattered Futures of Former Palestinian Detainees, in Gaza, October 2023-October 2024, 12 mayo 2025, p. 34, <https://pchrghaza.org/wp-content/uploads/2025/05/Torture-and-Genocide-The-Shattered-Futures-of-Former-Palestinian-Detainees-in-Gaza.pdf>.

129 PCHR, " PCHR Documents Testimonies ", p. 98.

sino que se eleva además al nivel de genocidio, en concreto los siguientes actos genocidas: (1) causar graves daños físicos o mentales a miembros del grupo; y (2) infligir deliberadamente al grupo condiciones de vida calculadas para acarrear su destrucción física, total o parcial.

En julio de 2025, la Relatora Especial Reem Alsalem «expresó su alarma ante los informes de violencia sexual, incluida la violación, cometida por las fuerzas israelíes» en una declaración en la que denunciaba la violencia genocida contra las mujeres y las niñas en la Franja de Gaza¹³⁰.

En septiembre de 2025, a medida que las pruebas de la violencia sexualizada sistémica de Israel contra l@s palestín@s empezaban a acumularse, el Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afectan a los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados presentó un informe ante la Asamblea General de la ONU en el que afirmaba¹³¹:

La tortura y los malos tratos fueron de tal índole que l@s titulares de mandatos de procedimientos especiales los denunciaron como un crimen contra la humanidad, advirtiendo de que el sonado caso de la violación en grupo de un detenido en el centro de detención de las Fuerzas de Defensa de Israel de Sde Teiman representaba la punta del iceberg. El Comité Especial recibió también información sobre el uso de la violación y de la violación en grupo, incluida la violación anal con objetos, dirigida tanto contra detenidos como contra detenidas, en medio de una ausencia casi total de investigaciones penitenciarias o militares y de una completa falta de rendición de cuentas.

En noviembre de 2025, Adalah, el PCATI, HaMoked (Centro para la Defensa del Individuo), Physicians for Human Rights–Israel y Parents Against Child Detention presentaron un informe conjunto ante el Comité de la ONU contra la Tortura, titulado «Torture as State Policy: Abuse of Palestinian Detainees in Israel and the Absence of Accountability Since October 7, 2023». El informe afirma¹³²:

Los testimonios recogidos desde el 7 de octubre aportan relatos detallados de agresión y acoso sexuales, humillación sexual y, en algunas ocasiones, violación con objetos. Múltiples palestín@s clasificad@s como deteníd@s de seguridad, tanto hombres como mujeres, denunciaron incidentes en los que personal del IPS golpeaba y humillaba a l@s deteníd@s estando estos desnud@s, también en los genitales, y amenazaba con violencia sexual y violación. Algun@s testimoniaron que su humillación se llevaba a cabo delante de otr@s y era grabada en cámara por personal [del Servicio Penitenciario Israelí].

En noviembre de 2025, el PCHR emitió un comunicado de prensa como seguimiento de su informe de mayo de 2025, con nuevos testimonios que documentan, con detalles espeluznantes, casos de violencia sexualizada y violación padecidos por deteníd@s palestín@s a manos de las FOI. Los testimonios apuntan a prácticas sistemáticas, dirigidas por una política, de castigo

130 United Nations The Question of Palestine, "Gaza: UN Expert Denounces Genocidal Violence against Women and Girls", United Nations, 17 julio 2025,

<https://www.un.org/unispal/document/gaza-un-expert-denounces-genocidal-violence-against-women-and-girls/>.

131 Asamblea General de las Naciones Unidas, «Report of the Special Committee to Investigate Israeli Practices Affecting the Human Rights of the Palestinian People and Other Arabs of the Occupied Territories», Naciones Unidas, 5 de septiembre de 2025, p. 7, <https://docs.un.org/en/A/80/365>.

132 Public Committee Against Torture in Israel (PCATI), Adalah, HaMoked, Parents Against Child Detention y Physicians for Human Rights Israel, «Torture as State Policy: Abuse of Palestinian Detainees in Israel and the Absence of Accountability Since October 7, 2023», informe alternativo presentado al Comité de las Naciones Unidas contra la Tortura, 2025, p. 27, https://stoptorture.org.il/wp-content/uploads/2025/11/PCATI-Adalah-HaMoked-PHRI-PACD_Submission-to-UNCAT_Israel-review-2025-1.pdf.

colectivo y de perpetración de una violencia concebida para infligir el máximo daño corporal y mental a l@s palestin@s. L@s autor@s señalan¹³³:

Estos relatos revelan una práctica organizada y sistemática de tortura sexual, que incluye la violación, el desnudamiento forzado, la filmación forzada, la agresión sexual con objetos y con perros, además de la humillación psicológica deliberada, dirigida a aplastar la dignidad humana y a borrar por completo la identidad individual¹³⁴.

Todos los prisioneros palestinos —sean hombres, mujeres o niño@s— están sometidos a esta violencia física y psicológica extrema. El PCHR concluye que «estas prácticas son parte integrante del crimen de genocidio en curso contra el pueblo palestino en la Franja [de Gaza]»¹³⁵. Un documento del CAT de noviembre de 2025 expresa también su seria preocupación por lo que se considera «una política de Estado de facto de tortura y malos tratos organizados y generalizados» contra l@s palestin@s en la detención y las prisiones israelíes. El informe de 2026 de Francesca Albanese a la ONU, titulado «Torture and Genocide», se hace eco de estas afirmaciones. El documento del CAT señalaba que las alegaciones se habían «intensificado gravemente» tras el 7 de octubre de 2023, lo que demuestra una escalada tanto en la frecuencia como en la escala de la violencia. En la cláusula 30 de los «Principales motivos de preocupación y recomendaciones», presentados en la sesión de diciembre de 2025 del Comité de la ONU contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, el Comité expresó su¹³⁶¹³⁷¹³⁸:

Seria preocupación ante las alegaciones generalizadas de abuso sexual de detenid@s palestin@s, tanto hombres como mujeres, constitutivo de tortura y malos tratos, incluidas alegaciones de violación, intento de violación, tocamientos, formas sexualizadas de tortura, palizas administradas mientras l@s detenid@s estaban desnud@s dirigidas específicamente a sus genitales, electrocución de los genitales y el ano, el uso de repetidos, innecesarios y degradantes registros con desnudo integral, la desnudez forzada prolongada —también delante de miembros del sexo opuesto—, con el fin de degradar y humillar a las víctimas ante los soldados y ante otr@s detenid@s, la retirada forzosa del velo de las mujeres, el acoso sexual, el uso de insultos sexuales, las amenazas de violación, la producción de vídeos sexualmente humillantes y otras formas diversas de violencia física y sexual. A este respecto, el Comité observa que, según la información disponible, hasta la fecha no se ha presentado cargo alguno contra funcionarios de seguridad israelíes por tales actos (arts. 2, 4, 11-13 y 16).

En abril de 2026, Euro-Med Human Rights Watch publicó un informe estremecedor titulado «Another Genocide Behind Walls: Sexual Violence in Israeli Prisons and Detention Centres and Engineered Impunity: October 2023-October 2025». Este informe dejaba claro que la violación y la violencia sexualizada contra detenid@s y prisioner@s palestin@s no son casos aislados, sino que evidencian un sistema. Además de constituir crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad, la violencia sexual sistémica de Israel revela violaciones claras de la Convención sobre el Genocidio¹³⁹¹⁴⁰.

133 PCHR, "PCHR Documents Testimonies".

134 PCHR, "PCHR Documents Testimonies".

135 PCHR, "PCHR Documents Testimonies".

136 Francesca Albanese, "Torture and Genocide", United Nations Human Rights Council, 23 marzo 2026, <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/hrbodies/hrcouncil/sessions-regular/session61/advance-version/a-hrc-61-71-aev.pdf>.

137 United Nations Committee Against Torture, Concluding Observations on the Sixth Periodic Report of Israel, CAT/C/ISR/CO/6 (Ginebra: Naciones Unidas, 22 diciembre 2025).

138 UN Committee Against Torture, Concluding Observations on the Sixth Periodic Report of Israel.

139 Euro-Med Human Rights Monitor, "Another Genocide Behind Walls: Sexual Violence in Israeli Prisons and Detention Centres and Engineered Impunity: October 2023-October 2025", abril 2026.

La humillación sexual

La humillación sexual designa actos comunicativos y físicos de carácter sexualmente degradante, realizados con la intención explícita de denigrar, humillar, menospreciar, ridiculizar o intimidar a otra persona y de ejercer poder sobre ella. No tienen por qué acompañar a una agresión sexual o física, aunque a menudo lo hacen. La humillación sexual puede incluir insultos sexuales, desnudez forzada, desnudamiento, obligación de presenciar actos sexuales, amenazas sexualizadas de violencia física, amenazas de agresión sexual, y comentarios o tocamientos sexualizados destinados a degradar¹⁴¹.

La Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, e Israel declaró en 2024 que la desnudez forzada en prisiones y centros de detención se perpetraba con frecuencia como medio de denigrar y humillar a l@s palestín@s ante los soldados y l@s demás detenid@s. Describió cómo las FOI obligaban a detenid@s a realizar determinados movimientos mientras estaban desnudos o desvestidos y, en algunos casos, también los filmaban; sometían a l@s detenid@s a insultos sexuales mientras eran transportad@s desnudos; hacinaban por la fuerza a detenid@s desnudos en una misma celda abarrotada; y obligaban a detenid@s desvestid@s y con los ojos vendados a permanecer en cuclillas en el suelo, con las manos atadas a la espalda¹⁴².

La Comisión recibió asimismo numerosos informes según los cuales la humillación sexual iba acompañada a menudo de insultos religiosos, amenazas de muerte y agresiones físicas¹⁴³. Un detenido recluido en Sde Teiman relató la humillación sexual y las amenazas de un soldado, afirmando que esta lo obligó, a él y a otros, a balar como ovejas, a maldecir a los dirigentes de Hamás y al profeta Mahoma, y a decir: «Soy una puta». L@s detenid@s eran golpead@s si no obedecían. En otro caso, un soldado se bajó los pantalones y apretó la entrepierna contra el rostro de un detenido, diciéndole: «Eres mi perra. Chúpame la polla»¹⁴⁴.

Una abrumadora mayoría de l@s palestín@s detenid@s o encarcelad@s desde 2023 declaran sufrir o presenciar humillaciones sexuales de manera habitual. Aunque casi todos los casos de violencia sexualizada iban acompañados de intentos de humillar sexualmente a l@s palestín@s, los casos que siguen ilustran con especial claridad las distintas formas de humillación sexual perpetradas y sus repercusiones sobre l@s palestín@s.

La humillación sexual de niñas y mujeres

El número de denuncias de humillación sexual de mujeres y niñas palestinas por las fuerzas israelíes es a la vez abrumador y concluyente. Además de insultos e injurias sexuales, numerosas mujeres palestinas han relatado que fueron obligadas a desnudarse hasta quedar en ropa interior y, en ocasiones, completamente desnudas, mientras eran expuestas, fotografiadas y objeto de burlas

140 Euro-Med Human Rights Monitor, "Another Genocide Behind Walls".

141 Para más información sobre la definición de humillación sexual empleada por la ONU, véase Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, *Report of the Special Rapporteur on Torture and Other Cruel, Inhuman or Degrading Treatment or Punishment*, A/HRC/31/57, 5 de enero de 2016, <https://undocs.org/A/HRC/31/57>.

142 Independent International Commission of Inquiry on the Occupied Palestinian Territory, including East Jerusalem, and Israel, "Report of the Independent International Commission of Inquiry on the Occupied Palestinian Territory, including East Jerusalem, and Israel: Note by the Secretary-General" (United Nations General Assembly, 11 septiembre 2024), p. 14, <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n24/262/79/pdf/n2426279.pdf>.

143 Independent International Commission of Inquiry, "Report of the Independent International Commission of Inquiry", p. 12.

144 Independent International Commission of Inquiry, "Report of the Independent International Commission of Inquiry", p. 15.

sexualmente humillantes. Algunas detenidas fueron fotografiadas en ropa interior, sin su consentimiento, en «circunstancias degradantes ante soldados varones» y, en ciertos casos, las fotografías fueron publicadas en internet¹⁴⁵.

En julio de 2024, el ACNUDH denunció prácticas sistémicas de humillación sexual, incluidos casos en los que «l@s detenid@s declararon haber sido retenid@s en instalaciones en forma de jaula, obligad@s a permanecer desnudos durante períodos prolongados, llevando únicamente pañales, y privad@s de acceso a los aseos»¹⁴⁶.

El informe de 2024 de la Comisión Internacional Independiente de Investigación documentó asimismo la humillación sexual generalizada de las mujeres y señaló que con frecuencia incluía amenazas de violación. El informe ofrece ejemplos de las formas concretas de acoso sexual cometidas por las fuerzas israelíes: el acoso comprendía intentos de besarlas y de tocarles los senos. Las mujeres denunciaron registros corporales repetidos, prolongados e intrusivos, tanto antes como después de los interrogatorios. Eran obligadas a quitarse toda la ropa, incluido el velo, delante de soldados de ambos sexos. Eran golpeadas y hostigadas mientras las llamaban «feas» y les dirigían insultos sexuales como «zorra» y «puta». En un caso, a una detenida recluida en una prisión del Servicio Penitenciario Israelí se le negó el acceso a su abogado después de haberle comunicado que había recibido amenazas de violación¹⁴⁷.

En un artículo publicado por *Prism Reports* en marzo de 2025, basado en las investigaciones y entrevistas realizadas por el WCLAC, la periodista Kylie Cheung señala elementos comunes de humillación y agresión sexuales en la mayoría de los casos de mujeres palestinas arrestadas, detenidas o encarceladas: las mujeres son arrestadas sin cargos y mantenidas en detención administrativa. Relatan que son registradas, obligadas a desnudarse, golpeadas repetidamente en los genitales, fotografiadas desnudas y después amenazadas con la violación; algunas son violadas. Las violaciones se producen en centros de detención o en puestos de control como condición para ejercer su derecho a desplazarse de un lugar a otro, o, cada vez más, cuando los soldados irrumpen en sus domicilios en mitad de la noche. Algunas de las mujeres entrevistadas por Khraim afirmaron que tenían que quedarse dormidas en las prisiones israelíes porque creían que serían violadas o agredidas¹⁴⁸.

Cuando treinta y nueve mujeres palestinas y más de doscientos niñ@s fueron liberad@s durante el intercambio de prisioner@s de noviembre de 2023, en el marco de la tregua de cuatro días, emergió una oleada de relatos que detallaban abusos físicos y humillaciones sexuales. Esos testimonios demostraron que l@s prisioner@s palestin@s habían atravesado uno de los períodos de tortura más brutales vividos en los centros de detención y las prisiones desde la década de 1970. Tras su liberación, la ex prisionera Walaa Khaled Tanji explicó a la prensa, por ejemplo, cómo se habían endurecido las condiciones en las prisiones israelíes después del 7 de octubre: «Nos tratan con extrema crueldad. Nos amenazan con violarnos. Nos privan de comi-

145 Independent International Commission of Inquiry, "Report of the Independent International Commission of Inquiry", p. 15.

146 United Nations Human Rights Office of the High Commissioner, "Thematic Report: Detention in the Context of the Escalation of Hostilities in Gaza (October 2023-June 2024)", UN OHCHR, 31 julio 2024, p. 12, <https://www.ohchr.org/en/documents/reports/thematic-report-detention-context-escalation-hostilities-gaza-october-2023-june>.

147 Independent International Commission of Inquiry on the Occupied Palestinian Territory, including East Jerusalem, and Israel, "Report of the Independent International Commission", p. 15.

148 Kylie Cheung, "Palestinian Women Come Forward with Allegations of Increased Sexual Violence by Israeli Forces since Oct. 7", Prism, 4 marzo 2025, <https://prismreports.org/2025/03/04/palestinian-women-violence-israel-october-7/>; Dania Akkad, "Israeli Soldiers Have Been Sexually Assaulting Palestinian Women for Decades. Now They're Speaking Out", Middle East Eye, 4 diciembre 2024, <https://www.middleeasteye.net/news/israel-sexual-assault-palestinian-women>.

da y agua. Después del 7 de octubre lo perdimos todo. Perdimos nuestros derechos. Perdimos nuestra intimidad. Nos golpearon y nos propinaron patadas todos los días durante 49 días»¹⁴⁹.

Lama Khater y Hanadi Halwani confirman la magnitud de la brutalidad descrita por Tanji y relatan que ambas fueron amenazadas explícitamente con la violación¹⁵⁰. Los testimonios de Khater y Tanji no fueron casos aislados. Tras las liberaciones de noviembre de 2023, decenas de mujeres y niñas palestinas encarceladas denunciaron acoso sexual, amenazas de violación, desnudamiento forzado, torturas físicas y psicológicas extremas, hambre y denegación de visitas de abogados y de atención médica.

Las mujeres liberadas en virtud del acuerdo de alto el fuego de enero de 2025 denunciaron un trato similar. La periodista Danya al-Hanashteh describió las durísimas condiciones carcelarias y afirmó que «los registros corporales forzados no conocían absolutamente ningún límite. Quien se negaba era obligada a someterse al registro»¹⁵¹. Este tipo de denuncias aparece también en la documentación de la Comisión Internacional Independiente de Investigación (COI) de las Naciones Unidas, donde varias detenidas declararon que habían sido «fotografiadas sin su consentimiento y en circunstancias degradantes, incluso en ropa interior delante de soldados varones. En un caso, una detenida fue sometida a registros corporales repetidos e intrusivos tras su arresto en una comisaría del norte de Israel»¹⁵². La periodista palestina Bisan Owda compartió asimismo la historia de una palestina «muy joven» que fue humillada y acosada sexualmente por un soldado de las FOI¹⁵³. Los numerosos y llamativos paralelismos entre estos testimonios demuestran que la humillación sexual se practicaba en prisiones, centros de detención y lugares de arresto, y era ejercida por múltiples organismos y agentes después del 7 de octubre de 2023.

El informe del PCHR de mayo de 2025, *Torture and Genocide*, muestra cómo Israel recurrió a formas sistemáticas de humillación sexual para denigrar a las palestinas y causar daños corporales y mentales masivos. El informe señala: «La forma de violencia sexual denunciada con mayor frecuencia fue el abuso verbal. Las detenidas eran sometidas sin descanso a insultos sexualmente explícitos y expresiones degradantes. Las mujeres palestinas, en particular, padecieron la humillación de ser llamadas “putas” o “zorras” por soldados israelíes, lo que generó un entorno impregnado de miedo y una profunda pérdida de dignidad»¹⁵⁴. Un soldado comentó: «Lo juro, las mujeres palestinas son las mayores putas del mundo»¹⁵⁵. Como veremos más adelante, todos los casos denunciados de agresión sexual y violación incluían también humillación sexual.

Una mujer recordó «el tormento de que le arrancaran por la fuerza el hiyab antes de arrojarla a un rincón de un vehículo blindado. Varios hombres, en ropa interior, fueron lanzados encima

149 Nick Schiffrin y Zeba Warsi, “Freed Palestinian Prisoner: ‘We Have the Right to Defend Ourselves’”, PBS News, 29 noviembre 2023, <https://www.pbs.org/newshour/show/freed-palestinian-prisoner-we-have-the-right-to-defend-ourselves>.

150 Women’s Centre for Legal Aid and Counseling, “Written Statement Submitted by Women’s Centre for Legal Aid and Counseling, a Non-Governmental Organization in Special Consultative Status”, United Nations General Assembly Human Rights Council, 6 febrero 2024, p. 3, <https://docs.un.org/en/A/HRC/55/NGO/297>.

151 Sahatenglish (@sahatenglish), “[La détenue libérée Dania Al-Hanatsha raconte les détails de sa captivité]”, vidéo Instagram, 24 enero 2025, <https://www.instagram.com/reel/DFOCx3yNxFU/>.

152 Independent International Commission of Inquiry on the Occupied Palestinian Territory, including East Jerusalem, and Israel, “More than a Human Can Bear”, p. 21.

153 Bisan Owda (@wizard_bisan1), “Sexual Harassment in the Israeli Prisons!! This Happened and Still Happening until Now!”, vidéo Instagram, 30 mayo 2024, <https://www.instagram.com/reel/C7ltBGIsRn9/>.

154 PCHR, “Torture and Genocide”, p. 59.

155 Nadeine Asbali, “IWD: Why Are Israeli Soldiers Obsessed with Gaza Women’s Underwear?”, The New Arab, 7 marzo 2024, <https://www.newarab.com/opinion/iwd-israeli-soldiers-obsession-gaza-womens-underwear>.

de ella. Los soldados permanecían allí, riendo y fotografiando la escena, mientras la mujer y los hombres, humillados y abrumados por la vergüenza, lloraban». Otra mujer describió que unas soldados la obligaron a desnudarse y después se rieron y se burlaron de ella en hebreo mientras pisoteaban su cuerpo desnudo¹⁵⁶.

Otra palestina arrestada en Gaza, retenida primero en una mezquita y en una vivienda particular y trasladada después a cuatro campos de detención, declaró haber sido humillada mediante acusaciones sexistas y amenazantes: «Habían instalado una base en una casa bombardeada frente a la mezquita Al-Taqwa. El interrogatorio comenzó con preguntas sobre mi nombre, mi edad y mi familia. Después preguntó: “¿Eres de Hamás? ¿Está tu marido afiliado a Hamás, o alguna de tus hijas o alguno de tus hijos?”. Siguió acusándome de pertenecer a las fuerzas de élite de Hamás y me insultó llamándome “zorra” y “puta”, y amenazó con detenerme durante cinco años y llevarme a Israel»¹⁵⁷.

La representante del WCLAC Kifeya Khraim y la testigo n.º 3 corroboraron los informes del PCHR sobre la humillación sexual al relatar testimonios de mujeres que huían hacia el sur de Gaza y fueron sometidas a abusos por soldados de las FOI. Tres testimonios explican, en particular, que los soldados de las FOI, sabiendo que las mujeres podían huir con joyas, utilizaron ese pretexto para registrar su ropa interior, robarlas y agredirlas¹⁵⁸. Khraim declaró también que, después del 7 de octubre de 2023, mujeres de la Cisjordania ocupada y de Jerusalén denunciaron numerosos episodios en puestos de control en los que soldados exhibían sus genitales y las humillaban sexualmente, colocándose en los ángulos muertos de las cámaras.

El trabajo de campo de Khraim reveló que las palestinas secuestradas por la fuerza en Gaza mientras huían hacia el sur terminaban con frecuencia en los centros de detención de Zikim o del Néguev. En esos centros se recluía juntos a mujeres y hombres en grandes salas, se les obligaba a desnudarse y a sentarse unos junto a otros. Khraim informó asimismo de que «se invita a civiles israelíes a acudir a ese centro de detención para burlarse de l@s prisoner@s palestin@s mientras están desnudos, fotografiarlos y observarlos como si se tratara de un zoológico»¹⁵⁹.

Las niñas palestinas también han denunciado abusos y humillaciones sexuales¹⁶⁰. La testigo n.º 3 señaló que las menores de dieciocho años son sometidas a una vergüenza todavía mayor que las mujeres adultas y aportó tres casos documentados de violencia sexualizada.

En un caso, una niña de la Jerusalén ocupada fue agredida sexualmente y manoseada por colonos mientras los agentes israelíes se negaban a intervenir. En otra serie de testimonios, dos niñas relataron que, cuando se dirigían a la escuela, soldados de las FOI «les tocaron los senos y los genitales con el pretexto de registrarlas»¹⁶¹. Khraim y la testigo n.º 3 concluyeron que los numerosos testimonios de niñas y mujeres palestinas demuestran un recurso generalizado a los registros corporales forzados, los tocamientos y manoseos indebidos, los gestos y sonidos sexuales y las amenazas de violación como métodos de humillación sexual.

Las mujeres palestinas han testimoniado de manera constante que las FOI las amenazaban con

156 PCHR, "Torture and Genocide", p. 59. Véase también Palestinian Centre for Human Rights (PCHR), "They Repeatedly Forced Me to Strip Naked", 19 febrero 2024, <https://pchrghaza.org/they-repeatedly-forced-me-to-strip-naked/>.

157 PCHR, "Torture and Genocide", p. 59.

158 UN Human Rights Council, "Kifeya Khraim & Witness #3".

159 UN Human Rights Council, "Kifeya Khraim & Witness #3".

160 Jawaher Elchorouk, "[Témoignages bouleversants de Palestiniennes agressées sexuellement à l'hôpital Kamal Adwan]", Echorouk Online, 16 enero 2025, <https://www.echoroukonline.com/>.

161 Elchorouk, "[Témoignages bouleversants]".

violarlas. En un informe publicado por el ACNUDH en julio de 2024 sobre «la detención en el contexto de la escalada de las hostilidades en Gaza (octubre de 2023-junio de 2024)», una conocida palestina arrestada después del 7 de octubre de 2023 relató que los soldados la habían amenazado con una violación colectiva, «diciendo que había veinte soldados esperando en la habitación [y] que me violarían uno tras otro»¹⁶². Otra palestina embarazada, detenida también después del 7 de octubre de 2023, declaró haber sido amenazada con la violación durante su detención¹⁶³.

La Comisión Palestina de Asuntos de l@s Detenid@s publicó en 2026 una declaración después de visitar en la prisión de Damon a una madre y a su hija, originarias de Nablus, en la que detallaba cómo ambas habían sido sometidas a registros corporales y a otras formas de malos tratos¹⁶⁴. Un informe de *Middle East Eye* se suma a las numerosas denuncias de humillación y abusos sexuales infligidos a mujeres por soldados de las FOI, y señala que ni siquiera las mujeres embarazadas y ancianas se libraron de esta violencia durante una incursión en el hospital Kamal Adwan¹⁶⁵. La periodista indica que muchas mujeres se negaron a hablar de las violencias que habían presenciado o sufrido debido a la sensibilidad del tema. Por tanto, resulta razonable suponer que la prevalencia de la humillación y la violencia sexuales sufridas por l@s palestin@s está infradenunciada y, en consecuencia, subestimada.

Varias palestinas han relatado también que, durante los interrogatorios israelíes y a menudo bajo la amenaza de un arma, fueron obligadas a responder preguntas intrusivas sobre su estado civil, su vida íntima y su virginidad. Una palestina de 29 años, retenida primero en una vivienda particular y trasladada después al campamento de Zikim y más tarde a la prisión de Damon, declaró: «Los soldados me llevaron a una habitación y me ordenaron que me quitara la ropa, pero me negué. Entonces hicieron venir a tres soldados mujeres que me registraron y me dejaron el vientre al descubierto. Uno de los soldados me interrogó sobre la ubicación de túneles y de “saboteadores” en la zona. Le dije que no sabía nada y me amenazó: “Pagarás el precio”. Después me preguntó por qué todavía no estaba casada y respondí: “Es la voluntad de Dios”. Se rio y preguntó si seguía siendo virgen, y dijo que los soldados lo averiguarían. Me interrogaron rodeada de soldados y bajo la amenaza de un arma. Tenía muchísimo miedo y temblaba, pero intentaba ocultarlo y aparentar valentía, porque sabía que mis gritos y mis lágrimas no me ayudarían... Nos escoltaron hasta un edificio vacío, donde golpearon brutalmente a los hombres mientras intentaban tocar las zonas sensibles de mi cuerpo, y yo trataba de moverme para evitar sus tocamientos»¹⁶⁶.

Otro testimonio, documentado en el informe de abril de 2024 del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina (UNRWA), destaca que las mujeres fueron humilladas sexualmente antes y después de su llegada a la prisión de Damon, uno de los lugares más tristemente célebres por la tortura de mujeres y niñas palestinas. Una palestina de 34 años declaró: «[Los guardianes] ordenaron a los soldados que me escupieran,

162 United Nations Human Rights Office of the High Commissioner, “Thematic Report: Detention”, p. 13.

163 UN OHCHR, “Thematic Report”, p. 13.

164 Aysar Alais, “Palestinian Mother, Daughter Recount Strip Searches, Harsh Conditions in Israeli Detention”, Anadolu Agency, 12 febrero 2026, <https://www.aa.com.tr/en/middle-east/palestinian-mother-daughter-recount-strip-searches-harsh-conditions-in-israeli-detention/3828371>. 157 Maha Hussaini, “Palestinian Women Detail Israeli Sexual Assaults in Kamal Adwan Raid”, Middle East Eye, 14 enero 2025, <https://www.middleeasteye.net/news/north-gaza-palestinian-women-recall-sexual-assault-israeli-forces>.

165 Maha Hussaini, “Palestinian Women Detail Israeli Sexual Assaults in Kamal Adwan Raid”, Middle East Eye, 14 enero 2025, <https://www.middleeasteye.net/news/north-gaza-palestinian-women-recall-sexual-assault-israeli-forces>.

166 PCHR, “Torture and Genocide”, p. 60.

diciendo: “Es una zorra, es de Gaza”. Nos golpeaban mientras avanzábamos y decían que pondrían pimienta en nuestras partes sensibles [los genitales]. Tiraban de nosotras y nos golpeaban; después de cinco días nos llevaron en autobús a la prisión de Damon. Un soldado nos arrancó los hiyabs y nos pellizcaban y tocaban el cuerpo, incluidos los senos. Teníamos los ojos vendados y sentíamos que nos tocaban mientras empujaban nuestras cabezas hacia el autobús. Empezamos a apretarnos unas contra otras para tratar de protegernos de los tocamientos. Decían: “Zorra, zorra”. Ordenaron a los soldados que se quitaran los zapatos y nos golpeaban la cara con ellos»¹⁶⁷.

Desde el 7 de octubre de 2023, las palestinas han denunciado numerosos casos, ocurridos en diversos centros de detención, prisiones y lugares de arresto, en los que soldados israelíes mujeres participaron en su humillación sexual. En varios de esos casos, las palestinas fueron amenazadas por soldados mujeres con ser violadas si no se sometían a las exigencias de l@s interrogador@s. Además, como señala el PCHR, «los registros corporales y la desnudez forzada se practicaban a muy gran escala contra l@s detenid@s, pero en ciertos casos esos actos no respondían únicamente a fines de control: poseían una connotación sexual y eran profundamente degradantes»¹⁶⁸. En un relato desgarrador, una palestina de 39 años, arrestada en el puesto de control de Netzarim y trasladada primero a una zona abierta, después al campamento de Anatot y finalmente a la prisión de Damon, declaró: «Antes de cada interrogatorio, que duraba ocho horas, mientras nos registraban desnudas y con las piernas atadas, los soldados se mordían los labios para insinuar una intención sexual, y los soldados varones nos miraban fijamente. Se reían de nosotras, nos insultaban con palabrotas relacionadas con los genitales y hacían [movimientos] de connotación sexual»¹⁶⁹.

Una prisionera palestina liberada de 26 años, arrestada en el puesto de control de Netzarim y recluida durante cincuenta días en un centro de detención militar no identificado antes de ser trasladada al campamento de Anatot, a la prisión de Damon y finalmente a la prisión de Beersheba, relató las agresiones verbales sufridas durante un traslado entre cárceles: «Durante nuestro viaje hacia un destino desconocido, el soldado no dejaba de repetirnos: “Estáis todas acabadas. Os haremos lo que Hamás hizo a nuestras mujeres. Hamás violó a nuestras mujeres y nosotros dejaremos que los soldados os violen”. Durante todo el trayecto me dirigí a las palabras más obscenas en árabe, llamándome “puta y zorra” y lanzándome muchos otros insultos relacionados con el honor»¹⁷⁰.

En algunos casos, la seguridad de mujeres detenidas o encarceladas fue utilizada como medio de presión durante los interrogatorios, mientras l@s interrogador@s torturaban a sus familiares varones. Este fue el caso de Tasneem Al-Hams, enfermera palestina de 22 años e hija del conocido médico gazatí Marwan al-Hams. Fue secuestrada por informantes infiltrados vinculados a la banda de Yasser Abu Shabab, respaldada por Israel, e interrogada en un puesto médico de al-Mawasi en octubre de 2025, apenas dos meses después de que una unidad israelí infiltrada de fuerzas especiales hiciera desaparecer por la fuerza a su padre. Tasneem relata que primero fue detenida en Ashkelon, donde también estaba recluido su padre, para ejercer

167 United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East (UNRWA), “Detention and Alleged Ill-Treatment of Detainees from Gaza during Israel-Hamas War”, United Nations the Question of Palestine, 16 abril 2024, p. 2, <https://www.un.org/unispa/document/detention-and-ill-treatment-unrwa-report-16apr24/>.

168 PCHR, “PCHR Documents Testimonies”, p. 59.

169 PCHR, “PCHR Documents Testimonies”, p. 60.

170 B’Tselem, Welcome to Hell: The Israeli Prison System as a Network of Torture Camps (Jerusalén: B’Tselem, agosto 2024), témoignage d’une détenue de 26 ans arrêtée au point de contrôle de Netzarim, https://www.btselem.org/publications/202408_welcome_to_hell.

presión sobre él, antes de ser trasladada a varios centros de detención y prisiones¹⁷¹. Además de ser mantenida en aislamiento, Tasneem afirma que ella y otras detenidas palestinas fueron agredidas de manera sistemática, que les arrancaron los hiyabs y que a muchas se les impidió llevar hiyab y jilbab¹⁷². Declaró asimismo que las mujeres eran golpeadas deliberadamente en las partes sensibles del cuerpo y que los soldados les rociaban gas directamente en el rostro, a muy corta distancia¹⁷³.

No es infrecuente que las FOI detengan, arresten o torturen a palestinas para presionar a un familiar varón sometido a interrogatorio o como represalia. Así, en marzo de 2026, las FOI realizaron una incursión en la ciudad cisjordana de Qalqiliya y arrestaron a dieciséis mujeres, en su mayoría «esposas de prisioneros o detenidos liberados, y madres de palestinos asesina-dos»¹⁷⁴.

Metras informó también sobre la humillación sexual padecida por palestinas en Cisjordania. El 13 de mayo de 2025, Intisar Awawdah, de 52 años, fue capturada por las FOI mientras recogía hojas de parra. Awawdah relató que las FOI se comportaron con extrema agresividad durante el arresto y la detención, abalanzándose sobre ella y golpeándola. Durante su reclusión fue obligada a desnudarse por completo, incluida la ropa interior. Afirma que permaneció quince días sin ropa interior: «Me veía obligada a envolverme en sábanas porque no había ropa»¹⁷⁵.

Lina Misk, una mujer de 35 años de Al-Khalil (Hebrón), en Cisjordania, encarcelada en Damon, relató que los soldados sacaban a las mujeres de sus habitaciones, las arrastraban hasta el patio de la prisión, las golpeaban y soltaban perros contra ellas mientras permanecían con los ojos vendados y esposadas. En una ocasión, Misk sufrió una herida en la mano que dejó el hueso al descubierto. Señaló que los abusos físicos iban acompañados de reiteradas amenazas de agresión sexual y de episodios en los que los soldados evaluaban a cuál de las prisioneras sería «preferible» violar. Lo hacían mientras se reían y se burlaban de las mujeres¹⁷⁶. Misk describe esas experiencias como una prueba de que los soldados disfrutaban de la tortura¹⁷⁷.

En una entrevista con Al Jazeera, Lana Fawalaha, de 25 años, prisionera liberada de la localidad cisjordana de Sinjil, describe el carácter sistémico de la humillación sexual de las palestinas por Israel, incluidas sus propias experiencias y observaciones durante el cautiverio. Recuerda un episodio en el que cinco mujeres fueron desnudadas y obligadas a registrarse mutuamente por orden de las guardianas: «El acoso sexual en prisión no es un acto individual. Es una política de represión. Es una política sistemática [aplicada a] todas las prisioneras. Si quisiera empezar a hablar del acoso [sexual], comenzaría por los registros corporales forzados y el empleo de métodos que carecen de toda justificación de seguridad. [Sus métodos] están concebidos, más bien, para humillar el cuerpo, sexualizarlo y pornografiarlo, y vulnerar la intimidad de las mujeres. Es todo un sistema pensado para sexualizar nuestros cuerpos y violar nuestra intimidad específicamente como mujeres. Tengo numerosos testimonios sobre regis-

171 Middle East Eye, "Palestinian Nurse Says She Was Abducted by Israel-Backed Gang and Handed over to Israeli Forces", video de YouTube, 27 noviembre 2025, <https://www.youtube.com/shorts/7r0JPrCQ9Hc>.

172 Palestine Desk, "Israel Tortured Tasneem Al-Hams to Pressure Her Father, Dr. Marwan", Al-Akhbar English, 1er diciembre 2025, <https://en.al-akhbar.com/news/how-israel-tortured-tasneem-al-homs-to-pressure-her-father>.

173 Palestine Desk, "Israel Tortured Tasneem Al-Hams".

174 Middle East Monitor, "Israeli army arrests 16 women in West Bank raids", 18 marzo 2026, <https://www.middleeastmonitor.com/20260318-israeli-army-arrests-16-palestinian-women-in-west-bank/>.

175 Metraswebsite (@metraswebsite), "[Environ 50 prisonnières à la prison de Damon]", publication Instagram, 5 agosto 2025, https://www.instagram.com/p/DM_CQpfenB/.

176 Metraswebsite, "[Environ 50 prisonnières]".

177 Metraswebsite, "[Environ 50 prisonnières]".

tros corporales. [En una ocasión], cinco prisioneras fueron obligadas, desnudas, a registrarse entre sí. [Fueron] forzadas a mirarse unas a otras bajo las amenazas de las guardianas [que les dijeron que], si no obedecían, harían venir a guardianes varones para encargarse de ello. Y, por supuesto, eso es una línea roja en nuestra sociedad árabe y musulmana, e incluso desde el punto de vista de los derechos de las mujeres [...]. Hay otros testimonios procedentes del interior de la prisión. Por ejemplo, yo tenía muchísimo cuidado cuando dormía. Tiraba inconscientemente de la parte superior de mi ropa [para mantenerme cubierta], como si existiera una amenaza constante de que en cualquier momento pudiera ocurrir algo que no quería que ocurriera. Por eso tiraba continuamente de la ropa y mi cuerpo permanecía siempre en tensión. Y esto no termina al salir de la prisión. Continúa durante mucho tiempo. Seguimos viviendo así, porque el cuerpo recuerda el trauma con mayor claridad y precisión que la mente. También quiero decir que, cuando duermen, las prisioneras llevan el hiyab las veinticuatro horas del día. [Las que no lo hacen] duermen sujetándolo, por si irrumpen en la celda, para estar preparadas, porque ellos [los soldados] entran sin previo aviso ni motivo. De este modo, las prisioneras empezaron a tomar precauciones: algunas dormían con el hiyab puesto y otras permanecían despiertas mientras las demás dormían, para montar guardia»¹⁷⁸.

Como prolongación de las diversas formas de humillación sexual empleadas contra las palestinas antes del 7 de octubre, las tácticas de humillación sexual desplegadas por Israel desde 2023 son a menudo ejecutadas por soldados mujeres o cuentan con su participación. Entre ellas figuran el desvelamiento y el desnudamiento forzados, las amenazas de violación y los ataques contra la virtud y el honor de las palestinas.

También se han producido varios casos de humillación sexual fuera de los centros de detención y las prisiones. En uno de ellos, una palestina relató que, mientras atravesaba el puesto de control de Tamar, en el barrio cisjordano de Tel Rumeida, un soldado se bajó los pantalones y le mostró el pene. El soldado le preguntó: «¿Lo quieres? Ven a verlo»¹⁷⁹. La mujer afirmó que el incidente formaba parte de un patrón sistémico de humillación sexual de las palestinas en los puestos de control. Otras mujeres han relatado que los soldados revisaban «las fotografías personales de sus teléfonos mientras les sujetaban las manos, o las fotografiaban cuando pasaban por los puestos de control»¹⁸⁰. El abuso verbal, incluidos los insultos sexualizados, es una experiencia habitual para las palestinas que atraviesan los puestos de control de Cisjordania.

La humillación sexual de niños y hombres

La humillación sexual de los niños y hombres palestinos también se ha intensificado desde el 7 de octubre de 2023, tanto dentro como fuera de los centros de detención y las prisiones. Desde entonces han circulado por todo el mundo centenares de fotografías que muestran a hombres y niños palestinos capturados en redadas, desnudados hasta quedar en ropa interior o completamente desnudos, con los ojos vendados y atados, y con las manos y, en ocasiones, los pies sujetos en posturas incómodas¹⁸¹. «Los despojaron de todo lo que pudiera asemejarlos a seres humanos», declaró a CNN un testigo que trabajó como sanitario en el hospital improvisado de Sde Teiman. «[Los golpes] no

178 Al Jazeera Mubasher (@aljazeeramubasher), entrevista con Lana Fawalah, publicación en Instagram, 2025.

179 " Report: Israel Soldiers Sexually Harass Palestinian Women at Hebron Checkpoint ", Middle East Monitor.

180 " Report: Israel Soldiers Sexually Harass Palestinian Women at Hebron Checkpoint ".

181 Abeer Salman, " Imágenes de Gaza muestran a soldados israelíes deteniendo a decenas de hombres obligados a desnudarse hasta quedar en ropa interior ", CNN Español, 9 diciembre 2023, <https://cnnespanol.cnn.com/2023/12/09/soldados-israelies-hombres-obligaron-desnudarse-ropa-trax/>.

pretendían obtener información. Se propinaban por venganza», explicó otro testigo. «Era un castigo por lo que ellos [l@s palestin@s] hicieron el 7 de octubre y un castigo por su comportamiento en el campo»¹⁸².

En un estremecedor vídeo publicado en Instagram, el periodista gazatí Abd Sabbah mostró lo que parecían ser centenares de prendas de vestir esparcidas por el suelo después de que soldados israelíes asaltaran el hospital Kamal Adwan y las localidades de Beit Lahia, reunieran a los hombres y los obligaran a desnudarse hasta quedar en ropa interior antes de arrestarlos en masa¹⁸³. Otros documentos muestran a hombres palestinos despojados de la ropa, alineados o caminando, algunos de rodillas y otros tendidos en el suelo, o hacinados en camionetas abarrotadas y trasladados por las FOI durante los arrestos¹⁸⁴. Un palestino sometido a este trato sexualmente humillante relató la desnudez forzada en público durante su arresto en Beit Lahia: «La calle estaba llena de civiles —hombres, mujeres, niño@s y personas mayores— a quienes los soldados ordenaron levantar las manos. Ordenaron a los hombres de entre 15 y 60 años que se desnudaran hasta quedar en ropa interior, y a las mujeres, l@s niño@s y las personas mayores que caminaran por la calle principal, conocida como calle del Mercado de la localidad de Beit Lahia, y se dirigieran al hospital Kamal Adwan»¹⁸⁵.

Otro testimonio, el de un hombre de 33 años arrestado en el puesto de control de Netzarim y detenido durante 129 días, señala que fue obligado a desnudarse y a gritar como un animal mientras los soldados lo abrumaban con insultos sexuales dirigidos contra su madre: «[Los soldados] nos hicieron salir y nos condujeron a una habitación después de quitarme las esposas, aunque me dejaron los ojos vendados. Nos pidieron que cantáramos y luego que gritáramos mientras nos insultaban y nos lanzaban maldiciones: “Hijo de sharmouta [prostituta], hijo de puta, vamos a violaros a todos”. Después nos ordenaron que nos quitáramos toda la ropa, que quedáramos completamente desnudos, nos volviéramos hacia la pared, levantáramos las manos y subiéramos y bajáramos. Me sentía inferior, como si me estuvieran violando. Los soldados se burlaban de nosotros. Podía ver que nos filmaban. Pero eso no bastó. También me agredieron con una barra de hierro, golpeándome, dándome patadas y puñetazos en el vientre»¹⁸⁶.

Se desprende un patrón reconocible: l@s detenid@s palestin@s son humillad@s sexualmente como forma de entretenimiento para los soldados. En una entrevista con *Mondoweiss*, Munther Amira recordó la humillación sexual que sufrió durante su detención en Israel: «Me llevaron a una oficina. Dijeron: “Que empiece la fiesta”. Lo dijeron en hebreo [...] y empezaron a sacar fotos. Yo temía que ocurriera algo, porque ya había oído lo que [les pasaba] a los prisioneros allí. Me dijeron: “Estamos haciendo un control de seguridad, así que tienes que quitarte la ropa”. Intenté quitarme la camiseta y dijeron: “Los pantalones”; contesté que de acuerdo. Al final

182 Baker Zoubi, “More Horrific than Abu Ghraib”: Lawyer Recounts Visit to Israeli Detention Center “, +972 Magazine, 27 junio 2024, <https://archive.ph/qXyJ8>.

183 AbdalQader A Sabbah (@abd.sabbah), publication Instagram, https://www.instagram.com/reels/DFIW0_qNkO/.

184 Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, e Israel, «‘More than a Human Can Bear’: Israel’s Systematic Use of Sexual, Reproductive and Other Forms of Gender-Based Violence since 7 October 2023», informe al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, A/HRC/58/CRP.6, 13 de marzo de 2025, pp. 46-47,

<https://www.un.org/unispal/document/report-of-the-commission-of-inquiry-israel-gender-based-violence-13march2025/>.

185 Palestinian Centre for Human Rights (PCHR), “PCHR Documents Testimonies of Systematic Rape and Sexual Torture in Israeli Detention against Released Palestinian Detainees “, 10 noviembre 2025, p. 57,

<https://pchrgaza.org/pchr-documents-testimonies-of-systematic-rape-and-sexual-torture-in-israeli-detention-against-released-palestinian-detainees/>.

186 PCHR, “PCHR Documents Testimonies “, p. 62.

[querían] que me quitara los calzoncillos. Ya había estado unas diez veces en prisiones israelíes. Nunca había ocurrido algo así. Me negué. Volvieron a golpearme y me esposaron; yo estaba en el suelo. Entonces me quitaron los calzoncillos. Es lo peor que me ha sucedido en toda mi vida. Que me tocaran de aquella manera agresiva. Fue la primera vez que comprendí que aquella era la experiencia más dura que puede sufrir una persona: ser acosado [sexualmente] por ellos. Me ordenaron que me pusiera de pie, levantara la pierna derecha y después la izquierda. Supuse que estaban haciendo fotografías o vídeos, así que no sabía si iban a difundirlos, a hacerlos circular. No lo sé. Había muchos soldados. Había hombres y mujeres. Eso me dolía todavía más. Se reían y trataban de humillarme. Hasta entonces, puedo decirlo, no conocía el verdadero significado del acoso sexual»¹⁸⁷.

En su testimonio de marzo de 2025, Khraim señaló que hombres palestinos a quienes había visitado en la prisión de Ofer le habían dicho que los guardianes los amenazaban también con violar a sus hijas¹⁸⁸. Se ha informado igualmente de numerosas amenazas de violencia sexualizada y de otras formas de humillación sexual contra niños@s palestinos@s detenidos@s o encarcelados@s en Israel. Un palestino de 16 años, arrestado en Gaza y retenido en una vivienda particular antes de ser trasladado a un centro de detención militar no identificado, relató: «A las siete de la tarde del décimo día de detención, llegaron soldados con sus grandes perros y nos ordenaron dormir boca abajo, con las manos sobre la cabeza, y nos advirtieron de que cualquiera que se moviera sería violado»¹⁸⁹.

La Comisión Internacional Independiente de Investigación (COI) de las Naciones Unidas informó asimismo sobre la humillación sexual de hombres y niños¹⁹⁰. Un informe, corroborado por un vídeo, menciona un caso en el que soldados mujeres de las FOI humillaron sexualmente a varios adolescentes: «Una testigo describió cómo una soldado israelí, en Gaza, ordenó a dos adolescentes desnudados hasta quedar en ropa interior que bailaran delante de otros detenidos y los filmó mientras se reía. La Comisión verificó asimismo imágenes digitales que confirmaban que niños palestinos fueron detenidos y desnudados hasta quedar en ropa interior junto a adultos, en el estadio de Yarmouk, en diciembre de 2023»¹⁹¹. El informe añade: «La Comisión constató que la desnudez forzada, con la finalidad de denigrar y humillar a las víctimas tanto ante los soldados como ante otros detenidos, se empleaba con frecuencia contra los detenidos varones: mediante registros corporales repetidos; el interrogatorio de detenidos mientras estaban desnudos; la obligación de realizar determinados movimientos estando desnudos o desvestidos y, en algunos casos, su filmación; los insultos sexuales mientras eran transportados desnudos; el hacinamiento forzado de detenidos desnudos en una misma celda abarrotada; y la obligación de que detenidos desvestidos y con los ojos vendados permanecieran en cuclillas en el suelo, con las manos atadas a la espalda»¹⁹².

187 Leila Warah, «Palestinian Activist Munther Amira Tied Up, Beaten, and Arrested by Israeli Forces in Aida Refugee Camp», *Mondoweiss*, 20 de diciembre de 2023,

<https://mondoweiss.net/2023/12/palestinian-activist-munther-amira-tied-up-beaten-and-arrested-by-israeli-forces-in-aida-refugee-camp/>. Véase también Munther Amira, «Palestinian Recounts Sexual Abuse in Israeli Prison», entrevista para *Mondoweiss*, 2024, <https://www.instagram.com/reels/C-GKnihsjvj/>.

188 UN Human Rights Council, "Kifeya Khraim & Witness #3 Public Hearings, COI Palestine, East Jerusalem & Israel, 11/03/2025", vídeo de YouTube, 12 marzo 2025, <https://www.youtube.com/watch?v=XwjBbeUapxo>.

189 Palestinian Centre for Human Rights (PCHR), "PCHR Documents Testimonies", 10 noviembre 2025, p. 63, <https://pchr-gaza.org/pchr-documents-testimonies-of-systematic-rape-and-sexual-torture-in-israeli-detention-against-released-palestinian-detainees/>.

190 Independent International Commission of Inquiry, "More than a Human Can Bear", A/HRC/58/CRP.6, 13 marzo 2025.

191 Independent International Commission of Inquiry, "More than a Human Can Bear", p. 22.

192 Independent International Commission of Inquiry, "More than a Human Can Bear", p. 14.

Existen diversas denuncias de humillación sexual de niños y hombres palestinos en Cisjordania. En un incidente filmado, un niño de entre diez y doce años fue arrestado por soldados en Cisjordania. Durante el arresto se oye a los soldados israelíes decir: «Ahora llegará tu castigo. Vamos a educarte y darte nuevas lecciones». El niño tenía las manos atadas a la espalda y los ojos vendados. En una entrevista difundida por TRT World después de su liberación, describió lo que padeció: «Me llevaron y empezaron a golpearme dentro del jeep, me insultaron y me amenazaron. Me utilizaron como escudo humano para que nadie les disparara, para que si alguien lo hacía la bala me alcanzara a mí. Me amenazaron con la cárcel y con violarme. Me amenazaron con todo. Me dijeron que pasaría cinco años en prisión y que “no saldrás de aquí antes de cinco años”. Me fotografiaron, me insultaron y me golpearon. Me dolían los ojos y un pie. No podía dormir por la noche debido al dolor [en los ojos]. Me rociaban constantemente con agua»¹⁹³.

Tras la publicación en agosto de 2024 del informe de B'Tselem titulado *Unleashed*, surgieron también otras denuncias de hombres adultos de Cisjordania que habían sufrido humillación sexual durante incursiones de las FOI¹⁹⁴. En uno de esos incidentes, Muhammed Natsheh, un hombre de 22 años del barrio de Tel Rumeida, en el centro de Al-Khalil (Hebrón), relató que fue agredido por soldados el 14 de julio de 2024: «Los soldados me insultaron con expresiones humillantes y algunos me pisotearon las piernas. Me dolía muchísimo y no podía decir nada. Uno de ellos tomó una silla de oficina y la colocó sobre mis piernas. De vez en cuando se sentaba encima, causándome mucho dolor. No dejaron de insultarme y uno de ellos también me escupió. Esto duró aproximadamente una hora. Después, un soldado me dijo en árabe: “Vamos a violarte”. Uno me sujetó la cabeza y otro intentó abrirme la boca para introducir en ella un objeto de goma. Hice un enorme esfuerzo para no abrirla. Lo oí decir en hebreo: “Fílmalo, fílmalo”. [...] Después llegó un soldado que hablaba árabe. Se acercó y me ordenó levantarme, pero yo no podía. Me agarró por el cuello, me alzó y me obligó a mantenerme de pie frente a la pared. Entonces empezó a empujar violentamente mi cabeza de izquierda a derecha con las manos, diciendo: “Si vuelvo a verte aquí, te violaré y te mataré. Haré lo mismo con cualquiera que vea aquí”»¹⁹⁵.

La humillación sexual con intención genocida

Numerosos relatos recogidos en distintos informes demuestran que las tácticas de humillación sexualizada incluían con frecuencia amenazas de muerte. Un hombre de 43 años, arrestado en una vivienda particular de Gaza, describió amenazas directas de violación formuladas por soldados que expresaban su intención de exterminar a toda la población palestina. Declaró haber recibido «amenazas de muerte constantes, como que moriría, que no merecía vivir y que yo y el resto de l@s palestín@s éramos animales humanos que no merecíamos vivir. En una ocasión me amenazaron verbalmente con violarme a mí y a todos los demás mediante “sodomía”, durante mi detención en el campo que, según creo, se encontraba en Zikim. [...] Nos insultaban continuamente con las expresiones más ofensivas y degradantes, entre ellas: “Sois animales, no sois seres humanos”. Uno de

193 TRT World, “Palestinian child Imran Shaheen recounts the brutality he was subjected to after he was arrested by Israeli soldiers during a raid of Nablus in the occupied West Bank”, vídeo Facebook, <https://www.facebook.com/watch/?v=1269837140995473>.

194 B'Tselem, *Unleashed: Abuse of Palestinians by Israeli Soldiers in the Center of Hebron* (B'Tselem, diciembre 2024), <https://archive.ph/AZQEg>.

195 B'Tselem, *Unleashed*, p. 17.

los soldados nos dijo: “Solo os damos comida para manteneros vivos; no nos importáis vosotros ni vuestra salud. Moriréis todos. Si no es hoy, será mañana. Solo nos estamos divirtiendo”»¹⁹⁶.

Otro testimonio que da fe de esta intención sistémica procede de un hombre de 39 años arrestado en el puesto de control de Netzarim, trasladado a un centro de detención militar no identificado y después a las prisiones de Ofer y del Néguev: «Las FOI y su personal nos insultaban utilizando un lenguaje de una grosería anormal, y oírlo nos provocaba una angustia y una tristeza extremas. Me amenazaban con atacar a mi familia, diciendo cosas como “violaremos a vuestras mujeres”, y amenazaban con destruir por completo la Franja de Gaza»¹⁹⁷.

La humillación sexualizada de hombres palestinos durante la detención, en continuidad con las prácticas israelíes anteriores al 7 de octubre de 2023, incluía a menudo una retórica islamófoba junto a insultos sexuales degradantes dirigidos contra las familiares mujeres del detenido. En el caso de un trabajador gazatí de 38 años arrestado en Israel, la humillación sexual fue acompañada de afirmaciones según las cuales l@s palestin@s merecían morir: «Fui sometido a insultos vulgares y humillantes como “perro”, “animal”, “hijo de puta” e “hijo de prostituta”, que los soldados repetían sin cesar. Nos decían a l@s detenid@s que éramos Hamás y que merecíamos morir, e insultaban nuestra religión y a la divinidad [Dios], especialmente al comienzo de la detención»¹⁹⁸.

Estos testimonios, unidos a los que se detallan a continuación sobre la violencia sexualizada y la violación, evidencian una intención de matar y destruir, total o parcialmente, a la población palestina, coherente con actos genocidas.

El Instituto Lemkin para la Prevención del Genocidio y la Seguridad Humana afirmó el 11 de septiembre de 2024: «Las declaraciones de dirigentes israelíes, las publicaciones de soldados del ejército israelí en las redes sociales y los testimonios de palestin@s que han sufrido o presenciado violencia sexualizada —incluid@s antigu@s detenid@s— no solo establecen el carácter generalizado y sistemático de la violencia sexualizada, sino que documentan también la sexualización más amplia del propio conflicto por el Estado y las fuerzas armadas israelíes. Esta sexualización es por sí misma indicativa de violencia genocida, pues expresa la voluntad de destruir a l@s palestin@s como tales mediante la profanación de los símbolos de la filiación y el menoscabo de la capacidad del pueblo palestino para reproducirse biológica y culturalmente. El Instituto Lemkin para la Prevención del Genocidio y la Seguridad Humana ha identificado varios patrones específicos de violencia sexualizada reveladores de un proceso genocida. Entre ellos figuran el recurso generalizado a la violencia sexualizada contra hombres y niños; las atrocidades contra la fuerza vital, incluidas las humillaciones ritualizadas; la separación de las familias y otras formas de violencia reproductiva; y un posible eliticidio¹⁹⁹ mediante la violencia sexualizada»²⁰⁰.

196 PCHR, “Torture and Genocide”, p. 109.

197 PCHR, “PCHR Documents Testimonies”, p. 111.

198 PCHR, “PCHR Documents Testimonies”, p. 111.

199 L’éliticide désigne le meurtre ou l’élimination ciblés des dirigeants, de la classe instruite y du clergé d’un groupe, généralement au début d’un génocide.

200 Lemkin Institute, “The Genocidal Dimensions of Israel’s Use of Sexual and Gender-Based Violence (SGBV) against Palestinians”, Lemkin Institute for Genocide Prevention and Human Security, 11 septiembre 2024, [https://www.lemkininstitute.com/statements-new-page/the-genocidal-dimensions-of-israel%E2%80%99s-use-of-sexual-and-gender-based-violence-\(sgbv\)-against-palestinians](https://www.lemkininstitute.com/statements-new-page/the-genocidal-dimensions-of-israel%E2%80%99s-use-of-sexual-and-gender-based-violence-(sgbv)-against-palestinians).

Tortura sexual y violación

La tortura sexual incluye, entre otras cosas, la tortura física de carácter sexualizado o dirigida contra los órganos sexuales o reproductivos. Puede comprender manoseos, compresiones, puñetazos y presión sobre los genitales, sexo oral forzado y abusos sexuales en posturas de estrés; asimismo, abusos sexuales con objetos o violación mediante perros adiestrados. Todos los casos de tortura sexual y violación entrañaban también la humillación descrita en la sección anterior. El informe de septiembre de 2024 de la Comisión Internacional Independiente de Investigación de las Naciones Unidas documentó más de veinte casos de violencia sexualizada y de género contra *detenid@s palestín@s*, tanto hombres como mujeres. Sus conclusiones procedían de «múltiples fuentes de información; recopiló miles de elementos de fuentes abiertas y realizó entrevistas a distancia y presenciales con víctimas y testigos»²⁰¹. Los veinte casos documentados que presenta ocurrieron en más de diez instalaciones militares y del Servicio Penitenciario Israelí: en particular, la prisión del Néguev y el campo de Sde Teiman para los detenidos, y las prisiones de Damon y Hasharon para las detenidas. La violencia sexual se utilizaba como medio de castigo e intimidación desde el momento del arresto y durante toda la detención, incluidos los interrogatorios y los registros. Los actos de violencia sexual documentados por la Comisión estaban motivados por un odio extremo hacia el pueblo palestino y por la voluntad de deshumanizarlo²⁰².

A continuación se presentan pruebas de las políticas y prácticas institucionalizadas de violencia sexualizada de Israel contra niñas, mujeres, niños y hombres palestinos, en numerosos contextos y tipos de situaciones.

Tortura sexual y violación de niñas y mujeres

Desde el 7 de octubre de 2023 ha surgido una avalancha de denuncias en las que mujeres palestinas han declarado haber sufrido o presenciado atrocidades sexualizadas y humillantes cometidas por las FOI. Baraah Abo Ramouz, periodista palestina liberada en el intercambio de noviembre de 2023, declaró a la prensa: «La situación en las cárceles es devastadora. *L@s prisioner@s* son maltratad@s. *L@s golpean sin cesar*. Sufren agresiones sexuales. Son violad@s. No exagero. *L@s prisioner@s* son violad@s»²⁰³. Israa Jaabis, también liberada en el intercambio de noviembre de 2023, relató: «Dejé a niñas pequeñas llorando en mi celda. ¿Por qué? Porque allí les suceden cosas indecibles... Cosas inimaginables a manos de los soldados [israelíes]»²⁰⁴.

En febrero de 2024, *expert@s* de las Naciones Unidas expresaron su alarma ante acusaciones creíbles de agresiones sexuales contra mujeres y niñas por parte de oficiales israelíes, afirmando estar «particularmente consternad@s por las denuncias de que mujeres y niñas palestinas detenidas también han sufrido múltiples formas de agresión sexual, como ser desnudadas por completo y registradas por oficiales varones del ejército israelí». Informaron de que «al menos dos detenidas palestinas habrían sido violadas, mientras que otras habrían sido amenazadas con la violación y la violencia sexual», y señalaron que «el ejército israelí también habría tomado fotografías de detenidas en circunstancias degradantes y las habría publicado

201 Independent International Commission of Inquiry, "Report of the Independent International Commission of Inquiry", p. 3.

202 Independent International Commission of Inquiry, "Report of the Independent International Commission of Inquiry", p. 14.

203 The New Arab Staff, "Surge in Abuse, Torture against Palestinians in Israel Jails", The New Arab, 3 enero 2024, <https://www.newarab.com/news/surge-abuse-torture-against-palestinians-israel-jails>.

204 The New Arab Staff, "Surge in Abuse, Torture against Palestinians".

en internet»²⁰⁵.

En junio de 2024, el informe temático del ACNUDH expuso diversas formas de violación y tortura sexual utilizadas contra detenid@s palestin@s, entre ell@s un grupo de estudiantes palestinas arrestadas el 14 de noviembre de 2023 que denunciaron haber sido agredidas sexualmente²⁰⁶. Khraim señaló asimismo tres casos documentados de violencia sexualizada contra niñas menores de dieciocho años. Una niña de Jerusalén ocupada fue agredida sexualmente, manoseada y tocada por colonos, sin que los soldados de las FOI ni la policía sionista intervinieran para impedirlo. También en Jerusalén ocupada, otra niña de 14 años fue agredida por un soldado que fingía realizar un «registro rutinario» cuando ella se dirigía a la escuela; ahora teme volver a ella²⁰⁷.

El comunicado de prensa del PCHR de noviembre de 2025 contiene testimonios detallados y desgarradores de sobrevivientes de violación y tortura sexual en prisión, entre ellos el de N. A., una madre palestina de 42 años arrestada en Gaza cuando atravesaba un puesto de control israelí en noviembre de 2024. Su testimonio, doloroso pero valiente, describe múltiples violaciones anales y vaginales cometidas por diferentes soldados de las FOI, en ocasiones el mismo día, incluido el primero de su arresto. Cada episodio de violación que relata iba acompañado de tortura —atada a una mesa—, humillaciones, golpes y tortura psicológica. Un extracto de su extenso testimonio dice así:

Al amanecer oí a los soldados gritar que la oración de la mañana estaba prohibida, y creo que era el cuarto día desde mi arresto en Gaza. Los soldados me llevaron a un lugar que no conocía porque tenía los ojos vendados y me ordenaron que me quitara la ropa. Lo hice. Me colocaron sobre una mesa metálica, me apretaron el pecho y la cabeza contra ella, me esposaron las manos al extremo de la cama y me separaron las piernas por la fuerza. Sentí que un pene penetraba mi ano y que un hombre me violaba. Empecé a gritar, y me golpearon en la espalda y en la cabeza mientras seguía con los ojos vendados. Sentí que el hombre que me violaba eyaculaba dentro de mi ano. Seguí gritando y recibiendo golpes, y podía oír una cámara fotográfica; por eso creo que me estaban filmando. La violación duró unos diez minutos. Después me dejaron durante una hora en la misma postura, con las manos sujetas a la cama mediante esposas metálicas, el rostro sobre la cama, los pies en el suelo, y completamente desnuda.

Una hora después volvieron a violarme por completo en la misma postura, esta vez penetrándome la vagina, y me golpeaban mientras yo gritaba. Había varios soldados; los oía reír y oía el clic de la cámara cuando tomaban fotografías. Esta violación fue muy rápida y no hubo eyaculación. Durante la violación me golpeaban con las manos en la cabeza y la espalda.

No puedo describir lo que sentí; a cada instante deseaba morir. Después de violarme me dejaron sola en la misma habitación, con las manos todavía esposadas a la cama y sin ropa, durante largas horas. Oía a los soldados fuera hablando en hebreo y riéndose. Más tarde volvieron a violarme vaginalmente. Yo gritaba, pero me golpeaban cada vez que intentaba resistirme. Después de más de una hora —no estoy segura del tiempo— entró un soldado enmascarado, me quitó la venda de los ojos y levantó lo que le cubría el rostro; era de piel blanca y alto. Me preguntó si hablaba inglés; le dije que no. Dijo que era ruso y me ordenó que le masturbara el pene. Me negué y, después de violarme, me golpeó en la cara.

205 UN OHCHR, " Israel/oPt: UN Experts Appalled by Reported Human Rights Violations against Palestinian Women and Girls ".

206 United Nations Human Rights Office of the High Commissioner, " Thematic Report ", p. 13.

207 UN Human Rights Council, " Kifeya Khraim & Witness #3 ".

Ese día fui violada dos veces. Permanecí desnuda todo el día en la habitación, donde pasé tres días. El primer día me violaron dos veces; el segundo, dos veces; el tercer día permanecí sin ropa mientras me observaban por la ranura de la puerta y me filmaban. Un soldado dijo que publicarían mis fotografías en las redes sociales. Mientras estaba en la habitación me vino la menstruación; entonces me dijeron que me vistiera y me trasladaron a otra habitación²⁰⁸.

Aunque nuestro informe distinga la humillación sexual de la tortura sexual y la violación, es importante reconocer que la tortura sexual y la violación implican siempre humillación sexual, como expresó una mujer de 39 años, arrestada en el puesto de control de Netzarim y detenida durante cuarenta y dos días: «Le dije al interrogador que el 7 de octubre estaba en el hospital, y él respondió que ustedes, las mujeres de Gaza, son todas mentirosas e hipócritas, y que los zapatos de las mujeres israelíes valen más que ustedes. Me insultó con las peores palabras, que no puedo repetir. Siempre acosaban sexualmente a las detenidas tocándoles el cuello y los pechos y quitándonos los hiyabs [...] En uno de los métodos de tortura durante el interrogatorio, los soldados me obligaban a inclinarme y hacían que las soldadas se abalanzaran sobre mí, eligiendo a la más gorda»²⁰⁹.

Tortura sexual y violación de niños y hombres

La violencia sexualizada contra l@s detenid@s palestín@s afectaba también a menores. Un niño palestino de 14 años, «gravemente discapacitado» y diagnosticado de autismo, habría sido agredido sexual, física y psicológicamente durante su detención. Arrestado a las 4:30 de la madrugada en su domicilio de Yafa (Jaffa), relató que otros reclusos —que también estaban siendo torturados— lo habían «obligado a hacer cosas» durante su detención. Un juez de menores se negó a intervenir para protegerlo hasta que aparecieron pruebas manifiestas de agresión sexual, momento en que fue trasladado a régimen de aislamiento²¹⁰. Tras la agresión, el abogado del niño, Yigal Dotan, declaró: «La situación antes de la guerra era muy mala, pero no puede compararse con lo ocurrido en las prisiones israelíes después del 7 de octubre. [...] Se han convertido en instalaciones de tortura, lugares de venganza organizada e industrializada. Lo veo en mis propios clientes y en los de otros abogados. Su estado es espantoso»²¹¹.

Se han denunciado numerosos relatos de violencia sexualizada contra hombres que constituyen lo que la Comisión Internacional Independiente de Investigación califica de tortura sexual. La Comisión indicó que:

Los detenidos varones sufrieron ataques contra su sexualidad y sus órganos reproductivos, incluida violencia contra los genitales y el ano, y fueron obligados a realizar actos humillantes y penosos, desnudos o desvestidos, como forma de castigo o intimidación y con el fin de ex-

208 Palestinian Centre for Human Rights (PCHR), "PCHR Documents Testimonies of Systematic Rape and Sexual Torture in Israeli Detention against Released Palestinian Detainees", 10 noviembre 2025, <https://pchr.org/pchr-documents-testimonies-of-systematic-rape-and-sexual-torture-in-israeli-detention-against-released-palestinian-detainees/>.

209 Al Haq y al., "Joint Submission to the Special Rapporteur on Torture and Other Cruel, Inhuman or Degrading Treatment or Punishment on Israel's Crimes of Sexual Torture against Palestinians", 24 abril 2024, p. 37-38, https://www.alhaq.org/cached_uploads/download/2025/03/22/joint-submission-to-the-special-rapporteur-on-torture-24-april-2024-redacted-for-publication.pdf.

210 Middle East Monitor, "Autistic Palestinian Boy Allegedly Sexually Assaulted in Israeli Prison", Middle East Monitor, 13 noviembre 2025, <https://www.middleeastmonitor.com/20251113-autistic-palestinian-boy-allegedly-sexually-assaulted-in-israeli-prison/>.

211 Maya-Yair Altman y Nora Lester Murad, "Israeli Prison Lawyers Say Conditions for Palestinian Detainees Are Atrocious – and Getting Worse", +972 Magazine, 12 noviembre 2024, <https://archive.is/OUXm>.

traerles información²¹².

Dos hombres arrestados en el puesto de control de Netzarim, de treinta y nueve y treinta y tres años, detenidos respectivamente durante 129 y 50 días, relataron haberse desmayado por el dolor causado por soldados que les agarraron y comprimieron los testículos. El segundo también informó de secuelas psicológicas duraderas de la agresión²¹³. Otros extractos de estos testimonios se presentaron anteriormente en este informe, en la sección «La humillación sexual de niños y hombres».

Uno [de los soldados] me agarró los testículos y los apretó con fuerza, diciendo en árabe: «Gracias a Dios que tienes hijos». Siguió apretándome los testículos con fuerza durante unos dos minutos. Me desmayé y desperté cuando me golpeó las nalgas con su bota militar, diciendo: «Levántate, deja de fingir». Me hizo ponerme de pie y me ordenó que me pusiera el chándal en un minuto; empezó a contar hasta diez, pero yo no podía, así que me dio un puñetazo en el estómago y patadas [...] y me dijo que volvería a contar, aunque esta vez contó despacio, por lo que pude vestirme... [Mientras estaba detenido en un centro militar no identificado del Néguev] me dirigía a un grifo para beber cuando uno de los soldados me vio y me dio una patada tan fuerte en la cintura que me hizo vomitar. Después me arrastró a una habitación rodeada de alambre de espino, me ordenó que me desnudara por completo, me agarró de los genitales y me levantó, hasta que me desmayé. Desperté por los fuertes golpes que me propinaban mientras estaba inconsciente, y esto se repitió tres o cuatro veces. Después me ordenó que volviera a vestirme mientras continuaban los golpes. Nunca en mi vida me había sentido tan quebrado y humillado como aquella vez²¹⁴.

El informe de la Comisión Internacional Independiente de Investigación documenta un relato similar, en el que un detenido recluido en la prisión del Néguev por las fuerzas de seguridad israelíes declaró que, en noviembre de 2023, miembros de la unidad Keter del Servicio Penitenciario Israelí lo obligaron a desnudarse y luego le ordenaron besar la bandera israelí. Cuando se negó, fue brutalmente golpeado y recibió patadas en los genitales con tal violencia que vomitó y perdió el conocimiento²¹⁵.

En algunos casos, hombres palestinos han denunciado haber sido violados por soldados israelíes en público. Uno de estos sobrevivientes, un hombre de 30 años arrestado en el puesto de control de Netzarim, soportó 104 días de detención: primero en una vivienda privada y un puesto militar dentro de Gaza, y después en la prisión de Ofer. Compartió valientemente su experiencia y describió la humillación y las lesiones físicas sufridas:

También hubo tocamientos y agresiones físicas contra mis genitales. El día de mi arresto, en el puesto de control de Netzarim, me quitaron toda la ropa excepto el calzoncillo, delante de decenas de jóvenes y soldados israelíes. La sensación de humillación y degradación era indescriptible. Después, dentro de la prisión, los nuevos oficiales de turno nos ordenaban cada día bajarnos los pantalones hasta las rodillas. Una vez, cuando me ordenaron bajarme el pantalón y el calzoncillo, uno de los soldados intentó introducirme un palo en el recto, causándome una

212 Independent International Commission of Inquiry, "Report of the Independent International Commission of Inquiry", p. 21.

213 PCHR, "Torture and Genocide", p. 61.

214 PCHR, "Torture and Genocide", p. 61.

215 Independent International Commission of Inquiry, "Report of the Independent International Commission of Inquiry", p. 21.

lesión importante y una herida en esa zona²¹⁶.

Un hombre de negocios de 52 años, arrestado en una vivienda privada de la ciudad de Gaza y detenido durante veintiocho días —primero en una casa particular, luego en una zona al aire libre y finalmente en un centro de detención militar—, describió la agresión sexual de un anciano dentro de un tanque por parte de soldados:

Mientras estábamos dentro del tanque, los soldados golpearon a un anciano. Lo supe por su voz, porque gritaba. Los soldados lo golpearon violentamente en la cabeza y por todo el cuerpo y le ordenaron que mantuviera relaciones sexuales con ellos dentro del tanque. Uno de los soldados, que hablaba árabe con fluidez, le dijo: «Quiero que me chupes la polla», y lo obligaron a hacerlo. Lo supe por el sonido que oía. El anciano intentó impedirse, pero fue inútil, porque escuchaba sus arcadas mientras el soldado lo golpeaba y decía: «Chúpame la polla o te mato»²¹⁷.

El informe del PCHR ofrece el crudo testimonio de un padre palestino de 41 años arrestado en el hospital Kamal Adwan en diciembre de 2023. Identificado con el seudónimo T. Q., revela la espantosa depravación de los guardias penitenciarios, tras haber sufrido veintidós meses de tortura, incluida violencia sexualizada. Describe un episodio en el que un guardia lo violó con un palo de madera:

Uno de los soldados me violó introduciéndome violentamente un palo de madera en el ano. Después de aproximadamente un minuto lo retiró y volvió a introducirlo con mayor brutalidad mientras yo gritaba. Un minuto después lo sacó y me obligó a abrir la boca y meter el palo para lamerlo. A causa de la angustia extrema perdí el conocimiento durante unos minutos, hasta que llegó una oficial y los obligó a dejar de golpearme. Me desató las manos, me dio un mono blanco para vestirme y me trajo un vaso de agua. Sentía que me corría sangre del ano y pedí ir al baño. Me dio pañuelos y fui a un retrete de plástico que había allí. Me quitaron la venda; cuando me limpié el ano, había sangre. Después de terminar y una vez que cesó el sangrado, volví a ponerme el mono blanco. En cuanto salí, volvieron a vendarme los ojos y a atarme las manos a la espalda con bridas de plástico. Luego me trasladaron a una habitación donde permanecí con varios detenidos durante unas ocho horas, mientras los soldados volvían periódicamente para golpearlos e insultarnos brutalmente²¹⁸.

M. A., un joven de 18 años detenido cerca de un centro de distribución de ayuda en Gaza, declaró que fue violado cuatro veces durante su cautiverio israelí. Una de las agresiones tuvo lugar junto a otros cinco hombres. Les ordenaron arrodillarse y los guardias los violaron con una botella. Detrás de las víctimas colocaron perros durante la agresión, creando la impresión de que eran los animales quienes las violaban: «También había un perro detrás de nosotros, como si el perro nos estuviera violando»²¹⁹. M. A. comprendió que en realidad eran los soldados quienes utilizaban una botella al observar lo que les ocurría a los demás detenidos. Su testimonio refleja los efectos devastadores de esa violencia, no solo sobre el cuerpo, sino también sobre la psique²²⁰.

Los soldados nos ordenaron a mí y a otros seis detenidos que nos arrodilláramos, y nos violaron introduciéndonos una botella en el ano, empujándola hacia dentro y sacándola. Me ocurrió

216 PCHR, "Torture and Genocide", p. 62.

217 PCHR, "PCHR Documents Testimonies", p. 62.

218 PCHR, "Torture and Genocide".

219 PCHR, "PCHR Documents Testimonies".

220 PCHR, "PCHR Documents Testimonies".

cuatro veces, con unos diez movimientos de ida y vuelta cada vez. Yo gritaba, y también los demás. De las cuatro veces, dos estaba yo solo y dos con otros: una vez éramos seis personas y otra, doce. Veía lo que les hacían a los demás mientras me lo hacían a mí, y comprendí que era una botella²²¹.

Otro testimonio, el de Hamada, un hombre de Gaza de 37 años, revela cómo las FOI utilizaron toda una gama de objetos para agredir a l@s palestin@s. Tras pasar casi siete meses en prisiones israelíes, Hamada declaró: «Durante una de las sesiones de interrogatorio yo estaba completamente desnudo y me quitaron la venda de los ojos. Me obligaron a sentarme sobre un pene artificial fijado al suelo hasta que penetró mi ano. Sentí un dolor atroz y grité, tras lo cual me golpearon violentamente»²²².

De igual manera, Amer Abu Halil prestó un testimonio desgarrador en el que enumeró los diversos métodos de tortura sexual y física que sufrió durante su encarcelamiento en octubre y noviembre de 2023. En un episodio concreto, el 29 de octubre de 2023, Abu Halil y otros diez prisioneros fueron desnudados y arrastrados fuera de sus celdas hasta la cocina de la prisión de Ktzi'ot, donde los golpearon con porras y les escupieron. Los soldados empezaron entonces a violarlos con zanahorias. Unos días después, los prisioneros fueron llevados de nuevo a la cocina, donde los soldados se abalanzaron sobre sus testículos y les dieron patadas repetidamente durante veinticinco minutos mientras gritaban: «Somos Bruce Lee» y «Esta es su segunda Nakba»²²³. El testimonio de Abu Halil coincide con la descripción recogida en el informe temático del ACNUDH de 2024 de un incidente en el que un detenido palestino fue violado con una hortaliza mientras los guardias filmaban la agresión con sus teléfonos: «Me sentí quebrado por dentro mientras nos devolvían a nuestra celda. Estábamos en la habitación en estado de conmoción, con lágrimas que nos corrían por los ojos en silencio. Nadie hablaba con nadie. Ninguno de nosotros quería mirar a los demás»²²⁴.

Los testimonios de este tipo de tortura sexual y violación ofrecidos a la prensa internacional no son exclusivos de Abu Halil. Decenas de otros prisioneros han declarado haber sufrido o presenciado violaciones en cárceles israelíes desde octubre de 2023. El 19 de diciembre de 2025, la BBC emitió un reportaje en el que entrevistó a dos periodistas palestinos que denunciaron haber sufrido abusos sexuales durante la detención administrativa. Sami Al-Saei, periodista independiente de 46 años originario de Tulkarem, pasó dieciséis meses en detención administrativa en la prisión de Megiddo, en el norte. Al-Saei relató que, durante su detención, entre cinco y seis guardias lo desnudaron y lo violaron con una porra y otros objetos punzantes, alrededor del 13 de marzo de 2024. Consciente del riesgo de ostracismo asociado a su decisión de revelar estos abusos, Al-Saei decidió no obstante hablar públicamente de su calvario: «Se reían y lo disfrutaban. El guardia me preguntó: “¿Te gusta? Queremos jugar contigo y traer aquí también a tu esposa, tu hermana, tu madre y tus amigos”. [...] Yo esperaba morir y que todo terminara, porque el dolor no se debía únicamente a la violación, sino también a los golpes violentos y dolorosos»²²⁵.

Al-Saei afirmó que la agresión duró unos veinte minutos, durante los cuales los guardias tam-

221 PCHR, "PCHR Documents Testimonies".

222 Euro-Med Human Rights Monitor, "Another Genocide Behind Walls", p. 25.

223 Gideon Levy y Alex Levac, "Palestinian Released from Israeli Prison Describes Beatings, Sexual Abuse and Torture", Haaretz, 28 abril 2024, <https://archive.ph/IoidN>.

224 United Nations Human Rights Office of the High Commissioner, "Thematic Report: Detention", p. 13.

225 Jon Donnison, "Palestinians Tell BBC They Were Sexually Abused in Israeli Prisons", BBC, 19 diciembre 2025, <https://www.bbc.com/news/articles/c8dy8r7lq0go>.

bién le comprimieron los genitales y lo violaron con dos objetos²²⁶. En otra entrevista con *The Times of Palestine*, declaró: «Durante 22 días sangré sin parar y mi estado psicológico fue deteriorándose, hasta que finalmente cesó la hemorragia [...] Sabían que yo era periodista desde el momento de mi detención, y por eso intensificaron la tortura»²²⁷.

El asesinato deliberado de periodistas durante el genocidio en Gaza está ampliamente documentado. El Comité para la Protección de los Periodistas informa de que l@s periodistas palestín@s también han sido sometid@s sistemáticamente a violencia sexualizada. Además del caso de Sami Al-Saei, el Comité «documentó 17 testimonios de periodistas que implicaban violencia sexualizada y otros 19 que describían registros corporales humillantes. Los actos denunciados incluían agresiones contra los genitales de periodistas, intentos de penetración forzada con objetos, desnudez y filmación forzadas, amenazas de violación y otros métodos de coacción sexualizada»²²⁸.

Al igual que Al-Saei, otr@s palestín@s han denunciado haber sufrido tortura sexual durante operaciones militares israelíes en Cisjordania. Wisam Dufosh, padre de tres hij@s, de 35 años, residente en el barrio de Tel Rumeida, en el centro de Al-Khalil (Hebrón), fue agredido por soldados el 24 de junio de 2024. Relató su experiencia a B'Tselem:

Los cinco soldados me rodearon y empezaron a golpearme con sus armas. Uno me golpeó en la cabeza con un fusil. Caí al suelo y continuaron golpeándome, apuntando deliberadamente a mis testículos y a otras partes sensibles. Los golpes duraron varios minutos. Empecé a desfallecer. [...] Cuando recuperé el conocimiento estaba en una ambulancia. Me llevó al hospital público de Aliya, en Hebrón, donde me hicieron radiografías. También tenía hematomas por todo el cuerpo, sobre todo en los testículos. Me suturaron la herida de la cabeza y los médicos querían mantenerme 24 horas en observación, pero decidí volver a casa después de que mi hija Rital me llamara llorando porque había visto fotografías más ensangrentado en el grupo de WhatsApp del barrio. Ha pasado una semana y los testículos todavía me duelen mucho. Estoy recibiendo tratamiento y temo descubrir que tengo lesiones graves en esa zona. También sufro fuertes dolores de espalda y siento que mi salud empeora de día en día²²⁹.

El informe de B'Tselem de 2024 recoge los testimonios de al menos otros tres hombres palestinos de Cisjordania que declararon que soldados israelíes los golpearon durante su arresto. Los hombres describieron golpes en los testículos, y uno de ellos afirmó que lo golpearon con el cañón de un arma²³⁰.

Sin embargo, la tortura sexual no fue cometida únicamente por las fuerzas israelíes, sino también por colonos. En marzo de 2026, Qusai Abu-al Kebash fue agredido por siete colonos en su pequeña aldea. Los atacantes lo desnudaron hasta dejarlo en ropa interior, le ataron los genitales con una brida de plástico y lo pasearon por su localidad mientras lo golpeaban. Relató: «Me cortaron el cinturón con un cuchillo, y también el calzoncillo. Me ataron el pene con una brida de plástico, la apretaron y luego me arrastraron por toda la aldea... Era muy, muy dolo-

226 Times of Palestine (@paltimesnews), "They stripped me of my lower clothes, forced me into a prostration position on the ground, and began raping me indirectly", vídeo Instagram, 20 julio 2025, <https://www.instagram.com/reels/DMVMQrATto/>.

227 Times of Palestine (@paltimesnews), "They stripped me of my lower clothes".

228 Committee to Protect Journalists, "We Returned From Hell": Palestinian Journalists Recount Torture in Israeli Prisons, 19 febrero 2026, <https://cpj.org/special-reports/we-returned-from-hell-palestinian-journalists-recount-torture-in-israeli-prisons/>.

229 B'Tselem, "Unleashed", p. 16.

230 B'Tselem, "Unleashed", p. 17.

roso... Pensé que iban a matarme»²³¹.

La tortura sexual y la violación no se emplearon solo contra hombres adultos. Dos adolescentes palestinos, Sami, de dieciséis años, y Mahmoud, de diecisiete, también denunciaron su agresión sexual ante la prensa internacional. Contaron a la Australian Broadcasting Corporation que fueron secuestrados cuando se encontraban juntos en un centro de distribución de ayuda en Gaza el 29 de junio de 2025 y posteriormente trasladados a una prisión israelí. Allí habrían sufrido tortura tanto física como sexual. Sami relató:

Me capturaron en el centro de distribución de ayuda y me trasladaron a un hospital de Rafah, donde me interrogaron durante una hora. [...] Me desnudaron y realizaron un registro corporal. Después me subieron a un jeep y me transportaron a una prisión en Israel. [...] Durante los interrogatorios nos torturaron: nos esposaban, nos golpeaban con palos y utilizaban descargas eléctricas. [...] Me torturaron durante una semana, hasta que perdí toda noción del tiempo y toda conciencia. [...] Me metieron en una celda de un metro cuadrado, donde pasé toda la semana. Nunca vi la luz del día ni puse un pie fuera. Solo venían para traer comida. Me preguntaban si conocía a alguien de Hamás y si había cruzado al otro lado el 7 de octubre. [...] No dejaban de presionarme para que dijera a quién conocía y a quién había visto. Les dije que yo solo caminaba por la calle, que no sabía nada [...] Me golpeaban. Cada persona que me hablaba me golpeaba [...] Estaba esposado, con los ojos vendados, y me aplicaron electricidad en las piernas²³².

Mahmoud describió: «[Durante el arresto, los soldados] empezaron a colmarnos de insultos, a injuriarnos y a acusarnos de pertenecer a Hamás. [...] Nos quitaron toda la ropa y nos llevaron a Kerem Shalom completamente desnudos, sin nada. Allí comenzaron los golpes y la tortura. [...] Las soldadas israelíes nos golpeaban. Nos desnudaban y “jugaban” aquí, aquí y allá [señalando sus genitales]. Nos golpeaban con palos. Se subían sobre nosotros mientras estábamos tumbados en el suelo. Permanecíamos esposados de ese modo y desnudos. [...] Cuando salí de la cárcel caí en una depresión. [...] Me sentía mentalmente agotado y profundamente asqueado. Lo que presencié, nadie debería tener que verlo jamás. [...] Fui torturado; somos niños [...] ¿Qué hemos hecho?»²³³.

Un informe presentado al Comité de las Naciones Unidas contra la Tortura por Adalah, el PCA-TI, HaMoked (Centro para la Defensa del Individuo), Physicians for Human Rights-Israel y Parents Against Child Detention pone de relieve la violencia sexualizada sistemática de Israel contra l@s cautiv@s palestin@s. En un testimonio recogido por el PCATI en diciembre de 2023 e incluido en el informe, un detenido palestino identificado como R. explica cómo los guardias de la prisión de Ktzi'ot supervisaban y dirigían la violencia sexualizada contra los prisioneros. R. afirma que los guardias:

realizaban registros mientras los prisioneros estaban desnudos, recurriendo a la violencia; una docena de prisioneros eran hacinados en un pequeño cubículo de aseo, creando una congestión extrema... Los guardias efectuaban registros mientras los prisioneros estaban desnudos, colocaban a los prisioneros desnudos unos contra otros e introducían en sus nalgas el dispositivo de aluminio utilizado en los registros. En otro caso, los guardias deslizaron una

231 Jeremy Diamond y Zeena Saifi, "Palestinian Man in the West Bank Says He Was Sexually Assaulted by Israeli Settlers", CNN, 19 marzo 2026, <https://www.cnn.com/2026/03/18/middleeast/west-bank-resident-sexual-assault-violence-intl>.

232 Brett Wilkins, "Palestinian Boys Allege Sexual Assault, Torture by Israeli Jailors", Common Dreams, 24 agosto 2025, <https://www.commondreams.org/news/palestinian-teens-sexually-abused-by-israeli-soldiers>.

233 Wilkins, "Palestinian Boys Allege Assault".

tarjeta por las nalgas de un prisionero. Todo esto ocurría a la vista de los demás prisioneros y de los guardias, mientras estos disfrutaban golpeando los genitales de los presos²³⁴.

El 31 de julio de 2024, Khaled Mahajna fue el primer abogado que obtuvo permiso para visitar a un cliente, el periodista Mohammed Arab, de 42 años, detenido en la prisión militar de Sde Teiman. Mahajna hizo públicos los tipos de abusos que sufrían los hombres palestinos en esa prisión militar. Declaró que el testimonio recogido de Arab superaba en brutalidad todo lo que había escuchado en quince años de ejercicio profesional. Mahajna describió varios casos de tortura sexual que causaron graves lesiones y hemorragias²³⁵, entre ellos un incidente en el que se introdujo un teléfono en el recto de un detenido²³⁶. En una rueda de prensa con medios internacionales, Mahajna ofreció más detalles sobre los testimonios obtenidos de su cliente o clientes acerca de la violencia sexualizada y las violaciones en curso, también contra prisioneros de Ofer. Relató que en la prisión de Ofer un prisionero de 27 años fue desnudado, esposado, inmovilizado contra el suelo y después violado con un extintor: los soldados introdujeron la boquilla en su recto y lo accionaron, liberando sustancias químicas «ante los ojos de todos los demás detenidos». Mahajna describió aquello como un acto de terror calculado, pues el sufrimiento debía ser visto por todos, «para enseñar a todos los detenidos que cualquiera de ellos podía ser sometido a métodos tan brutales»²³⁷.

Tras su liberación, Mohammed Arab habló de la tortura sexual y las violaciones que había presenciado durante su detención. En un testimonio ofrecido a Euro-Med, explicó que fue obligado a contemplar agresiones: «Se obligó a seis prisioneros a desnudarse por completo y ponerse contra la pared. A uno de ellos lo violaron entonces con un palo delante de nosotros, mientras llorábamos de terror»²³⁸. Su testimonio muestra que obligar a presenciar agresiones constituía asimismo una práctica israelí sistémica de humillación sexual y terror.

En varios casos, palestinos han declarado haber presenciado agresiones sexuales o haber tenido conocimiento de ellas. Murad, por ejemplo, informó de dos violaciones ocurridas en Sde Teiman en diciembre de 2023 y enero de 2024. Fue testigo de la primera. La describió así:

Estábamos esposados y con los ojos vendados en una planta subterránea, pero yo podía ver porque la venda no me cubría completamente los ojos. Nos obligaron a permanecer boca arriba, suspendidos en una postura agotadora que provocaba un dolor intenso en la espalda y los pies. Entonces llegaron seis soldados con uniforme del ejército israelí y arrastraron a un detenido hasta el otro extremo de la gran sala. Le quitaron la ropa interior y lo violaron por turnos durante más de cuarenta minutos, mientras él gritaba y ellos respondían golpeándolo. Cuando terminaron, lo trajeron de vuelta junto a nosotros; seguía gritando. Después se derrumbó por completo y lloró histéricamente por lo que había sucedido²³⁹.

234 Public Committee Against Torture in Israel, Adalah – The Legal Center for Arab Minority Rights in Israel, HaMoked – Center for the Defence of the Individual, Physicians for Human Rights Israel y Parents Against Child Detention, Torture as State Policy: Abuse of Palestinian Detainees in Israel and the Absence of Accountability since October 7, 2023 (noviembre 2025), p. 28.

235 Baker Zoubi, "More Horrific than Abu Ghraib": Lawyer Recounts Visit to Israeli Detention Center, "+972 Magazine, 27 junio 2024, <https://archive.ph/qXyJ8>.

236 Mohammad Watad, "They Are Living Death... Lawyer Al Mahajna Tells Al Jazeera Net about the Conditions of Prisoners in Sde Teiman", Al Jazeera Net, 20 junio 2024, <https://www.aljazeera.net/politics/2024/6/20/>.

237 Khaled Yousry (@khaledyousry22), "Khaled Mahajna, a Palestinian Lawyer Who Visited Two Palestinians Kidnapped by Israel from Gaza, Reported That Israeli Prison...", vídeo Instagram, 15 julio 2024, <https://www.instagram.com/reels/C9cynqeMEsI/>.

238 Euro-Med Human Rights Monitor, "Another Genocide Behind Walls", p. 37-38.

239 Euro-Med Human Rights Monitor, "Another Genocide Behind Walls", p. 26.

El segundo caso descrito por Murad ocurrió al mes siguiente, cuando los soldados vinieron a buscar a otro prisionero. Murad explicó: «Cuando lo devolvieron, me dijo en voz baja que lo violaban repetidamente cada dos o tres días y que sufría fuertes dolores en el ano»²⁴⁰.

La coherencia de los testimonios que acreditan violaciones y tortura sexual en Sde Teiman no puede pasar inadvertida. El Dr. Khaled Alser, cirujano arrestado en el hospital Nasser en marzo de 2024 y detenido durante siete meses en diversas prisiones, relató que durante su reclusión en Sde Teiman numerosos prisioneros acudían a él para pedir consejo médico después de haber sido agredidos sexualmente:

Escuché muchos testimonios de prisioneros dentro de la cárcel. Venían a verme para pedir consejo médico porque los soldados los [habían] agredido sexualmente con porras y, en ocasiones, con pistolas eléctricas aplicadas en sus zonas sensibles. Y a veces les rociaban gas pimienta en la cara y en las partes íntimas²⁴¹.

Diversas fuentes han documentado otros testimonios de prisioneros de Sde Teiman que describen una violencia sexual endémica. En un testimonio recogido por Al Mezan, R. H., un hombre de 38 años de Tal Zaatar, en Jabalia, Gaza, explicó que fue desnudado y colocado en medio de un enorme grupo de cien detenidos o más. Continuó:

A medianoche nos llevaron al sótano del edificio y nos agredieron brutalmente. Nos daban patadas con las botas militares entre una avalancha de insultos y maldiciones. Solo nos daban un trocito de pan. Cuando pedíamos agua, la vertían deliberadamente sobre nuestras cabezas. Permanecimos dos días en el sótano y, durante ese tiempo, algunos de nosotros fueron agredidos sexualmente. Vi cómo llevaban a tres de los nuestros a la habitación donde yo dormía y les introducían palos por el trasero; uno de ellos sangraba²⁴².

Estas denuncias están corroboradas por otros testimonios. Younis al-Hamlawi, paramédico de 39 años, declaró, por ejemplo, sobre la violación que sufrió durante su detención militar en Sde Teiman. Según su testimonio, una «oficial ordenó a dos soldados que le penetraran el recto con una barra metálica, haciéndole sangrar y causándole un dolor insoportable»²⁴³.

Como se ha documentado en varios casos de humillación sexual, las soldadas israelíes también violaron a detenidos y prisioneros palestinos. En un testimonio prestado a Euro-Med, Hassan explicó que fue violado por cuatro soldadas:

Me llevaron a un campo de detención, que más tarde supe que era Sde Teiman. Aproximadamente un mes y medio después de mi arresto fui violado por soldadas. Estaba completamente desnudo y no tenía los ojos vendados. Había cuatro soldadas con uniforme del ejército israelí. Después de desnudarme se burlaron de mí y se rieron mientras yo estaba esposado y con grilletes. Entonces una de ellas me empujó y caí al suelo. Otra tomó un palo y me lo introdujo en el ano. Yo gritaba de dolor mientras ellas se reían. Aquello duró unos dos minutos antes de que se marcharan escupiéndome y gritando obscenidades. Tuve dolores durante más de dos se-

240 Euro-Med Human Rights Monitor, "Another Genocide Behind Walls", p. 26.

241 Democracy Now!, "Free Dr. Abu Safiya: Calls Grow for Israel to Release Imprisoned Gaza Healthcare Workers", Democracy Now!, 14 octubre 2025, https://www.democracynow.org/2025/10/14/naji_abbas.

242 Al Mezan Centre for Human Rights, "Torture Report: Al Mezan's Documentation of Torture and Cruel, Inhuman or Degrading Treatment of Palestinian Detainees" (Gaza: Al Mezan Centre for Human Rights, abril 2024), p. 5-6, <https://mezan.org/uploads/files/2024/4/1712323548Torture%20report-AlMezan.pdf>.

243 Maureen C. Murphy, "Israel's Desert Torture Camp Faces Legal Challenge", Electronic Intifada, 11 junio 2024, <https://electronicintifada.net/blogs/maureen-clare-murphy/israels-desert-torture-camp-faces-legal-challenge>.

manas después del incidente²⁴⁴.

Por si los innumerables testimonios de prisioner@s palestín@s no bastaran para revelar la tortura sexual y las violaciones sistemáticas ejercidas por las FOI y los guardias penitenciarios contra l@s cautiv@s palestín@s, la violación colectiva en la prisión militar de Sde Teiman situó la cuestión de la violencia sexualizada sistemática de Israel contra l@s palestín@s en el centro de la atención internacional. En agosto de 2024 se filtró un vídeo de vigilancia que mostraba a soldados violando en grupo a un palestino en la prisión militar de Sde Teiman con un objeto punzante y porras metálicas²⁴⁵. Según el escrito de acusación, el cautivo fue trasladado al hospital, donde se le diagnosticaron «una rotura intestinal, una lesión grave del ano, lesiones pulmonares y costillas fracturadas»²⁴⁶. Incapaz de eludir la indignación y la presión internacionales, la policía militar israelí arrestó a cinco soldados el 29 de julio de 2024, que se convirtieron en los primeros autores detenidos por cometer violencia sexualizada contra deteníd@s o prisioner@s palestín@s.

Tortura sexual y violación con intención genocida

Como era previsible, esta violencia sexualizada extrema provocó con frecuencia la muerte de deteníd@s. Entre octubre de 2023 y agosto de 2025, al menos noventa y cuatro palestín@s murieron como consecuencia de los abusos sufridos bajo detención o en prisiones israelíes²⁴⁷. En octubre de 2025 fueron devueltos más de cien cadáveres de prisioner@s palestín@s, identificados mediante números en lugar de nombres, lo que obligó a las familias a buscar desesperadamente entre miles de fotografías para identificar a sus seres queridos: una tarea cruel que agravaba el trauma padecido por l@s prisioner@s antes de morir. La mayoría de los cuerpos presentaban señales de tortura y malos tratos, algunos también indicios de violencia sexualizada; algun@s habían muerto todavía esposad@s y con los ojos vendados, lo que apunta a ejecuciones sumarias²⁴⁸.

Uno de los casos más conocidos de palestinos muertos bajo tortura es el del Dr. Adnan Al-Bursh, jefe del servicio de ortopedia del hospital Al-Shifa de Gaza. Mientras trabajaba en el hospital Al-Awda en diciembre de 2023 —después de que los hospitales Al-Shifa e Indonesia quedaran inutilizados—, Al-Bursh fue arrestado por soldados israelíes. Las FOI justificaron su secuestro por «razones de seguridad nacional». Habría sido llevado a Sde Teiman y, en abril, a la prisión de Ofer. Allí se supo que el Dr. Al-Bursh había muerto tras sufrir formas brutales de tortura sexual y física²⁴⁹. En un testimonio proporcionado a HaMoked por otro prisionero de Ofer, se afirma que los gritos de Al-Bursh mientras era torturado podían ser oídos por los demás prisioneros. Después fue arrastrado al patio de la prisión de Ofer, «desnudo de cintura para abajo, sangrando e incapaz de mantenerse en pie»²⁵⁰. Los prisioneros que presenciaron la escena lo reconocieron y lo llevaron a una habitación cercana, donde murió poco después.

244 Euro-Med Human Rights Monitor, "Another Genocide Behind Walls", p. 25.

245 Abubakr Al-Shamahi y Simon Speakman Cordall, "What We Know About the Torture, Abuse of Palestinian Prisoners by Israel", Al Jazeera, 18 octubre 2025,

<https://www.aljazeera.com/news/2025/10/18/what-we-know-about-the-torture-abuse-of-palestinian-prisoners-by-israel>.

246 Alex MacDonald, "Israeli Media Publishes Video of Soldiers Allegedly Raping Palestinian Detainee", Middle East Eye, 7 agosto 2024, <https://www.middleeasteye.net/news/israel-media-publishes-video-soldiers-allegedly-raping-palestinian>.

247 Jon Donnison, "At Least 94 Palestinians Died in Israeli Prisons in Two Years, Human Rights Group Says", BBC, 18 noviembre 2025, <https://www.bbc.com/news/articles/crreg217kezo>.

248 Al-Shamahi y Cordall, "What We Know About the Torture".

249 Al Jazeera (@ajplusarabi), "[Nouveau reportage révélant les détails des derniers jours du Dr Al-Bursh... la partie inférieure de son corps était nue]", vidéo Instagram.

250 Simon Speakman Cordall, "Dying in 'Hell': The Fate of Palestinian Medics Jailed by Israel", Al Jazeera, 24 noviembre 2024, <https://www.aljazeera.com/news/2024/11/24/dying-in-hell-palestinian-medics-jailed-by-israel>.

Al conocerse la noticia, la Relatora Especial de las Naciones Unidas Francesca Albanese declaró: «Un médico. Un cirujano extraordinario. La encarnación de la ética palestina. Probablemente violado hasta la muerte», y añadió: «El racismo de los medios occidentales que no cubren esto y de los dirigentes políticos occidentales que no lo denuncian, unido a los otros mil testimonios y acusaciones de violación y otras formas de malos tratos y tortura que l@s palestín@s han sufrido en las cárceles israelíes, resulta absolutamente repugnante»²⁵¹.

Uno de los testimonios más desgarradores de violación y tortura sexual que condujeron a la muerte procede de una entrevista realizada por personal de la UNRWA a un hombre de 41 años. Este relató su propia agresión sexual y describió el asesinato de otro prisionero que sucumbió a las lesiones provocadas por la tortura sexual:

Me hicieron sentarme sobre algo parecido a una barra metálica ardiente; era como fuego, tengo quemaduras [en el ano]. Los soldados me golpeaban el pecho con sus zapatos y utilizaban algo parecido a una barra metálica con un pequeño clavo en el costado... Nos obligaban a beber del inodoro y nos echaban los perros encima... Había personas detenidas y asesinadas, quizá nueve. Una de ellas murió después de que le introdujeran la barra eléctrica en el [ano]. Se puso gravemente enfermo; vimos gusanos salir de su cuerpo y luego murió²⁵².

Como muestran estos testimonios, la tortura sexual precedió con frecuencia a la muerte de deteníd@s y prisioner@s y, por tanto, debe considerarse parte integrante del crimen de genocidio perpetrado contra el pueblo palestino. Como declaró Basel al-Sourani, responsable de incidencia internacional del PCHR: «Saben que, una vez que violan a alguien con un perro o con un palo, esa persona ya no podrá ejercer su profesión ni vivir normalmente. [...] Esto forma parte de su intención genocida de destruir [a l@s palestín@s]»²⁵³.

Tortura sexual y violación mediante perros adiestrados

Desde el 7 de octubre de 2023, numerosos informes señalan que soldados israelíes han adiestrado y ordenado a perros que violen a palestín@s. Un reportaje de la BBC del 19 de diciembre de 2025 relata el caso de un hombre identificado con el seudónimo Ahmed, que vive en Cisjordania con su familia y sus hij@s. Ahmed fue detenido en enero de 2024 por una publicación en las redes sociales posterior al 7 de octubre y acusado de «incitación al terrorismo». La BBC informó sobre los abusos sexuales que le infligieron los guardias:

Tres guardias penitenciarios me llevaron a un cuarto de baño y me desnudaron por completo antes de obligarme a tirarme al suelo [...] Me metieron la cabeza en la taza del inodoro y un hombre enorme, quizá de 150 kilos, se puso de pie sobre mi cabeza, de modo que quedé doblado en dos. Entonces oí la voz de alguien que hablaba al perro de la prisión. El perro se llamaba Messi, como el futbolista²⁵⁴.

Además de los golpes que los guardias le propinaban regularmente, incluidos golpes en los

251 Ana Vračar, "Dr. Adnan Al-Bursh's Death by Torture Underscores Brutal Targeting of Palestinian Health Workers by Israel", Peoples Dispatch, 20 noviembre 2024, <https://www.peoplesdispatch.org/2024/11/20/dr-adnan-al-burshs-death-by-torture-underscores-brutal-targeting-of-palestinian-health-workers-by-israel/>.

252 United Nations Relief and Works Agency (UNRWA), "Detention and Alleged Ill-Treatment", p. 2.

253 Joshua Carroll, "Israeli Prison Guards Are Using Dogs to Rape Palestinians, Former Detainees Say", Novara Media, 25 noviembre 2025,

<https://novaramedia.com/2025/11/25/israeli-prison-guards-are-using-dogs-to-rape-palestinians-former-detainees-say/>.

254 Jon Donnison, "Palestinians Tell BBC They Were Sexually Abused in Israeli Prisons", BBC, 19 diciembre 2025, <https://www.bbc.com/news/articles/c8dy8r7lq0go>.

genitales, Ahmed describió cómo utilizaron al perro para humillarlo sexualmente. Relató que le quitaron el pantalón y la ropa interior y que el perro se le subió a la espalda: «Podía sentir su aliento... luego saltó sobre mí... Empecé a gritar. Cuanto más gritaba, más me golpeaban, hasta que casi perdí el conocimiento»²⁵⁵.

El uso de perros para desnudar, mutilar y agredir sexualmente a detenid@s y prisioner@s palestín@s también ha sido denunciado en otros lugares. El 27 de junio de 2024, Euro-Med Human Rights Monitor informó de «testimonios espantosos de detenidos recientemente liberados que confirman el uso brutal e inhumano de perros policía israelíes para violar a prisioneros y detenidos»²⁵⁶. Fadi Saif al-Din Bakr, abogado de 25 años detenido por Israel durante cuarenta y cinco días, es sobreviviente de tortura sexual y testigo de la agresión sexual de otro prisionero mediante un perro adiestrado. Durante su detención, Bakr denunció que los soldados le apagaban cigarrillos en la boca y le ataban un objeto pesado a los testículos, que se hinchaban²⁵⁷. En un incidente concreto, relató a Euro-Med Human Rights Monitor:

Allí, por primera vez, los soldados nos quitaron las vendas que nos cubrían los ojos. Después apartaron al joven sentado a mi derecha, lo obligaron a tumbarse en el suelo y le ataron las manos y los pies. De repente, los soldados de ocupación saltaron contra el joven perros policía adiestrados, y este fue sometido a [una violación]. De todo el suplicio que padecí, aquello fue una de las cosas más atroces que presencié. Todo era ya [insostenible], y esto no fue más que otro [incidente] añadido al cúmulo de tormentos. Yo deseaba morir para que no me ocurriera a mí, pero uno de los soldados me dijo que me preparara. [Sin embargo], ocurrió algo milagroso en la prisión: la sesión de tortura terminó rápidamente y nos devolvieron al granero...²⁵⁸

El informe *Torture and Genocide* del PCHR recogió el testimonio de otro hombre de 25 años, detenido durante veintinueve días, que presenció la violación de otro detenido por un perro adiestrado:

Más tarde me llamaron junto con otros dos detenidos, a quienes no conocía, y nos llevaron a un patio de cemento. Nos quitaron las vendas y tomaron a uno de los detenidos, lo desnudaron por completo y trajeron un perro policía. El perro violó completamente al detenido y mantuvo relaciones sexuales con él; el hombre gritaba con fuerza. Esta tortura duró dos minutos. Después nos llevaron, a los otros dos detenidos y a mí, a un nuevo barracón, y dejaron de oírse los gritos del hombre que había sido violado²⁵⁹.

Otra víctima de violación por un perro en Israel fue A. A., padre de 35 años de Gaza arrestado en el hospital Al-Shifa en marzo de 2024. Declaró al PCHR —y su testimonio fue retomado después por *Middle East Eye* en noviembre de 2025— que había sido violado por un perro dentro del campo militar de Sde Teiman, tras soportar allí semanas de abusos psicológicos, físicos y sexuales. Afirmó que los soldados arrastraban a los detenidos hasta una zona sin cámaras antes de soltarles los perros: «El perro lo hizo deliberadamente, sabiendo exactamente lo que hacía, e introdujo su pene en mi ano, mientras los soldados seguían golpeándonos, torturándonos y rociándonos gas pimienta en el rostro»²⁶⁰.

255 Donnison, "Palestinians Tell BBC They Were Sexually Abused".

256 Euro-Med Human Rights Monitor, "Gaza: Israeli Army Systematically Uses Police Dogs to Brutally Attack Palestinian Civilians, with at Least One Reported Rape", 27 junio 2024, <https://euromedmonitor.org/en/article/6383/>.

257 B'Tselem, Welcome to Hell: The Israeli Prison System as a Network of Torture Camps (Jerusalén: B'Tselem, agosto 2024), témoignage de Fadi Baker (bande de Gaza, détenu à Sde Teiman), <https://archive.ph/V3gbt>.

258 Euro-Med Human Rights Monitor, "Gaza".

259 PCHR, "PCHR Documents Testimonies".

260 PCHR, "PCHR Documents Testimonies".

El hombre declaró que estos abusos le dejaron lesiones físicas duraderas, entre ellas una herida en la cabeza que requirió siete puntos de sutura, fracturas en las extremidades, una costilla rota y hematomas por todo el cuerpo. Afirmó que, como consecuencia de los abusos, sufrió «un grave derrumbe psicológico y una profunda humillación», y añadió: «Perdí el control porque jamás habría podido imaginar que viviría algo así»²⁶¹.

De igual manera, el ex prisionero Wajdi, de 43 años, relató a Euro-Med que fue atado a una cama y violado repetidamente por soldados, y después por un perro. Contó:

Sentí un dolor intenso en el ano y grité, pero cada vez que gritaba me golpeaban. Esto continuó durante varios minutos, mientras los soldados filmaban y se burlaban de mí. El soldado se marchó después de eyacular dentro de mí. Me dejaron en una postura humillante. Yo deseaba morir. Estaba sangrando²⁶².

La violencia sexual no terminó ahí. Wajdi declaró que, después de desatarlo, un perro lo violó y que posteriormente «otro soldado le introdujo el pene en la boca y orinó sobre él»²⁶³. Durante los días siguientes los abusos continuaron, con violaciones repetidas perpetradas por varios soldados.

El informe de Euro-Med de 2026 incluye los relatos de otros dos hombres palestinos que declararon haber sido violados por perros israelíes adiestrados. A. S., detenido en Sde Teiman, relató:

Ófamos perros ladrar en la zona y, de vez en cuando, los perros orinaban sobre nosotros mientras permanecíamos detenidos en jaulas metálicas. La conmoción llegó cuando me obligaron a tumbarme, un perro se subió sobre mí e intentó introducir su pene dentro de mí. Al principio no comprendí lo que sucedía; después me di cuenta de que me estaban violando²⁶⁴.

De igual manera, durante su detención en Sde Teiman, Firas presencié cómo un perro adiestrado violaba a otro prisionero:

Durante mi detención en Sde Teiman me llamaron junto con otros dos detenidos que no conocía y nos llevaron a un patio de cemento. Nos quitaron las vendas, tomaron a un detenido, lo desnudaron y trajeron un perro enorme que lo violó delante de nosotros. El perro parecía haber sido adiestrado para ello. El joven gritó con fuerza durante dos minutos; después nos llevaron, al otro detenido y a mí, a otro lugar. No sé qué fue del detenido que había sido violado²⁶⁵.

Como revelan los testimonios de Firas, Wajdi y A. S., los palestinos que sufrieron o presenciaron violaciones cometidas por perros manifiestan ser conscientes de que los animales no solo estaban adiestrados, sino que los soldados les daban órdenes deliberadas y los colocaban intencionadamente para violar.

El informe del PCHR incluye también el testimonio de un joven de dieciocho años que describió las consecuencias devastadoras de haber sido violado por un perro: «También había un

261 Tamara Turki, "Rape and Humiliation: Report Accuses Israel of "Systematic" Torture of Palestinian Prisoners", Middle East Eye, 11 noviembre 2025,

<https://www.middleeasteye.net/news/systematic-practice-sexual-torture-israeli-prisons-rights-group-says>.

262 Euro-Med Human Rights Monitor, "Another Genocide Behind Walls", p. 24. Véase también Katherine Hearst, "I Wished for Death": Sexual Violence in Israel's Prisons Is an "Organised State Policy", Middle East Eye, 11 abril 2026, <https://www.middleeasteye.net/news/i-wished-death-sexual-violence-israels-prisons-organised-state-policy>.

263 Euro-Med Human Rights Monitor, "Another Genocide Behind Walls", p. 24.

264 Euro-Med Human Rights Monitor, "Another Genocide Behind Walls", p. 27.

265 Euro-Med Human Rights Monitor, "Another Genocide Behind Walls", p. 37.

perro detrás de nosotros, como si el perro nos violara. Violaron nuestra dignidad y destruyeron nuestro espíritu y nuestra esperanza de vivir. Yo quería continuar mis estudios; ahora estoy perdido después de lo que me sucedió»²⁶⁶.

Los testimonios de sobrevivientes de violaciones cometidas por perros mencionan constantemente el carácter intencionado de este tipo de violencia y subrayan que los animales recibían la orden de violar. Un sobreviviente, Muhammad Zaki al-Bakri, secuestrado en Hamad, relató que en 2024 los «soldados» que lo agredieron a él y a otros cinco palestinos utilizaban «un código entre ellos», además de «una señal dirigida a los perros»²⁶⁷. Según su testimonio, los soldados llevaban perros, juguetes sexuales y barras para la tortura sexual. Primero desnudaron a los hombres. Después, a una señal, ordenaron a los perros que violaran mientras los soldados reían. Al-Bakri afirmó que se trataba de «las peores y más severas formas de tortura»²⁶⁸.

El informe del PCHR de mayo de 2025 recoge al menos otro caso de agresión sexual cometida por perros israelíes adiestrados. En otro incidente, un hombre de 48 años arrestado en el hospital Al-Shifa y detenido durante cincuenta y seis días en cinco centros militares diferentes relató que presenció cómo un perro adiestrado agredía sexualmente a un compañero de detención, causándole la muerte:

Volvieron a soltarnos perros policía y permitieron que nos desgarraran la carne. Un perro atacó a un compañero, [nombre censurado] (45 años), y empezó a mutilarle los genitales (el pene). Se desangró entre mis brazos. Un médico, protegido dentro de una jaula, lo examinó desde lejos y dijo: «Arrójelo fuera»²⁶⁹.

Del mismo modo, Khaldoun Barghouti, un prisionero liberado, declaró a Al Jazeera: «[Éramos] veinte, todos desnudos: jóvenes, ancianos, niños. Algunos prisioneros fueron violados. A algunos con palos, a otros con zanahorias, a otros con perros. Te ordenan ladrar y hacer sonidos de perros, gatos, monos y burros. La sangre corría por los brazos [de los prisioneros] y por sus pies»²⁷⁰.

Agresiones contra activistas internacionales

Aunque la violencia sexualizada sistemática de Israel contra l@s palestín@s debe entenderse como parte integrante del crimen de genocidio y como una vulneración de numerosos instrumentos jurídicos internacionales que prohíben la violencia sexualizada y de género, también es importante comprender que esta táctica se extiende a l@s activistas internacionales como medio para silenciar la crítica política, sofocar la oposición a las políticas israelíes y castigar la resistencia a su ocupación y sometimiento del pueblo palestino. No hay mejor ejemplo de esta violencia sexualizada sistemática como instrumento de represión política controlada que los casos de personas no palestinas comprometidas con el movimiento mundial por la liberación de Palestina, quienes también han sufrido amenazas sexuales, insultos, humillaciones y agresiones desde el 7 de octubre de 2023.

Alex Colston, Emily Wilder y Noa Avishag Schnall, tres periodistas estadounidenses que se unieron a la Global Sumud Flotilla, explicaron detalladamente cómo los soldados israelíes, ignorando sus acreditaciones de prensa, les infligieron abusos físicos y psicológicos, profirieron

266 PCHR, "PCHR Documents Testimonies".

267 Translating Palestine (@translating_falasteen), " "Dogs Were Unleashed on Us to R*pe Us." Muhammad... ", vídeo.

268 Translating Palestine, " "Dogs Were Unleashed on Us." "

269 PCHR, "Torture and Genocide", p. 64. Véase también Carroll, "Israeli Prison Guards".

270 Al Jazeera (@aljazeeramubasher), "[Témoignage de Khaldoun Barghouti]", vídeo.

amenazas de violación y lanzaron insultos racistas y misóginos durante su detención²⁷¹. Schnall declaró que ella y alrededor de 150 activistas capturad@s en aguas internacionales, en violación del derecho internacional, fueron amenazad@s con una brutalidad extrema por guardias israelíes: «Por la noche, los hombres eran atormentados por guardias con perros de ataque y armas. Las mujeres eran amenazadas con gas pimienta. Nuestra celda se despertaba con amenazas de violación»²⁷².

L@s activistas australian@s Abubakir Rafiq, Juliet Lamont, Hamish Paterson, Surya McEwan, Bianca Webb-Pullman, Cameron Tribe y David Adler también relataron haber sufrido tratos inhumanos y degradantes, entre ellos desnudez forzada y amenazas de violencia sexualizada²⁷³. Una activista capturada de la flotilla relató que le arrancaron el hiyab y la ropa, y que los soldados se burlaron de sus pechos²⁷⁴. Otro activista describió que, después de obligarlo a desnudarse, le ordenaron soltarse el cabello y «bailar como un mono» delante de los guardias penitenciarios²⁷⁵. Surya McEwan recordó su agresión sexual en estos términos:

Me desnudaron por completo y fui agredido sexualmente por oficiales israelíes mientras me mantenían como rehén. Uno apuntaba con un arma a mi cabeza y amenazaba furiosamente con matarme, mientras el otro tiraba y manipulaba mis genitales con perversidad y casi con júbilo. Si esta experiencia tiene un coste psíquico, me niego rotundamente a sentir vergüenza, a sentirme disminuido o mancillado por ella, porque todo eso pertenece exclusivamente a los autores. Esta pequeña muestra del sadismo que los colonizadores sionistas infligen masivamente a l@s palestín@s no ha debilitado mi compromiso, sino que ha reforzado mi determinación de trabajar por la liberación²⁷⁶.

La activista sueca Greta Thunberg también contó que fue sometida a humillaciones e insultos sexuales. «Me llevaron con mucha brusquedad a un rincón hacia el que debía mirar. “Un lugar especial para una dama especial”, dijeron. Después habían aprendido “Lilla hora” (putita) y “Hora Greta” (Greta la puta) en sueco, y no paraban de repetirlo», declaró al periódico sueco *Aftonbladet*²⁷⁷. Thunberg indicó asimismo que los guardias israelíes habían escrito «puta» y dibujado un pene y la estrella de David en su equipaje²⁷⁸. Declaró: «Si Israel, ante los ojos de todo el mundo, puede tratar así a una persona blanca conocida y provista de pasaporte sueco,

271 Ahmed Zidan, "US Journalists on Aid Flotillas Allege Israeli Soldier Abuse", Jacobin, 2 diciembre 2025, <https://jacobin.com/2025/12/gaza-journalists-flotilla-israeli-abuse>.

272 Democracy Now!, "Journalist Abducted by Israel Says She Was Tortured in Israeli Custody", Democracy Now!, 14 octubre 2025, https://www.democracynow.org/2025/10/14/headlines/journalist_abducted_by_israel_says_she_was_tortured_in_israeli_custody.

273 Amnesty International, "Israel's Abduction and Torture of Several Global Sumud Flotilla Activists is a Flagrant Breach of International Law", Amnesty International Australia, 7 octubre 2025, <https://www.amnesty.org.au/israels-abduction-and-torture-of-several-global-sumud-flotilla-activists-is-a-flagrant-breach-of-international-law/>.

274 Eva Corlett, "Gaza Flotilla Passengers Allege Poor Conditions in Detention as Israel Prepares to Deport Dozens of Activists", The Guardian, 6 octubre 2025,

<https://www.theguardian.com/world/2025/oct/06/gaza-flotilla-passengers-allege-poor-conditions-in-detention-as-israel-prepares-to-deport-dozens-of-activists>.

275 Amnesty International, "Israel's Abduction and Torture of Several Global Sumud Flotilla Activists".

276 Freedom Flotilla Coalition, "FFC Condemns Sexual Assaults by Israeli Forces", communiqué de presse, 2 enero 2026, <https://freedomflotilla.org/2026/01/02/ffc-condemns-sexual-assaults/>.

277 Caitlin A. Johnstone, "Israel Tortured and Sexually Humiliated Greta Thunberg", MR Online, 17 octubre 2025, <https://mronline.org/2025/10/17/israel-tortured-and-sexually-humiliated-greta-thunberg/>.

278 Alex Croft, "Greta Thunberg Says She Was Kicked, Starved and Called a Wh*** in Israeli Detention", The Independent, 17 octubre 2025, <https://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/greta-thunberg-israel-detention-gaza-aid-flotilla-torture-b2847089.html>.

imaginen lo que hace en secreto a l@s palestin@s»²⁷⁹.

El 21 de diciembre de 2025, durante una conferencia internacional de solidaridad con l@s prisioner@s polític@s palestin@s, Anna Liedtke, periodista alemana que viajaba a bordo del buque *Conscience* de la Freedom Flotilla en noviembre de 2025, reveló públicamente por primera vez que había sido violada por las fuerzas israelíes después de que estas interceptaran el barco a unas cien millas náuticas de Gaza:

Después de ser secuestrada por las fuerzas israelíes sufrí repetidos abusos físicos y sexuales. Durante un registro corporal forzado fui violada por guardias israelíes. Tomo la palabra no por mí, sino por todas las mujeres que han soportado violencia sexual y tortura sexual en las prisiones israelíes: por las que no sobrevivieron a estas agresiones, por las que padecen esos abusos en este mismo momento y por las que no pueden hablar de ellos²⁸⁰.

Otro activista internacional que viajaba en el *Conscience* declaró haber sido violado durante su detención por Israel. El periodista italiano Vincenzo Fullone contó que fue agredido en tres ocasiones:

En tres ocasiones me ordenaron entrar en una pequeña habitación especialmente acondicionada, donde me desnudaron por completo y me sometieron a registros anales intrusivos y dolorosos. Cada vez guardé silencio para evitar provocar más violencia y para negar a los guardias la satisfacción de verme sufrir. Durante el tercer registro, el dolor se volvió insoportable y se vio agravado por las burlas, los insultos —entre ellos «¿No te gusta, puta de Hamás?»— y la toma de fotografías de mi cuerpo. Todavía soy incapaz de encontrar la paz porque, si estuvieron dispuestos a hacerme esto a mí, no puedo imaginar lo que hicieron —y siguen haciendo— a l@s palestin@s sometid@s a su control absoluto²⁸¹.

Retórica de la violación e incitación pública

La violación de detenidos palestinos en Sde Teiman, ampliamente difundida por los medios, no constituye un caso aislado de soldados que se apartan de un código de conducta, sino una manifestación de una práctica sistemática. Aunque inicialmente fueron arrestados diez soldados por la agresión, solo cinco fueron acusados de malos tratos agravados que causaron lesiones corporales graves. Ninguno fue puesto bajo custodia ni sometido a restricciones judiciales durante la investigación²⁸². Sin embargo, la indignación de la opinión pública israelí contra el arresto de los soldados acusados demuestra la amplia complicidad de la sociedad israelí en el mantenimiento de todo un ecosistema de violencia sexualizada sistemática contra l@s palestin@s. Cuando se anunció la investigación, sectores de la sociedad israelí se sublevaron, asaltaron Sde Teiman y alzaron pancartas que proclamaban: «Liberen a nuestros soldados héroes». Una encuesta del Israel Democracy Institute

279 Ynet, "Greta Thunberg Accuses Israel of Abuse, Humiliation During Gaza Flotilla Detention", Ynet Global, 15 octubre 2025, <https://archive.ph/h0H59>.

280 Freedom Flotilla Coalition, "FFC Condemns". Véase también: "Freedom Flotilla Urges Global Inquiry into Israeli Sexual Crimes against Its Activists", Al Manassa, 4 enero 2026, <https://manassa.news/en/news/29523>.

281 Jara Nassar, "German Media Ignores Allegations That Israel Raped German Journalist", The Electronic Intifada, 6 febrero 2026, <https://electronicintifada.net/content/german-media-ignores-allegations-israel-raped-german-journalist/51210>.

282 United Nations Human Rights Council, Legal Analysis of the Conduct of Israel in Gaza pursuant to the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide, A/HRC/60/CRP.3 (Ginebra: Naciones Unidas, 16 septiembre 2025), <https://www.ohchr.org/sites/default/files/documents/hrbodies/hrcouncil/sessions-regular/session60/advance-version/a-hrc-60-crp-3.pdf>; Tamara Turki, "Rape and Humiliation".

realizada en 2024 reveló que la mayoría de la población judía israelí desaprobaba el arresto de soldados sospechosos de haber maltratado a palestinos de Gaza.²⁸³

La opinión de la sociedad israelí sobre la violación de detenidos palestinos no puede sorprender, dadas las justificaciones de la violación formuladas por altos dirigentes políticos y la amplia difusión en la sociedad israelí de películas *snuff* que muestran a palestinos torturados durante su detención.²⁸⁴ Durante una audiencia de la Knesset sobre el caso de Sde Teiman, dirigentes israelíes de varios partidos condenaron el arresto de los autores y sostuvieron que aquellos soldados eran héroes y merecían respeto. Esto reproduce las quejas de los propios soldados, quienes denunciaban las investigaciones y afirmaban ser las víctimas.²⁸⁵ Ahmad Tibi, uno de los pocos miembros árabes palestinos de la Knesset israelí, preguntó si era legítimo «introducir un palo en el recto de una persona»²⁸⁶, Hanoch Milwidsky, miembro del Likud gobernante, el partido de Netanyahu, respondió: «Cállate, cállate [...] Sí, todo es legítimo si son Nukhba [combatientes de élite de Hamás que participaron en los ataques del 7 de octubre]. Todo»²⁸⁷. El ministro de Finanzas Bezalel Smotrich exigió una investigación, no para hacer justicia a la víctima palestina de la violación, sino para localizar y castigar a quien hubiera filtrado el vídeo de la agresión.²⁸⁸

La oleada de odio que siguió a la difusión del vídeo de vigilancia filtrado incluyó la persecución política de la general de división Yifat Tomer-Yerushalmi, quien reconoció haber divulgado la grabación para «contrarrestar la falsa propaganda contra las autoridades policiales del ejército»²⁸⁹. El primer ministro Benjamin Netanyahu acusó a Tomer-Yerushalmi de «aplicación selectiva de la ley», mientras el ministro ultraderechista de Seguridad Nacional, Itamar Ben Gvir, publicó un vídeo en el que le ordenaba «quitar [sus] manos» de los soldados.²⁹⁰ Después de dimitir de su cargo y pasar a la clandestinidad, Tomer-Yerushalmi fue arrestada y detenida bajo sospecha de fraude y abuso de confianza, abuso de funciones, obstrucción a la justicia y revelación de información en calidad de funcionaria pública. Fue puesta bajo arresto domiciliario, mientras los autores de la violación eran elevados a la categoría de héroes nacionales.

El silenciamiento de Tomer-Yerushalmi, el amplio apoyo de la sociedad israelí a los autores de la violación y los debates celebrados en la Knesset sobre la legalidad de violar revelan una cruda realidad: un Estado que justifica sistemáticamente la violación de sus cautivos palestinos y trata de legalizar la violencia sexualizada. Durante el genocidio en Gaza, en muchos otros momentos y contextos apareció una retórica que fomenta o justifica la violencia sexualizada contra los palestinos e incita al público.

283 Donnison, "Palestinians Tell BBC They Were Sexually Abused".

284 Jonathan Ofir, "We Are the Masters of the House": Israeli Channels Air Snuff Videos Featuring Systematic Torture of Palestinians", Mondoweiss, 6 marzo 2024, <https://mondoweiss.net/2024/03/we-are-the-masters-of-the-house-israeli-channels-air-snuff-videos-featuring-systematic-torture-of-palestinians/>.

285 Jonathan Ofir, "The Main Suspect in the Sde Teiman Gang Rape Case is Now a Media Star in Israel", Mondoweiss, 28 agosto 2024, <https://mondoweiss.net/2024/08/the-main-suspect-in-the-sde-teiman-gang-rape-case-is-now-a-media-star-in-israel/>.

286 "Israeli Lawmaker Justifies Rape of Palestinian Prisoners", Middle East Eye, 29 julio 2024,

<https://www.middleeasteye.net/live-blog/update/israeli-lawmakers-justifies-palestinian-prisoners-rape>.

287 Donnison, "Palestinians Tell BBC They Were Sexually Abused".

288 Brett Wilkins, "Ex-IDF Legal Chief Who Leaked Sde Teiman Rape Video Arrested After Going Missing", Common Dreams, 3 noviembre 2025, <https://www.commondreams.org/news/sde-teiman-video-arrest>.

289 Donnison, "Palestinians Tell BBC They Were Sexually Abused".

290 Jeremy Sharon, "Timeline of a Scandal: The 17 Months of the Sde Teiman Abuse and Video Leak Affair", The Times of Israel, 3 noviembre 2025, <https://archive.ph/DHqCj>. Véase también Itamar Eichner y Liran Tamari, "Netanyahu Slams Top IDF Lawyer's Leak as 'Worst PR Disaster' in Israel's History", Ynet Global, 2 noviembre 2025, <https://archive.ph/GsgCq>.

Después del 7 de octubre de 2023, soldados destinados en Gaza publicaron en sus cuentas de redes sociales imágenes en las que registraban la ropa interior de mujeres y posaban sobre camas, comunicando a l@s palestin@s que sus espacios más íntimos habían sido invadidos y conquistados y que sus bienes habían sido violados y apropiados²⁹¹. Algunas imágenes —como la de un soldado israelí que sostiene la ropa interior de una mujer sobre la boca abierta de otro, o la de un soldado que aprieta las copas de un sostén— no son únicamente groseras: escenifican fantasías sexuales no consentidas y constituyen, en ese sentido, una violación simbólica²⁹². Muchas publicaciones contienen leyendas que estigmatizan a las mujeres o exhiben la ropa interior robada como trofeo. Igual de inquietantes, o incluso más, son las confesiones de soldados de las FOI que admiten haber violado a palestin@s²⁹³. Todo ello pretende destruir la sensación de intimidad y seguridad de las mujeres palestinas en sus propios dormitorios. La circulación de esas imágenes por las fuerzas israelíes —acompañada de una retórica sexualmente humillante en los textos de muchas publicaciones— anunciaba la violencia sexualizada en curso. Lo mismo ocurría con los mensajes introducidos en bolsas de café destinadas a los soldados de las FOI en Gaza, que les ordenaban violar a las palestinas «con una barra oxidada»²⁹⁴. Además de las fotografías publicadas en las redes sociales, soldados israelíes dejaron grafitis en un refugio para mujeres de Gaza. Uno decía: «Hijos de puta, hemos venido aquí a follarlos a ustedes y a sus madres, putas. Árabe sucio, te quemaremos vivo, perros [sic]»²⁹⁵.

Asimismo, desde el 7 de octubre de 2023, funcionarios y soldados israelíes han instigado campañas de acoso público contra l@s palestin@s, en particular contra las mujeres. El informe de la COI de marzo de 2025 expresó su preocupación por «el acoso en línea y las campañas de difamación realizadas por funcionarios y soldados israelíes, incluso mediante *doxing*, práctica consistente en divulgar en línea información privada sobre una persona con la intención de humillar y aislar a la víctima»²⁹⁶. Los párrafos 83, 84 y 90 se refieren a varios incidentes concretos en los que soldados y altos cargos, incluido el ministro de Seguridad Nacional Itamar Ben Gvir, publicaron información de identificación personal y fotografías y vídeos degradantes de mujeres palestinas, o imágenes de soldados registrando su ropa interior.

1. La Comisión documentó varios vídeos y fotografías grabados por soldados israelíes y publicados en internet, que los mostraban registrando viviendas de la Franja de Gaza y humillando y ridiculizando deliberadamente a mujeres palestinas por razón de género y pertenencia étnica. Estos vídeos y fotografías, publicados en su mayoría inicialmente en las cuentas privadas de Instagram o X de soldados de las ISF, fueron después ampliamente compartidos en las redes sociales. En un caso, un vídeo muestra a un soldado filmándose mientras registra ropa interior y otros efectos personales en una casa de la Franja de Gaza y dirige insultos de género y sexualizados contra las palestinas: «Siempre he dicho que las

291 Middle East Eye (@MiddleEastEye), "British-Born Israeli Soldier Rummages through Lingerie Drawers in Gaza Homes", video de YouTube, consultée le 19 febrero 2026, <https://www.youtube.com/shorts/EgQd1k4FhdK>.

292 Estelle Shirbon y Pola Grzanka, "Israeli Soldiers Play with Gaza Women's Underwear in Online Posts", Reuters, 28 marzo 2024, <https://www.reuters.com/world/middle-east/israeli-soldiers-play-with-gaza-womens-underwear-online-posts-2024-03-28/>. Véase también: Belén Fernández, "Weaponising Underwear: Genocide with a Semi-Pornographic Twist", Al Jazeera, 12 abril 2024, <https://www.aljazeera.com/opinions/2024/4/12/weaponising-underwear-genocide-with-a-semi-pornographic-twist>.

293 News Desk, "We Rape Palestinian Women Also, IDF Soldier Confesses to Livestreamer", The Siasat Daily, 15 febrero 2026, <https://archive.ph/k27b2>.

294 Nadav Rapaport, "Rape Them with a Rusty Bar": Message Sent to Israeli Troops on Coffee Bag Draws Online Support", Middle East Eye, 11 junio 2025, <https://www.middleeasteye.net/news/rape-them-rusty-bar-message-sent-israeli-troops-coffee-bag-draws-online-support>.

295 Independent International Commission of Inquiry, "More than a Human Can Bear", p. 20.

296 Independent International Commission of Inquiry, "More than a Human Can Bear", p. 20.

árabes [utiliza pronombres femeninos] son las mayores putas que existen... Miren, aquí están los conjuntos [de lencería], dentro; otro nuevo, todavía en su envoltorio, aún no lo han abierto; miren estos conjuntos, ¿quién quiere monos ajustados?»²⁹⁷.

2. En un segundo vídeo, un soldado de las ISF se filma mientras describe cómo, al registrar el lugar en busca de armas, los soldados encontraron dinero y ropa interior: «Dos o tres cajones repletos de la lencería más exótica imaginable; pilas enteras, montones, en cada casa. Increíble. Qué traviesos, estos traviesos gazatíes». En un tercer caso, un soldado de las ISF publicó en una aplicación de citas una fotografía en la que posaba delante de una colección de ropa interior de mujeres palestinas. La Comisión constató que muchos de los vídeos y fotografías originales habían sido retirados del dominio público y que las cuentas de redes sociales de aquellos soldados israelíes habían sido cerradas o convertidas en privadas²⁹⁸.
3. Entre el 7 de octubre y diciembre de 2023, el ministro israelí de Seguridad Nacional, Itamar Ben Gvir, publicó en su cuenta de X fotografías de seis mujeres palestinas detenidas en Israel y Cisjordania. Los pies de foto afirmaban que estas mujeres tenían vínculos con el terrorismo y se referían principalmente a infracciones como la incitación y el discurso de odio relacionados con los acontecimientos del 7 de octubre de 2023. Entre los mensajes añadidos por el ministro figuraban: «Hemos empezado a hablarles en una lengua que entienden» y «Este es un mensaje claro para todos esos héroes del teclado que incitan: la policía israelí llegará a cada uno y cada una de ustedes. No nos pongan a prueba». En tres casos, los nombres de las mujeres aparecían en la leyenda junto a sus fotografías. Aunque la Comisión documentó fotografías semejantes de detenidos varones en la cuenta del ministro, los nombres de los hombres no fueron divulgados y sus rostros aparecían a menudo difuminados, preservando su anonimato²⁹⁹.

La filmación y fotografía de la humillación sexual y de las agresiones contra hombres palestinos también se identifican como motivo de grave preocupación en el informe de la COI de marzo de 2025³⁰⁰: «La Comisión documentó tres casos particularmente flagrantes de violencia sexual y de género durante el arresto y la detención, filmados y difundidos en línea por soldados».

Uno de esos casos se refería a un vídeo que mostraba graves malos tratos y abusos contra detenidos varones. Soldados israelíes publicaron el vídeo en X y Telegram. La Comisión lo geocalizó en Hebrón, Cisjordania, y señaló que había sido grabado el 31 de octubre de 2023. En las imágenes se ve a seis hombres con los ojos vendados, desvestidos y tendidos en el suelo. Dos de ellos están completamente desnudos, con los genitales expuestos. [...] Uno de los hombres desnudos parece inconsciente o sin vida, mientras el otro grita de dolor antes de ser empujado al suelo. Se ve a un soldado pisar el rostro de un hombre que solo lleva pantalones y tiene las manos y los pies atados. Después arrastran al hombre por las piernas mientras grita de dolor.

En un tercer vídeo, grabado de noche, se ve a tres hombres palestinos completamente desnudos, descalzos y con los ojos vendados, obligados por soldados de las ISF a subir a un autobús. Se oye a un soldado de las ISF insultar a los detenidos en árabe y hebreo y hacer sonidos de escupitajos, diciendo: «hermano de puta», «hijo de puta», «cerdo», «el coño de tu hermana» y

297 Independent International Commission of Inquiry, "More than a Human Can Bear" , p. 20.

298 Independent International Commission of Inquiry, "More than a Human Can Bear" , p. 20.

299 Independent International Commission of Inquiry, "More than a Human Can Bear" , p. 21.

300 Independent International Commission of Inquiry, "More than a Human Can Bear" , p. 23.

«proxeneta». La Comisión concluyó que el vídeo probablemente había sido filmado en la prisión de Ofer, Cisjordania, y mostraba el traslado de detenidos palestinos. El vídeo fue publicado inicialmente en el canal informativo israelí de Telegram D4747 el 13 de noviembre de 2023, con la descripción: «Documentación del traslado de los terroristas que participaron en la masacre del 7 de octubre en el Otef». Poco después se publicó con esta otra descripción: «Los cerdos nazis de la Nukhba son conducidos desnudos directamente a los sótanos del Shin Bet».

El carácter sistémico de la violencia sexualizada de Israel queda ampliamente expuesto por la normalización de la retórica de la violación y de las justificaciones de la violencia sexualizada, ilustrada mediante pruebas abrumadoras por las declaraciones públicas y el uso de las redes sociales por parte de las FOI, de cargos políticos electos y del público en general.

Conclusión

En conclusión, los elementos reunidos y presentados en esta sección del informe acreditan la abrumadora prevalencia de la violencia sexualizada cometida contra palestín@s de todas las edades y géneros, en todos los espacios —puestos de control, centros de detención, prisiones, lugares de arresto, calles, escuelas, hospitales, hogares y otros edificios— en los que l@s palestín@s entraron en contacto con las FOI. La magnitud de la violencia sexualizada contra l@s palestín@s desde el 7 de octubre de 2023 es, sin duda, estremecedora. Igualmente estremecedores son los protocolos, prácticas y tecnologías intencionados, premeditados y sistemáticos de violencia sexualizada aplicados por las FOI y legitimados por quienes ocupan los cargos públicos más elevados de Israel. Cabe señalar, por ejemplo, que los perros deben ser adiestrados para violar a un ser humano, lo que demuestra, más allá de toda duda razonable, el carácter sistemático e intencional de la violencia sexualizada israelí. El aliento, el apoyo, la incitación y las justificaciones de la sociedad israelí al empleo de la violencia sexualizada en todas sus formas no son algo distinto de los sistemas concebidos para ocupar, someter, controlar, matar y borrar a l@s palestín@s en el marco de un proyecto genocida en curso: son, por el contrario, un síntoma de ellos. Cada forma y cada caso de violencia sexualizada israelí presentados en esta parte son engranajes de una máquina, un sistema construido para fracturar a un pueblo y reducirlo a «no-seres». En conjunto, la humillación sexual, la tortura sexual, la violación y las demás formas de violencia sexualizada pretenden quebrar los cuerpos, las familias, las comunidades, la psique y la tierra de l@s palestín@s. Dado que la perpetración sistemática de numerosos métodos y prácticas de violencia sexualizada va acompañada de amenazas genocidas, casos comprobados de tortura que provoca la muerte y ataques directos contra los órganos y las capacidades reproductivas de l@s palestín@s, concluimos que la violencia sexualizada sistémica de Israel debe considerarse uno de los múltiples métodos constitutivos del crimen de genocidio.

Mecanismos de un Estado depredador: estudios de caso sobre el *isqat*

Desde hace décadas, las FOI instrumentalizan el sexo, el género y las relaciones íntimas en el marco de sus operaciones ilícitas de obtención de inteligencia. Mediante la vigilancia invasiva de la vida íntima palestina y la implantación de información falsa pero perjudicial, las FOI instrumentalizan la vida privada de l@s palestin@s a través de una estrategia militar que ell@s denominan *isqat*. Esta parte del informe examina los métodos empleados por las FOI dentro de la estrategia del *isqat*, entre ellos el espionaje sexual —a menudo mediante trampas de seducción—, la instrumentalización de información «secreta», la fabricación de información, la intimidación, las tácticas sexualizadas de intimidación política, la intimidación sexualizada y muchas otras. Estos métodos se apoyan en la coacción o el chantaje sexualizados y de género. El *isqat* constituye un componente importante del sistema más amplio de violencia sexualizada de Israel.

A efectos de claridad, *isqat* puede traducirse aproximadamente como «derribar». Es una estrategia colonial mediante la cual las FOI amenazan con divulgar información —sea verdadera o no— susceptible de mancillar la reputación, la credibilidad, la integridad política, la virtud religiosa o la dignidad cultural de una víctima a los ojos de su familia o su comunidad. Con frecuencia, las víctimas del *isqat* temen por su propia seguridad o por la de sus familias. La estrategia pretende alienar psicológicamente a l@s palestin@s de sí mism@s y de su sociedad, y sembrar la discordia dentro de las familias, comunidades y movimientos palestinos mediante la destrucción de la confianza.

Las trampas de seducción, denominadas en ocasiones espionaje sexual, son un método de coacción sexual en el que las FOI encargan a agentes que establezcan relaciones románticas o sexuales con sus objetivos y, posteriormente, los chantajejan para obtener información. Israel —en particular el Shin Bet (Shabak) y el Mossad— posee una larga trayectoria de utilización de trampas de seducción para atraer a palestin@s, disidentes israelíes y fuerzas de oposición al gobierno hacia relaciones fundadas en el engaño con fines de chantaje³⁰¹. A menudo se amenaza a la persona objetivo con que, si no obedece las órdenes de las FOI, será expuesta ante su comunidad por relaciones extramatrimoniales, encuentros queer u homosexuales o por haber sufrido una agresión sexual^{302,303}. Las trampas de seducción constituyen un método de violencia sexualizada y de género no solo porque vulneran la vida privada bajo falsos pretextos, sino también porque la inteligencia obtenida se basa en una proximidad emocional, física o sexual conseguida mediante la coacción y el engaño, no mediante un consentimiento informado. En algunos casos, las trampas de seducción operan en línea: los agentes mantienen relaciones con palestin@s para obtener fotografías o vídeos sexuales o íntimos, intercambios de mensajes u otra información comprometedoras con fines de chantaje.

Además de las trampas de seducción, las FOI instrumentalizan también la información secreta mediante formas invasivas de vigilancia de l@s palestin@s. Este método se apoya igualmente y en gran medida en el chantaje sexualizado y de género, aunque las tácticas empleadas para obtener la información distinguen ambos métodos. Desde hace décadas, l@s palestin@s han declarado cómo las FOI espían, recopilan e instrumentalizan información «secreta» sobre su

301 Peter Beaumont, "Israeli Intelligence Veterans Refuse to Serve in Palestinian Territories", The Guardian, 12 septiembre 2014, <https://www.theguardian.com/world/2014/sep/12/israeli-intelligence-unit-testimonies>.

302 Nadera Shalhoub-Kevorkian, Abeer Otman y Rasmieyh R. Abdelnabi, "Secret Penetrabilities: Embodied Coloniality, Gendered Violence, and the Racialized Policing of Affects", *Studies in Gender and Sexuality* 22, no 4 (2021): 266-77, <https://doi.org/10.1080/15240657.2021.1996735>. Véase también section "Conjuring Consent".

303 Véase la subsección «Fabricar el consentimiento» para más información.

vida íntima. Más recientemente, este tipo de vigilancia ha sido facilitado ampliamente por las escuchas telefónicas, la videovigilancia clandestina y los programas espía instalados en los teléfonos³⁰⁴. En algunos casos, las FOI fabrican fotografías y vídeos falsos de palestín@s y amenazan con publicar historias inventadas como método de interrogatorio³⁰⁵. Si l@s palestín@s no entregan nombres e información o no realizan confesiones falsas, se los amenaza con revelar a sus familias y comunidades el material comprometedor.

Los métodos del *isqat* difieren de otras formas de violencia sexualizada porque suelen emplearse con vistas a un intercambio forzado destinado bien a reforzar el control de la Ocupación israelí, bien a infiltrar y debilitar los movimientos políticos palestinos. Los resultados habituales incluyen la obtención de inteligencia, el reclutamiento de informantes, la imposición de confesiones —falsas— y la fabricación de pruebas para su uso posterior. Según un antiguo oficial de inteligencia de las FOI: «Ya se trate de que una persona tenga determinada orientación sexual, engañe a su esposa o necesite tratamiento médico en Israel o Cisjordania, es un objetivo para el chantaje»³⁰⁶. El *isqat* constituye así una violencia contra los cuerpos sexualizados al «cerrar posibilidades a l@s colonizad@s mediante prácticas coercitivas y disciplinarias»³⁰⁷. Además, las relaciones creadas están determinadas por dimensiones de género, clase, raza y religión que refuerzan el control militar israelí sobre l@s palestín@s, incluida su vida privada e íntima³⁰⁸.

En esta parte del informe presentamos una selección de estudios de caso de *isqat* en los que las víctimas documentan sus experiencias. A partir de los testimonios expuestos a continuación, concluimos que las trampas de seducción y la instrumentalización de información secreta obtenida mediante vigilancia, intimidación, espionaje, infiltración y fabricación de información son factores que integran la estrategia del *isqat*.

Estudio de caso 1: espionaje sexual mediante trampas de seducción

El espionaje sexual es el proceso de recopilar, explotar y amenazar con divulgar información o pruebas directamente relacionadas con el sexo, la sexualidad o la violencia sexualizada mediante trampas de seducción. Se apoya en gran medida en la estrategia del *isqat* y demuestra que la violencia sexualizada forma parte integrante de las operaciones de inteligencia israelíes.

Relaciones románticas y sexuales falsas

Ibrahim Muhammad era un graduado universitario desempleado que vivía en Gaza con su familia, incluidos su padre discapacitado y once herman@s³⁰⁹. En 2015 conoció en internet a alguien que afirmaba llamarse «Suha». Ambos iniciaron una relación romántica y sexual virtual de larga duración. Durante la relación, Suha pidió a Ibrahim información sobre su familia y su barrio, y le solicitó fotografías de mezquitas cercanas con el pretexto de interesarse por los detalles de su vida

304 Hayden Cooper, "Israeli Soldiers from Elite Wire-Tapping Unit Refuse to Use "Extortion," "Blackmail" on Palestinian Population", ABC News, 12 septiembre 2014, <https://www.abc.net.au/news/2014-09-13/israeli-soldiers-refuse-to-spy-on-palestinians/5741492>. Véase también Philip Weiss, "Israel Surveils and Blackmails Gay Palestinians to Make Them Informants", Mondoweiss, 12 septiembre 2014, <https://mondoweiss.net/2014/09/blackmails-palestinian-informants/>.

305 Shalhoub-Kevorkian, Otman y Abdelnabi, "Secret Penetrabilities", p. 270.

306 Hamza Abu Eltarabesh, "Israel Uses Online Blackmail to Recruit Collaborators", The Electronic Intifada, 27 febrero 2018, <https://electronicintifada.net/content/israel-uses-online-blackmail-recruit-collaborators/23461>.

307 Shalhoub-Kevorkian, Otman y Abdelnabi, "Secret Penetrabilities", p. 270.

308 Véase la subsección «Fabricar el consentimiento».

309 Véanse las notas 318-320 sobre las unidades Musta'ribeen y la historia de los matrimonios forzados.

cotidiana y apoyar su espiritualidad. Después de nueve meses, Suha le dijo que ella y su hermano lo ayudarían a salir de Gaza. Tras una llamada grupal entre los tres, Suha desapareció. Poco después, Ibrahim recibió la llamada de alguien que se presentó como agente israelí y le informó de que poseía todo el material relativo a sus relaciones sexuales con «Suha» y que, si no atendía sus exigencias de información, sería expuesto. Ibrahim obedeció y acabó trabajando para varios agentes de inteligencia israelíes. Finalmente fue descubierto por milicias palestinas y dejó de colaborar. A raíz del incidente, un portavoz de Hamás declaró: «Los agentes israelíes seleccionan un perfil específico, sobre todo entre jóvenes desempleados. Todos son hombres de entre 22 y 28 años, y aproximadamente una quinta parte posee un título universitario»³¹⁰.

Dada la pobreza generalizada y la escasez sistémica de alimentos y medicamentos provocadas por el asedio israelí, además de los reiterados ataques contra las infraestructuras de Gaza, marcharse constituye una aspiración para muchas personas que desean asegurar la estabilidad económica propia y de sus familias. Por ello, la oferta de Suha, formulada después de meses construyendo una relación romántica y sexual bajo falsos pretextos, resultaba atractiva.

Trampas de seducción contra palestín@s queer

L@s palestín@s queer también son víctimas del *isqat*, y much@s han sido objetivos de las trampas de seducción de las FOI. Las amenazas contra palestín@s queer explotan el temor a que ser «sacad@s del armario» por mantener relaciones con personas del mismo sexo o por una expresión queer pueda generar consecuencias sociales, familiares o económicas perjudiciales. La inteligencia israelí selecciona a palestín@s queer a través de aplicaciones de citas como Grindr y también de Instagram y Facebook, atrayéndol@s hacia relaciones que terminan en chantaje. Un artículo de *Drop Site News* de 2024 señala que esto «ha sembrado la sospecha en toda Cisjordania y debilitado la confianza». «El objetivo de Israel en el territorio palestino ocupado es el control, la dominación y el sometimiento», afirmó Jalal Abukhater, que trabaja en 7amleh, una organización palestina de seguridad digital. Su objetivo más amplio, añadió, es «infundir miedo entre l@s palestín@s e impedir que actúen o socialicen con naturalidad»³¹¹.

La Unidad 8200 de las FOI y el Shin Bet han utilizado esta táctica para chantajear a palestín@s queer. Adham era un palestino de 20 años que entró en contacto con alguien mediante Grindr, una aplicación de citas utilizada principalmente por la comunidad queer. Ambos comenzaron a comunicarse por WhatsApp. Después de que la otra persona declarara ser un agente de inteligencia israelí, Adham fue bombardeado con fotografías y enlaces que demostraban un conocimiento íntimo de las páginas de redes sociales de su familia³¹². El agente lo amenazó repetidamente con revelar su identidad queer a la familia si no cumplía la exigencia de obtener información sobre sus primos, encarcelados en una prisión israelí y en espera de juicio por acusaciones de actividad militante: «Me dijo que debía ir a sus casas, investigar, interrogarlos y recopilar toda la información posible sobre ellos»³¹³.

El agente acosó a Adham toda la noche mediante mensajes hasta que este desechó la tarjeta SIM. Finalmente, Adham se negó a obedecer y afirmó que prefería ser sacado del armario antes que colaborar con las FOI. En este caso concreto, Adham no fue expuesto, un desenlace poco

310 Eltarabesh, "Israel Uses Online Blackmail".

311 Theia Chatelle, "How Israel's Elite Intelligence Unit Targets Queer Palestinians in the West Bank", *Drop Site News*, 30 agosto 2024, <https://www.dropsitenews.com/p/how-israels-elite-intelligence-unit>.

312 Chatelle, "How Israel's Elite Intelligence Unit Targets Queer Palestinians".

313 Chatelle, "How Israel's Elite Intelligence Unit Targets Queer Palestinians".

común para quienes se niegan a cumplir las órdenes de las FOI. No obstante, el temor a una futura revelación sigue siendo una fuente constante de estrés y demuestra el trauma duradero que las trampas de seducción producen en las relaciones íntimas palestinas.

En el caso de Adham, el temor a la exposición y al *outing* fue instrumentalizado contra él. La amenaza tenía aún más peso porque Adham ya conocía a otra persona cuya identidad había sido revelada por las FOI ante familiares y amigos. Para algunos palestinos atrapados en estas situaciones, las consecuencias pueden ser devastadoras y peligrosas.

Otros palestinos queer han declarado que, como víctimas de trampas de seducción, fueron sometidos a insultos sexualizados, injurias, golpes e interrogatorios destinados a presionarlos para que se convirtieran en informantes³¹⁴. La precariedad que padecen los palestinos queer los coloca en una situación de especial riesgo, en la que una trampa de seducción crea un doble vínculo: la convicción de que sus únicas opciones son poner en peligro sus medios de subsistencia y a sus familias o traicionar a su pueblo y a su patria.

Infiltración de espacios políticos

La tercera forma en que se utilizan las trampas de seducción, el chantaje y la coacción es la infiltración para acceder directamente a las comunidades palestinas y a la información, y para frustrar los esfuerzos de organización. Un ejemplo fundamental de esta táctica es la formación y la función de los *Musta'ribeen*, una unidad de inteligencia israelí que comenzó como una red de agentes durmientes a mediados del siglo XX para contrarrestar los esfuerzos de construcción del movimiento nacional palestino. Se esperaba que sus agentes actuaran durante largos periodos, se integraran en la población palestina e incluso se casaran con mujeres palestinas musulmanas³¹⁵. Este grupo de agentes recibió formación militar, política y cultural y terminó asumiendo funciones como comerciantes, profesores del Corán y empresarios, integrándose en las ciudades palestinas donde residían. Utilizaban a árabes o a agentes israelíes capaces de hacerse pasar por árabes para presentarse como refugiados palestinos en distintas aldeas, con el objetivo de perturbar a las comunidades nacionalistas y recopilar inteligencia:

Entraban y salían de las ciudades árabes de toda Palestina, practicaban el dialecto, observaban qué engañaba a la gente y qué no, y recogían fragmentos de información para el Servicio de Información de la Haganá, mientras los judíos se preparaban para la lucha que sus dirigentes más perspicaces sabían que se aproximaba. A veces los agentes regresaban con datos de valor militar, como la descripción de una concentración armada en Nablus³¹⁶.

A mediados y finales de la década de 1950, varios de estos hombres se casaron con mujeres y tuvieron hijos, siempre bajo la falsa identidad de nacionalistas árabes y aprovechando plenamente la confianza que habían adquirido. «El uso del “engaño” y la “difuminación estratégica” de tácticas convencionales y no convencionales no solo revela los métodos operativos de Israel, sino que está profundamente arraigado en los relatos históricos y culturales que configuran su política de seguridad nacional»³¹⁷. Tras varios años, las crecientes dudas sobre la eficacia de la operación desembocaron en una controversia, y la dirección del Shabak se dividió

314 Chatelle, "How Israel's Elite Intelligence Unit Targets Queer Palestinians".

315 Liora Sion, "Passing and Telling: Israeli Arabized Soldiers", *Current Sociology* 73, no 3 (12 marzo 2025): 342-61, <https://doi.org/10.1177/00113921251323602>.

316 Matti Friedman, *Spies of No Country: Secret Lives at the Birth of Israel* (Chapel Hill: Algonquin Books, 2019), p. 13.

317 Nazife Selcen Pinar Akgül, "Shadows in Disguise: The Evolution of Mista'arvim Units in Israel's Strategic Culture", *Uluslararası Kriz ve Siyaset Araştırmaları Dergisi* 9, no 1 (2025): 110-22.

sobre si valía la pena continuar el proyecto³¹⁸. Además, preocupaba el riesgo de inteligencia que planteaban las mentiras de los agentes dobles. La consecuencia fue obligar a las madres palestinas y a sus hij@s a adoptar una forma de vida israelí o abandonar Palestina y cortar todos sus vínculos:

Recuerdo haberle dicho a una de las mujeres: «Señora, su marido no es musulmán. Es judío. La quiere, pero no abandonará a su familia. Venga a Israel, viva como judía, eduque a sus hijos como judíos y nos ocuparemos de usted hasta los 120 años». La mujer no respondió: simplemente se desmayó... Llevaron a la embajada israelí en París a tres rabinos, entre ellos el rabino Shlomo Goren, gran rabino de las FOI, para convertir debidamente a las mujeres... Después de su conversión se celebraron ceremonias de matrimonio judío bajo una enorme tensión. Para evitar que las conversas fueran asesinadas por haber deshonrado a sus familias, se decidió mantenerlas durante un tiempo en París, donde fueron confiadas a familias judías y sus hijos enviados a escuelas judías³¹⁹.

Finalmente, después de 1964, el Shabak puso fin a la operación, aunque existen numerosos casos documentados del trauma psicológico sufrido por las esposas y l@s hij@s que habían formado «familias» con agentes Musta'ribeen³²⁰.

La manipulación flagrante de la confianza —especialmente por parte de quienes formaron familias mediante relaciones románticas y sexuales— constituye una perturbadora vulneración del consentimiento y una forma de violencia sexualizada, además de una manipulación masiva de la política nacionalista arraigada en el trauma familiar, la pérdida de la tierra y la lucha política continuada. Los Musta'ribeen son importantes porque revelan el carácter sistémico de las trampas de seducción y su papel fundamental en la misión israelí a comienzos del siglo XX. El recurso al engaño para embaucar a palestín@s vulnerables y obstaculizar el trabajo organizativo que cuestiona la colonización y la militarización israelíes persiste hasta hoy³²¹.

A medida que el proyecto israelí de colonialismo de asentamiento y las condiciones de vida palestinas cambiaron con el tiempo, los Musta'ribeen ampliaron sus actividades para incorporar diversas tácticas, cronologías y operaciones en su labor de inteligencia, y se sabe que colaboran con otras unidades de las FOI. Desde hacerse pasar por profesionales para acceder a espacios sensibles hasta participar falsamente como manifestantes y sabotear espacios de movilización en calidad de provocadores, los Musta'ribeen siguen siendo esenciales para las operaciones de inteligencia israelíes.

Los Musta'ribeen han sido habituales en las manifestaciones palestinas durante décadas. Al igual que sus predecesores, estos agentes se concentran en provocar disturbios durante manifestaciones y reuniones comunitarias. Reciben más de un año de formación para adquirir fluidez lingüística, religiosa y cultural³²². Una vez adiestrados, trabajan con la inteligencia israelí para identificar las protestas, utilizan pelucas y disfraces y marchan junto a l@s palestín@s

318 «Shin Bet» y «Shabak» son acrónimos de la Agencia de Seguridad Israelí, centrada en la inteligencia interna del Estado israelí. El Mossad es responsable de la inteligencia exterior. A ambos se suma Aman, la agencia de inteligencia militar. Las tres forman el brazo de inteligencia de las fuerzas de seguridad israelíes, nombre genérico del conjunto de organismos policiales, militares y de inteligencia sionistas.

319 Marina Golan, "The Children of the Agents", Israel Defense, 22 febrero 2015. Véase también: Jewniverse, "Jewish Spies and Arab Wives"; Ofer Aderet, "Ex-Spy Who Set Up Zionist Underground in Iraq Dies at 95", Haaretz, 1er noviembre 2019, <https://archive.ph/00EZY>; Akiva Novick, "60 Years Later, Spies' Lives Revealed", Ynet, 2012, <https://archive.ph/y19u7>.

320 Véanse las notas 319-320 sur les historiqués documentés de trauma psychologique y d'enfants de ces mariages.

321 Véase la documentación sobre el papel continuado de las unidades Musta'ribeen en las operaciones actuales.

322 Véase les sources documentant l'entraînement y les tactiques spécifiques des Musta'ribeen.

para recabar toda la información posible. En un momento determinado, los agentes suelen incitar a la violencia que conduce al arresto de palestin@s y participan con frecuencia en la brutalidad de las FOI contra l@s manifestantes³²³. También existen casos documentados de incursiones de Musta'ribeen en campos de refugiados, donde secuestraron y obligaron físicamente a palestin@s a espiarse mutuamente³²⁴. Por ejemplo, la unidad Duvdevan de los Musta'ribeen fue responsable de disparar y matar a Shireen Abu Akleh³²⁵.

En diciembre de 2024 se descubrió que un agente Musta'ribeen, disfrazado de periodista francés, y soldados de las FOI habían secuestrado al Dr. Marwan al-Hams³²⁶. Haciéndose pasar por hombres árabes que buscaban una «venganza familiar», un grupo de Musta'ribeen armados disparó contra varios periodistas y profesionales sanitarios antes de secuestrar al Dr. al-Hams, entonces portavoz del Ministerio palestino de Salud y director del hospital Abu Youssef Al-Najjar³²⁷. Las ISF estaban convencidas de que el Dr. al-Hams sabía dónde se encontraba supuestamente retenido un soldado israelí. Tres meses después, las mismas fuerzas utilizaron otro disfraz para secuestrar a la hija del Dr. al-Hams, Tasneem. Las FOI encarcelaron y torturaron a Tasneem con el fin de presionar a su padre para que revelara el lugar donde se encontraba el soldado. Finalmente, Tasneem fue devuelta. Ambos incidentes formaban parte de los planes de las FOI para inutilizar sistemáticamente todos los hospitales y acelerar el ya gravísimo genocidio en curso. Además, según Euro-Med Human Rights Monitor, instrumentalizaron el secuestro de su hija para obtener información del Dr. al-Hams por la fuerza³²⁸. En la actualidad, el Dr. Marwan al-Hams continúa desaparecido:

Los testimonios oculares recogidos por el PCHR confirmaron la implicación directa de las FOI en este crimen, pues los autores huyeron hacia una zona bajo su control, lo que indica que se trataba de una fuerza especial de las FOI, una unidad Musta'ribeen o una milicia armada formada por las FOI. De este modo, Israel refuerza la política de desaparición forzada aplicada sistemáticamente por las FOI durante los últimos meses. Hasta la fecha no se ha publicado información oficial ni verificada sobre el destino del responsable sanitario³²⁹.

Estudio de caso 2: chantaje sexualizado

Intimidación mediante vigilancia

La instrumentalización de información secreta se ve ampliamente facilitada por la intimidación. En este contexto, la intimidación se refiere al uso de información para debilitar los vínculos comunitarios, perturbar la organización y obtener obediencia al poder militar israelí. Se lleva a cabo mediante cualquier combinación de fuerza bruta, chantaje basado en pruebas, amenazas contra la

323 Véanse las fuentes que documentan el papel de las unidades Musta'ribeen en incidentes relacionados con protestas.

324 Linah Alsaafin, "Musta'ribeen, Israel's Agents Who Pose as Palestinians", Al Jazeera, 10 abril 2018, <https://www.aljazeera.com/news/2018/4/10/mustaribeen-israels-agents-who-pose-as-palestinians>.

325 "Duvdevan Unit – an Undercover Force Known for Its Cunning and Disguise, Accused of Killing Shireen Abu Akleh," Al-Estiklal Newspaper, sans date, <https://www.alestiklal.net/en/article/duvdevan-unit-an-undercover-force-known-for-its-cunning-and-disguise-accused-of-killing-shireen-abu-akleh>.

326 PCHR, "PCHR Condemns Abduction of Dr. Marwan al-Hams and Holds Israel Responsible for His Safety", 22 julio 2025, <https://pchrgaza.org/pchr-condemns-abduction-of-dr-marwan-al-hams-and-holds-israel-responsible-for-his-safety/>.

327 Euro-Med Human Rights Monitor, "Israel Abducts and Forcibly Disappears Nurse Tasneem al-Hams; Kills Her Grandfather's Murderer; and Holds Israel Responsible for Her Well-Being", 5 octubre 2025,

<https://euromedmonitor.org/en/article/6874/Israel-abducts-and-forcibly-disappears-nurse-Tasneem-al-Hams>.

328 Euro-Med Human Rights Monitor, "Israel Abducts and Forcibly Disappears Nurse Tasneem al-Hams".

329 Véase les sources documentant les disparitions forcées y les cas d'enlèvement.

seguridad laboral y otras acciones comparables. Al amenazar con revelar «información secreta», las FOI intentan reforzar el poder colonial sobre mujeres y hombres palestinos comprometiendo su posición social y política. A continuación se ofrecen ejemplos de vigilancia y chantaje sexualizados utilizados para controlar y fracturar las comunidades palestinas.

Yasmin, una mujer palestina de 23 años, explica cómo las FOI utilizaron la intimidación como forma de coacción durante una redada nocturna en su domicilio. Para Yasmin, las implicaciones de género de la afirmación de las autoridades israelíes de que poseían «información secreta» sobre ella tenían consecuencias peligrosas, por tratarse de una mujer soltera:

[Las autoridades israelíes] irrumpieron en la casa en plena noche y afirmaron poseer «información secreta» sobre mi activismo político. No soy un hombre y no me convertiré en una heroína política; así es como funciona en mi caso... Soy una mujer soltera... Su «información secreta» se refería a mi pertenencia a un grupo de lectura, y el hecho de ayudar a organizar y acercar a l@s jóvenes a nuestra ciudad se convirtió en una acusación. Esto provocó mi exclusión social y política. Solicité numerosos puestos como profesora, pero su «información secreta» impidió que los empleadores me contrataran. ¿Quién sabe si algún día encontraré trabajo?³³⁰ (Yasmin, 23 años)

Además, la intimidación amenaza las estructuras familiares al dirigirse contra un miembro de la familia con el fin de presionar a otro. En estos casos, elimina todo rastro de intimidad para las familias y amplía el tipo de información secreta con la que se las amenaza. Esta forma de violencia de género se dirige contra mujeres activas y madres, genera tensiones familiares y coloca sobre ellas la carga de responder a información que puede poner en peligro a toda la familia.

Mi hijo tenía 12 años cuando fue arrestado por arrojar piedras. Han pasado siete años desde su primer arresto y, durante esos siete años, me han citado en la comisaría e interrogado más de treinta veces. Tienen toda nuestra información en sus ordenadores, escuchan nuestras conversaciones telefónicas y vigilan a mi familia y a los vecinos. Saben dónde compro los alimentos. Incluso me amenazaron con revocar nuestros documentos de identidad y perdí mi empleo. El policía me dijo que poseía «información secreta» sobre mí y sobre mis relaciones personales con hombres, y que la utilizaría si no nos comportábamos de acuerdo con sus leyes³³¹. (Nawal, 44 años)

Soy abogada y trabajo sobre diversas violaciones de los derechos humanos contra l@s palestinos en Jerusalén Este. Hace dos años mi esposo debía renovar su pasaporte. El funcionario se negó y explicó que «existe un importante expediente secreto» con acusaciones contra mí por trabajar contra el Estado. Mi esposo volvió aterrorizado. Explicó que mi licencia para ejercer la abogacía, la seguridad de los miembros de la familia, los planes de su hermana de estudiar en el extranjero... incluso la posibilidad de perder la casa familiar... estaban en juego³³².

Cuando solicité la reunificación familiar, me dijeron que poseían «información secreta» sobre mí. ¿Qué «información secreta»? Solo tengo 21 años, acabo de terminar la secundaria y me casé poco después. Acabo de tener mi primer hijo y, debido a su «información secreta», incluso tengo miedo de ir sola a la farmacia a comprar medicamentos³³³.

330 Hamza Abu Eltarabesh, "Israel Uses Online Blackmail to Recruit Collaborators".

331 Véase les sources documentant l'intimidation par menaces y surveillance.

332 Véanse las fuentes que documentan las amenazas contra abogados y familias.

333 Véanse las fuentes que documentan la intimidación de mujeres jóvenes.

En todos estos casos, la denominada información secreta fue utilizada para chantajear a palestín@s y, en particular en los ejemplos anteriores, a mujeres palestinas. Los valores sociales patriarcales sustentan la expectativa de que las mujeres obedecerán las órdenes de las FOI para evitar el ostracismo familiar y social. En los tres casos anteriores, la virtud personal, las aspiraciones profesionales y las relaciones familiares quedaron amenazadas por la instrumentalización de la «información secreta» por parte de las FOI. En otros casos, las mujeres describieron las consecuencias materiales de ser chantajeadas y coaccionadas:

No paraba de decirme que durante los dos últimos años habían recopilado información sobre nuestras actividades políticas, incluida la distribución de octavillas contra el ejército israelí. Me empujaron, me esposaron y me dejaron sentada en una silla toda la noche. Eso me causó un dolor considerable en todo el cuerpo, pero permanecí en silencio, sin decir una palabra. Utilicé los ojos, mirándolos como si no me importara. Por eso acabé en prisión durante ocho meses³³⁴.

La «información secreta» que presentaron ante el tribunal provocó la demolición de nuestra casa. Como mujer, viví la demolición del hogar como una penetración profunda de mi cuerpo y de mis entrañas. Me sentí desnuda, sin techo, sin derecho a tener una casa, un espacio íntimo que proteger y en el que fundar una familia³³⁵. (Lama, 47 años)

Dos agentes de seguridad vinieron dos veces y me gritaron... afirmaban que yo había infringido la ley israelí, que no vivía en Jerusalén, que poseían «información secreta» sobre mí y sobre mi hijo... y se quedaron aquí durante horas preguntándome por él, por los miembros de mi familia, por nuestras relaciones con otras personas, por mis movimientos... incluso sabían que yo solía vender pasteles caseros a mis amigas... Me quitaron el aire y me aterrorizaron con su «información secreta»... Ahora no salgo, no veo a nadie y he perdido todos mis ingresos³³⁶. (Salwa, 72 años)

Las trampas de seducción, el chantaje y la coacción se esgrimen contra l@s palestín@s siguiendo la misma lógica con la que Israel despliega otras formas de violencia sexualizada y humillación sexual. El estigma social se instrumentaliza contra l@s palestín@s tanto como herramienta de coacción como para encubrir los crímenes israelíes. Comprender las trampas de seducción, el chantaje y la coacción como formas de violencia sexualizada muestra cómo estas agresiones no solo se dirigen contra la persona, sino también contra la cohesión colectiva palestina.

En 2026, *The Grayzone* informó de que un antiguo empleado de la Sociedad de la Media Luna Roja Palestina (PRCS) había confesado su participación en casi dos décadas de vigilancia, delación y chantaje de palestín@s en la Cisjordania ocupada³³⁷. Tras ser captado por un oficial de inteligencia israelí en 2004, el hombre pasó varios años utilizando su puesto de socorrista para vigilar la actividad política en los barrios a los que prestaba servicio. Construyó una red de informantes a quienes se ordenó atraer a palestín@s hacia relaciones sexuales basadas en el engaño, o a cambio de dinero, y filmar o grabar clandestinamente esos encuentros para utilizarlos como chantaje sexualizado. La información recopilada formaba parte de una operación de *isqat* que tuvo como objetivo al menos a dieciséis jóvenes palestín@s de Nablus, Al-Khalil y

334 Véase les sources documentant la torture y l'emprisonnement.

335 Véase les sources documentant la démolition de maisons y traumatismes connexes.

336 Véanse las fuentes que documentan la vigilancia y la intimidación de vendedoras ambulantes.

337 *The Grayzone*, "Israel's Red Crescent spy ring", 25 marzo 2026, <https://thegrayzone.com/2026/03/25/blackmail-confession-israels-red-crescent/>.

Belén entre 2004 y 2019. El principal colaborador del informante era un espía israelí conocido con el seudónimo «Suzy», presuntamente ciudadano estadounidense, que se encontraba en Cisjordania para organizar la entrega de ayuda humanitaria. El empleado del PRCS y «Suzy» acondicionaron un espacio específico en la sede del PRCS de Nablus equipado con «cámaras para filmar», donde grababan las interacciones sexuales con los objetivos de los informantes³³⁸. El empleado del PRCS explicó que, una vez comprometidas, las víctimas «eran obligadas a colaborar con nosotros» y quienes se negaban eran «amenazadas con ser expuestas». Una de las víctimas de la operación era otra voluntaria del PRCS. Esta declaró que el informante «le prestó ayuda y estableció una relación sexual con ella», grabando «llamadas telefónicas sexuales entre nosotros»³³⁹. Mediante esa relación coercitiva, la mujer fue obligada a proporcionar información que contribuyó al asesinato por Israel, en abril de 2007, de un comandante de las Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa en Nablus: «Debido a su proximidad a la residencia del comandante y a su capacidad para vigilarlo de cerca sin despertar sospechas», el agente pudo suministrar «información inmediata y actualizada sobre su escondite»³⁴⁰.

Es esencial señalar que, en este ejemplo, el papel de esta persona comenzó con contribuciones aparentemente inocuas, como informes genéricos. Con el tiempo se amplió hasta incorporar el engaño sexual coercitivo y el soborno de residentes locales, y culminó con su utilización como sicario: «El colaborador colocó el artefacto explosivo improvisado —programado para detonar quince minutos después de su activación— antes de volver a casa», lo que condujo al asesinato de dos combatientes palestinos³⁴¹.

Fabricación de información

Este tipo de chantaje se basa en la creación de relatos falsos y en el uso de la violencia sexualizada y la tortura para forzar a l@s palestín@s a realizar una «confesión». Aunque otras secciones del informe detallan el uso de la tortura sexualizada, en este estudio de caso, cuando la tortura sexualizada está vinculada al chantaje, se aplica estratégicamente con una finalidad que va más allá de infligir dolor, degradación y brutalidad.

Desde el 7 de octubre de 2023, más de 9.600 palestín@s han sido puest@s bajo detención administrativa³⁴². Como han establecido numerosos informes, entrevistas y comisiones, las FOI han torturado a miles de estos prisioner@s. Aunque otras secciones del informe analizan exhaustivamente las distintas formas de tortura —sexual— sufridas por l@s palestín@s, esta sección ofrece un ejemplo de la relación material entre tortura y coacción. Una táctica habitual de las FOI consiste en torturar a hombres para arrancarles falsas confesiones de violación y difundir esas confesiones con el fin de legitimar las operaciones militares israelíes en curso. Desde el 7 de octubre, estas confesiones falsas han sido utilizadas para justificar el genocidio en Gaza. Como se indicó anteriormente, la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Este, e Israel declaró:

La Comisión determinó que los detenidos fueron sometidos sistemáticamente a abusos y acoso sexuales, y que las amenazas de agresión sexual y violación se dirigían contra ellos o contra

338 Véase les sources documentant l'opération d'espionnage du PRCS.

339 Véase les sources documentant les victimes de l'opération de chantage.

340 Véase les sources documentant l'assassinat ciblé d'avril 2007.

341 Véase les sources documentant les résultats de l'opération.

342 Comisión de Asuntos de Detenid@s y Exdetenid@s, «Actualización de abril de 2026 sobre el número de detenid@s polític@s palestín@s en las prisiones del régimen de ocupación israelí», 22 de febrero de 2026, <https://www.google.com/url?q=https://cda.gov.ps/index.php/en/51-slider-en/21925-april-2026-update-on-numbers-of-palestinian-political-detainees-in-israeli-occupation-s-prisons>.

las mujeres de sus familias. La Comisión recibió información sobre detenidos obligados a desnudarse y tumbarse unos encima de otros mientras eran objeto de insultos verbales y forzados a maldecir a sus madres. Un detenido sufrió un intento de violación mediante la introducción de una zanahoria en el ano delante de los demás. Otro detenido en Sde Teiman declaró que unas soldadas lo obligaron, a él y a otros, a emitir sonidos de ovejas, maldecir a la dirección de Hamás y al profeta Mahoma y decir «Soy una puta». Los detenidos eran golpeados si no obedecían. En otro caso, un soldado se bajó los pantalones y presionó la entrepierna contra el rostro de un detenido, diciéndole: «Eres mi perra. Chúpame la polla»... Dadas las circunstancias claramente coercitivas de las confesiones que aparecen en los vídeos, la Comisión no las acepta como prueba de los delitos confesados³⁴³.

Las FOI manipularon estas «confesiones» para alimentar el apoyo político a sus ataques en curso contra Gaza:

Los responsables israelíes utilizaron la violencia sexualizada cometida contra mujeres israelíes el 7 de octubre para movilizar apoyo a las operaciones militares de las ISF en la Franja de Gaza y a la continuación de la guerra, calificando a Hamás de «régimen violador» que había instrumentalizado la violencia sexualizada para aterrorizar a la población israelí mientras «la comunidad internacional permanece en silencio». Este mensaje fue amplificado y difundido por las ISF mediante vídeos de detenidos palestinos varones que supuestamente confesaban actos de violación y otras formas de violencia sexualizada durante los ataques del 7 de octubre...³⁴⁴

Conclusión

En esencia, el *isqat* se apoya en una explotación organizada, planificada y cuidadosamente ejecutada de la intimidad, el sexo y la sexualidad para someter y degradar a l@s palestin@s, tanto individual como colectivamente. La estandarización de esta estrategia convierte al *isqat* en un componente fundamental del sistema israelí de violencia sexualizada. En segundo lugar, este tipo de operaciones y tácticas se utilizan en el marco de la guerra política contrainsurgente de la Ocupación contra los movimientos, las figuras y los actos de liberación palestina, con el fin de sostener una ocupación militar de Palestina internacionalmente condenada e ilegal, que a su vez instrumentaliza la violencia sexualizada como medio de control social.

Como muestran otras secciones, la violencia sexualizada sistémica de Israel explota ampliamente las normas sociales relacionadas con el honor, la virtud y la dignidad. De este modo, la táctica crea un doble vínculo que fomenta la obediencia silenciosa por temor a que las víctimas sean rechazadas por su comunidad y, al mismo tiempo, sufran represalias materiales de Israel. La instrumentalización de las normas culturales contra las personas está fundamentalmente arraigada en la explotación sexualizada y de género. En otras palabras, se obtiene un enorme poder manipulando las supuestas normas culturales palestinas y árabes de una manera que termina por reafirmar una heteronormatividad colonial. Tras sufrir agresiones persistentes durante tres meses de detención administrativa, Khitam Saafin, dirigente de la Unión de Comités de Mujeres Palestinas, declaró:

343 Comisión Internacional Independiente de Investigación, «‘More than a Human Can Bear’: Israel’s Systematic Use of Sexual, Reproductive and Other Forms of Gender-Based Violence since 7 October 2023», informe al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, A/HRC/58/CRP.6, 13 de marzo de 2025, <https://www.un.org/unispa/document/report-of-the-commission-of-inquiry-israel-gender-based-violence-13march2025/>.

344 Véase les sources documentant l'utilisation des confessions exercées par la force à titre de propagande.

Esto no es algo que haga un soldado individual que ha decidido humillar o maltratar [a l@s prisoner@s]; forma parte del proceso, forma parte de la política, con el fin de afectar al conjunto de la sociedad y someterla a presión... porque son conscientes de que [el género] es un tema sensible en la sociedad palestina³⁴⁵.

En la misma línea, las FOI se aprovechan de la inseguridad económica causada por las condiciones materiales coloniales y capitalistas. En algunos casos, las trampas de seducción incluyen pagos o regalos como parte del propio engaño. En otros, los agentes de inteligencia israelíes chantajejan a palestín@s al tiempo que les ofrecen dinero a cambio de su obediencia, como ocurrió con Ibrahim. Se trata de una explotación flagrante de la precariedad de una persona para poner en funcionamiento el espionaje. Como declaró un soldado israelí al hablar de estas formas de explotación:

Si eres homosexual y conoces a alguien que conoce a una persona buscada —y necesitamos saberlo—, Israel hará que tu vida sea miserable. Si necesitas un tratamiento médico urgente en Israel, Cisjordania o en el extranjero, ya te hemos localizado. El Estado de Israel te dejará morir antes que permitirte salir para recibir tratamiento sin que proporciones información sobre tu primo buscado³⁴⁶.

Ya se trate de una vulnerabilidad material o percibida basada en el género o la identidad queer, de la desesperación por escapar de la pobreza causada por las restricciones coloniales o del uso de violencia selectiva, todos estos factores explotan a los miembros vulnerables de la sociedad y los obligan a informar. El impacto de esta forma de violencia sexualizada no recae únicamente sobre el individuo. Los ejemplos expuestos, junto con miles de otros, muestran el papel integral que desempeñan el género, la sexualidad y la clase en el mantenimiento del control israelí sobre la vida y la tierra palestinas. Las trampas de seducción, el chantaje y la coacción están sistemáticamente integrados en las operaciones gubernamentales israelíes y se han utilizado en distintos lugares y periodos de la historia de Palestina.

La burda manipulación israelí del sexo, el género y la intimidad también forma parte de sus estrategias mundiales de obtención de inteligencia y contrainsurgencia. Israel posee, por ejemplo, una larga historia documentada de uso de trampas de seducción contra adversarios políticos no palestinos. Uno de los casos más conocidos de una trampa de seducción del Mossad fue el de Mordechai Vanunu, ciudadano disidente, periodista y activista, a quien la inteligencia israelí temía porque podía revelar a la prensa británica, en 1986, información sobre el programa ilegal de armas nucleares de Israel. El Mossad ha atrapado además a decenas de políticos, utilizando actos sexuales documentados —en ocasiones escenificados— como medio de presión³⁴⁷. Actualmente, la cobertura mediática de los vínculos de Jeffrey Epstein con Israel suscita serias preocupaciones sobre el uso israelí de las trampas de seducción como método de guerra política mediante técnicas de inteligencia y chantaje³⁴⁸. Aunque todavía debe determinarse si tienen fundamento las acusaciones de que Epstein era efectivamente un espía del Mossad y de que creó su red de tráfico sexual de mujeres y niñas —con más de mil víctimas— con fines de «espionaje sexual» israelí, es innegable que existen numerosos vínculos entre la captura sistemática de políticos por Epstein y su apoyo constante a la promoción de los intereses financieros y políticos israelíes.

345 Véanse las fuentes que citan a Khitam Saafin y al Sindicato de Mujeres Palestinas.

346 Peter Beaumont, "Israeli Intelligence Veterans Refuse to Serve in Palestinian Territories".

347 Véase les sources documentant les opérations d'entrappement historiques du Mossad.

348 The Grayzone, collection d'articles sur le sujet: <https://www.dropsitenews.com/epstein-and-israel/archive?sort=new>.

Parte 2

La violencia sistémica de género ejercida por Israel

El colonialismo israelí en Palestina se ejerce tanto mediante ataques cotidianos, encarnados y ordinarios contra la intimidad palestina como mediante las formas más visibles de violencia estatal³⁴⁹. Sostenemos que Israel ataca la vida cotidiana palestina a través de mecanismos de género. Esta parte del informe presenta estudios de caso sobre esas violencias para mostrar, desde una perspectiva de conjunto, hasta qué punto son constitutivas del colonialismo israelí y por qué la violencia sexualizada es, por tanto, una consecuencia inevitable de las tácticas coloniales aplicadas. Dado que la violencia sexualizada funciona a menudo como una forma de dominación de género, comprender la magnitud de la violencia sexualizada avalada por el Estado israelí exige considerar toda la gama de espacios y lugares organizados social y materialmente en torno al género. Como examinamos más adelante con detalle en «Fabricar el consentimiento», la inversión de Israel en relatos racistas, islamóforos y orientalistas sitúa intrínsecamente a l@s palestín@s en categorías de género que sirven para justificar el despliegue brutal de violencia sexualizada y de género. Así, cuando se destruyen los servicios y establecimientos de salud reproductiva, cuando soldados o tecnologías de vigilancia invaden los hogares, cuando se desestabilizan las estructuras y los roles familiares o cuando se niega dignidad a l@s muert@s, se trastornan y violentan espacios profundamente marcados por el género, tanto en su significado como en su función. Atacar estos espacios como infraestructuras íntimas en las que se sostiene la vida de género puede convertirse —y con frecuencia se convierte— en una vía hacia la violencia sexualizada.

Definimos la violencia de género como un conjunto de actos o amenazas de actos motivados por el ataque a la identidad de género, la expresión de género o la identidad de género sujeta de una persona o un grupo³⁵⁰. Por ello, los ataques contra las estructuras familiares, los espacios de vida y las funciones corporales constituyen el punto de partida de las agresiones contra el pueblo palestino. Se llevan a cabo mediante políticas sistémicas que legalizan el asedio, el desplazamiento, la vigilancia, el encarcelamiento, la destrucción y el bombardeo de las infraestructuras palestinas, alterando los ritmos mismos de la existencia: nacer, convertirse en mártir, llorar a l@s muert@s, amar y vivir. Comprender en toda su amplitud la violencia de género ejercida por Israel en Palestina exige reconocer que su proyecto de eliminación opera a una escala destinada a dismantelar el conjunto de condiciones de vida que permiten que la existencia palestina se perpetúe de generación en generación, y que la violencia sexualizada constituye una de sus manifestaciones más intensificadas.

Dentro de la lógica del colonialismo de asentamiento israelí, los ataques de género no se dirigen únicamente contra mujeres y niñas: afectan a todos los géneros, incluidos hombres y niños, con el fin de golpear la vida, las familias y las comunidades palestinas y eliminar a l@s palestín@s y erradicar l@s de su tierra. Así, los abusos de género y sexualizados infligidos a los hombres palestinos —incluidos los ataques contra su sexualidad y sus órganos reproductivos— se organizan como una forma de guerra reproductiva y psicológica: invaden no solo el cuerpo masculino palestino, sino también la psique, y penetran en las relaciones íntimas que dan forma al sistema familiar y social palestino. Del mismo modo, la invasión de hogares como método de guerra psicológica constituye simultáneamente violencia de género, porque ataca la

349 Shalhoub-Kevorkian, *Security Theology*.

350 See the glossary for an in-depth explanation of how we classify gendered violence.

intimidad y desintegra los vínculos de parentesco palestinos al agredir los roles de género dentro de las familias.

Presentamos a continuación cinco estudios de caso que dan cuenta del carácter sistémico de la violencia de género ejercida por Israel contra l@s palestin@s. El primero aborda los ataques contra la salud reproductiva y el genocidio reproductivo. El segundo examina la profanación de los cuerpos de l@s mártires. El tercero estudia los efectos de la Ley israelí 5763, que provoca la separación de familias. El cuarto detalla los ataques contra los hogares palestinos. El quinto analiza el empleo de la inteligencia artificial en Gaza y su papel en el homicidio³⁵¹. Estos estudios de caso muestran que la violencia de género está presente de forma sistémica en todos los aspectos de la vida palestina, desde el nacimiento hasta la muerte y el martirio. También revelan cómo las lógicas de estas violencias —de las cuales la violencia sexualizada es uno de los efectos— se construyen y se ejercen contra cada estrato de la existencia palestina.

Estas cinco manifestaciones representan solo una parte de la violencia sistémica de género que hemos podido rastrear. Existen muchos otros estudios de caso y multitud de ejemplos que ilustran la amplitud con la que Israel ataca, mediante modalidades de género, la vida y la muerte palestinas, las estructuras sociales y las comunidades. Esta parte pretende mostrar que la violencia de género y la violencia sexualizada son indisociables en toda Palestina y forman plenamente parte del proyecto colonial de asentamiento israelí; muestra también cómo afectan a l@s palestin@s desde los primeros instantes de la vida hasta el martirio y en todas las etapas intermedias. Seguimos además estos ejemplos a lo largo de la historia y en distintas regiones de la Palestina ocupada para demostrar que la violencia de género es inseparable del intento metódico de desposeer a l@s palestin@s de su tierra.

Estudio de caso 1: ataques contra la salud reproductiva y genocidio reproductivo

El útero es un lugar íntimo donde el pasado, el presente y el futuro convergen en el cuerpo marcado por el género. Pensar el útero palestino como lugar de futuro significa reconocer que el proyecto colonial de asentamiento israelí contra l@s palestin@s es fundamentalmente una guerra contra el tiempo: contra la posibilidad de que l@s palestin@s perduren, sigan dando vida y transmitan de generación en generación una identidad, una memoria y una relación con la tierra³⁵². En ese sentido, el útero es el archivo más íntimo de la continuidad cultural de un pueblo. No solo porta una nueva vida y la promesa de futuras generaciones palestinas en Palestina, sino también la memoria acumulada de la desposesión, la resistencia y la identidad colectiva que el colonialismo de asentamiento israelí intenta extinguir.

El futuro palestino es fundamentalmente incompatible con el proyecto de eliminación del colonialismo de asentamiento israelí. Puesto que Israel se define como Estado judío, l@s palestin@s —en particular quienes viven dentro de sus fronteras— son presentad@s como una «amenaza demográfica» cuya fecundidad debe ser contenida o incluso suprimida. Históricamente, Israel ha aplicado políticas antinatalistas destinadas a desalentar la natalidad y la fecundidad palestinas y, simultáneamente, políticas pronatalistas dirigidas a aumentar la presencia demográfica judía en Palestina³⁵³. El discurso político y los medios israelíes representan regularmente a l@s palestin@s como seres que se reproducen en exceso y cuya mera exis-

351 See the glossary for a definition of domicile.

352 Sarah Ihmoud, "Countering Reproductive Genocide in Gaza: Palestinian Women's Testimonies," *Journal of Native American and Indigenous Studies* 12, no. 1 (2025): 33–53, <https://muse.jhu.edu/article/957106>.

353 Rhoda Kanaaneh, *Birthing the Nation: Strategies of Palestinian Women in Israel*, (Berkeley: University of California Press, 2002).

tencia amenazaría el carácter «moderno» y «progresista» de Israel.

Así, en 1995, el geógrafo israelí Arnon Soffer advertía que «la amenaza más grave a la que se enfrenta Israel reside en los úteros de las mujeres árabes» y afirmaba, en un folleto ampliamente difundido, que las tasas de natalidad palestinas amenazaban la seguridad nacional³⁵⁴. Golda Meir declaró que sus pesadillas procedían de la certeza de que «nacerá otro niño palestino»³⁵⁵. Estas declaraciones —y las políticas que las acompañan— muestran que el ataque contra la vida reproductiva palestina, tanto simbólico como material, no es accesorio: está en el corazón del funcionamiento de Israel como Estado depredador. La violencia israelí de género ejercida contra el cuerpo de las palestinas embarazadas y contra sus hij@s se inscribe profundamente en una estructura más amplia de desposesión colonial de asentamiento³⁵⁶.

Un estudio de 2002 sobre los derechos de l@s palestina@s en materia de salud reproductiva en la Cisjordania ocupada concluyó que las restricciones de movilidad, los toques de queda y los puestos de control dificultaban el acceso de las mujeres a clínicas y consultorios médicos, lo que provocaba un aumento de los partos en casa y de las cesáreas debidas a complicaciones del embarazo³⁵⁷. Las mujeres también eran más propensas a solicitar la inducción del parto por temor a quedar bloqueadas por un toque de queda, lo que incrementaba su angustia vital. En 2005, un informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos describió de manera semejante los peligros afrontados por las embarazadas en los puestos de control:

Sesenta y una mujeres dieron a luz en puestos de control entre septiembre de 2000 y diciembre de 2004, y treinta y seis de sus bebés murieron como consecuencia. El desglose de estas cifras muestra que, en 2000-2001, treinta y una embarazadas dieron a luz en puestos de control y murieron diecisiete bebés; en 2002, dieciséis mujeres dieron a luz en condiciones semejantes y murieron once bebés; en 2003 y 2004 las cifras descendieron: ocho y luego seis mujeres dieron a luz en los puestos de control, y murieron respectivamente tres y cinco bebés... Desde 2001, el UNFPA había registrado más de setenta casos de mujeres de parto retenidas en puestos de control, lo que provocó alumbramientos al borde de la carretera, sin asistencia y de alto riesgo, causando la muerte tanto de madres como de recién nacid@s³⁵⁸.

Estas condiciones materiales persisten y se han agravado. El 20 de marzo de 2025, el ACNUDH indicó que había 73.000 mujeres embarazadas en la Cisjordania ocupada, pero que las restricciones de movimiento y el cierre de los puestos de control limitaban el acceso a la atención prenatal, posnatal y obstétrica, especialmente para mujeres expuestas a riesgos sanitarios críticos³⁵⁹.

En Gaza, al comienzo del asalto israelí de octubre de 2023, las Naciones Unidas estimaban que había 50.000 mujeres embarazadas y 5.500 partos mensuales, muchos de los cuales requeri-

354 Kanaaneh, *Birthing the Nation*, 74.

355 Simona Sharoni, *Gender and the Israeli-Palestinian Conflict: The Politics of Women's Resistance* (Syracuse: Syracuse University Press, 1995), 65.

356 Nadera Shalhoub-Kevorkian, "The Politics of Birth and the Intimacies of Violence against Palestinian Women in Occupied East Jerusalem," *British Journal of Criminology* 55, no. 6 (2015): 1187–1206, <https://doi.org/10.1093/bjc/azv035>.

357 Marleen Bosmans, Dina Nasser, Umaiye Khammash, Patricia Claeys, and Marleen Temmerman, "Palestinian Women's Sexual and Reproductive Health Rights in a Longstanding Humanitarian Crisis," *Reproductive Health Matters* 16, no. 31 (2008): 103–111, 106, [https://doi.org/10.1016/S09688080\(08\)31343-3](https://doi.org/10.1016/S09688080(08)31343-3).

358 United Nations High Commissioner for Human Rights, "Issue of Palestinian Pregnant Women Giving Birth at Israeli Checkpoints," *United Nations: The Question of Palestine*, April 14, 2005, 2, <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-183639/>.

359 United Nations Human Rights Office of the High Commissioner, "On the Brink: Women in the Occupied Palestinian Territory," UN OHCHR, March 20, 2025, <https://www.ohchr.org/en/stories/2025/03/brink-women-occupied-palestinian-territory>.

rían atención urgente que ya no existía³⁶⁰. El número de abortos espontáneos aumentó entonces más de un 300 %, mientras la malnutrición generalizada, la anemia y la ausencia de suplementos prenatales incrementaban el riesgo de parto prematuro, bajo peso al nacer y hemorragia mortal durante el alumbramiento³⁶¹. Al estar bloqueados el agua potable, los productos menstruales y los suministros básicos, muchas mujeres tuvieron que fabricar sus propias compresas o tomar píldoras anticonceptivas para interrumpir la menstruación³⁶². Los hospitales bombardeados carecían de combustible, electricidad, anestésicos y material estéril, lo que obligó a las mujeres a dar a luz en refugios abarrotados, hogares o en la calle. Las cesáreas se practicaban habitualmente sin anestesia, mientras las madres jóvenes no podían obtener leche de fórmula, pañales, alimentos ni agua³⁶³.

Desde octubre de 2023, el asalto israelí contra Gaza se ha ejercido en parte mediante la destrucción sistemática de centros de atención reproductiva y otras infraestructuras cotidianas, haciendo que la vida palestina sea precaria o incluso imposible. Ya hemos designado este conjunto de prácticas con el término genocidio reproductivo³⁶⁴. A las violaciones de derechos humanos infligidas a las embarazadas palestinas en los puestos de control se añade el ataque contra el sistema de salud reproductiva de Gaza: la destrucción de maternidades, unidades de fecundación *in vitro* y clínicas. En diciembre de 2023, un ataque israelí contra el centro de FIV Al-Basma —la mayor clínica de fertilidad de la ciudad de Gaza— perforó los depósitos de nitrógeno líquido y destruyó más de 4.000 embriones³⁶⁵. Estos ataques contra la reproducción palestina se ven agravados por el empleo israelí de armas como el fósforo blanco y otras municiones tóxicas, cuyos efectos sobre la fertilidad se sentirán a largo plazo y durante varias generaciones³⁶⁶.

Desde octubre de 2023, miles de madres de Gaza han tenido que llorar a sus hij@s asesinad@s y, en octubre de 2024, al menos 15.000 niñ@s habían perdido a su madre. Cientos de miles de madres siguen siendo las únicas responsables de sus familias, ya sea porque han enviudado o porque su pareja es prisionero político, lo que limita su derecho a cuidar de sus hij@s en libertad y seguridad. Miles de otras han sido separadas de sus familias mediante expulsiones y encarcelamientos sistemáticos. A las madres palestinas de Gaza se les impone la tarea imposible de dar vida y cuidar de sus hij@s en medio de la hambruna generalizada, los despla-

360 Angelica Wahono, "Reproductive Violence in Gaza: A Gendered Atrocity under International Law," Women's Initiative for Gender Justice, 10 febrero 2025,

<https://4genderjustice.org/reproductive-violence-in-gaza-a-gendered-atrocity-under-international-law/>.

361 Wahono, "Reproductive Violence in Gaza."

362 Lina AbiRafeh, "No Freedom without Reproductive Freedom for Palestinian Women," International Planned Parenthood Federation (IPPF), December 8, 2023, <https://www.ippf.org/featured-perspective/no-freedom-without-reproductive-freedom-palestinian-women>.

363 Wahono, "Reproductive Violence in Gaza."

364 El genocidio reproductivo es el conjunto de políticas, relatos y acciones estatales que restringen o eliminan las capacidades, decisiones y posibilidades reproductivas de comunidades vulnerabilizadas por el asedio, el militarismo, la ocupación, la violencia colonial de asentamiento o la guerra imperial. Este marco incluye prácticas como el encarcelamiento masivo, el espaciamiento o impedimento de los nacimientos, la destrucción de infraestructuras de atención sanitaria, las condiciones ambientales que causan infertilidad, las ejecuciones selectivas de mujeres y niñ@s y la eliminación de linajes familiares enteros. Véase Palestinian Feminist Collective, «The Palestinian Feminist Collective Condemns Reproductive Genocide in Gaza», 11 de febrero de 2024,

<https://palestinianfeministcollective.org/the-pfc-condemns-reproductive-genocide-in-gaza/>.

365 Hala Shoman, "Reproicide in Gaza: The Gendered Strategy of Genocide Through Reproductive Violence," Institute of Palestine Studies, August 20, 2025, <https://www.palestine-studies.org/en/node/1657726>.

366 Reuters, "Human Rights Watch Says Israel Used White Phosphorus in Gaza, Lebanon," Reuters, October 13, 2023, <https://www.reuters.com/world/middle-east/human-rights-watch-says-israel-used-white-phosphorous-gaza-lebanon-2023-10-12/>.

mientos y las enfermedades.

Miles de casos muestran que el genocidio israelí en Gaza comprende esfuerzos destinados a impedir nacimientos dentro del grupo y un ataque contra l@s niñ@s, las madres y las capacidades reproductivas palestinas. Presentamos dos casos que revelan claramente el carácter sistémico de este ataque contra las capacidades reproductivas, la vida y las infraestructuras palestinas. Rania Abu Anza había seguido diez años de tratamiento de FIV antes de dar finalmente a luz a gemelos, Naeim y Wissam. Los dos bebés murieron junto con su padre en un ataque aéreo en marzo de 2024. En otro caso que ilustra el genocidio reproductivo en Gaza, Jomana Arafa fue asesinada, dos días después de dar a luz a gemelos, junto con sus dos bebés y su propia madre, cuando la familia buscaba refugio en una zona humanitaria declarada segura. Su esposo sobrevivió porque había salido a recoger las actas de nacimiento de los dos recién nacidos.

Los casos de Abu Anza y Arafa son solo la punta del iceberg. La Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre el Territorio Palestino Ocupado constató que las FOI habían atacado sistemáticamente las prácticas y los centros de salud reproductiva, destruyendo casi por completo las maternidades, los tratamientos prenatales, las clínicas de fertilidad y las unidades de cuidados intensivos neonatales:

El hospital Al-Awda, principal proveedor de atención reproductiva en el norte de Gaza, fue atacado repetidamente por las fuerzas de seguridad israelíes entre noviembre de 2023 y enero de 2024, y de nuevo en mayo. Fue atacado incluso después de que Médicos Sin Fronteras comunicara sus coordenadas geográficas a las autoridades israelíes e informara a todas las partes de que se trataba de un hospital en funcionamiento. Tres médicos, dos de ellos pertenecientes a Médicos Sin Fronteras, murieron en un ataque el 21 de noviembre. El hospital fue sitiado en diciembre, con cerca de 250 personas atrapadas en su interior y enfrentadas a una grave escasez de alimentos, agua y medicamentos. Durante el asedio se ordenó a todos los varones mayores de quince años salir del hospital en ropa interior, y varios miembros del personal médico, incluido el director del hospital, fueron arrestados. Varias personas, entre ellas miembros del personal médico y una embarazada, habrían sido asesinadas por francotiradores...³⁶⁷

En abril se informó de que solo dos de los doce hospitales parcialmente operativos que ofrecían atención de salud sexual y reproductiva estaban realmente en condiciones de prestar esos servicios. Los ataques directos contra las principales maternidades de los hospitales Al-Shifa y Al-Nasr las dejaron inutilizables. Centros específicamente dedicados a la salud sexual y reproductiva fueron atacados directamente u obligados a suspender sus actividades. Entre ellos se encontraban el Hospital Obstétrico Emirati, el hospital Al-Awda y el hospital Al-Sahabah, principales centros de salud materna del sur y del norte de Gaza. Paralelamente, varias maternidades de otros hospitales tuvieron que cerrar, incluida la del hospital Al-Aqsa en enero. El centro de fecundación *in vitro* Al-Basma, la mayor clínica de fertilidad de Gaza, fue atacado directamente mediante bombardeos aéreos en diciembre de 2023, que habrían destruido unos 3.000 embriones³⁶⁸.

Considerados en su conjunto, estos hechos llevaron a la Comisión a concluir que los ataques contra la atención reproductiva fueron intencionados y que deberían tener graves consecuencias físicas, psicológicas y emocionales a largo plazo para mujeres y niñas:

367 Independent International Commission of Inquiry, "Report of the Independent International Commission of Inquiry," 7.

368 Independent International Commission of Inquiry, "Report of the Independent International Commission of Inquiry," 8.

La destrucción deliberada de centros de salud sexual y reproductiva constituye violencia reproductiva y ha tenido efectos especialmente perjudiciales sobre las mujeres embarazadas, las mujeres en periodo posparto y las mujeres lactantes, que continúan expuestas a un alto riesgo de lesión y muerte. Atacar esas infraestructuras vulnera los derechos reproductivos de mujeres y niñas, así como sus derechos a la vida, la salud, la dignidad humana y la no discriminación. También ha provocado daños y sufrimientos físicos y mentales inmediatos a mujeres y niñas, y tendrá efectos irreversibles a largo plazo sobre la salud mental, las perspectivas reproductivas y la fertilidad del pueblo palestino como grupo³⁶⁹.

Las severas restricciones israelíes al acceso de l@s palestín@s a los alimentos provocaron, por primera vez en la historia de Gaza, una hambruna causada por el ser humano: la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria confirmó el nivel 5 —inseguridad alimentaria catastrófica— en la gobernación de Gaza³⁷⁰. Un informe reciente de Physicians for Human Rights, basado en entrevistas con profesionales clínicos enviados a Gaza, indica que el personal sanitario observó: entre las mujeres palestinas, signos y síntomas fisiológicos generalizados de malnutrición aguda, incluidas alteraciones de la menstruación, el embarazo y la lactancia, así como consecuencias para la supervivencia de los lactantes. Estos efectos concuerdan con los mecanismos médicos conocidos de la malnutrición aguda y la hambruna y con su impacto sobre la salud reproductiva³⁷¹.

La malnutrición aguda y la grave inseguridad alimentaria alteran efectivamente el equilibrio hormonal, provocan ciclos menstruales irregulares o ausentes y reducen la fertilidad³⁷².

La destrucción sistemática de las infraestructuras sanitarias de Gaza, combinada con las restricciones sobre los alimentos y los suministros médicos —incluida la leche de fórmula—, ha creado un entorno en el que «los procesos biológicos fundamentales de la reproducción y la supervivencia han sido destruidos sistemáticamente, provocando daños, dolores, sufrimientos y muertes conocidos y previsibles»³⁷³. Este genocidio reproductivo, aplicado mediante el ataque contra las bases materiales de la reproducción, la atención a lactantes y madres y la supervivencia corporal, constituye una forma de violencia sexualizada y de género destinada a hacer imposible la vida palestina. Al examinar el genocidio reproductivo en este estudio de caso, recordamos que todas las violencias documentadas en este informe —tortura, asesinato, mutilación y profanación de los cuerpos de l@s muert@s— responden a una lógica genocida dirigida contra l@s palestín@s, tanto si fueron cometidas antes como después de octubre de 2023.

Estudio de caso 2: profanación de los cuerpos de l@s mártires

El mártir palestino ha estado sometido desde hace mucho tiempo a sistemas de vigilancia, control burocrático e instrumentalización política por parte de las autoridades estatales y militares

369 Independent International Commission of Inquiry, “Report of the Independent International Commission of Inquiry,” 20.

370 Al Jazeera Staff, “What Has Led to a Famine Being Confirmed in Gaza?” Al Jazeera, August 22,

371 Physicians for Human Rights, “Destroying Hope for the Future: Reproductive Violence in Gaza” (January 14, 2026), 23, https://phr.org/wp-content/uploads/2026/01/Destroying-Hope-for-the-Future_Reproductive-Violence-in-Gaza_PHR-Report_Jan-2026.pdf.

372 Physicians for Human Rights, “Destroying Hope for the Future,” 23.

373 Physicians for Human Rights, “Destroying Hope for the Future,” 3.

israelíes³⁷⁴. En el conjunto de los territorios ocupados, Israel ha establecido vastos mecanismos para gestionar el martirio palestino: autorización previa de los entierros, control del acceso a los cementerios y retención de los cuerpos de palestinos muertos durante operaciones militares o presuntos ataques³⁷⁵. En este dispositivo, la muerte no libera al mártir de la vida política: inaugura, por el contrario, una nueva fase de custodia estatal y negociación jurídica, durante la cual los cuerpos son tratados conforme a lógicas de género dirigidas especialmente contra los hombres palestinos.

En 2023, Euro-Med Human Rights Monitor contabilizó al menos 145 cuerpos de mártires palestinos retenidos por Israel en sus morgues y otros 255 en un cementerio de acceso prohibido cerca de la frontera jordana³⁷⁶. Esta práctica marcada por el género, que permite al ejército y a la policía conservar los cuerpos de palestinos asesinados, fue autorizada por el Tribunal Supremo israelí en 2019 y posteriormente incorporada a la ley por la Knesset en 2021. La persistente retención de cuerpos, entre ellos el de Walid Daqqa, muerto como mártir en 2024 después de treinta y ocho años de prisión, constituye un ejemplo reciente. Israel justificó conservarlo por la posibilidad de utilizarlo en un futuro intercambio de prisioneros, privando así a su familia del derecho a enterrarlo dignamente. Esta práctica de retención de cadáveres, ampliamente documentada por organizaciones de derechos humanos como HaMoked y B'Tselem, transforma al mártir palestino en instrumento permanente de castigo y negociación³⁷⁷. A las familias se les niega la posibilidad de hacer el duelo, cumplir los ritos religiosos y enterrar a sus muertos conforme a la tradición islámica: una forma de castigo colectivo que extiende el duelo de la persona al conjunto de la comunidad.

La retención de los cuerpos no solo priva a las familias del derecho a llorar dignamente a sus mártires. Se cometen profanaciones aún más insidiosas, entre ellas la extracción y el robo de órganos. Esta práctica se remonta al menos a la Intifada de 1987, cuando el médico palestino Hatem Abu Ghazaleh constató, después de su devolución, que a los cuerpos de varios mártires les faltaban los ojos y los riñones³⁷⁸. Maltratar así los cuerpos de los mártires —extrayendo partes y mutilándolos posteriormente para ocultar el robo— muestra cómo se asigna al mártir palestino una posición de género que le niega toda dignidad, especialmente cuando se trata de jóvenes combatientes de la resistencia. Esto ilustra el carácter sistémico de la lógica de violación corporal, tanto si se dirige contra los vivos como contra los muertos. El imaginario orientalista arraigado en la psique israelí sitúa además los cuerpos palestinos en el nivel más bajo de la jerarquía de las operaciones de extracción de órganos, pues serían cuerpos de «terroristas» o «enemigos»³⁷⁹. Nancy Scheper-Hughes y Donald Boström escriben a propósito del

374 Nadera Shalhoub-Kevorkian, "Necropenology: Conquering New Bodies, Psychics, and Territories of Death in East Jerusalem," *Identities* 27, no. 3 (2020): 285–301, <https://doi.org/10.1080/1070289X.2020.1737403>; Nadera Shalhoub-Kevorkian, "Persistent Faces: Palestinian Fatherhood against Necropower," *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology* 29, no. 2 (2023): 82–86, <https://doi.org/10.1080/1070289X.2020.1737403>.

375 Nadera Shalhoub-Kevorkian, "Criminality in Spaces of Death: The Palestinian Case Study," *British Journal of Criminology* 54, no. 1 (2014), 38–52, <https://doi.org/10.1093/bjc/azt057>.

376 Euro-Med Human Rights Monitor, "Int'l Committee Must Investigate Israel's Holding of Dead Bodies in Gaza," November 26, 2023,

<https://euromedmonitor.org/en/article/5982/Int%E2%80%99l-committee-must-investigate-Israel%E2%80%99s-holding-of-dead-bodies-in-Gaza%E2%80%8B>.

377 B'Tselem, "Living Hell: The Israeli Prison System as a Network of Torture Camps" (Jerusalem: B'Tselem, January 2026), <https://archive.ph/sEI8e>.

378 Healthcare Workers for Palestine, "A Brief History of Israel's Theft and Trafficking of Palestinian Organs," Mondoweiss, February 22, 2025, <https://mondoweiss.net/2025/02/a-brief-history-of-israel-theft-and-trafficking-of-palestinian-organs/>.

379 Nancy Scheper-Hughes and Donald Boström, "The Body of the Enemy," *Brown Journal of World Affairs* 19, no. 2 (2013), 261, <https://static1.squarespace.com/static/57b1ba7746c3c4e559a7a8c5/t/5a33a73753450a16519856f1/1513334584865/Body+of+the+Enemy-NS-H%26Boström.pdf>.

tristemente célebre Dr. Hiss, responsable de la mayor parte de las extracciones de órganos en Israel hasta que estalló el escándalo en 2009:

Se describía a sí mismo como un patriota y un científico que solo sentía desprecio por los... «orientales» —los árabes— que le impedían utilizar los órganos como material médico, mercancía y objetos de colección³⁸⁰.

Su protegido, el Dr. Chen Kugel, añadió: «Si las quejas procedían de familias [palestinas]... procedían del enemigo; por tanto, necesariamente mentían y nadie las creería»³⁸¹. Las partes del cuerpo robadas a mártires palestinos sirvieron para múltiples usos: tratar a soldados de las FOI, realizar trasplantes, llevar a cabo investigaciones y alimentar el mercado ilegal de órganos³⁸². Más recientemente, en Gaza, las FOI han robado sistemáticamente cuerpos de los cementerios y extraído órganos de mártires palestinos³⁸³.

En Gaza, la campaña genocida iniciada por el ejército israelí en octubre de 2023 llevó la criminalización y el maltrato de l@s mártires palestín@s a una escala extrema y ampliamente documentada. Las fosas comunes descubiertas en 2024 en los hospitales Al-Nasser y Al-Shifa contenían cuerpos enterrados en condiciones calificadas de profundamente preocupantes por investigadores de las Naciones Unidas y especialistas forenses; algunos mostraban señales de haber sido atados o manipulados de manera incompatible con una muerte en combate³⁸⁴. Healthcare Workers for Palestine escribió:

El 5 de agosto de 2024, trescientos tres días después del comienzo del asalto genocida contra la población de Gaza, la Ocupación israelí devolvió a Khan Younès, dentro de un contenedor marítimo, los cuerpos de 89 palestín@s. L@s viv@s, desesperad@s por poder identificar a sus seres queridos, se encontraron frente a la encarnación de la muerte masiva. Descompuestos hasta resultar irreconocibles, los cadáveres ya no conservaban huella alguna de su historia. ¿Eran cuerpos de deteníd@s torturad@s? ¿Cadáveres robados de las tumbas de Gaza abiertas por las excavadoras? La Ocupación se negó a responder. Al no poder realizar pruebas de ADN, las autoridades palestinas no pudieron identificar los cuerpos y no tuvieron más opción que enterrarlos, bolsa tras bolsa, en una gran fosa común cerca del hospital Al-Nasser³⁸⁵.

Después del supuesto alto el fuego de 2025, noventa mártires palestinos fueron devueltos a Gaza en virtud del acuerdo. Durante un intercambio de cuarenta y cinco cuerpos, equipos médicos y forenses constataron que l@s mártires palestín@s habían sido devuelt@s con los ojos vendados y las manos esposadas, y presentaban señales de malos tratos físicos, tortura y ejecución. Muchos cuerpos estaban quemados o en descomposición y carecían de extremidades o dientes³⁸⁶. Los abusos y torturas sufridos en vida se prolongan así en el martirio, pues sus cuerpos continúan siendo maltratados. Las estructuras de permisividad inherentes a la violencia sexualizada y de género ejercida por Israel —arraigadas en la alterización racializada y sexualizada de mujeres y hombres palestinos— crean una situación en la que resulta lícito arrasar cementerios con excavadoras,

380 Scheper-Hughes and Bostrom, "The Body of the Enemy," 252.

381 Healthcare Workers for Palestine, "A Brief History of Israel's Theft and Trafficking of Palestinian Organs."

382 Healthcare Workers for Palestine, "A Brief History of Israel's Theft and Trafficking of Palestinian Organs."

383 Healthcare Workers for Palestine, "A Brief History of Israel's Theft and Trafficking of Palestinian Organs."

384 "Uncovering of Mass Graves in Gaza's Nasser Hospital: What You Need to Know," Al Jazeera, April 24, 2024, <https://www.aljazeera.com/amp/news/2024/4/24/uncovering-of-mass-grave-at-gazas-nasser-hospital-what-you-need-to-know>.

385 Healthcare Workers for Palestine, "A Brief History of Israel's Theft and Trafficking of Palestinian Organs."

386 News Agencies, "Gaza Medics Find Signs of Torture on Palestinian Bodies Returned by Israel," Al Jazeera, October 15, 2025, <https://www.aljazeera.com/news/2025/10/15/gaza-medics-find-signs-of-torture-on-palestinian-bodies-returned-by-israel>.

exhumar cuerpos y obstaculizar el acceso humanitario necesario para recuperar e identificar a l@s mártires. Estos actos no han hecho sino agravar el horror del genocidio³⁸⁷.

Familias enteras fueron asesinadas en ataques sin que fuera posible identificar o enterrar correctamente a las víctimas, mientras las morgues se desbordaban y las infraestructuras civiles se derrumbaban por completo³⁸⁸. La magnitud de las muertes —decenas de miles—, combinada con la obstrucción deliberada de los procedimientos de entierro e identificación, constituye lo que l@s teóric@s de la necropolítica describen como el ejercicio total del poder soberano sobre la vida y la muerte: incluso después de morir, al cuerpo se le niegan dignidad, legibilidad y reposo³⁸⁹. Desde octubre de 2023 se han creado más de 120 fosas comunes en Gaza; much@s palestin@s aprovecharon el alto el fuego de enero de 2025 para ofrecer finalmente un lugar de descanso a sus seres queridos³⁹⁰.

Entendemos la profanación de l@s mártires palestin@s como un ataque contra la propia intimidad palestina: contra los vínculos relacionales y afectivos mediante los cuales un pueblo se reconoce, llora a sus muert@s y transmite la vida de generación en generación. Negar a un pueblo sus mártires significa negarle un futuro. Esta tecnología colonial israelí no busca únicamente la eliminación física, sino también la ruptura de las infraestructuras íntimas —memoria, contacto, ritos funerarios y duelo colectivo— mediante las cuales se reproducen y preservan la vida y la identidad palestinas.

Estudio de caso 3: separación familiar y Ley israelí 5763

La ocupación israelí ha construido una poderosa arquitectura militar que separa las tierras, las comunidades y las familias palestinas, fragmentando y desintegrando las relaciones sociales íntimas, familiares y de parentesco. Los regímenes de documentos de identidad y permisos, en particular, sirven para «fragmentar y controlar a las poblaciones palestinas en territorios separados y desiguales —Gaza, la Palestina de 1948, la Cisjordania ocupada, incluida Jerusalén Este, y la diáspora— limitando los desplazamientos geográficos, la movilidad económica y las relaciones íntimas mediante la vigilancia y el control militarizados, así como mediante la construcción de puestos de control, muros y fronteras»³⁹¹. Este ataque contra la familia y la estructura social palestinas no es una simple práctica militar ni un efecto secundario de la arquitectura de la ocupación: constituye una política sistémica inscrita en la ley.

En 2003, el Parlamento israelí aprobó la Ley de Ciudadanía y Entrada en Israel (5763), que prohíbe a l@s palestin@s de los territorios palestinos ocupados vivir en Israel o en la parte

387 Las estructuras de autorización explican cómo unas acciones realizadas públicamente en un caso transmiten a otras audiencias que pueden reproducirlas en otros contextos. Véase R. J. Lambert, Randall W. Monty, Kymberly Morquecho y Sarah Warren-Riley, «Introduction to Special Issue on Unjust 'Permission Structures' in/as Technical Communication», *Technical Communication Quarterly* 33, n.º 2 (2024): 105-111. En este informe empleamos el concepto para describir la manera en que las prácticas públicas del Estado, el ejército y la sociedad israelíes normalizan y autorizan la reproducción de la violencia.

388 Mohamed Solaimane, «Gazan Families Grapple with Loss of Loved Ones as Forensic Infrastructure Collapses amid Israel's Ongoing Genocide», *The New Arab*, February 24, 2026, <https://www.newarab.com>.

389 Randa May Wahbe, «The Politics of Karameh: Palestinian Burial Rites under the Gun», *Critique of Anthropology* 40, no. 3 (2020): 323-340, <https://doi.org/10.1177/0308275X20929401>.

390 Tareq S. Hajjaj, «With a Ceasefire in Gaza, Families Find a Rare Opportunity to Bury Their Dead with Dignity», *Mondoweiss*, January 25, 2025, <https://mondoweiss.net/2025/01/with-a-ceasefire-in-gaza-families-find-a-rare-opportunity-to-bury-their-dead-with-dignity/>.

391 Sarah Ihmoud, «On Love the Palestinian Way: Kinship, Care and Abolition in Palestinian Feminist Praxis», *State Crime Journal* 12, no. 2 (2023): 206-224, 210 <https://doi.org/10.13169/statecrime.12.2.0206>.

oriental ocupada de Al-Quds con su cónyuge titular de un documento de identidad israelí³⁹². Introducida después de la Segunda Intifada, esta ley restringió radicalmente la reunificación familiar: una investigación de 2005 mostró que el 78 % de las solicitudes presentadas desde la Cisjordania ocupada y Gaza nunca habían sido tramitadas³⁹³. La ley prohíbe a l@s palestín@s adquirir mediante el matrimonio la ciudadanía, el estatuto de residente permanente o un permiso de residencia temporal; también priva a l@s niñ@s de la Cisjordania ocupada y Jerusalén Este del derecho a vivir con un progenitor que posea la ciudadanía israelí³⁹⁴. Aplicada retroactivamente, afectó asimismo a las parejas cuyas solicitudes aún estaban pendientes en mayo de 2002.

La ley otorga al ministro del Interior amplios poderes: revocar el estatuto de residente, denegar ese estatuto a niñ@s nacid@s en Israel o retirar el documento de identidad a quienes permanezcan demasiado tiempo en el extranjero. Dado que poseer un documento de identidad determina el derecho a vivir y trabajar en zonas concretas, perderlo equivale a borrar jurídicamente a una persona. En 1981, la Administración Civil israelí formalizó este sistema mediante documentos de diferentes colores: verdes para l@s palestín@s de la Cisjordania ocupada y Gaza, y azules para l@s palestín@s de Israel y la Jerusalén Este ocupada³⁹⁵. Estos documentos regulan todos los aspectos de la existencia, especialmente la libertad de movimiento y la unidad familiar. L@s palestín@s de la Cisjordania ocupada y Gaza no pueden entrar libremente en Israel o Jerusalén Este; l@s habitantes de Gaza padecen el aislamiento más severo bajo el bloqueo israelí. Combinadas, la Ley 5763 y las tarjetas de identidad codificadas por colores permiten distinguir y jerarquizar a l@s palestín@s según su lugar de residencia, hasta decidir si se les permite mantener relaciones entre sí o permanecer unid@s.

El artículo 2 de la ley prohíbe expresamente conceder la ciudadanía, el estatuto de residente o un permiso a palestín@s de la Cisjordania ocupada y Jerusalén Este. Miles de familias han sido separadas, obligadas al exilio o forzadas a vivir en Israel bajo la amenaza permanente de expulsión. L@s residentes de Al-Quds corren el riesgo de perder su «residencia permanente» —y su derecho a regresar— si abandonan la ciudad. Las enmiendas adoptadas en 2007 y 2008 prohibieron además la entrada a nacionales de Irán, Siria, Líbano e Irak e impusieron nuevas restricciones a l@s habitantes de Gaza³⁹⁶. Los responsables israelíes siguen presentando la ley como una «medida de seguridad», aunque funciona principalmente como una herramienta demográfica destinada a limitar la presencia palestina e impedir la reunificación de las familias.

Las separaciones forzadas y la prohibición de la reunificación familiar determinan las decisiones más íntimas que l@s palestín@s toman sobre el embarazo, el nacimiento y la formación de una familia; muestran cómo la burocracia y la ocupación penetran directamente en la vida reproductiva palestina. En Kufr 'Aqab, zona limítrofe separada de la Jerusalén Este ocupada por el muro, las parejas con estatutos de identidad diferentes —un miembro con documento de Al-Quds y el otro con «tarjeta verde» de la Cisjordania ocupada— se ven obligadas a vivir en

392 "The Nationality and Entry into Israel Law," Adalah, n.d., accessed February 25, 2026, <https://www.adalah.org/en/content/view/7371>.

393 Nabila El-Ahmed and Nadia Abu-Zahra, "Unfulfilled Promise: Palestinian Family Reunification and the Right of Return," *Journal of Palestine Studies* 45, no. 3 (2016): 34, <https://www.palestine-studies.org/en/node/200819>.

394 Defense for Children International – Palestine (DCI-P). "Israeli Law Tears Palestinian Families Apart," July 22, 2013, https://www.dci-palestine.org/israeli_law_tears_palestinian_families_apart.

395 Linah Alsaafin, "The Colour-Coded Israeli ID System for Palestinians," *Al Jazeera*, November 18, 2017, <https://www.aljazeera.com/news/2017/11/18/the-colour-coded-israeli-id-system-for-palestinians>.

396 Citizenship and Entry into Israel Law (Temporary Order), 5763-2003, SH 544.

ese barrio fronterizo, pues la Ley 5763 impide que l@s palestin@s obtengan un permiso de residencia mediante el matrimonio. Para asegurar a sus hij@s la «residencia permanente», las palestinas embarazadas deben atravesar puestos de control militares y dar a luz en hospitales de Al-Quds, porque ese estatuto solo puede transmitirse a niñ@s nacid@s dentro de los límites de la ciudad, e incluso entonces no está garantizado³⁹⁷. Estas reglas coloniales de separación se aplican exclusivamente a l@s palestin@s; l@s israelíes judí@s no están sometid@s a restricciones comparables³⁹⁸.

La propia residencia permanente sigue siendo precaria. En el marco de la política israelí del «centro de vida», l@s palestin@s deben demostrar continuamente que viven dentro de los límites municipales de Al-Quds, bajo pena de perder su estatuto y ser expulsad@s hacia la Cisjordania ocupada³⁹⁹. Desde 1995, esta política ha permitido a Israel revocar discretamente más de 10.000 permisos de residencia, a menudo después de redadas nocturnas imprevistas destinadas a comprobar la presencia de una familia en su domicilio.

La Ley 5763, que legaliza la separación familiar, muestra cómo la vigilancia de las familias palestinas afecta a su propia capacidad de existir y verse. Vigilar dónde viven, se desplazan, se casan y dan a luz l@s palestin@s ilustra la agresión estatal contra la intimidad: un sistema biopolítico que regula las condiciones de la vida y la reproducción palestinas y controla los propios espacios en los que las familias se forman, crían a sus hij@s e imaginan su futuro. Una declaración pública de Amnistía Internacional de 2006 precisa:

Miles de parejas se ven afectadas por esta ley discriminatoria, que obliga a l@s árabes israelíes casad@s con palestin@s a abandonar su país o vivir separad@s de su cónyuge y sus hij@s. La legislación militar israelí prohíbe a l@s israelíes entrar en los principales centros de población de los territorios ocupados: l@s ciudadan@s israelíes no pueden, por tanto, reunirse allí con su cónyuge palestin@, mientras que l@s cónyuges palestin@s que permanecen en Israel sin permiso corren constantemente el riesgo de ser expulsad@s y separad@s de su familia. Así, las parejas israelo-palestinas terminan siendo obligadas a instalarse en otro país para poder vivir juntas, una solución que no resulta posible ni deseable para las personas afectadas. Además, l@s palestin@s de Jerusalén perderían su estatuto de residente y el derecho a volver a vivir en la ciudad si la abandonaran...

La disposición de la ley que permite conceder discrecionalmente permisos temporales de residencia a cónyuges palestinos varones mayores de 35 años y a cónyuges palestinas mayores de 25 es arbitraria y no altera en absoluto el carácter discriminatorio de la ley. Tampoco beneficiará a la mayoría de las parejas israelo-palestinas, que se casan más jóvenes. Además, las solicitudes de permisos de cónyuges que cumplen los criterios de edad pueden ser rechazadas porque un miembro de su familia extensa sea considerado «riesgo para la seguridad» por los servicios de seguridad israelíes. A miles de palestin@s que solicitaron la reunificación familiar antes de la aprobación de

397 Layaly Hamayel, Doaa Hammoudeh, and Lynn Welchman, "Reproductive Health and Rights in East Jerusalem: The Effects of Militarisation and Biopolitics on the Experiences of Pregnancy and Birth of Palestinians Living in the Kufr 'Aqab Neighbourhood," *Reproductive Health Matters* 25, sup1 (2017): 87–95, <https://doi.org/10.1080/09688080.2017.1378065>.

398 Together Against Apartheid, "Apartheid Laws in Israel," n.d., accessed March 5, 2026, <https://togetheragainstapartheid.org/apartheid-laws-in-israel/#citizenship-and-entry-into-israel-law>.

399 Danielle C. Jefferis, "The 'Center of Life' Policy: Institutionalizing Statelessness in East Jerusalem," *Jerusalem Quarterly*, no. 50 (2012): 94, <https://doi.org/10.70190/jq.i50.p94>.

esta ley se les denegó por motivos de «seguridad» no especificados, en circunstancias en las que la ausencia de razones detalladas hacía imposible una impugnación judicial efectiva⁴⁰⁰.

Como subraya este texto, la edad de mujeres y hombres palestinos se convierte en pretexto para la discriminación, reproduciendo representaciones orientalistas que presentan a l@s jóvenes palestín@s como mayores «riesgos de seguridad» y les niegan la ciudadanía tras el matrimonio. El uso de esta ley para separar a las familias busca además desposeer a l@s palestín@s de su tierra explotando su aspiración a preservar la unidad familiar. Coloca a las familias ante una elección imposible entre sus seres queridos y su patria, debilita las estructuras familiares y rompe la continuidad de sus relaciones entre sí y con la tierra. Finalmente, esta ley, entre muchas otras, legaliza la noción de «amenaza demográfica» abordada en el primer estudio de caso. El 15 de marzo de 2022, después de que la Knesset renovara la ley, Zena Al Tahhan entrevistó a Budour Hassan, del Centro de Jerusalén para la Asistencia Jurídica y los Derechos Humanos. Hassan declaró:

Para quienes deciden las políticas israelíes, un solo palestino adicional ya es un palestino de más. Esto forma parte de la arquitectura de dominación que Israel siempre ha tratado de construir y reforzar contra l@s palestín@s, aunque no sea esta cuestión la que vaya a alterar el equilibrio demográfico. Creo que se trata más bien de la crueldad absurda de controlar, restringir y delimitar la intimidad palestina y de perpetuar la fragmentación de l@s palestín@s.

Las consideraciones que l@s palestín@s —especialmente las mujeres— deben afrontar antes de casarse, como dónde se registrará su domicilio y cómo inscribirán a sus hij@s, superan con mucho todo aquello en lo que normalmente piensan unas personas recién casadas o enamoradas⁴⁰¹.

Estudio de caso 4: el ataque contra los hogares palestinos

Los hogares palestinos y la vida familiar siguen siendo algunos de los principales objetivos de la violencia sistémica israelí. El ataque contra los hogares palestinos no es solo una estrategia militar destinada a apoderarse de la tierra y desposeer a l@s palestín@s: constituye también una forma de guerra psicológica que consolida una relación colonial de poder entre israelíes y palestín@s. Ningún lugar está a salvo de la violencia, ni siquiera la vida privada o el espacio íntimo del hogar. Como observa la investigadora Ariella Azoulay, el colonialismo de asentamiento israelí transforma el hogar palestino en «una arena donde se trazan las fronteras del cuerpo político», fronteras que «separan a quienes tienen casas protegidas y consideradas dignas de protección de quienes poseen muros expuestos, penetrables, entregados a la violación y la demolición»⁴⁰².

En 2024, Ferdoos Abed-Rabo Al Issa estudió detalladamente el ataque contra los hogares palestinos mediante invasiones domiciliarias, a partir de entrevistas con mujeres refugiadas que vivían en los alrededores de Beit Lahm (Belén)⁴⁰³. Concluyó que «la invasión del hogar se relata como una forma de castigo colectivo dirigida contra el ámbito de las mujeres y constituye, por ello mismo, violencia doméstica, de género y sexual que afecta al vecindario, el parentesco

400 Amnesty International, “Citizenship and Entry into Israel Law: Israeli High Court Decision Institutionalizes Racial Discrimination,” United Nations: The Question of Palestine, May 16, 2006, <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-207202/>.

401 Zena Al Tahhan, “‘Devastating’: How Israel Is Pulling Palestinian Families Apart,” Al Jazeera, March 15, 2022, <https://www.aljazeera.com/features/2022/3/15/devastating-how-israel-is-pulling-palestinian-families-apart>.

402 Ariella Azoulay, “When a Demolished House Becomes a Public Square,” in Ann Laura Stoler (ed.), *Imperial Debris: On Ruins and Ruination* (Durham: Duke University Press, 2013), 201.

403 Ferdoos Abed-Rabo Al Issa, “Home Invasion as Incursion into Body and Homeland: Feminism and the Politics of Life and Death in Palestine,” *International Feminist Journal of Politics* 26, no. 4 (2024): 744–63, <https://doi.org/10.1080/14616742.2024.2387107>.

y la comunidad»⁴⁰⁴. El hogar palestino es un lugar que preserva valores culturales de solidaridad colectiva, resistencia e identidad nacional; los ataques contra él no constituyen únicamente una intrusión material en la vida privada familiar, sino también un intento de destruir esos valores.

El ataque se dirige asimismo contra la psique palestina. Cada día se ordena a palestin@s de Jerusalén Este ocupada demoler o evacuar su vivienda. En la Cisjordania ocupada, las casas son frecuentemente atacadas por colonos organizados en milicias: son asaltadas y saqueadas, a veces vandalizadas y otras incendiadas⁴⁰⁵. El muro colonial de separación —que fragmenta tierras y hogares palestinos en toda la Cisjordania ocupada—, la expansión masiva de los asentamientos y las carreteras reservadas a colonos, así como toda la arquitectura militar de puestos de control, bloqueos y torres de vigilancia, han provocado la destrucción de miles de viviendas palestinas. Ningún método de violencia israelí contra l@s palestin@s está mejor documentado que los miles de allanamientos realizados por las fuerzas de ocupación en sus hogares. Aunque suelen efectuarse para practicar arrestos, casi siempre sirven para hostigar a las familias y destruir sus bienes⁴⁰⁶. Con frecuencia tienen lugar de noche, cuando l@s palestin@s están en ropa interior o pijama y las mujeres musulmanas no llevan hiyab⁴⁰⁷.

L@s palestin@s comprenden que el ataque contra sus hogares es síntoma de relaciones coloniales de poder más amplias, marcadas por el género y la sexualización y destinadas a generar temor a la violencia sexualizada. Fadel Tamimi, de Nabi Saleh, afirma haber perdido la cuenta de las veces que las FOI invadieron su casa durante los últimos veinte años:

Lo hacen para asustar a todo el mundo. Para mostrar quién manda. Nunca dicen por qué ni presentan una orden o documento... Recuerdo una vez que había ido a la mezquita para la primera oración de la mañana. Cuando volví, los soldados estaban en mi casa. Habían reunido a toda mi familia en la cocina. Cuando entré en mi dormitorio encontré a tres soldados tumbados en la cama. Las consecuencias son psicológicas. Sientes que tu vida privada ha sido violada. Es atroz para una familia conservadora y una sociedad tradicional. El objetivo es controlar y humillar⁴⁰⁸.

Durante el genocidio más reciente en Gaza, decenas de soldados israelíes publicaron fotografías de sí mismos dentro de viviendas palestinas, registrando las pertenencias de sus habitantes: recuerdos familiares íntimos, ropa interior y lencería de mujeres, juguetes infantiles, bicicletas y peluches. La investigación publicada por Al Jazeera en 2025 sobre los crímenes de guerra israelíes en Gaza reunió fotografías y vídeos en los que soldados de las FOI documentaban la destrucción gratuita que habían causado⁴⁰⁹. En ellos se ve a soldados reír con júbilo mientras destruyen viviendas mediante explosiones o incendios y saquean hogares palestinos. Después de octubre de 2023, soldados de las FOI en la Cisjordania ocupada y Gaza se filmaron ridiculizando la sexualidad de las palestinas,

404 Al Issa, "Home Invasion as Incursion into Body and Homeland," 745.

405 Al Jazeera Staff, "Israeli Settlers Torch Homes and Vehicles in Palestinian West Bank Villages," Al Jazeera, November 17, 2025, <https://www.aljazeera.com/news/2025/11/17/israeli-settlers-torch-homes-and-vehicles-in-west-bank-villages>.

406 Zena Al Tahhan, "In the Dead of Night: Israel's Military Raids into Palestinian Homes," Al Jazeera, April 17, 2023, <https://interactive.aljazeera.com/aje/2023/israel-home-invasions-palestine-in-the-dead-of-night/>.

407 Al Tahhan, "In the Dead of Night."

408 Peter Beaumont, "Dehumanising: Israeli Groups' Verdict on Military Invasions of Palestinian Homes," The Guardian, November 29, 2020, <https://www.theguardian.com/world/2020/nov/29/dehumanising-israeli-groups-verdict-on-military-invasions-of-palestinian-homes>.

409 Al Jazeera Staff, "The First Livestreamed Genocide: Al Jazeera's Investigative Unit Compiles Evidence of Potential Israeli War Crimes in Gaza," Al Jazeera, April 16, 2025, <https://www.aljazeera.com/news/longform/2025/4/16/israeli-soldiers-filmed-themselves-destroying-gaza-see-the-video-evidence>.

exhibiendo y vistiendo su lencería⁴¹⁰. También se burlaron de niño@s palestino@s posando con sus peluches o durmiendo en sus cunas⁴¹¹. Muchos de estos vídeos de propaganda humillante fueron grabados dentro de hogares palestinos antes o después de destruirlos. Las imágenes comunicaban a l@s palestino@s que regresar no era seguro porque sus casas habían sido invadidas y conquistadas y, por extensión, también su vida sexual e íntima.

El 28 de septiembre de 2025 se informó además de que las FOI chantajeaban a familias de Gaza para obligarlas a colaborar y crear milicias o bandas al servicio de Israel, bajo amenaza de perder sus casas y a miembros de su familia. Las familias Bakr, Dairi y Doghmush, entre otras, declararon haber recibido esta «propuesta». Todas la rechazaron, lo que provocó una intensificación de los bombardeos, las explosiones y las muertes en martirio en sus barrios⁴¹².

Tanto si ocurre en la Cisjordania ocupada como en Al-Quds o Gaza, el ataque contra los hogares palestinos manifiesta una devaluación sistémica de la humanidad, la intimidad y la vida privada palestinas. Sigue siendo un lugar de expresión de las lógicas de género israelíes, que consideran la casa un espacio susceptible de ser invadido y violado a costa de mujeres, hombres y niño@s palestino@s. Como escribe Lottie Kissick-Jones, estos ataques modifican las concepciones de seguridad, las estructuras familiares y los roles parentales; obstaculizan la capacidad de madres y padres para cuidar de sus hijo@s y la de los hombres para mantener su papel de «protectores» de la familia, con graves consecuencias psicosociales⁴¹³.

El homicidio como acto de violencia de género

El homicidio se convierte así en otra estrategia utilizada por Israel para perseguir y atacar todos los aspectos de la vida, la intimidad y la familia palestinas. El ataque contra la estructura familiar en Gaza constituye una de las dimensiones más deliberadas y devastadoras de la ofensiva general contra la intimidad palestina. El asesinato de linajes familiares enteros —lo que l@s palestino@s denominan borrado del *nassab*, la línea genealógica— significa que, en innumerables casos, no sobrevive ningún miembro de la familia que pueda llorar, identificar o recordar a l@s muerto@s. De este modo rompe la transmisión intergeneracional de la memoria, el conocimiento de la tierra y los vínculos de parentesco que forman el tejido conjunto de la vida social palestina. El desplazamiento forzado de más de un millón de personas, expulsadas repetidamente del norte al sur y luego en sentido contrario, no solo dispersó geográficamente a las familias: destruyó sistemáticamente las intimidades espaciales mediante las cuales l@s palestino@s se relacionan con su tierra —un olivo concreto, la casa familiar, el cementerio del barrio, la calle donde nació una abuela— y desmanteló lo que Shalhoub-Kevorkian denomina «geografías íntimas» en las que se viven y sienten la pertenencia y la identidad⁴¹⁴. La destrucción casi total de estas dimensiones de la sociedad genera un efecto en cascada que golpea a mujeres, hombres y niño@s palestino@s de todas las edades en Gaza, privándolos del derecho a vivir, formar una familia y criar a sus hijo@s en un entorno sano y seguro.

410 Al Jazeera Staff, "The First Livestreamed Genocide."

411 Al Jazeera Staff, "The First Livestreamed Genocide."

412 "Spy for Us or Die": Israel Blackmails Gaza Families into Milias," Quds News Network, September 28, 2025, <https://qudsnews.co/public/post?id=65053&slug=spy-for-us-or-die-israel-blackmails-gaza-families-into-milias>.

413 Lottie Kissick-Jones, "(Un)Making Masculinities: Tracing How Men's Responses to Violence Impact the Home in the Occupied West Bank," Harvard Kennedy School Student Policy Review, March 31, 2023, <https://studentreview.hks.harvard.edu/unmaking-masculinities-tracing-how-mens-responses-to-violence-impact-the-home-in-the-occupied-west-bank/>.

414 Nadera Shalhoub-Kevorkian, "Infiltrated Intimacies: The Case of Palestinian Returnees," *Feminist Studies* 42, no. 1 (2016): 166–193, <https://doi.org/10.1353/fem.2016.0013>.

Estudio de caso 5: la inteligencia artificial al servicio del homicidio en Gaza

Al atacar los espacios íntimos y marcados por el género donde se desarrollan la integridad corporal, la capacidad reproductiva, la construcción de la familia y la sociedad y los cuidados, el rastreo militarizado mediante inteligencia artificial amplía el alcance y el poder del Estado depredador al apuntar al corazón de la vida reproductiva e íntima: el hogar. Al desplazar o matar al mayor número posible de palestinos dentro de una misma vivienda, los programas basados en IA destruyen las condiciones y los espacios del placer, la intimidad sexual, los cuidados y la continuidad generacional. Estos ataques deben entenderse no solo como ataques contra los cuerpos, sino también contra la infraestructura relacional y reproductiva situada en el centro de la vida sexual y de género.

Israel comenzó a recopilar datos biométricos de los palestinos en 1999 mediante el sistema Basel, desplegado en Gaza y la Cisjordania ocupada, con el fin de desarrollar dispositivos de vigilancia y defensa basados en inteligencia artificial⁴¹⁵. Desde entonces ha invertido masivamente en mejorar tecnologías de IA para uso militar, capaces de identificar y localizar «objetivos humanos» con mayor rapidez y a una escala sin precedentes⁴¹⁶. La IA militar de las FOI fue entrenada para crear, recopilar y enriquecer bases de datos que permiten seguir a los palestinos en las ciudades, los puestos de control y las carreteras⁴¹⁷.

El asalto contra Gaza de 2021 fue calificado por las FOI como la «primera guerra de inteligencia artificial»: sistemas de IA alimentaban robots militares semiautónomos destinados a sustituir a los soldados, mientras más de 253 palestinos eran asesinados en solo once días⁴¹⁸. La integración de estos sistemas en las arquitecturas de vigilancia ya activas facilitó el ataque sistemático y a gran escala contra personas, familias y hogares palestinos en Gaza que el mundo presencié entre octubre de 2023 y 2025. Desde el 7 de octubre de 2023, las FOI han desplegado consciente e intencionadamente una arquitectura militar basada en IA para aniquilar hogares enteros y atacar a mujeres, hombres y niños de todas las edades⁴¹⁹. Este estudio de caso examina el papel de la IA en el homicidio de Gaza. En su decisión sobre los crímenes de genocidio cometidos por Israel, incluido el homicidio, el Tribunal de Gaza declaró en 2025:

El homicidio no se limita a la destrucción masiva e intencionada de propiedades residenciales y sus infraestructuras —electricidad, agua y saneamiento—. Un hogar está hecho de amor y vida; es depositario de recuerdos, esperanzas y aspiraciones. Su destrucción provoca desplazamiento, trauma, desintegración de comunidades y una profunda pérdida cultural⁴²⁰.

415 Amnesty International, *Automated Apartheid: How Facial Recognition Fragments, Segregates and Controls Palestinians in the OPT*, (Amnesty International, May 2, 2023), <https://www.amnesty.org/en/documents/mde15/6701/2023/en/>; Keren Weitzberg, *Biometrics and Counter-Terrorism: Case Study of Israel/Palestine* (Privacy International, May 2021), https://privacyinternational.org/sites/default/files/2021-06/PI%20Counterterrorism%20and%20Biometrics%20Report%20Israel_Palestine%20v7.pdf.

416 Amnesty International, *Automated Apartheid: Weitzberg, Biometrics and Counter-Terrorism*; Yuval Abraham, “‘Lavender’: The AI Machine Directing Israel’s Bombing Spree in Gaza,” *+972 Magazine*, April 3, 2024, <https://archive.is/pvXcH>.

417 Sibel Düz and Muhammed Sefa Koçakoglu, *Deadly Algorithms: Destructive Role of Artificial Intelligence in Gaza War*, (SETA Foundation for Political, Economic and Social Research, February 2025),

<https://media.setav.org/en/file/2025/02/deadly-algorithms-destructive-role-of-artificial-intelligence-in-gaza-war.pdf>.

418 Nasim Ahmed, “Remembering Israel’s 2021 Onslaught on Gaza,” *Middle East Monitor*, May 6, 2022,

<https://www.middleeastmonitor.com/20220506-remembering-israels-2021-onslaught-on-gaza/>; Marwa Fatafta and Daniel Leufer, “Artificial Genocidal Intelligence: How Israel Is Automating Human Rights Abuses and War Crimes,” *Access Now*, May 9, 2024, <https://www.accessnow.org/publication/artificial-genocidal-intelligence-israel-gaza/>.

419 Abraham, “‘Lavender.’”

420 Gaza Tribunal, “Final Statement of the Gaza Tribunal Jury of Conscience,” October 27, 2025, <https://gazatribunal.com/final-statement-of-the-gaza-tribunal-jury-of-conscience/>.

Proyecto Lavender: *Where's Daddy* y *The Gospel*

La automatización mediante IA de la categorización y su aplicación se apoya en sistemas israelíes que clasifican a l@s palestin@s según criterios racistas⁴²¹. A partir de datos de vigilancia recogidos por las FOI en Al-Khalil (Hebrón) y Jerusalén Este, la Unidad 8200 entrenó sistemas de IA para detectar, identificar, seleccionar y atacar a personas con el fin de alimentar los cálculos de bombardeo. Así nació el proyecto Lavender en 2020⁴²². Entre 2023 y 2025, según *The Cairo Review of Global Affairs*, Lavender utilizó criterios muy amplios para clasificar a hombres palestinos como miembros de Hamás basándose en su edad, ubicación y hábitos de comunicación⁴²³. El informe cita a continuación la investigación, hoy ampliamente difundida, de Yuval Abraham para +972 Magazine y *Local Call* sobre el uso de la IA en el genocidio; esta muestra que los modelos militaron en ocasiones todavía más la categoría de miembros de Hamás para incluir a todo el personal civil que trabajaba en Gaza⁴²⁴. Aunque se suponía que los oficiales de las FOI debían revisar todas las recomendaciones de la IA, la investigación de +972 Magazine indica que, por lo general, se limitaban a verificar si el objetivo era un hombre⁴²⁵. El informe continúa:

Durante las primeras semanas de la guerra, el ejército decidió además que, por cada miembro de bajo rango de Hamás designado por Lavender, estaba permitido matar hasta quince o veinte civiles; anteriormente, el ejército no autorizaba ningún «daño colateral» al asesinar militantes de rango inferior. Las fuentes añadieron que, cuando se trataba de un alto responsable de Hamás con rango de comandante de batallón o brigada, el ejército autorizó repetidamente la muerte de más de cien civiles para asesinar a un solo comandante⁴²⁶.

El 18 de mayo de 2024, Sada Social reveló además que la colaboración de Meta con las FOI había contribuido al desarrollo de la plataforma Lavender, pues la empresa proporcionó datos procedentes de grupos de WhatsApp que contenían los nombres de palestin@s o activistas buscad@s por Israel⁴²⁷.

Esta sección evalúa la forma marcada por el género en que la IA sirvió para sostener y perpetrar el genocidio —incluido el homicidio— en Gaza entre 2023 y 2025. El proyecto Lavender, que comprende *Where's Daddy* y *The Gospel*, fue desplegado en Gaza para producir recomendaciones que condujeron a la aniquilación de linajes familiares palestinos enteros y a la destrucción de viviendas, infraestructuras y edificios públicos⁴²⁸.

421 For more about this, read Amnesty International “Automated Apartheid: How Facial Recognition Fragments, Segregates and Controls Palestinians in the OPT,” May 2, 2023, <https://www.amnesty.org/en/documents/mde15/6701/2023/en/> and Sibel Düz, “Gaza as a Testing Ground: Israel’s AI Warfare,” SETA, July 3, 2025, <https://www.setav.org/en/gaza-as-a-testing-ground-israels-ai-warfare>.

422 Elizabeth Dwoskin, “Israel Built an ‘AI Factory’ for War; It Unleashed It in Gaza,” Stars and Stripes, December 30, 2024, https://www.stripes.com/theaters/middle_east/2024-12-30/israel-ai-factory-gaza-war-16323321.html.

423 Abraham, “‘Lavender.’”

424 Abraham, “‘Lavender.’”

425 Dwoskin, “Israel Built an ‘AI Factory’ for War.”

426 Abraham, “‘Lavender.’”

427 “Sada Social Calls for Immediate Investigation into Meta’s Leak of WhatsApp Users’ Data to the Israeli Military,” Sada Social, May 18, 2024, <https://sada.social/post/sd-soshal-ydaao-l-thkyk-aagil-oforyltsryb-myta-byanat-mstkhdm-y-oatsab-l-algysh-alsrayly>.

428 Importantly, Israel’s AI technologies are also reported to be used in the 2026 US-Israeli assault on Iran, confirming Palestine’s role as a testing ground for the regional expansion of these technologies of war. See: Al Jazeera Staff, “US military confirms use of ‘advanced AI tools’ in war against Iran,” Al Jazeera, March 11, 2026.

<https://www.aljazeera.com/news/2026/3/11/us-military-confirms-use-of-advancedai-tools-in-war-against-iran>. See also: Loewenstein, Antony. 2023. *The Palestine Laboratory: How Israel Exports the Technology of Occupation Around the World*. London: Verso Books.

Where's Daddy

El proyecto Lavender, desarrollado por las FOI para seguir a presuntos miembros de la Yihad Islámica Palestina (YIP) y Hamás, se apoyaba después en *Where's Daddy* para dar un nuevo paso en la vigilancia: seguir los objetivos hasta sus hogares⁴²⁹. La investigación de *+972 Magazine*, que afirma ser la primera en documentar estas tácticas militares, precisa que *Where's Daddy* se utiliza «específicamente para seguir a las personas seleccionadas como objetivo y efectuar el bombardeo cuando entran en el domicilio de su familia»⁴³⁰. Esta tecnología apareció como prolongación de los sistemas de seguimiento de Lavender y ampliaba aún más sus funciones⁴³¹. Seguir individualmente a miembros de la YIP y Hamás no bastaba: hacía falta un mecanismo que los acompañara hasta sus casas, en medio de sus familias y seres queridos. *Where's Daddy* proporcionaba un sistema de seguimiento «en tiempo real» que permitía a las FOI «asociar fácil y automáticamente a las personas con el hogar familiar» y bombardear después el edificio cuando entraban en él. Es solo uno de los numerosos programas de seguimiento en tiempo real que «siguen simultáneamente a miles de personas, determinan cuándo se encuentran en casa y envían una alerta automática al oficial encargado de los objetivos, quien marca entonces la vivienda para que sea bombardeada»⁴³².

Introduces cientos [de objetivos] en el sistema y esperas a ver a quién puedes matar... Esto se llama caza a gran escala: copias y pegas las listas producidas por el sistema de selección de objetivos⁴³³.

Where's Daddy permitió a las FOI automatizar la matanza y, al mismo tiempo, maximizar dentro del hogar el número de víctimas y la amplitud de la destrucción. Según un informe de Airwars —organización que «rastrea, evalúa, archiva e investiga las acusaciones de daños causados a civiles en países afectados por conflictos»—, los primeros veinticinco días del genocidio en Gaza fueron «sin precedentes según los estándares históricos modernos»⁴³⁴. El informe precisa:

Como demuestra el conjunto de este informe, sea cual sea el principal indicador utilizado para medir los daños a civiles, el ritmo al que fueron asesinados en Gaza durante este periodo de veinticinco días supera el de cualquier campaña militar reciente. El número de civiles muertos, la proporción de mujeres y niños entre las víctimas y la cantidad de municiones utilizadas alcanzan una escala nunca antes documentada por Airwars⁴³⁵.

Este nivel de muertes y destrucción fue posibilitado por sistemas de IA como *Where's Daddy* y sus tecnologías de seguimiento:

No buscábamos matar a los miembros [de Hamás] únicamente cuando estaban en un edificio militar o participaban en una actividad militar... Por el contrario, las FDI los bombardeaban sin vacilar en sus casas, como primera opción. Es mucho más fácil bombardear la vivienda de una familia. El sistema está diseñado para buscarlos en esas situaciones⁴³⁶.

429 Abraham, "Lavender."

430 Abraham, "Lavender."

431 Abraham, "Lavender."

432 Abraham, "Lavender."

433 Abraham, "Lavender."

434 Ryan Geitner, "Patterns of Harm Analysis: Gaza, October 2023," ed. Emily Tripp and Joe Dyke, (Airwars, December 2024), <https://gaza-patterns-harm.airwars.org/>.

435 Geitner, "Patterns of Harm Analysis."

436 Abraham, "Lavender."

El objetivo no era solo matar a las personas consideradas combatientes de la resistencia, sino golpear a sus familias e incluso a generaciones enteras. Según varias fuentes palestinas, incluida la agencia Wafa, para el 15 de octubre de 2023 cuarenta y siete familias palestinas habían sido borradas completamente del registro civil⁴³⁷. La cifra continuó aumentando: en noviembre de 2024, más de 1.400 familias habían sido eliminadas por las FOI mediante el empleo de sistemas militares de inteligencia artificial⁴³⁸.

Where's Daddy es un sistema extremadamente sofisticado de inteligencia militar que se apoya en IA y vigilancia masiva para seguir comportamientos y convertirlos en coordenadas susceptibles de ser atacadas. Su finalidad es dirigir ataques aéreos contra edificios residenciales. Lo utiliza principalmente la Unidad 8200 de las FOI:

Dentro de la Unidad 8200 existe la sensación de que no está permitido fracasar, porque las misiones son a menudo cuestión de vida o muerte. Si fracasas, muere gente. Si eliges mal, muere gente. Si no estás a la altura, muere gente. Sus miembros están extremadamente decididos a triunfar por cualquier medio. La presión es inmensa. Algunos artículos en internet cuentan que la Unidad 8200 puede infiltrarse en una célula terrorista accediendo al conjunto de sus comunicaciones: antenas de telefonía móvil, mensajes SMS, teléfonos, correos electrónicos, etc. Una vez dentro de un teléfono inteligente, puede activarse la cámara o el micrófono, obtener las coordenadas GPS y saber exactamente dónde se encuentra el objetivo y qué está haciendo⁴³⁹.

The Gospel

The Gospel es otro programa de inteligencia artificial que apoyó el proyecto Lavender y generaba hasta cien objetivos por día⁴⁴⁰. Centrado en el seguimiento de edificios e infraestructuras, proporciona los datos necesarios para recomendar los lugares donde atacar a presuntos combatientes de la resistencia⁴⁴¹. Las FOI afirman utilizar *The Gospel* para reducir al mínimo los «daños colaterales»; pero ya en 2023 Richard Moyes, de la organización Article 36, señalaba que el estado de destrucción del paisaje físico de Gaza hacía inverosímil esa afirmación⁴⁴². Con *The Gospel*, las FOI bombardearon residencias privadas, edificios públicos, torres de viviendas y «objetivos de poder» para crear puntos de presión destinados a hacer sufrir a la población civil palestina⁴⁴³. En la misma investigación de +972 Magazine, una fuente anónima declaró:

437 "47 Palestinian Families Erased from Civil Registry in Gaza under Israel's Genocidal Aggression," Wafa Palestinian News & Info Agency, October 15, 2023, <https://english.wafa.ps/Pages/Details/138295>.

438 "1,410 Palestinian Families Erased from Civil Registry by Genocide in Gaza," Middle East Monitor, November 27, 2024, <https://www.middleeastmonitor.com/20241127-1410-palestinian-families-erased-from-civil-registry-by-genocide-in-gaza/>.

439 Shira Shamban and Jack Rhysider, "EP 28: Unit 8200, Advanced Persistent Threat," Darknet Diaries, podcast, December 15, 2018, <https://darknetdiaries.com/episode/28/>.

440 Muzen Ismailovic, "Algorithmic Targeting: The Role of Artificial Intelligence in Israeli Strikes in Gaza and Its Ethical Implications," Groupe de recherche y d'information sur la paix y la sécurité (GRIP), April 2, 2025, <https://www.grip.org/algorithmic-targeting-the-role-of-artificial-intelligence-in-israeli-strikes-in-gaza-and-its-ethical-implications/>.

441 Abraham, "Lavender."

442 News Desk, "AI Plays 'Central Role' in Israeli Assault on Gaza: Report," The Cradle, December 1, 2023, <https://thecradle.co/articles/ai-plays-central-role-in-israeli-assault-on-gaza-report>.

443 Yuval Abraham, "A mass assassination factory: Inside Israel's Calculated Bombing of Gaza," +972 Magazine, November 30, 2023, <https://archive.ph/EvIs1>. Power targets include city centers, high-rises, residential towers, universities, banks, and government offices

Nada ocurre por accidente... Cuando una niña de tres años muere en una casa de Gaza, es porque alguien dentro del ejército decidió que su muerte no era muy grave, que constituía un precio aceptable para alcanzar [otro] objetivo. Nosotros no somos Hamás. No se trata de cohetes disparados al azar. Todo es intencionado. Sabemos exactamente cuál será el nivel de daños colaterales en cada casa⁴⁴⁴.

The Gospel apuntaba principalmente a «objetivos de poder» y a los hogares de presuntos miembros de Hamás. Entre el 5 y el 11 de octubre de 2023, 1.329 de los 2.687 objetivos bombardeados pertenecían a esta categoría⁴⁴⁵. Barrios enteros de Gaza quedaron así devastados: fueron atacadas y destruidas, entre otras estructuras, torres que albergaban medios de comunicación, edificios civiles, hospitales, panaderías, centros comerciales e instalaciones de saneamiento. «Al final, derribaron una torre únicamente por el placer de derribarla»⁴⁴⁶. El empleo de las recomendaciones de *The Gospel*, junto con *Where's Daddy* y el proyecto Lavender, provocó el borrado completo de 2.700 familias del registro civil de Gaza desde octubre de 2023⁴⁴⁷. Sobre las capacidades de *The Gospel* y la manera en que las FOI justifican a las personas que han asesinado, el centro SETA observa:

[The Gospel] habría elaborado una lista de 37.000 personas calificadas de miembros de Hamás, muchas de las cuales solo ocupaban rangos inferiores o no desempeñaban ningún papel militar confirmado. Estas personas eran atacadas con frecuencia de noche, en sus hogares, cuando sus familias estaban presentes. Así, un ataque contra una escuela de las Naciones Unidas en Nuseirat el 7 de julio de 2024 mató a 23 personas e hirió a más de 80; posteriormente, las Fuerzas de Defensa de Israel afirmaron que solo ocho de las personas muertas pertenecían a Hamás. Fuentes internas de las FDI reconocieron que los operadores llamaban «basura» a los objetivos de bajo nivel y aceptaban que la mayoría de las víctimas fueran mujeres y niños. El sistema autorizaba además un «umbral de daños colaterales» de hasta veinte civiles por ataque, aplicado automáticamente y sin evaluar la amenaza real que representaba cada objetivo⁴⁴⁸.

Estos sistemas de IA atacaron indiscriminadamente a l@s palestín@s mediante una tecnología entrenada con sesgos antipalestinos que presuponían que todo hombre palestino era combatiente de Hamás y que cualquier palestín@ podía apoyar a Hamás o la YIP, lo que bastaba para justificar su asesinato. Partiendo de *Wolf Pack*, esta infraestructura fue desplegada para cometer el genocidio en Gaza, atacando a personas, familias, hogares e infraestructuras públicas con el fin de causar el mayor número posible de muertes palestinas de la forma más sencilla. Como constata Airwars, «según casi todos los indicadores, los daños infligidos a civiles durante el primer mes de la campaña israelí en Gaza no tienen equivalente en ninguna campaña aérea del siglo XXI»⁴⁴⁹.

La integración de la IA en todos los aspectos de la vida permite a Israel cartografiar, clasificar y recopilar datos sobre l@s palestín@s para perfeccionar sus sistemas, al tiempo que automatiza arrestos, bombardeos y ataques. Los beneficiarios de la guerra e Israel presentan esta tecnología como medio para reducir el error humano, automatizar procesos y obtener resultados precisos. En realidad, la IA israelí está programada para considerar a cada palestín@ una

444 Abraham, “‘A mass assassination factory.’”

445 Abraham, “‘A mass assassination factory.’”

446 Abraham, “‘A mass assassination factory.’”

447 Julia Conley, “The Intent of Genocide: 2,700 Gaza Families Entirely Wiped Out by Israeli Attacks,” Common Dreams, January 27, 2026, <https://www.commondreams.org/news/family-in-gaza>.

448 Düz, “Gaza as a Testing Ground.”

449 Ryan Geitner, *Patterns of Harm Analysis: Gaza*, October 2023, ed. Emily Tripp and Joe Dyke, (Airwars, December 2024), 2 <https://gaza-patterns-harm.airwars.org/>.

amenaza potencial y recomendar la eliminación de esa amenaza, sin consideración alguna por la vida, las infraestructuras, la sociedad y las familias palestinas.

Domicidio generado por la inteligencia artificial

El 15 de abril de 2024, las Naciones Unidas publicaron un comunicado en el que condenaban el uso de la inteligencia artificial para cometer homicidio en Gaza⁴⁵⁰. Afirmaban que la utilización de sistemas como *Lavender*, *The Gospel* y *Where's Daddy*, sometidos a verificaciones humanas mínimas que no impedían las muertes ni la destrucción de infraestructuras, era la única explicación para el número tan elevado de víctimas y hogares destruidos durante los seis primeros meses del genocidio⁴⁵¹. La guerra basada en IA contribuyó a la pérdida, estimada actualmente, de más de tres millones de años de vida palestina en Gaza⁴⁵² —aproximadamente el 10 % de la población en dos años—, según la Academia de Ginebra de Derecho Internacional Humanitario y Derechos Humanos, cifra corroborada por la Oficina Central Palestina de Estadísticas⁴⁵³.

El ataque deliberado de Israel contra los espacios donde la vida nace, recibe cuidados y se perpetúa demuestra cómo la violencia de género se dirige sistemáticamente contra los espacios íntimos y familiares palestinos. Los ataques aéreos y terrestres israelíes han golpeado de manera sistemática viviendas, hospitales, ambulancias, orfanatos, escuelas, zonas de juego y lugares de culto. En solo dos años, más del 90 % de las viviendas de Gaza fueron destruidas o dañadas, y los bombardeos nocturnos de edificios residenciales tenían como objetivo aniquilar familias enteras⁴⁵⁴. En Palestina, el hogar no es una simple vivienda privada: es depositario del linaje, la memoria y la continuidad. Su destrucción constituye, por tanto, un intento intencionado de romper los vínculos intergeneracionales y extinguir las formas de memoria colectiva y resistencia arraigadas en el espacio doméstico.

La destrucción de viviendas e infraestructuras públicas revela el carácter sistémico del homicidio en toda la Franja de Gaza⁴⁵⁵. Una investigación de Bellingcat siguió la actividad en redes sociales de soldados del Comando 8219, batallón de ingeniería de combate responsable de la demolición de viviendas, barrios e infraestructuras —incluidas mezquitas— durante el geno-

450 United Nations Office of the High Commissioner, “Gaza: UN Experts Deplore Use of Purported AI to Commit ‘Domicide’ in Gaza, Call for Reparative Approach to Rebuilding,” press release, United Nations Human Rights Office of the High Commissioner, April 15, 2024, <https://www.ohchr.org/en/press-releases/2024/04/gaza-un-experts-deplore-use-purported-ai-commit-domicide-gaza-call>.

451 Por muchos controles humanos que impusieran las FOI, seguirían produciendo un sesgo antipalestino y perpetuando la colonización de Palestina. Como informó B’Tselem el 5 de diciembre de 2023, incluso cuando Israel «respeta la letra del Derecho [internacional]», sus ataques continúan causando un daño desproporcionado a civiles. Los controles humanos integrados en sistemas militares coloniales no corrigen la estructura que decide quién puede ser vigilado, atacado y asesinado; la reproducen.

452 Sammy Zahran and Ghassan Abu-Sittah, “Over 3 Million Life-Years Lost in Gaza,” *The Lancet* 406, no. 10517 (2025): 2317–2318, [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(25\)02112-9](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(25)02112-9).

453 “Geneva Academy Warns Gaza Death Toll May Exceed 200,000 as Population Drops by Over 10%,” Quds News Network, February 11, 2026, <https://qudsnen.co/post?id=67213&slug=geneva-academy-warns-gaza-death-toll-may-exceed-200000-as-population-drops-by-over-10>.

454 Beyza Binnur Donmez, “UN Migration Agency Says Over 90% of Homes in Gaza Destroyed or Damaged,” *Anadolu Ajansı*, April 23, 2025, <https://www.aa.com.tr/en/europe/un-migration-agency-saysover-90-of-homes-in-gaza-destroyed-or-damaged/3546666>.

455 Nick Waters, «‘We’ve Become Addicted to Explosions’: The IDF Unit Responsible for Demolishing Homes Across Gaza», *Bellingcat*, 29 de abril de 2024, <https://archive.is/aNXhE>. Aunque citamos a Bellingcat como fuente primaria sobre el uso de redes sociales por la unidad de comandos 8219 de las FOI, reconocemos que Bellingcat funciona dentro del ecosistema de inteligencia occidental y que su trabajo debe leerse críticamente.

cidio. La investigación creó un archivo de publicaciones en Facebook y vídeos en los que los soldados celebran los bombardeos y demoliciones de edificios residenciales y lugares de culto, en ocasiones fumando tranquilamente un cigarrillo o una pipa de agua entre las ruinas. Después de arrasar viviendas en Khuza'a y Khirbat Ikhza'a, el comandante del Comando 8219 escribió en Facebook:

En un esfuerzo especial, las FDI decidieron arrebatarnos tierras al enemigo y, por medio de nosotros, destruir la aldea de los asesinos. Después de hacer volar unos 150 edificios, llegarán las excavadoras para nivelar la zona, acercar la valla y reducir el territorio enemigo en un kilómetro y medio⁴⁵⁶.

El informe subraya que las FOI no buscan únicamente demoler viviendas palestinas: «[b]uscan desmantelar una sociedad»⁴⁵⁷. Como mostramos aquí, el uso de la IA no solo provocó una asombrosa pérdida de vidas entre mujeres y niños, sino también un ataque sistemático contra genealogías familiares enteras. El domicilio, elemento esencial del genocidio en Gaza, no es nuevo para la sociedad palestina, sometida durante más de setenta y cinco años a demoliciones selectivas de viviendas destinadas a impedir el retorno de l@s palestín@s⁴⁵⁸.

La evolución del domicilio en el contexto palestino revela, sobre todo, que la violencia de género no constituye únicamente un aspecto importante de la sociedad israelí y de las decisiones de las FOI: es una lógica infraestructural fundamental de sus sistemas tecnológicos militares. Finalmente, la vigilancia masiva y la inteligencia artificial superan el genocidio en Gaza y la Palestina ocupada: se extienden a regiones como el Líbano, donde sirven para atacar la resistencia a Israel golpeando a las familias y los hogares. En diciembre de 2025, Alex Karp, cofundador de Palantir, reveló en su libro la magnitud del apoyo proporcionado por su empresa a las FOI durante los ataques con buscapersonas de 2024, que mataron a cuarenta y dos personas e hirieron a miles en el Líbano⁴⁵⁹. Palantir ya colaboraba con las FOI antes de 2024, pero su tecnología fue desplegada específicamente en Gaza y el Líbano⁴⁶⁰. Estos hechos muestran que el papel de los sistemas de vigilancia de las FOI, incluidos los programas de inteligencia artificial, debe investigarse con mayor profundidad para comprender el alcance regional de la intención genocida de Israel y la manera en que se inscribe en los intentos de apropiarse de más tierras para el proyecto colonial de asentamiento.

Conclusión de la Parte 2

Estos cinco estudios de caso muestran cómo la violencia sistémica de género ejercida por Israel penetra en todos los aspectos de la vida palestina, hasta el martirio. Los sistemas israelíes atacan la sexualidad, las relaciones de parentesco y los espacios sociales íntimos mediante los cuales l@s palestín@s reproducen y sostienen la vida, las relaciones sociales y el futuro. En otras palabras, la violencia sistémica de género no se limita a destruir cuerpos y mundos vividos: ataca todas las infraestructuras que hacen posible la supervivencia colectiva —el cuerpo reproductivo, el hogar, la familia y los universos sociales que vinculan a las comunidades—.

456 Waters, “We’ve Become Addicted to Explosions.”

457 Waters, “We’ve Become Addicted to Explosions.”

458 Bree Akesson, “We May Go, but This Is My Home”: Experiences of Domicide and Resistance for Palestinian Children and Families,” *Journal of Internal Displacement* 4, no. 2 (2014), <https://ssrn.com/abstract=2476146>.

459 MEE Staff, “Israel used Palantir technology in its 2024 Lebanon Pager Attack, Book Claims,” *Middle East Eye*, December 10, 2025, <https://www.middleeasteye.net/news/israel-used-palantir-its-2024lebanon-pager-attack>

460 Al Mayadeen English, “Palantir Complicity in Deadly Israeli Pager Attack on Lebanon Exposed,” *Al Mayadeen English*, December 10, 2025,

<https://english.almayadeen.net/news/technology/palantir-complicity-in-deadly-israeli-pager-attack-on-lebano>

La violencia de género ejercida por Israel, perpetrada por las FOI y materializada en la ley, afecta a palestín@s de todas las edades y géneros en cada ámbito de la existencia. El ataque sistemático contra las capacidades reproductivas palestinas, el carácter sagrado del útero, las estructuras de parentesco, el hogar como lugar de refugio y producción de sentido y la dignidad del martirio y el duelo palestinos constituye un ataque deliberado contra las condiciones más íntimas y cotidianas de la vida palestina. Estas violaciones no son fortuitas ni colaterales: forman una destrucción calculada de los espacios relacionales y encarnados mediante los cuales l@s palestín@s se constituyen como pueblo, los espacios donde imaginan, habitan y transmiten su presente y su futuro. Atacar la vida palestina marcada por el género significa hacer la guerra no solo contra l@s viv@s, sino contra la propia posibilidad de continuidad, pertenencia y devenir palestinos.

La violencia de género suele medirse a través de sus efectos sobre las mujeres y niñas palestinas. Sin embargo, sostenemos que es indispensable seguir la manera en que el conjunto de l@s palestín@s —incluidos niños y hombres— es asignado a categorías de género para comprender: 1) la magnitud de la violencia israelí de género; y 2) su carácter sistémico, teniendo en cuenta las representaciones orientalistas y antiárabes que ya marcan los cuerpos y las vidas palestinas como inferiores a los de l@s israelíes. Como indicamos en la introducción, la violencia sexualizada y la violencia de género son indisociables, pues ambas son inherentes a las lógicas genocidas de Israel. El carácter sistémico de la violencia sexualizada permite que se extienda más allá de los lugares de detención hasta la vida cotidiana palestina. Ese es el verdadero significado de la ocupación: imponer su dominación a una población en todos los aspectos de su vida y de su martirio.

En conjunto, estos cinco estudios de caso muestran cómo la deshumanización de l@s palestín@s se ejerce siguiendo líneas de género: la emasculación de los hombres palestinos al privarlos de su papel de protectores de la familia, la destrucción de genealogías familiares enteras, la separación forzada de familias y la invasión y destrucción de hogares. Concluimos que la violencia sistémica, sexualizada y de género ejercida por Israel debe reconocerse como uno de los múltiples métodos constitutivos del crimen de genocidio.

Fabricar el consentimiento: análisis del género, la raza y las lógicas coloniales

Desde octubre de 2023, se estima que la población palestina de Gaza ha perdido «tres millones de años de vida», principalmente de mujeres y niños⁴⁶¹. Israel continúa las matanzas masivas con la intención abiertamente declarada de erradicar Palestina. También restringe los desplazamientos, confina a l@s palestín@s que viven bajo su ocupación militar, obstaculiza su circulación y somete a sus comunidades a una vigilancia permanente. La negación de la soberanía, la seguridad y la libertad de movimiento palestinas afecta a la regeneración de nuestras comunidades: personas mayores, mujeres, niños y hombres palestinos son tod@s atacad@s con vistas a su exterminio.

Nuestra investigación ha documentado prácticas sistémicas e institucionales de violencia sexualizada y de género contra l@s palestín@s desde octubre de 2023. Al registrarlas y analizarlas, también hemos identificado patrones y métodos recurrentes que hacen posible esa violencia en todos los niveles: discursivo, representacional, espiritual, psicológico, corporal, medioambiental y colectivo. Entre ellos figuran las construcciones coloniales de los hombres palestinos, el recurso a una teología de la seguridad, las acusaciones de violaciones masivas con intención genocida, el empleo de discursos feministas liberales sobre la violencia sexualizada y la violencia racializada y sexualizada contra los hombres palestinos.

Construcciones coloniales de los hombres palestinos

El primer patrón observado es el despliegue de representaciones occidentales de árabes y musulmanes como seres peligrosos, que Edward Said analizó como construcciones raciales y coloniales de la depravación dentro de las estructuras orientalistas. Estas imágenes de depravación reproducen la manera en que los colonizadores siempre han descrito al «otro» indígena como violento y peligroso; aparecen en las justificaciones sionistas del genocidio y en el conjunto de injurias, insultos y relatos que acompañan las humillaciones y la violencia sexualizada presentadas a lo largo del informe⁴⁶². El colonialismo proyecta su propia violencia —en particular su violencia sexualizada— sobre la figura del hombre colonizado y, simultáneamente, construye la imagen del colonizador como defensor moral de la virtud, ocultando la conquista sexual situada en el corazón del imperio⁴⁶³.

Las construcciones racializadas de los hombres palestinos, árabes y musulmanes como otros violentos, agresivos y sexualmente desviados reproducen los patrones de numerosos proyectos coloniales, en los que hombres indígenas y negros fueron imaginados como una amenaza, principalmente para las mujeres blancas. El hecho de que relatos gráficos fabricados, según los cuales unas 300 israelíes habían sido violadas el 7 de octubre de 2023, circularan de inmediato antes de cualquier investigación independiente exhaustiva —e incluso sin que llegara a existir tal investigación— muestra cómo esas acusaciones fueron instrumentalizadas para representar a l@s palestín@s como bárbar@s y depravados^{464, 465}. Durante décadas, Israel y la comu-

461 Zahran and Abu-Sittah, “Over 3 Million Life-Years Lost in Gaza.”

462 Edward W. Said, *The Question of Palestine* (New York: Times Books, 1978); Kim Anderson and Robert A. Innes, eds., *Indigenous Men and Masculinities: Legacies, Identities, Regeneration* (Winnipeg: University of Manitoba Press, 2015).

463 Françoise Vergès, *Monsters and Revolutionaries: Colonial Family Romance and Métissage* (Durham: Duke University Press, 1999).

464 Nada Elia, “Weaponizing Rape,” *Jadaliyya*, January 19, 2024, <https://www.jadaliyya.com/Detai-Is/45725>.

nidad internacional guardaron silencio sobre la violación de mujeres palestinas. Después del 7 de octubre, por el contrario, las mujeres colonas israelíes fueron erigidas en víctimas absolutas. Este doble rasero repite un patrón histórico: la fragilidad femenina de las mujeres blancas —y, en este caso, judías— se instrumentaliza para fabricar la imagen del hombre palestino, árabe y musulmán como ser peligroso.

El nombre dado a programas de IA como *Where's Daddy* revela la misma lógica: fueron diseñados para atacar específicamente a hombres palestinos presuntamente pertenecientes a Hamás o la YIP. Testimonios de las FOI confirmaron que el único criterio necesario para aprobar los bombardeos recomendados por la IA era que el objetivo fuera varón⁴⁶⁶. Esta lógica de género provocó el asesinato no solo de hombres palestinos, sino también de sus linajes y familias, pasadas, presentes y futuras. Los testimonios y elementos analizados en este informe muestran cómo la mitología racista y sexista de Israel sobre los árabes en general y l@s palestín@s en particular se moviliza al servicio de su campaña de aniquilación total del pueblo palestino⁴⁶⁷.

Las amenazas de seguridad fabrican al colonizador moral

El segundo patrón prolonga la construcción colonial de hombres musulmanes y palestinos como seres peligrosos y amenazantes añadiéndole un discurso de seguridad. En el Estado colonial, la amenaza de seguridad se eleva a la categoría de discurso sagrado⁴⁶⁸: las lógicas de un destino celestial ya no pueden ser cuestionadas ni criticadas. La violencia sexualizada y el terror racial infligidos a l@s palestín@s se vuelven así indisociables mediante la lógica de la eliminación.

Más allá de la violación y de otras formas de violencia sexual, la lógica racializada de la violencia sexual alimenta el propio imaginario y el proyecto de conquista y cultivo de la tierra palestina, con el objetivo de transformarla en una ciudad judía⁴⁶⁹.

Estas lógicas son posteriormente consagradas como teología, y los hombres palestinos son codificados como amenazas existenciales para justificar, en nombre de la seguridad, una violencia y una opresión extremas. La construcción racista y colonial de hombres musulmanes y palestinos como seres peligrosos no solo justifica el genocidio: produce simultáneamente la imagen del colonizador como más moral y pacífico, lo que Edward Said denomina el «redentor y civilizador»⁴⁷⁰.

Acusaciones de violaciones masivas con intención genocida

El patrón siguiente se apoya en los dos anteriores y se expresa mediante acusaciones de violaciones masivas dirigidas contra hombres palestinos. En las horas posteriores a la operación de Hamás del 7 de octubre de 2023, voluntarios de ZAKA —organización israelí ultraortodoxa de búsqueda y rescate

465 Omny Miranda Martone, Katie Knick, Lia McDonald Meteere, and Michelle Reilly, "SORVO Case Study: Israel, Zionist Entities, & Palestine" (Sexual Violence and Prevention Association, September 2025), <https://s-v-p-a.org/sorvo-palestine/>.

466 Abraham, "Lavender."

467 Otro ejemplo es el de la influencer israelí Einav Avizemer, que llamó a los ataques con buscapersonas de 2024 en Líbano «Operación Bajo el Cinturón». Véase Mera Aladam, «Lebanon pager attack: Social media users condemn 'inhuman' posts mocking blast victims», *Middle East Eye*, 20 de septiembre de 2024. La expresión sexualizada celebraba lesiones infligidas en zonas íntimas del cuerpo y ejemplifica cómo la violencia sexualizada circula como humor público, autorización social y propaganda militar. Estas representaciones contribuyen a normalizar el daño corporal, la emasculación y la humillación de hombres árabes y musulmanes.

468 Shalhoub-Kevorkian, *Security Theology, Surveillance and the Politics of Fear*.

469 Shalhoub-Kevorkian, Ihmoud & Daher Nashif, "Sexual Violence, Women's Bodies."

470 Dubravka Zarkov, "From Women and War to Gender and Conflict? Feminist Trajectories," in *The*

que estuvo entre los primeros intervinientes— declararon a la prensa haber encontrado pruebas de agresiones sexuales masivas contra mujeres israelíes. El relato comenzó con Chaim Otmazgin, comandante voluntario, quien afirmó haber «visto el cuerpo de una adolescente, muerta a tiros y separada de su familia en otra habitación. Le habían bajado el pantalón por debajo de la cintura»⁴⁷¹. Otmazgin describió la escena a la prensa y después ante la Knesset, dando a entender que los cuerpos encontrados por voluntarios de ZAKA estaban desnudos y dispuestos en posturas sexualmente sugerentes⁴⁷². Otro voluntario, Yossi Landau, declaró haber visto el cadáver abierto de una embarazada, con el feto arrancado del vientre⁴⁷³.

En diciembre de 2023 se había demostrado que tanto el relato de Otmazgin como el de Landau eran falsos. Otmazgin se retractó de sus primeras afirmaciones cuando, bajo presión internacional, los dirigentes israelíes fueron incapaces de confirmar que la mujer de la que había sugerido que fue agredida sexualmente el 7 de octubre realmente lo hubiera sido. Explicó que la información suministrada por el ejército israelí revelaba que «un grupo de soldados había arrastrado el cuerpo de la joven por la habitación para comprobar que no estaba lleno de explosivos. Durante la operación, se le bajó el pantalón»⁴⁷⁴. El testimonio inicial de Landau también fue refutado. Lo que había descrito como una embarazada «con el vientre abierto con un cuchillo», con un «bebé todavía unido por el cordón... apuñalado», era en realidad el cuerpo de una mujer corpulenta junto a la cual había un paquete no identificado⁴⁷⁵.

Después de que las pruebas desacreditaran ambos relatos, ZAKA quedó bajo la atención de los medios alternativos, no solo por su propio escándalo de abusos sexuales, sino también por sus deficientes protocolos de investigación y la manipulación de pruebas forenses por personal sin formación⁴⁷⁶. No obstante, los relatos especulativos de Landau y Otmazgin desencadenaron una tormenta mediática que los responsables del gobierno israelí utilizaron para lanzar una amplia campaña que alegaba violaciones masivas el 7 de octubre. A mediados de noviembre, estas acusaciones circulaban a gran velocidad y eran reproducidas por ONG, organizaciones internacionales, la prensa internacional y gobiernos extranjeros⁴⁷⁷.

Las afirmaciones de que Hamás recurrió sistemáticamente a la violación el 7 de octubre se arraigan en la larga demonización colonial y racializada de hombres palestinos, árabes y musulmanes⁴⁷⁸. Es esencial señalar que, hasta hoy, ninguna prueba forense creíble ni ningún testimonio de víctima corroboran las acusaciones de violaciones masivas del 7 de octubre. Estas

471 Tia Goldenberg and Julia Frankel, “How 2 Debunked Accounts of Sexual Violence on Oct. 7 Fueled a Global Dispute over Israel-Hamas War,” PBS News, May 22, 2024, <https://www.pbs.org/newshour/world/how-2-debunked-accounts-of-sexual-violence-on-oct-7-fueled-a-global-dispute-over-israel-hamas-war>.

472 Goldenberg and Frankel, “How 2 Debunked Accounts of Sexual Violence on Oct. 7 Fueled a Global Dispute.”

473 Goldenberg and Frankel, “How 2 Debunked Accounts of Sexual Violence on Oct. 7 Fueled a Global Dispute.”

474 Goldenberg and Frankel, “How 2 Debunked Accounts of Sexual Violence on Oct. 7 Fueled a Global Dispute.”

475 Tia Goldenberg and Julia Frankel, “Takeaways from AP Examination of How 2 Debunked Accounts of Sexual Violence on Oct. 7 Originated,” AP News, May 22, 2024, <https://apnews.com/article/israel-ha->

476 Gupta, “American Media Keep Citing Zaka”; Arun Gupta, “Claims of Mass Rape by Hamas Unravel Upon Investigation,” Yes!, March 5, 2024, <https://www.yesmagazine.org/social-justice/2024/03/05/israel-hamas-oct7-report-gaza>.

477 Lilia Luciano, “Witnesses, Evidence Indicate Hamas Committed Acts of Sexual Violence During Oct. 7 Attack,” CBS News, December 15, 2023, <https://www.cbsnews.com/video/witnesses-evidence-indicate-hamas-committed-acts-of-sexual-violence-during-oct-7-attack/>; Jeremy Scahill, Ryan Grim, and Daniel Boguslaw, “Between the Hammer and the Anvil: The Story Behind the New York Times October 7 Exposé,” The Intercept, February 28, 2024, <https://theintercept.com/2024/02/28/new-york-times-anat-schwartz-october-7/>.

478 Lila Abu-Lughod, *Do Muslim Women Need Saving?* (Cambridge: Harvard University Press, 2013); Leila Ahmed, *Women and Gender in Islam* (New Haven: Yale University Press, 1992); Edward Said, *Orientalism* (New York: Vintage Books, 1978); Ziauddin Sardar, *Orientalism* (Philadelphia: Open University Press, 1999).

se basan únicamente en testimonios de segunda o tercera mano, en declaraciones de personas y organizaciones al servicio de Israel y en relatos publicados en las redes sociales. *The Electronic Intifada*, entre otros medios, formuló críticas detalladas —sobre el fondo, el método y las pruebas— contra esas acusaciones y los elementos presentados para respaldarlas⁴⁷⁹. Estos análisis destacan:

1. la ausencia de pruebas forenses y testimonios que demuestren violaciones masivas el 7 de octubre;
2. la fabricación de las acusaciones;
3. el uso del caso de una supuesta víctima especialmente destacada, cuya familia rechazó las acusaciones y explicó que los hechos habían sido tergiversados⁴⁸⁰;
4. el desplazamiento de la atención hacia nuevas acusaciones de violación relativas a l@s rehenes no liberad@s, una vez refutadas las acusaciones iniciales fabricadas;
5. el desmentido de las afirmaciones falsas por Physicians for Human Rights–Israel.⁴⁸¹

La cuestión no es si se cometieron actos de violencia sexualizada, sino si se fabricó su magnitud y si se presentaron falsamente como sistémicos. Lo que sí aparece con claridad es la dimensión racial de estos relatos y la manera en que la acusación fabricada de una violencia sexualizada generalizada y planificada fue instrumentalizada tanto para justificar la campaña abiertamente genocida de aniquilación de Gaza como para ocultar las pruebas incesantes —forenses, visuales y testimoniales— de la violencia sexualizada cometida por soldados de las FOI contra l@s palestín@s.⁴⁸²

Las ONG desatienden el umbral jurídico necesario para verificar la acusación

El 7 de noviembre de 2023, Physicians for Human Rights–Israel publicó una nota de posición titulada «Sexual and Gender-Based Violence as a Weapon of War During the October 7 Hamas Attacks». El documento no era resultado de ninguna investigación; agregaba información de acceso público, entre ella «testimonios de sobrevivientes» del ataque del 7 de octubre —no de violencia sexualizada—, declaraciones de miembros de los servicios de emergencia y material visual. Su resumen ejecutivo omitía una frase que figuraba en la página 2: l@s autor@s no tenían «por objetivo intentar alcanzar los umbrales jurídicos» en materia de prueba. Sin embargo, el documento concluía que «probablemente se cometieron actos de violencia sexual y de género durante los ataques encabezados por Hamás el 7 de octubre de 2023».⁴⁸³

En una investigación publicada por *Mondoweiss*, Lana Tatour explica que ese informe no respeta las normas profesionales aplicables a la documentación de los derechos humanos y se apoya en especulaciones, no en pruebas fiables, revelando un umbral probatorio rebajado

479 Ali Abunimah, “Debunking ‘Screams Before Silence,’ Sheryl Sandberg’s 7 Oct. ‘Mass Rape’ Film,” *The Electronic Intifada*, May 4, 2024, <https://electronicintifada.net/blogs/ali-abunimah/debunking-screams-silence-sheryl-sandbergs-7-oct-mass-rape-film>.

480 The Short String, “Family of Key Case in New York Times October 7 Sexual Violence Report Renounces Story, Says Reporters Manipulated Them,” *Mondoweiss*, January 3, 2024, <https://mondoweiss.net/2024/01/family-of-key-case-in-new-york-times-october-7-sexual-violence-report-renounces-story-says-reporters-manipulated-them/>.

481 Physicians for Human Rights Israel, “Physicians for Human Rights Israel’s Clarification on the Organization’s November 2023 Position Paper on Sexual Violence,” n.d., accessed March 6, 2026, <https://www.phr.org.il/en/clarification/>.

482 For a tracker of openly genocidal statements of intent, see *Law for Palestine*: <https://intent.law4palestine.org/>.

483 Physicians for Human Rights Israel, “Sexual and Gender-Based Violence as a Weapon of War Du-

cuando las acusaciones se dirigen contra l@s palestín@s.⁴⁸⁴ Muestra que la fecha y el encuadre del informe se inscriben en los relatos del Estado israelí que deshumanizan a l@s palestín@s: lejos de favorecer una verdadera rendición de cuentas, el texto contribuyó así involuntariamente al genocidio.

La prensa internacional se aparta de los protocolos de verificación de los hechos

El 18 de noviembre de 2023, Jake Tapper, presentador de CNN, emitió un reportaje que incluía supuestos testimonios sobre «crímenes de violación» cometidos el 7 de octubre. Uno procedía de un vídeo en el que un soldado de las FOI se presentaba como uno de los primeros socorristas llegados al kibutz Be'eri. Filmado de espaldas, afirmaba que dos hermanas de trece y quince años habían sido encontradas muertas en una vivienda, una de ellas desnuda y cubierta de semen. Una investigación de *Mondoweiss* publicada el 1 de diciembre de 2023 estableció que «cada testigo y cada experto del reportaje de CNN resulta ser o bien carente de credibilidad, o bien estar vinculado a responsables o instituciones del gobierno israelí».⁴⁸⁵ El relato no se sostenía, en particular porque no existía prueba alguna de que se hubieran encontrado en el lugar dos muchachas que respondieran a esa descripción. En las semanas que siguieron al reportaje de Tapper, portavoces del Estado israelí y grupos vinculados a él lanzaron una amplia campaña que acusaba a los combatientes de Hamás de haber violado masivamente a mujeres israelíes el 7 de octubre. Académicas y militantes feministas que señalaron la ausencia de pruebas forenses fueron después criminalizadas y sancionadas.⁴⁸⁶, ⁴⁸⁷

Aproximadamente un mes después del reportaje de CNN, *The New York Times* publicó el artículo que se haría tristemente célebre, «Screams Without Words: How Hamas Weaponized Sexual Violence on Oct. 7». Fue quizá el primer gran medio en afirmar que había realizado una investigación periodística independiente y exhaustiva sobre las acusaciones contra Hamás. El diario aseguró haber examinado «grabaciones de vídeo, fotografías, datos GPS procedentes de teléfonos móviles y [haber realizado] entrevistas con más de 150 personas, entre ellas testigos, personal médico, soldados y asesoras especializadas en violación».⁴⁸⁸ El artículo identificaba al menos siete lugares donde parecía que mujeres y niñas israelíes habían sido agredidas sexualmente o mutiladas.⁴⁸⁹

Un examen más atento del texto y las investigaciones posteriores de medios alternativos revelan que *The New York Times* abandonó los procedimientos periodísticos ordinarios en favor de un sensacionalismo impulsado por un sesgo ideológico.⁴⁹⁰ El propio diario indicaba que la

484 Lana Tatour, "How Human Rights Organizations Are Aiding the Israeli Assault on Gaza," *Mondoweiss*, December 12, 2023, <https://mondoweiss.net/2023/12/how-human-rights-organizations-are-aiding-the-israeli-assault-on-gaza/>.

485 The Short String, "CNN Report Claiming Sexual Violence on October 7 Relied on Non-Credible Witnesses, Some with Undisclosed Ties to Israeli Govt," *Mondoweiss*, December 1, 2023, <https://mondoweiss.net/2023/12/cnn-report-claiming-sexual-violence-on-october-7-relied-on-non-credible-witnesses-some-with-undisclosed-ties-to-israeli-govt/>.

486 MEE Staff, "Prominent Palestinian Academic Arrested in Israel for 'Incitement,'" *Middle East Eye*, April 18, 2024, <https://www.middleeasteye.net/news/israel-palestine-academic-arrested-incitement-nadera-shalhoub-kevorkian>.

487 Judy Maltz "Head of Canadian Sexual Assault Center Fired for Questioning Accounts of Hamas Raping Israeli Women," *Haaretz*, November 19, 2023, <https://archive.ph/4gXbp>.

488 Jeffrey Gettleman, Anat Schwartz and Adam Sella "Screams Without Words," *New York Times*, December 28, 2023, <https://archive.is/EPZfh>

489 Jeremy Scahill, Ryan Grim, Daniel Boguslaw, "Between the Hammer and the Anvil": The Story Behind the New York Times October 7 Exposé," *The Intercept*, February 28, 2024, <https://theintercept.com/2024/02/28/new-york-times-anat-schwartz-october-7/>.

490 Al Jazeera Investigative Unit and Richard Sanders, "October 7: Forensic Analysis Shows Hamas Abuses, Many False Israeli Claims," *Al Jazeera*, March 21, 2024, <https://www.aljazeera.com/>

policía israelí reconocía no haber recogido ninguna muestra de semen, solicitado ninguna autopsia ni realizado un examen minucioso de las escenas en las que se hallaron los cuerpos de las supuestas víctimas de violación. Sus periodistas admitían asimismo no haber podido entrevistar a ninguna sobreviviente directa de violencia sexualizada cometida el 7 de octubre. La certeza de sus conclusiones resulta, por tanto, desconcertante. La afirmación de que «los ataques contra las mujeres no fueron acontecimientos aislados, sino que formaron parte de un patrón más amplio de violencia de género el 7 de octubre» se apoyaba en seis elementos y testimonios que posteriormente fueron todos demostrados falsos y refutados.⁴⁹¹

Las Naciones Unidas: ninguna prueba tras una misión de determinación de los hechos de un mes

En marzo de 2024, la Oficina de la Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos publicó un informe. Era el resultado de una misión de determinación de los hechos dirigida por Pramila Patten en enero y febrero de 2024, por invitación del gobierno israelí y con su cooperación.⁴⁹² El informe afirma que existen «motivos razonables para creer que se cometió violencia sexual relacionada con el conflicto» el 7 de octubre, pero reconoce también «la ausencia de pruebas forenses completas», que impidió al equipo llegar a conclusiones definitivas.⁴⁹³

Las contradicciones son manifiestas. Después de treinta y tres reuniones con responsables de diversas instituciones gubernamentales, treinta y cuatro entrevistas con sobrevivientes y testigos del ataque del 7 de octubre, el examen de 5.000 fotografías y más de cincuenta horas de vídeo, la misión no pudo producir un solo elemento de prueba no circunstancial que corroborara la acusación de violaciones masivas. No obstante, concluyó haber:

recibido información clara y convincente de que algunas mujeres y algun@s niñ@s habían sufrido violencia sexual, incluidas violaciones, tortura sexualizada y tratos crueles, inhumanos y degradantes durante su cautiverio, y tener motivos razonables para creer que esa violencia podría continuar.⁴⁹⁴

Una lectura atenta muestra que esa conclusión contradecía en realidad los hechos constatados durante la misión. Se basaba, según reconocían l@s propi@s autor@s, en pruebas enteramente circunstanciales y en especulaciones, principalmente fundadas en la presencia de cuerpos de mujeres israelíes muertas parcial o totalmente desnudas. Se plantean dos problemas. Primero, el informe no precisa los lugares, las descripciones ni el número de casos que permitirían establecer tal patrón. Segundo, y sobre todo, las acusaciones refutadas de voluntarios de ZAKA ya habían demostrado que la desnudez de la joven israelí muerta en el kibutz Be'eri había sido causada por soldados de las FOI al desplazar su cuerpo arrastrándolo por la habitación. Encontrar un cuerpo parcial o totalmente desnudo después de un episodio violento exige una investigación prudente realizada por especialistas forenses. Los relatos más difundidos, por el contrario, se construyeron sobre afirmaciones racistas acerca de «terroristas» violentos y sobre antiguos estereotipos coloniales.

news/2024/3/21/october-7-forensic-analysis-shows-amas-abuses-many-false-israeli-claims; Cheu- ng, "Palestinian Women Come Forward with Allegations of Increased Sexual Violence by Israeli Forces since Oct. 7."

491 Max Blumenthal and Aaron Maté, "Screams without Proof: Questions for NYT About Shoddy 'Ha- mas Mass Rape' Report," The Grayzone, January 10, 2024, <https://thegrayzone.com/2024/01/10/questions-nyt-amas-rape-report/>.

492 "Briefing by SRSG-SVC, Ms. Pramila Patten to the Security Council: Findings of Visit to Israel and the Occupied West Bank, 11 March 2024," United Nations Office of the Special Representative of the

493 Office of the Special Representative of the Secretary-General on Sexual Violence in Conflict, "Mission Report: Official visit of the Office of the SRSG-SVC to Israel and the occupied West Bank, 29 January-14 February 2024," United Nations, March 4, 2024, <https://www.un.org/unisipal/document/mission-report-official-visit-of-the-office-of-the-srsg-svc-4mar24/>.

494 Office of the Special Representative of the Secretary-General on Sexual Violence in Conflict, "Mission Report" 18.

L@s autor@s reconocen en el mismo informe que Israel no pudo aportar el testimonio de ningún testigo ni de ninguna víctima de agresión sexual del 7 de octubre. Más reveladores aún son los hechos efectivamente constatados durante la investigación de los distintos lugares del ataque de Hamás: no respaldan la conclusión de la misión. En el kibutz Kfar Aza, el informe señala que «aunque la información circunstancial puede sugerir algunas formas de violencia sexual, la misión no pudo verificar los casos de violación denunciados». En el kibutz Be'eri, «el equipo de la misión estableció que al menos dos acusaciones de violencia sexualizada, ampliamente difundidas en los medios, eran infundadas. Entre ellas figuraba el caso, descrito de manera particularmente gráfica, de una mujer embarazada a la que supuestamente le abrieron el útero antes de matarla y cuyo feto habría sido apuñalado dentro de su cuerpo».⁴⁹⁵ Del mismo modo, el equipo que trabajaba con Pramila Patten en la base militar de Nahal Oz declaró no haber podido verificar los relatos de «mutilaciones genitales de mujeres o de hombres soldados».⁴⁹⁶ Los voluntarios de ZAKA que originaron esos relatos reconocieron abiertamente haber «puesto a trabajar [su] imaginación» para fabricar las historias; en un vídeo del Ministerio israelí de Asuntos Exteriores, uno de ellos afirmó que «las paredes, las piedras gritaban: “Me han violado”».⁴⁹⁷ Más allá de la ausencia de pruebas de agresiones sexuales sistémicas, el equipo mostró así que los relatos más sensacionalistas y destructivos, empleados para justificar el genocidio, descansaban en acusaciones totalmente infundadas.

El discurso feminista liberal sobre la violencia sexualizada

La instrumentalización de acusaciones falsas de violencia sexualizada contra hombres palestinos, árabes y musulmanes, examinada en la sección anterior, no comenzó el 7 de octubre de 2023: se viene produciendo desde hace décadas.⁴⁹⁸

Fabricar acusaciones de agresión sexual no solo sirve para legitimar la opresión, la violencia e incluso el genocidio. También permite elevar y exagerar acusaciones puntuales de violencia sexualizada mientras se ocultan las formas sistémicas e institucionales de violencia sexualizada colonial a las que l@s palestín@s llevan décadas sometid@s, entre ellas la tortura sexual y la violación de detenid@s y prisioner@s, la violencia reproductiva y las humillaciones sexuales.⁴⁹⁹

Los sionistas claman que hubo violación y el mundo se estremece. Entretanto, las Fuerzas de Ocupación Israelíes han cometido agresiones sexuales graves y sistemáticas contra hombres, mujeres

495 Office of the Special Representative of the Secretary-General on Sexual Violence in Conflict, “Following visit to Israel and the occupied West Bank, UN Special Representative of the Secretary-General on Sexual Violence in Conflict. Ms. Pramila Patten, finds sexual violence occurred on 7 October, and against hostages and calls for a fully-fledged investigation,” United Nations, March 4, 2024, <https://www.un.org/sexualviolenceinconflict/press-release/israel-west-bank-mission/>.

496 Office of the Special Representative of the Secretary-General on Sexual Violence in Conflict, “Following visit to Israel and the occupied West Bank, UN Special Representative of the Secretary-General on Sexual Violence in Conflict. Ms. Pramila Patten, finds sexual violence occurred on 7 October, and against hostages and calls for a fully-fledged investigation.”

497 Jeremy Scahill, Ryan Grim, and Daniel Boguslaw, “‘Between the Hammer and the Anvil’: The Story Behind The New York Times October 7 Exposé,” *The Intercept*, February 28, 2024, <https://theintercept.com/2024/02/28/new-york-times-anat-schwartz-october-7/>.

498 Abunimah, “Debunking Screams Before Silence,” 2024.

499 Maryam Khalid, “Gender, Orientalism and Representations of the ‘Other’ in the War on Terror,” *Global Change, Peace & Security* 23, no. 1 (2011): 15–29, <https://doi.org/10.1080/14781158.2011.540092>; Shalhoub-Kevorkian, *Security Theology, Surveillance and the Politics of Fear*.

y *l@s palestín@s* tomad@s como rehenes, violaciones de los derechos humanos de las que el mundo no quiere saber nada.⁵⁰⁰

La jurista y socióloga Randa Abdel-Fattah explica cómo la «propaganda de atrocidades mediante la violación» moviliza a Estados y organizaciones occidentales para legitimar y acelerar su apoyo militar, diplomático y financiero a la limpieza étnica llevada a cabo por Israel.⁵⁰¹ Esta táctica, a veces designada por el acrónimo SORVO —*Systemic Oppression, Reverse Victim, and Offender*, es decir, opresión sistémica e inversión de la víctima y del agresor—, se ha empleado: 1) para fabricar un relato que garantice un apoyo incondicional al exterminio masivo de *l@s palestín@s* en Gaza desde 2023; 2) para suscitar una «lógica amenaza-defensa» susceptible de militarización, como hemos visto en el caso de Palestina, en particular desde 2023.

Los grupos opresores niegan, omiten, borran y redefinen sus propios actos de violencia sexual, mientras dramatizan, exageran, falsifican y redefinen los actos de los grupos a los que oprimen. De ese modo se presentan como «víctimas» y designan como «agresoras» a las poblaciones que oprimen. Esto aumenta el apoyo a actos represivos como el genocidio, el colonialismo de asentamiento, la segregación y la violencia sexual sistémica.⁵⁰²

En los meses que siguieron al 7 de octubre, la jurista Ruth Halperin-Kaddari, la fiscal militar Sharon Zagagi-Pinhas y la exjueza Nava Ben-Or fundaron el Proyecto Dinah.

El nombre remite a la figura bíblica de Dinah en el capítulo 34 del Génesis. Según las Escrituras, Dinah sería la primera víctima hebrea de violación, agredida sexualmente por Siquem. En represalia, sus hermanos Simeón y Leví declaran: «¿Debía tratarse a nuestra hermana como a una prostituta?», antes de matar a todos los hombres de la ciudad de Siquem para castigar la agresión. Las fundadoras del proyecto escriben: «Nuestro nombre procede de la historia de nuestra hermana bíblica Dinah, cuya violación es la primera relatada en la Biblia y que simboliza el reconocimiento de todas las víctimas de violencia sexual».⁵⁰³

Trasladada a la crisis política contemporánea posterior al 7 de octubre, esta referencia teológica resulta aterradora. Sugiere que la reparación de un caso puntual de violencia sexualizada exige la ejecución de todos los hombres de la comunidad del autor. Sin embargo, el informe Dinah va mucho más allá de trasladar interpretaciones teológicas a un contexto contemporáneo. Reafirma enérgicamente acusaciones ya establecidas en otros circuitos, según las cuales *l@s palestín@s* habrían cometido violaciones masivas «premeditadas» el 7 de octubre, con un «uso sistémico de la violencia sexual como arma de guerra».⁵⁰⁴ La conclusión natural sugerida por tal referencia es que el genocidio no solo sería justificable, sino necesario para hacer justicia a las supuestas víctimas de violencia sexualizada del 7 de octubre.

Aplicada a *l@s palestín@s*, la lógica problemática del Proyecto Dinah consiste en presentar la violencia sexualizada como sistémica y no puntual. Sin pruebas forenses creíbles ni testimonios de sobrevivientes, el Proyecto Dinah, al igual que organizaciones internacionales y medios de comunicación, reproduce las construcciones orientalistas, racializadas y coloniales de la depravación de los hombres palestinos. También afirma que las violaciones del 7 de octubre

500 Randa Abdel-Fattah, "A Critical Look at The New York Times' Weaponization of Rape in Service of Israeli Propaganda," Institute of Palestine Studies, <https://www.palestine-studies.org/en/node/1655054>.

501 Abdel-Fattah, "Critical Look at The New York Times' Weaponization of Rape."

502 Martone, Knick, McDonald Meteere, and Reilly, "SORVO Case Study," 2.

503 The Dinah Project, <https://archive.is/FA9A9>.

504 The Dinah Project.

fueron «premeditadas».

Este proyecto pertenece a un conjunto de iniciativas en las que sionistas e imperialistas se apropiaron de la retórica feminista para movilizar apoyo al genocidio. Así, el lema «Me Too» fue desviado por una campaña titulada «Me Too Unless You Are a Jew» —«Yo también, salvo si eres judía»—. Sus fundadoras pretendían lanzar un llamamiento internacional urgente para «hacer oír la voz de todas las israelíes brutalmente violadas, agredidas, quemadas, decapitadas y asesinadas».⁵⁰⁵ Nicole Froio escribe en *Prism*: «La apropiación de la etiqueta “Me Too” mediante campañas como “#MeToo unless you’re a Jew” no solo resulta indignante porque utiliza el lenguaje feminista para justificar un genocidio, sino también repugnante, dado el número de crímenes de guerra cometidos diariamente contra mujeres palestinas y posteriormente ignorados por la comunidad internacional».⁵⁰⁶

Estos paradigmas invierten y ocultan las relaciones de poder. Cuando surgió el movimiento «Me Too», buscaba dar a las sobrevivientes la capacidad de denunciar a los hombres poderosos y a las estructuras patriarcales de la industria y del Estado que protegen y posibilitan la violencia sexualizada. En el contexto palestino, las supuestas víctimas se identifican con la estructura de poder, no con sus víctimas. Responsables israelíes y sionistas instrumentalizaron las acusaciones de violaciones masivas para justificar el genocidio y encubrir la violencia sexualizada ejercida por Israel contra l@s palestin@s. Feministas coloniales blancas de gran visibilidad difundieron las falsedades sobre violaciones masivas. «No existe absolutamente ninguna circunstancia que justifique la violación», declaró Sheryl Sandberg ante las Naciones Unidas en diciembre de 2023.⁵⁰⁷ Hillary Clinton se hizo eco: «La violación nunca es aceptable».⁵⁰⁸ Después de la proyección de la película de Sandberg *Screams Before Silence*, dedicada a las supuestas violaciones cometidas por Hamás, Kamala Harris afirmó: «No podemos apartar la mirada y no permaneceremos en silencio».⁵⁰⁹

La estrategia feminista colonial e imperialista de apropiarse de las consignas de los movimientos feministas al servicio del poder del Estado apareció con claridad en diciembre de 2023, cuando los principales arquitectos del genocidio —el primer ministro Benjamin Netanyahu y el presidente de los USA Joe Biden— denunciaron el silencio de las organizaciones internacionales respecto de las supuestas violaciones de israelíes el 7 de octubre.⁵¹⁰ Ninguno de los dos ha mencionado ni condenado jamás la violencia sexualizada infligida a mujeres, hombres y niñ@s palestin@s, pese a la abundancia de documentación.

Cuando Bret Stephens escribió en *The New York Times* que «el silencio es violencia, salvo cuando se trata de víctimas israelíes de violación», ofreció un ejemplo manifiesto de apropiación de una consigna originalmente destinada a denunciar las estructuras del poder patriarcal, para ocultar el poder estructural y la dominación colonial en Palestina. Mientras l@s pales-

505 Danielle Ofek, “#MeToo_UNLESS_UR_a_Jew,” #MeToo_UNless_UR_a_Jew, n.d., accessed March 6, 2026, <https://archive.is/VTtOF>.

506 Nicole Froio, “As Israel Continues to Use Debunked Claims of Sexual Violence to Justify Genocide, Feminist Movements Must Push Back,” *Prism*, October 9, 2024, <https://prismreports.org/2024/10/09/feminist-movements-push-back-against-debunked-sexual-violence-claims/>.

507 Batya Jerenberg, “Sheryl Sandberg at UN – Silence over Hamas Rapes Is Not an Option,” *World Israel News*, December 5, 2023, <https://archive.ph/pQmYn>.

508 Belinda Luscombe, “Sheryl Sandberg Calls for More Outrage Over Attacks on Women on Oct. 7,” *Time*, December 4, 2023, <https://time.com/6342428/israel-hamas-sheryl-sandberg-oct-7/>.

509 JTA, “‘We Cannot Look Away,’ Kamala Harris Says After White House Screening of Sheryl Sandberg Documentary on Oct. 7 Sexual Violence,” *Philadelphia Jewish Exponent*, June 18, 2024, <https://archive.ph/7MDe8>.

510 TOI Staff, “Netanyahu, Biden Slam Global Silence on Hamas Sexual Violence against Israeli Women,” *The Times of Israel*, December 6, 2023, <https://archive.is/xgHG7>.

tin@s afrontan múltiples obstáculos para documentar la violencia que padecen, el Estado israelí, que no se enfrenta a ninguno de ellos, fue incapaz de aportar prácticamente prueba alguna. Sin embargo, exigió que sus acusaciones fueran admitidas como hechos, sin que nadie interrogara la relación estructural entre israelíes y palestinos: de un lado, una potencia militar ocupante; del otro, un pueblo colonizado, privado de sus derechos y sometido.

Racialización y violencia sexualizada contra hombres palestinos y musulmanes

El último patrón identificado consiste en que las víctimas de violencia sexualizada representadas en este informe son, en una abrumadora mayoría, niños y hombres. En el contexto de la ocupación militar, deben reconsiderarse las relaciones patriarcales normativas inscritas en las relaciones de poder. Los estudios de género han documentado ampliamente cómo se ha cometido violencia sexualizada sistémica contra hombres árabes y musulmanes paralelamente a las invasiones y ocupaciones militares de los USA.⁵¹¹ En Abu Ghraib, campo penitenciario estadounidense en Irak, las pruebas de abusos sexuales infligidos a hombres iraquíes por mujeres soldados estadounidenses muestran cómo las condiciones materiales imperiales y coloniales pueden modificar las relaciones de poder habitualmente asociadas a la violencia sexualizada.⁵¹² Jasbir Puar analiza el papel particular del racismo antimusulmán y antiárabe en esa violencia sexualizada militarizada. Subraya que las formas de violencia infligidas a hombres y niños árabes están informadas por la percepción externa de las dinámicas, los roles y las expectativas de género en las culturas árabes y musulmanas. En Abu Ghraib, mujeres soldados estadounidenses violaron a hombres árabes mientras menstruaban, porque tales actos están prohibidos por la religión incluso en relaciones sexuales consentidas.⁵¹³

Identificar los patrones de violencia sexualizada en otras ocupaciones militares es indispensable para comprender por qué tantos hechos documentados en este informe se refieren a hombres y niños palestinos. Desde hace muchos años, incontables vídeos, fotografías y testimonios muestran a las FOI golpeando, arrastrando físicamente y ridiculizando a hombres palestinos desnudos o en ropa interior. Estos actos tienen lugar en espacios públicos, delante de otros hombres, con el propósito explícito de humillarlos sexualmente. La representación racializada de los hombres árabes, musulmanes y palestinos como violadores salvajes no solo deforma la percepción de las relaciones inscritas en el poder colonial e imperial: también oculta que esos hombres son ellos mismos sometidos a violencia sexualizada sistémica por las fuerzas de ocupación.

Conclusión

Cuando Israel invoca acusaciones falsificadas de violencia sexualizada supuestamente cometida por palestinos para construir una justificación moral del genocidio, invierte la realidad de las relaciones de poder: l@s colon@s israelíes son reposicionad@s como víctimas y l@s palestín@s autócton@s como agresor@s. Esta distorsión de la realidad constituye ya una violencia epistémica; más grave aún, fabrica el consentimiento al exterminio masivo mediante el genocidio. La atención se concentra hoy en las acusaciones —ya ampliamente refutadas— de que Hamás habría agredido sexualmente de

511 Gargi Bhattacharyya, *Dangerous Brown Men* (London: Zed Books, 2008).

512 Aziza Ahmed, "When Men Are Harmed: Feminism, Theory, and Torture at Abu Ghraib," *UCLA Journal of Islamic and Near Eastern Law* 11, no. 1 (2011), https://scholarship.law.bu.edu/faculty_scholarship/3104.

513 Jasbir K. Puar, *Terrorist Assemblages* (Durham: Duke University Press, 2007).

forma sistémica a mujeres colonas el 7 de octubre. Sin embargo, resulta esencial preguntarse por qué esas afirmaciones fueron difundidas y mantenidas tan ampliamente, incluso después de reconocerse su fabricación.⁵¹⁴

Para poner al descubierto cómo Israel instrumentalizó las acusaciones de violencia sexualizada a fin de justificar el genocidio en Gaza y nuevas guerras en toda la región, es indispensable comprender que los regímenes coloniales e imperiales representan a los hombres indígenas y racializados como hiperviolentos, culturalmente atrasados y políticamente opuestos a la modernidad y al progreso. Esos estereotipos de género presentan la cultura colonial, blanca u occidental —así como a sus mujeres y hombres— como la contraparte progresista y moralmente superior, dando así luz verde a todas las acciones del grupo dominante en nombre del progreso, la modernidad y el bien común. Pero esas representaciones no se limitan a producir alteridad: activan y legitiman la violencia colonial. Como mostraron las invasiones estadounidenses de Irak y Afganistán y la supuesta «guerra contra el terror» sin fin, las construcciones racistas de los hombres árabes y musulmanes como terroristas y salvajes incivilizados se fabrican deliberadamente para obtener el consentimiento a la guerra imperialista.⁵¹⁵ Estas construcciones raciales y coloniales son esenciales para comprender las acusaciones contemporáneas de violencia sexualizada formuladas contra hombres palestinos después del 7 de octubre de 2023.

Por múltiples canales de difusión, Israel movilizó los estereotipos orientalistas, raciales y de género ya profundamente arraigados en los públicos occidentales. Todavía el 8 de julio de 2025, medios como la BBC seguían perpetuando el relato de una «violencia sexual generalizada de Hamás», pese a la ausencia de pruebas y a los elementos muy sólidos que muestran que ese relato fue orquestado en los más altos niveles del Estado israelí para justificar y encubrir el genocidio en Gaza.⁵¹⁶

Las acusaciones nacidas después del 7 de octubre se inscriben así en una larga historia de demonización racializada de los hombres palestinos, árabes y musulmanes. Cumplen también otra función: fueron desplegadas instrumentalmente para ocultar los testimonios muy reales de violencia sexualizada recogidos de detenid@s y prisioner@s palestín@s, y para arrojar dudas sobre su veracidad.

514 Israeli prosecutor Moran Gez publicly acknowledged that no forensic evidence exists to support rape claims. See: Ilana Curiel, interview in Yedioth Ahronoth, January 1, 2025, <https://archive.ph/yEKjp>; Ali Abunimah, "Israel Still Can't Find Any 7 October Rape Victims, Prosecutor Admits," *The Electronic Intifada*, January 6, 2025, <https://electronicintifada.net/blogs/ali-abunimah/israel-still-cant-find-any-7-october-rape-victims-prosecutor-admits>.

515 Evelyn Alsultany, *Arabs and Muslims in the Media: Race and Representation After 9/11* (New York: New York University Press, 2012); Louise Cainkar, Pauline Homsy Vinson, and Amira Jarmakani, eds., *Sajjilu Arab American: A Reader in SWANA Studies* (Syracuse: Syracuse University Press, 2022); Bha-ttacharyya, *Dangerous Brown Men*.

516 David Gritten, "Hamas Used Sexual Violence as Part of 'Genocidal Strategy,' Israeli Experts Say," BBC, July 8, 2025, <https://www.bbc.com/news/articles/c1mz8gxzg82o>.

Principales conclusiones

La violencia sexualizada y de género ha constituido históricamente una característica intrínseca del proyecto sionista y sigue animando la guerra sistémica librada contra los cuerpos, la intimidad, los hogares y los espacios palestinos. Desde el 7 de octubre de 2023, el número de denuncias de violencia sexualizada cometida por las FOI contra hombres, mujeres y niños palestinos ha aumentado de manera espectacular. Los palestinos han denunciado amenazas de violación; registros con desnudo integral y desnudez forzada; agresiones verbales y burlas sexualizadas; tocamientos y manoseos no consentidos; fotografías y vídeos tomados cuando las víctimas estaban parcial o totalmente desnudas, o durante las agresiones; presiones físicas ejercidas sobre partes íntimas del cuerpo; y otros contactos físicos sexualizados no consentidos y sexualmente humillantes. Decenas de testimonios informan asimismo de torturas sexuales infligidas por soldados y funcionarios de prisiones israelíes a detenidos y prisioneros palestinos: mutilaciones sexuales, reproductivas y genitales; introducción en el ano de objetos afilados y a veces ardientes; violaciones; simulacros de violación; y violaciones cometidas mediante perros adiestrados, entre otras prácticas.

Como se indicó anteriormente, el informe publicado en septiembre de 2024 por el Lemkin Institute describe los numerosos medios por los que dirigentes israelíes y soldados de las FOI sistematizan la violencia sexualizada contra los palestinos, revelando una intención genocida.⁵¹⁷ Señala asimismo que la voluntad de impedir que los palestinos se reproduzcan «biológica y culturalmente» manifiesta la magnitud de la violencia de género israelí, que ataca la vida, las relaciones sociales y a los mártires palestinos mediante ataques contra la continuidad generacional, los hogares, la salud reproductiva y la unidad familiar. Al seguir la violencia de género ejercida contra hombres, mujeres y niños palestinos en los principales ámbitos de la vida y el martirio, mostramos que las lógicas de la violencia sexualizada y de género son intrínsecas a la estructura del Estado israelí. Los ataques contra los palestinos como pueblo procuran infligirles daños físicos y mentales masivos para, en última instancia, desposeerlos de su tierra y sostener o reforzar la estructura del Estado colonial.

Las conclusiones de este informe establecen, más allá de toda duda, que la violencia sexualizada y de género es constitutiva del vasto proyecto israelí de dominación colonial y genocidio, y que se despliega sistemáticamente a su servicio. Se apoya en los siguientes patrones institucionales:

1. **La magnitud y la constancia de las pruebas excluyen la hipótesis de incidentes aislados.** Los casos documentan actos distintivos y de extrema gravedad que reproducen un patrón constante. Los elementos y las descripciones de violencia sexualizada y de género reunidos en este informe muestran una deshumanización institucionalizada, organizada para infligir a los palestinos un daño y un castigo colectivos y quebrar su resistencia a una condición de sometimiento colectivo. El alcance de la brutalidad sexualizada abarca todas las edades, todos los géneros, múltiples lugares e interacciones con fuerzas israelíes pertenecientes a distintas unidades y destinos. Las pruebas reunidas indican que todos los espacios donde nace, se cuida, se encierra o se entierra la vida palestina son sistemáticamente atacados por la violencia sexual israelí.
2. **Los métodos de violencia sexualizada obedecen a una política coordinada, no a actos aleatorios ni a crímenes individuales.** El informe pone de manifiesto abusos

517 Lemkin Institute for Genocide Prevention and Human Security, “The Genocidal Dimensions.”

sexualizados sistémicos, aplicados con tal constancia que solo pueden resultar de protocolos dirigidos. Muestra la estandarización de las prácticas —desde la humillación sexual y la obligación de presenciar actos hasta el uso de la fuerza física— y su uniformidad en múltiples lugares, desde los espacios íntimos hasta los carcelarios. Entre las numerosas prácticas de tortura sexual y violencia de género registradas, destacamos el adiestramiento de perros destinados a violar a l@s palestin@s, indicio esencial del uso metódico de la violencia sexualizada por Israel para dominar y destruir la vida palestina y la voluntad de resistencia. Un perro solo viola a un ser humano si ha sido adiestrado para ello. La coordinación y estandarización de estos métodos en numerosos lugares muestran su aplicación en todos los niveles de la entidad israelí, desde los sistemas de gobierno hasta las estructuras socioculturales.

3. **El contexto y los efectos de esta violencia sexualizada sistémica y repetida revelan que pretende propagar el terror colectivo en la vida palestina.** Vemos en ello un indicador de la intención genocida de Israel de proceder a la limpieza étnica de l@s palestin@s mediante la tortura, el trauma y las lesiones devastadoras. La depravación, magnitud y extensión de la violencia descrita revelan una voluntad no solo de deshumanizar y aterrorizar a l@s palestin@s, sino también de eliminarl@s mediante la limpieza étnica y el asesinato masivo. No se puede ignorar ni minimizar que tantos testimonios informen de intenciones de matar expresamente formuladas por las fuerzas israelíes. Los testimonios presentados documentan la aplicación operativa de declaraciones explícitas de responsables israelíes que llaman a la limpieza étnica de l@s palestin@s. Varias víctimas de los casos expuestos aquí no sobrevivieron a la tortura sexualizada sistémica, y eso fue intencional. Quienes sobrevivieron y pueden testimoniar ofrecen una visión de las consecuencias devastadoras de esta violencia para las víctimas, sus familias y sus comunidades. Lo mínimo que se les debe es que las personas de conciencia del mundo las escuchen y actúen.
4. **La aceleración de la violencia sexualizada contra prisioner@s y detenid@s desde el nombramiento de Ben Gvir como ministro de Seguridad Nacional en 2022, así como la multiplicación de las denuncias desde el genocidio de 2023 en Gaza, establece más allá de toda duda razonable que esta violencia forma parte de un arsenal más amplio de estrategias destinadas a destruir al pueblo palestino y que debe considerarse central en el crimen de genocidio.**

Estos actos constituyen graves violaciones del Derecho penal internacional —el Estatuto de Roma, incluidos los crímenes de lesa humanidad, los crímenes de guerra y el crimen de genocidio—, del Derecho internacional humanitario —los Convenios de Ginebra Tercero y Cuarto y sus Protocolos adicionales— y del Derecho internacional de los derechos humanos —la Convención de las Naciones Unidas contra la Tortura—. Dadas las obligaciones vinculantes de Israel en virtud del Derecho internacional, la impunidad no puede ser una opción.



The Glocal Workshop/El Taller Glocal

Una iniciativa común de...

ediciones workshop19, Túnez ♦ Tlaxcala, la red internacional de traductores y traductoras por la diversidad lingüística ♦

Promosaik – diálogo entre culturas y religiones ♦ La Pluma, sitio web no alineado

...y numerosas personas asociadas

Todos nuestros libros <https://glocalworkshop.com>



[contact\[at\]glocalworkshop\[dot\]com](mailto:contact[at]glocalworkshop[dot]com) o [wglocal\[at\]gmail\[dot\]com](mailto:wglocal[at]gmail[dot]com)

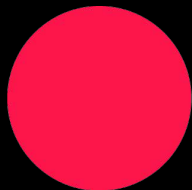
Nuestros eBooks son gratuitos. Toda contribución es bienvenida



Palestinian Feminist Collective



<https://palestinianfeministcollective.org/>



INTERNACIONAL PROGRESISTA

<https://progressive.international/>



<https://tlaxcala-int.blogspot.com/>



<https://glocalworkshop.com/>